

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Francesa



**LA ARGUMENTACIÓN POURTANT EN LA DINÁMICA
ARGUMENTATIVA DE LOS "ENSAYOS" DE
MONTAIGNE**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Marta Inés Tordesillas Colado

Bajo la dirección de los doctores

Oswald Ducrot
Francisco Javier del Prado Biezma

Madrid, 2002

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Filología
Departamento de Filología Francesa

**“La argumentación;
POURTANT en la dinámica argumentativa de los Ensayos de Montaigne”**

Tesis realizada por D^a Marta Inés Tordesillas Colado
bajo la coodirección de
D. Oswald Ducrot
Directeur d'études du département de Sciences du Langage,
E.H.E.S.S. de Paris,
y de
D. Fco. Javier Del Prado Biezma
Catedrático de Filología Francesa de la Universidad Complutense

Madrid 1992

A mis padres,
a José,
a Marta y Nacho,
a mis amigos,
a los que tanto tiempo les he robado.

A la noche,
infatigable compañera de investigación.

A mi Maestro,
al que debo mi pasión por la lingüística.

Mi más profundo agradecimiento a todos los que por su apoyo, tanto humano como científico, han enriquecido este trabajo, en particular a: Jean-Claude Anscombre; Ana María Holzbacher; Pierre-Yves Raccah; Eugenio de Vicente Aguado,

y, en especial, a mis directores de tesis a los que tanto debo: Oswald Ducrot y Fco. Javier del Prado Biezma.

con todo mi cariño,
Marta.

INTRODUCCION GENERAL 1

PRIMERA PARTE

En torno a la argumentación

Cápítulo I : DE LA PRAGMATICA A LA ARGUMENTACION 5

Introducción. 5

1.- Pragmática. 5

1.1.- Corrientes pragmáticas. 8

1.1.1.- Pragmática y sociolingüística. 8

1.1.2.- Pragmática intencional. 9

1.1.3.- Pragmática y enunciación. 12

1.2.- El término de pragmática en la actualidad. 14

1.3.- Conclusión 1. 15

2.- Semántica. 16

2.1.- Objeto de la semántica. 17

2.2.- Tendencias actuales en semántica. 18

2.2.1.- Semántica y lógica. -El descriptivismo- 19

2.2.2.- Semántica y actos del lenguaje. -El ascriptivismo- 22

2.2.3.- Semántica y argumentación. 25

2.3.- El objetivo de la semántica. 28

2.3.1.- Construcción de dicha semántica. 29

2.4.- Consideraciones acerca de la función de la lengua. 30

2.4.1.- La función comunicativa. 30

2.4.2.- La función intersubjetiva. 31

2.4.3.- La función y los actos. 31

2.4.4.- La función argumentativa. 32

2.5.- Conclusión 2.	34
3.- La enunciación.	35
3.1.- Orígenes de la enunciación.	37
3.2.- Definición del concepto de enunciación en la teoría de Ducrot.	38
3.3.- La teoría polifónica de la enunciación.	39
3.3.1.- Funciones del sujeto hablante.	39
3.3.1.1.- El sujeto empírico.	39
3.3.1.2.- El locutor.	40
3.3.1.3.- El enunciador.	41
3.4.- El sentido como descripción de la enunciación.	42
3.4.1.- Frase y enunciado.	42
3.4.1.1.- Observación sobre la segmentación de los enunciados.	43
3.4.1.2.- Significación y sentido.	44
3.5.- Conclusión 3.	46
4.- La argumentación.	48
4.1.- Orígenes del término.	48
4.2.- Estado actual.	49
4.3.- Principales tendencias actuales.	50
4.4.- La teoría de la argumentación de O. Ducrot y J. Cl. Anscombe.	53
4.4.1.- Definición de conceptos tradicionales en la teoría de la argumentación.	54
4.4.1.1.- Clase argumentativa.	55
4.4.1.1.- Escala argumentativa.	55
4.4.1.2.- Orientación argumentativa.	57
4.4.2.- Definición de conceptos actuales en la teoría de la argumentación.	58
4.4.2.1.- Topos.	59
4.4.2.2.- Forma tópica.	61

4.4.2.3.- Conectores y operadores.	63
4.4.2.3.1.- Conectores pragmáticos.	68
4.4.2.3.2.- Funciones y características de los conectores pragmáticos.	69
4.4.2.3.3.- Conectores argumentativos.	70
4.4.2.3.4.- Operadores argumentativos.	75
4.4.2.3.5.- A modo de conclusión sobre los conectores y los operadores argumentativos.	78
4.5.- Polifonía y argumentación.	80
4.6.- Conclusión 4.	81
5.- Conclusión general.	83
Cápitulo II DE LA CONCESION A POURTANT	85
Introducción.	85
1.- La concesión.	88
1.1.- Orígenes: la concesión retórica.	89
1.1.1.- La interlocución.	90
1.1.2.- La esquivia.	92
1.1.3.- La rectificación o reintegración.	93
1.2.- Evolución: la concesión como noción gramatical.	95
1.2.1.- Aspecto terminológico.	95
1.2.2.- Aspecto nocional.	97
1.2.2.1.- La adversación.	98
1.2.2.2.- La restricción.	98
1.2.2.3.- La causa ineficaz.	100
1.3.- Conclusión 1.	101
1.4.- Siglo XX: nociones semánticas asociadas a la concesión en las gramáticas.	102
1.4.1.- Noción 1 y sus combinaciones.	103

1.4.2.-	Noción 4 y sus combinaciones.	107
1.4.3.-	Noción 5.	109
1.4.4.-	Noción 6.	109
1.5.-	Conclusión 2.	110
1.6.-	Estudios recientes sobre la concesión.	111
1.6.1.-	La tesis de M.-A. Morel.	111
1.6.1.1.-	Definición de la relación concesiva.	112
1.6.2.-	Apreciación sobre la tesis de Morel.	116
1.6.3.-	La tesis de R. Martin.	118
1.6.3.1.-	Tipología de las relaciones concesivas.	118
1.6.4.-	Apreciación sobre la tesis de R. Martin.	122
1.6.5.-	La tesis de J. Moeschler.	124
1.6.5.1.-	Definición general de la concesión.	124
1.6.5.2.-	Diferencias entre la concesión causal y la concesión argumentativa.	127
1.6.6.-	Apreciación sobre la tesis de Moeschler.	128
1.6.7.-	La tesis de Nguyen.	130
1.6.8.-	Apreciación sobre la tesis de Nguyen.	132
1.7.-	Conclusión 3.	132
2.-	POURTANT.	134
2.1.-	Pourtant en los diccionarios.	137
2.1.1.-	GODEFROY, Fr.,	137
2.1.2.-	EDMONT HUGUET,	138
2.1.3.-	RICHELET,	139
2.1.4.-	BLOCH, O. & WARTBURG, W. Von,	139
2.1.5.-	Trésor de la langue française,	140
2.1.6.-	Larousse classique,	145
2.1.7.-	LITTRE, E.,	145
2.1.8.-	DUPRE,	146
2.1.9.-	Grand Larousse	147
2.2.-	Conclusión 1.	150
2.3.-	Pourtant en las gramáticas.	154

2.3.1.- BRUNOT, F.,	156
2.3.2.- MOIGNET, G.,	156
2.3.3.- MENARD, Ph.,	157
2.3.4.- MARCHELLO-NIZIA, Chr.,	157
2.3.5.- MARTIN, R. & WILMET, M.,	158
2.3.6.- GOUGENHEIM, G.,	158
2.3.7.- SPILLEBOUT, G.,	158
2.3.8.- GREVISSE, M.,	160
2.3.9.- ARRIVE, M., GADET, Fr., GALMICHE, M.,	160
2.3.10.- SANFELD, Kr.,	160
 2.4.- Conclusión 2.	 161
 2.5.- Pourtant en lingüística.	 164
2.5.1.- Origen y evolución semántica de pourtant.	165
2.5.1.1.- O. Soutet	165
2.5.1.2.- Fr. Letoublon	166
2.5.1.3.- J.-Cl. Anscombe	168
2.5.2.- Funcionamiento semántico actual de pourtant.	169
2.5.2.1.- Descripción de pourtant según J.-Cl. Anscombe.	169
2.5.2.2.- Descripción de pourtant según Møeschler.	174
 2.6.- Conclusión 3.	 177
 3.- Conclusión General.	 183

SEGUNDA PARTE

Pourtant en les Essais de Montaigne

Introducción.	188
Capítulo I POURTANT CONCLUSIVO	193
Introducción	193
1.- Dinámica conclusiva.	193
1.1.- Hipótesis 2: PT conclusivo, provisional.	194
1.1.1.- Propiedades semánticas.	195
1.1.2.- Propiedades sintagmáticas y formales del PT c.	197
1.1.3.- Consideraciones generales.	199
1.2.- Comprobación de la hipótesis 1.	200
1.2.1.- Características formales, en favor de la hipótesis.	201
1.2.2.- Características semánticas.	207
1.2.3. Aspecto logicoide.	208
1.2.3.1.- Argumento en favor del aspecto logicoide: funcionamiento premisa/conclusión.	209
1.2.3.2.- Argumento en contra del aspecto logicoide funcionamiento premisa/conclusión.	213
1.2.3.2.1. Si alors.....: 1er. ejemplo.	214
1.2.3.2.2.- Descripción argumentativa y enunciativa, 1er. ejemplo.	215
1.2.3.2.3.- donc2º ejemplo	216
1.2.3.2.4.- Descripción argumentativa y enunciativa: segundo ejemplo.	218
1.3.- Conclusión 1.	219
2.- Descripción de los movimientos conclusivos insertos en el enunciado.	222

2.1.- Conclusividad interna al topos, respecto del argumento.	223
2.1.1.- Contexto afirmativo tanto para p como para q: tipo $p \longrightarrow q$.	224
2.1.2.- Contexto afirmativo para p y negativo para q: tipo $p \longrightarrow \text{non } q$; $p \not\longrightarrow q$.	225
2.1.3.- Contexto afirmativo para p y pseudo-negativo para q: tipo $p \longrightarrow \text{nég. } q$.	227
2.2.- Conclusividad externa al topos, respecto del topos, PT cs, o de la relación entre los componentes del topos, (PT c).	230
2.2.1.- Topos "+P, +Q" $\longrightarrow 3 r$, en PT c.	231
2.2.2.- Neg de la relación causa consecuencia y de la conclusión.	233
2.2.3.- Topos "+P, +Q" $\longrightarrow 3 r$ "+P, -Q" $\longrightarrow 3 r$.	236
2.3.- Falso conclusivo.	238
2.4.- Recapitulación sobre aspectos característicos de PTc, PTcs: en enunciado.	242
3.- Movimientos conclusivos insertos en el discurso.	245
3.1.- Tipo: Secuencia textual. PT c r.	248
3.2.- Tipo: Secuencia textual. [A/B/C] PTc r.	253
3.3.- Tipo: Secuencia textual. [A/B/C] PTc sec. textual.	259
3.4.- Tipo: Secuencia textual. ET PT c r.	264
3.5.- Tipo: Secuencia textual. [A] ET PTc r.....	267
3.6.- Tipo: Secuencia textual. ET PTc sec. textual.	267
3.7.- Conclusión de PT textual.	268
3.8.- En contra de la segmentación formal.	270
4.- Hipótesis 1 definitiva, recapitulación sobre PT conclusivo.	271
4.1.- Características de la organización argumentativa.	272
4.2.- Características de la organización enunciativa.	274
4.3.- Características formales.	275
4.4.- Tiempos verbales.	277
4.5.- Posición del sujeto.	278

5.- Conclusión general.	278
Capítulo II POURTANT CONCESIVO	281
Introducción	281
1.- Dinámica concesiva.	281
1.1.- Hipótesis 2: PT concesivo, provisional.	285
1.1.1.- Propiedades semánticas.	285
1.1.2.- Propiedades distribucionales.	287
1.1.3.- Combinaciones de PT cc en el corpus.	287
1.1.3.1.- PT cc en contexto negativo.	289
1.1.4.- Dinámicas argumentativas y enunciativas de PT cc.	303
1.1.4.1.- Valor pour autant.	305
1.1.4.1.1.- Análisis argumentativo y enunciativo de Pourtant/Pour autant.	309
1.1.4.2.- Síntesis de Pourtant/Pour autant.	314
1.1.4.3.- Valor cependant.	315
1.1.4.3.1.- Análisis argumentativo y enunciativo de Pourtant/cependant en su dinámica simple.	319
1.1.4.3.2.- Análisis argumentativo y enunciativo de PT en su dinámica compleja.	325
1.1.4.4.- Síntesis de Pourtant/Cependant.	328
1.1.4.5.- Valor de parce que.	330
1.1.4.5.1.- Análisis argumentativo y enunciativo de Non pourtant/ Ce n'est pas parce que.....mais	331
1.1.4.5.2.- Análisis argumentativo y enunciativo de non pourtant/ pas pour autant.	336
1.1.4.6.- Síntesis de Non pourtant.	338
1.2.- Hipótesis 2: PT concesivo, definitiva.	339
1.2.1.- Características de la organización argumentativa.	339
1.2.2.- Características de la organización enunciativa.	342
1.2.3.- Características formales.	343
1.2.4.- Tiempos verbales.	344

1.2.5.- Posición del sujeto.	345
2.- De la conclusión a la concesión.	345
2.1.- Recapitulación.	346
2.2.- Causas posibles del cambio.	355
2.3.- Hipótesis sobre la evolución semántica.	366
2.4.- Relativo a la simetría.	367
3.- Concesión y Ensayo.	371
3.1.- La construcción del JE:	372
3.1.1.- El locutor	373
3.1.2.- Los enunciadores	376
3.2.- La construcción del TU	378
3.2.1.- TU de la Historia/ Tú retórico	378
3.2.2.- TU del momento de la escritura/ TU argumentativo.	379
3.3.- El discurso ensayístico.	379
3.4.- Ensayo y transcendencia.	381
4.- Conclusión.	382
CONCLUSION GENERAL	384
BIBLIOGRAFIA	387
CORPUS	434

“La argumentación; Pourtant en la dinámica argumentativa de los Ensayos de Montaigne”

INTRODUCCION GENERAL

El objetivo principal que nos hemos fijado, en nuestro trabajo de investigación, es el estudio del cambio semántico sufrido por el morfema **pourtant**. Es decir, pretendemos llevar a cabo un análisis minucioso de dicho morfema que ponga de manifiesto su capacidad de suscitar una doble dinámica, conclusiva y concesiva, en un momento dado de la evolución de la Lengua francesa. Nuestra intención es llegar a establecer ciertos parámetros que caractericen uno y otro valor para intentar evitar la ambigüedad a la que, en numerosas ocasiones, se ven sometidos los enunciados donde se inserta. Además, queremos resaltar ciertas particularidades ligadas al fenómeno de la concesión considerado desde una doble perspectiva, a saber la configuración lingüística y el empleo discursivo.

Es, por lo tanto necesario, seleccionar un texto lo suficientemente rico y profundo que nos permita aprehender toda esta compleja dinámica configurada, tanto en lo implícito como en lo explícito, por un entramado de procedimientos lingüísticos. Consideramos, entonces, que la Lengua más posiblemente controvertida, en lo que a la evolución semántica se refiere, era la del siglo XVI, en la que ya empiezan a perderse muchos valores originarios, tanto de palabras como de estructuras a la vez que se implantan y asientan nuevos empleos

vigentes en el Francés contemporáneo. Establecido ya nuestro corte sincrónico nos queda por decidir cuál es la obra y el autor indicados para llevar a cabo nuestro propósito y elaborar el corpus a partir del cual plantearemos las diferentes hipótesis que intentaremos demostrar según un procedimiento inductivo primero y deductivo después. Pensamos que *Les Essais* de Montaigne son los más apropiados por su riqueza prosística, su configuración discursiva y su intenso componente filosófico.

Definidos ya nuestros objetivos y nuestras fuentes para llevarlo a cabo, nos queda decidir nuestro método descriptivo. Necesitamos un marco teórico que, por su minuciosidad, nos permita captar el más fino matiz semántico susceptible de desencadenarse en la Lengua. El trabajo, que a continuación elaboraremos, se inscribe, principalmente, dentro del marco de la lingüística actual, es decir de la semántica pragmática, y, más concretamente, de la teoría de la Argumentación de Oswald Ducrot.

Todo lo mencionado anteriormente intentaremos reflejarlo de manera progresiva en este estudio. Nuestro trabajo va a constar de dos partes fundamentales; una teórica y otra práctica. La primera, a su vez, se dividirá en dos grandes capítulos: uno, consistirá en la presentación del panorama lingüístico actual con vistas a ubicar, determinar y definir la teoría de la Argumentación; el otro, sintetizará aspectos importantes referidos a la concesión y más específicamente al morfema **pourtant**, así como los distintos enfoques que sobre el fenómeno en general, y, el conector en particular se han llevado a cabo. La segunda parte, a su vez, se articula en dos: una, en la que

plasmaremos la dinámica conclusiva que dicha partícula genera; otra, donde insistiremos en la configuración concesiva que desencadena, y la repercusión de los resultados de dicho funcionamiento en la noción de concesión tal y como está concebida en la Lengua así como en la elaboración del discurso ensayístico.

PRIMERA PARTE

EN TORNO A LA ARGUMENTACION

“....Le sens est, en profondeur, un mode d'action sur autrui en tant que protagoniste du discours. Même s'il a, apparemment ou superficiellement, des aspects représentationnels, il constitue d'abord une façon d'intervenir (de jouer ou de combattre) dans le cadre institutionnel de la parole, et, à ce titre, il est en deçà ou au delà des critères du vrai et du faux”. (O. Ducrot, 1987, “Sémantique et vérité: un deuxième type de rencontre”, *Recherches Ling.* n°17)

CAPITULO I

DE LA PRAGMATICA A LA ARGUMENTACION

Introducción:

Hemos considerado interesante hacer una presentación teórica de los componentes fundamentales sobre los que se construye, y, a partir de los cuales, se constituye la teoría que nosotros vamos a utilizar en nuestra descripción. Con ello, pretendemos precisar el campo específico que le corresponde, habida cuenta de las diferentes tendencias surgidas en el seno de un marco tan difícil de delimitar como es el de la semántica pragmática. Por lo tanto, a lo largo de todo este primer capítulo, iremos definiendo y perfilando distintas corrientes, en pragmática y en semántica, afin de llegar a aspectos más concretos como son la enunciación y la argumentación que desarrollaremos más en profundidad.

1.- Pragmática:

La pragmática, última disciplina considerada por Morris en su famosa

trilogía sobre sintaxis, semántica y pragmática, empieza a adquirir gran relevancia diez años después del auge de la semántica, como lo demuestran numerosos trabajos. Esto se debe a que la pragmática, no sólo suministra un marco teórico que permite tratar temas como los actos de lenguaje, la argumentación, las leyes del discurso o el implícito, sino que también constituye una manera original de aproximarse a ciertos problemas considerados tradicionalmente de orden semántico, tales como referencia, la presuposición, las modalidades, De manera más global, diremos que la pragmática estudia la utilización del lenguaje en el discurso, y las marcas específicas que, en la lengua, revelan su función discursiva. Sin embargo, y pese a que el objeto de la pragmática sea este último, debemos resaltar el papel fundamental que desempeña **el sentido** dentro de esta disciplina: el sentido de ciertas formas lingüísticas nos remite inevitablemente a su utilización. Cuando enunciamos una frase, hacemos referencia a un estado de cosas del que hablamos, pero este estado de cosas no está, en general, integramente representado por la frase: para determinar de lo que habla el locutor, hace falta tener en consideración no solamente la frase que enuncia sino también el contexto de enunciación. Algunos elementos de la frase tienen, precisamente como función indicar que aspectos de la situación de enunciación deben ser tenidos en cuenta para determinar de lo que habla el locutor. El *ego*, *hic et nunc* del locutor podrán estar presentes en el enunciado gracias a partículas como *je*, *ici*, *maintenant* que designan el momento donde tiene lugar su enunciación. De la misma manera, algunas expresiones, el orden de las palabras, la temporalidad empleada, ciertos adverbios y conjunciones.... nos remiten implícitamente a su

utilización.

Partiendo de que el sentido de ciertas formas lingüísticas nos permitan acceder a la enunciación, debemos reconocer que la enunciación en sí misma es portadora de sentido: paralelamente a lo que se dice, se encuentra lo que es transmitido por el hecho de decir eso, en el contexto donde se dice; decir hace frío en un contexto X puede significar para el interlocutor que cierre la ventana, y este significado no viene dado por el enunciado en sí, sino por el hecho de su enunciación en dicho contexto, y, bajo circunstancias precisas.

Los pragmáticos se interesan, ya desde hace años, por estos efectos conversacionales, y muy a menudo, se plantean la cuestión de saber si ciertas formas lingüísticas tienen un sentido pragmático, i. e. que se puede reducir a una indicación que concierne al acto de lenguaje llevado a cabo por el locutor, o a su actitud respecto de lo que dice, o a la orientación argumentativa de su propósito..., o bien si, por el contrario, la indicación pragmática, que a primera vista parece suministrada por tal constituyente del enunciado, está, en realidad, vehiculada por la enunciación en virtud de un efecto conversacional sin ser ligada, convencionalmente, a una forma lingüística particular.

Estas oscilaciones en torno al contenido real de esta disciplina no permiten la delimitación de la misma. Su complejidad se incrementa si tenemos en cuenta los distintos enfoques que le dan a la pragmática los pensadores que en ella se inscriben. Obsevamos que se produce una diversificación notable en *función de los principios rectores del pensamiento de cada escuela o corriente*, tanto filosófica, como sociológica, como lingüística,....

1.1.- Corrientes pragmáticas:

En este apartado, únicamente resaltaremos las corrientes que, por su relación con la lingüística actual, consideramos más interesantes, sin menospreciar a las otras en ningún momento, y siguiendo el criterio que pretendemos rija nuestro trabajo y que es el de pertinencia.

Podemos decir que tres tradiciones pragmáticas se encuentran en el origen de la mayoría de los estudios teóricos y descriptivos, en el ámbito del empleo de la lengua en situación de comunicación y en discurso: una tradición “sociológica”; una tradición “analítica” y una tradición “enunciativa”. Estas tres tradiciones pertenecen a sectores de disciplinas relativamente bien delimitadas. Estos son: la sociolingüística (representados principalmente por los trabajos de los etnógrafos de la comunicación, Gumperz y Hymes, 1972 y de la sociolingüística variacionista con Labov, 1976 y 1978); la filosofía del lenguaje (Austin, 1970; Searle, 1972, 1982; Grice 1975); y, las teorías postbenvenistianas (Ducrot 1972, 1980, 1984; Anscombe y Ducrot ,1983).

1.1.1.- Pragmática y sociolingüística:

Esta corriente ha sido una de las más activas, en lingüística, al final de los años sesenta, en la medida en que se constituyó como principal oposición a la corriente chomskiana, que establecía, por una parte, la autonomía de la sintaxis

respecto de la semántica y de la pragmática, y, por otra parte, el concepto de sujeto hablante ideal. Frente a estas dos tesis, (Chomsky, 1971, 1975) la etnografía de la comunicación y la sociolingüística variacionista han insistido en la necesidad de situar el análisis de toda producción del lenguaje dentro del marco de la situación de comunicación que la genera. Esta voluntad por una aproximación integrada del lenguaje en su contexto social tuvo como principal efecto el rechazo de toda aproximación autónoma, véase modular, de las producciones del lenguaje. El acto de comunicación lingüístico implica la presencia de los participantes en la comunicación, sujetos determinados sociológicamente cuyas contribuciones no pueden ser interpretadas a partir del postulado de una única competencia lingüística. Esta corriente de pensamiento y de análisis ha tenido pues como principal efecto estudiar, no la competencia de los sujetos hablantes, fundamental en el proyecto chomskiano, sino, por el contrario, las performances de estos sujetos. La consecuencia más relevante de esta concepción de la pragmática ha sido la reducción necesaria del contexto a un conjunto cerrado de parámetros de naturaleza heterogénea, que reciben un valor específico y variable, en relación con la situación de comunicación.

1.1.2.- Pragmática intencional:

La segunda corriente que domina los estudios de pragmática proviene no de lingüistas sino de filósofos del lenguaje. Dos concepciones paralelas se han

dibujado al final de los años cincuenta, su denominador común se sitúa en el nivel de una concepción intencional de la significación.

La primera aproximación, inaugurada por Austin (1970) y seguida posteriormente por Searle (1972), ha situado en primer plano el concepto de acto de lenguaje en la comunicación verbal. Esta concepción nace como oposición radical a las concepciones vericondicionales de la significación en filosofía del lenguaje. Insiste en el hecho de que los actos de comunicación lingüísticos tienen como propósito la realización de actos sociales, llamados actos ilocutorios, cuya principal propiedad es doble: por un lado, no pueden realizarse más que con la palabra, y, por otro lado, están convencionalizados en la estructura de la mayoría de las lenguas naturales. Si el estudio de los actos del lenguaje, en tanto que actos sociales, se inscriben en el marco de una teoría general de la acción, la problemática de los actos ilocutorios se define, principalmente, como el estudio de las condiciones necesarias y suficientes para la realización apropiada de acciones del lenguaje, denominadas condiciones de felicidad, y, de condiciones generales que garantizan el reconocimiento de las intenciones ilocutorias en la comunicación. A una teoría de los actos del discurso, se ha añadido una teoría de la intencionalidad, concebida como una teoría general de actitudes proposicionales de la significación (Searle, 1983).

Paralelamente a estos descubrimientos empíricos y teóricos sobre los actos del lenguaje, se ha desarrollado, alrededor de Grice (1957, 1975, 1978), una aproximación inferencial a la pragmática. Las reflexiones de Grice, contrariamente a las aproximaciones de los adeptos a la teoría de los actos del

lenguaje, se inscriben en una concepción más clásica en filosofía del lenguaje a la que podemos calificar de informacional. Lo que interesa a Grice es la descripción de las estrategias que permiten recubrir informaciones intencionadamente comunicadas, pero de manera implícita (lo que él llama "implicatures", Grice, 1975). Contrariamente a las posiciones clásicas en pragmática, la referencia al contexto, o a la situación de enunciación, no son para él más que un medio, entre otros, para obtener tal información. Hace la hipótesis de que los participantes de una conversación se ven obligados a respetar un principio general, el principio de cooperación. Este implica la adopción, por su parte, de ciertos tipos de comportamientos relativos a la finalidad de la conversación y al estado alcanzado por ella, reglas, llamadas máximas de conversación, más precisas, que conciernen la cantidad de información a producir, su calidad, su pertinencia, así como la manera de presentar la información. Dirigen no solamente las contribuciones de los interlocutores, sino que además sirven de referencia al interlocutor para acceder a lo comunicado por implicación. Recientemente, esta teoría ha sido modificada de manera muy rígida por Sperber y Wilson (1986), que han propuesto un sólo principio en la base de todo acto de comunicación, el principio de pertinencia. La pertinencia no sería entonces ya una regla sino una propiedad constitutiva de todo acto de comunicación, cuya garantía estaría asegurada por el principio de pertinencia. Definida en términos cognitivos, la pertinencia es una noción comparativa, determinada por la relación establecida entre los efectos contextuales provocados por el enunciado y el esfuerzo de tratamiento que éste implica. Según esta perspectiva, la pragmática no provendría de una teoría

general de la comunicación conversacional, sino de la teoría cognitiva. Tiene por objeto el tratamiento inferencial de las informaciones en la comunicación.

1.1.3.- Pragmática y enunciación:

Esta tendencia, que nos afecta muy directamente para el desarrollo de nuestro trabajo de investigación, la trataremos más en profundidad que las dos anteriores.

Paralelamente a la primera corriente pragmática, surgida principalmente en los Estados Unidos, y en cierto modo ligada a la segunda corriente, se desarrolla, en Francia, una tercera relacionada con los estudios de pragmática, en lingüística. Su origen debemos buscarlo principalmente en los trabajos, por una parte, de Austin (1970), sobre los enunciados performativos y los actos ilocutorios, y, por otra, de Benvéniste (1966, 1974), sobre el discurso y la enunciación. El máximo representante de esta tendencia es Ducrot con sus trabajos sobre la argumentación y la polifonía (Anscombre & Ducrot, 1983 y Ducrot, 1984). En la base de esta aproximación lingüística, encontramos la idea fundamental de que la lengua no funciona simplemente como un sistema de signos ni como un código donde cada término recibe su valor a partir de las diferencias u oposiciones que entretengan con los otros elementos del sistema. Ducrot, así como ya lo había hecho Benvéniste, propone como hipótesis que el sentido de un enunciado hace obligatoriamente referencia a su enunciación, o, en otros términos, es sui-referencial. La dimensión pragmática no está desde

ese momento asociada a su inscripción en una situación de discurso particular sino que le constituye, i. e. que se inscribe en la lengua misma. El hecho de poder encadenar sobre la enunciación, sobre el valor ilocutorio de un enunciado impone, en efecto, una descripción lingüística que integra la pragmática en el nivel del sistema lingüístico mismo. De este principio, donde emerge un concepto radicalmente nuevo en los estudios lingüísticos, surge el de pragmática integrada.

Estos estudios de pragmática, en lingüística, han tenido una incidencia paralela importante sobre la manera de comprender y de conceptualizar el discurso. El objeto de estudio no puede ser ya, según esta perspectiva, definido en términos de producciones efectivas de los sujetos hablantes, de sus performances, puesto que la lengua en sí misma consiste en un conjunto de instrucciones que indican como interpretar un enunciado y como conectarlo a otro.

Según Ducrot, para determinar el sentido, es conveniente tener en consideración tanto la argumentación como la enunciación, conceptos ambos que precisaremos posteriormente. Hay que esforzarse por descubrir cómo, el acontecimiento que constituye el discurso, se vuelve creador de significaciones. La noción de argumentación constituye el acto lingüístico fundamental, de ahí la importancia que adquiere el estudio de operadores y conectores. Otorgar un sentido a estas partículas no es posible si no nos remitimos a las intenciones argumentativas que guían la palabra.

Ducrot y Anscombe han formulado la tesis de que la argumentación prima sobre la información: no solamente el valor argumentativo de un

enunciado es independiente de su contenido informativo, sino que además es susceptible de determinar su contenido. Razón de peso como para apoyar la tesis según la cual la semántica estaría ligada a la pragmática.

La enunciación, por su parte, es otra instancia que debemos considerar para interpretar lo que dice el locutor. La enunciación es para Ducrot de orden hermenéutico. El sentido que se le otorga a la enunciación es el siguiente: es el compromiso de un ente llamado enunciador respecto de la frase empleada. De esta manera Ducrot dirá: "le dire est constitutif du dit, et pas seulement, trivialement, producteur du dit", (Ducrot, 84).

1.2.- El término de pragmática en la actualidad:

Después de esta reducida presentación de algunas corrientes de la pragmática, concebida como disciplina, podemos decir que el marco donde se inscribe no está claramente delimitado. Cada tendencia lingüística le otorga un enfoque diferente en función de sus principios. Esto provoca que, en lingüística moderna, la palabra *pragmática* sea polisémica y que se deba emplear con mucha prudencia. A grandes rasgos, los lingüistas que la emplean pueden referirse a dos ideas. La primera dice que un elemento del sentido es pragmático si ese elemento es contextual, i. e., si está dado por el contexto y no viene de la frase en sí misma. Según esta concepción, "pragmático" se opone a "frástico". La segunda manifiesta que un elemento del sentido es pragmático si este elemento tiene que ver con las relaciones intersubjetivas y no se refiere a

la descripción de la realidad. En este caso “pragmático” se opone a “descriptivo”. Con frecuencia, se confunden estos dos significados dando lugar a ambigüedades, y permitiendo sacar conclusiones que, según los principios que rigen la teoría de la argumentación y la enunciación de Ducrot, deben ser totalmente eliminados. La conclusión a evitar sería la siguiente: lo que tiene que ver con las relaciones entre los interlocutores es contextual, y, recíprocamente, lo que es descriptivo es relativo a la frase. En otras palabras, lo que es relativo a la frase sólo contiene lo denotativo y el contexto da lo connotativo. Ducrot pretende evitar esta confusión ya que para él, en la frase misma, hay indicaciones sobre las relaciones entre los interlocutores y toda su teoría sobre la argumentación está destinada a justificar esta hipótesis. Su objetivo es mostrar que la frase, y por lo tanto la lengua, contiene alusiones a la actividad del habla, contiene alusiones sobre lo que hacemos cuando hablamos.

1.3.- Conclusión¹:

La presencia de la pragmática en distintos ámbitos de la lingüística y su papel de integradora otorgan a esta disciplina un papel importante en lo que a la descripción lingüística se refiere. Para nosotros es necesario resaltar dicha faceta pues en la teoría de Ducrot está constantemente latente. Con él se rompe la dicotomía semántica / pragmática y se apuesta por una descripción semántica que introduce la pragmática desde el nivel más fundamental de la descripción del sentido.

La idea de una pragmática integrada no es nueva, la originalidad de los estudios de Ducrot y Anscombe reside en la hipótesis según la cual esta pragmática integrada comporta un sub-conjunto propio que se puede denominar como "retórica integrada". Este principio es el fundamento mismo de las escalas argumentativas. La retórica integrada tiene por objeto el estudio de la estructura argumentativa de los enunciados que autoriza tal o tal tipo de orientación, de conclusión, ya que cualquier expresión no puede ser utilizada en favor de cualquier conclusión. Dicho de otra manera, el encadenamiento de los enunciados se funda sobre el sentido del enunciado y no sobre el estado de cosas al que nos remite.

La pragmática es, sin lugar a dudas, una disciplina fundamental en torno a la cual giran numerosas hipótesis que, a la vez que la envuelven en un halo de complejidad, la enriquecen en su contenido y la especifican dentro de cada uno de los ámbitos donde se inserta.

2.- Semántica:

En este apartado, al igual que en el anterior, no pretendemos ser exhaustivos, nuestro objetivo principal es situar la teoría con la que vamos a trabajar dentro del marco general de los estudios semánticos que actualmente están en vigor. De nuevo, nos enfrentamos a una diversidad notable dentro de las teorías cuya configuración se traza partiendo del concepto de sentido como base de la descripción lingüística. Estas dos razones nos llevan a organizar

punto en función de lo que pretendemos resaltar, a saber la definición de semántica que rige la teoría de O. Ducrot. En un principio definiremos el objeto de dicha disciplina, después daremos una visión de conjunto, muy global, haciendo alusión, de manera precisa, a la descripción semántica que rechazamos, para terminar presentando la concepción que defendemos.

2.1.- Objeto de la semántica:

Es obvio pensar que, por el ámbito que nos ocupa, es la lengua el objeto fundamental de la semántica, pero cuando hablamos de objeto, en este apartado, queremos delimitar qué parte de la lengua constituye nuestro núcleo para la descripción. Pues bien, para nosotros, la expresión semántica por excelencia es el enunciado en general, y voluntariamente no pondremos límites formales al concepto de enunciado ya que entendemos éste como una producción discursiva dotada de sentido. En efecto, esta definición está concebida en el sentido más amplio de la palabra enunciado, pues puede llegar a abarcar desde una palabra hasta un discurso. Definir un segmento de discurso como enunciado es intentar atribuirle una intención comunicativa independiente de la que le pueda seguir.

El enunciado en si mismo presenta una faceta explícita, que es lo que el locutor dice, "lo dicho", y ésta nos permite el acceso a otra implícita, que representa "el decir". Este funcionamiento se genera mediante una actualización de un proceso lingüístico. Accedemos al contenido semántico del

enunciado gracias a la articulación externa de los elementos que lo componen, así como por la presencia de partículas explícitas que nos permiten concebir la configuración semántica interna de dicho enunciado y su organización enunciativa y argumentativa. Ambas organizaciones las precisaremos dentro del capítulo que dedicaremos a la teoría de O. Ducrot. El sentido del enunciado se concretiza y particulariza por su ubicación en un aquí y ahora. “Toute forme verbale, sans exception, en quelque idiome que ce soit, est toujours reliée à un certain présent, donc à un ensemble chaque fois unique de circonstances, que la langue énonce dans une morphologie spécifique” (Benvéniste. E., *Problèmes de linguistique générale*, T. 2, Gallimard, 1974, p. 226).

2.2.- Tendencias actuales en semántica:

Después de un caminar jalonado de obstáculos, durante el cual la semántica como disciplina no hallaba su verdadero rumbo, se iergue, por fin, como posible técnica de análisis lingüístico, hace ahora alrededor de unos veinticinco años. Desde entonces, está adquiriendo progresivamente un puesto importante desplazando teorías que aparentemente parecían indiscutibles, como es el caso de la gramática generativa.

Este auge trae consigo una voluntad de definir un campo preciso de la lingüística con la finalidad de encontrar un método general de descripción semántica. Actualmente numerosas son las escuelas lingüísticas cuya pauta de trabajo es la semántica pero cuyo método definitivo de trabajo no está

plenamente establecido. Los criterios e hipótesis diferentes que sirven de base a cada una de las teorías existentes en la actualidad las confieren su diferencia. Ello tiene como consecuencia la existencia de una diversidad en lo que a las descripciones semánticas se refiere que intentaremos plasmar presentando distintas escuelas que consideramos interesantes.

2.2.1.- Semántica y lógica - El descriptivismo -:

Los partidarios de esta concepción consideran que todo enunciado declarativo es una representación o descripción de la realidad, constatando que tales o cuales objetos tienen tales propiedades, o presentan tales relaciones. Utilizan nociones cuya base es vericondicional. Por ejemplo: decir *Cet hôtel est bon* es atribuir la propiedad de "bonté-pour-un-hôtel".

La tesis esencial de los descriptivistas, como por ejemplo P. T. Geach, consiste en concebir el sentido descriptivo (denotativo) como primero, y, el valor ilocutorio como secundario. Este principio llevado a su punto extremo desemboca en la llamada semántica lógica o formal, según la cual, la semántica del lenguaje natural debe incluir la noción de verdad. Los representacionistas manifiestan que el sentido y la verdad no son dos nociones autónomas puesto que una frase que no tiene sentido no tiene tampoco valor de verdad. Afirman que estas nociones están íntimamente ligadas adoptando así la tesis filosófica clásica según la cual, especificar el sentido de un enunciado E significa establecer las condiciones en las que E puede ser verdadero o falso. De ahí las

formulaciones como: el enunciado el sol brilla es verdadero sí y solamente si el sol brilla, i.e., que hay un hecho o un estado de cosas que puede ser evaluado independientemente de toda enunciación. Citemos por ejemplo a Lewis, para quien: “une sémantique qui ne recourt aux conditions de vérité n'est pas une sémantique” (Lewis, *General semantics*, Davidson & Harman, 1972).

Esta actitud representacional concedida a la lengua comenzó ya, en parte, a ser criticada por las gramáticas llamadas “tradicionales”, como la de Port-Royal y, en época más reciente, por la teoría de la enunciación de Bally. Ambas establecían como principio de base la concepción cartesiana del pensamiento, y, sobre todo, su distinción entre las dos facultades del pensamiento: el entendimiento y la voluntad (*dictum*, como representación del entendimiento, y, *modus*, como actitud de la voluntad).... Desde el momento en que se introduce un elemento que no es propiamente representacional, como es el *modus*, en la descripción, se pone ya en duda la validez de la concepción veritativa. Sin embargo, este paso adelante es insuficiente pues el elemento modal, si bien no representa un objeto exterior, sí lo hace de un objeto interior, con lo que se sigue manteniendo que los dos elementos del sentido son informativos, de realidades diferentes desde luego, del yo y del mundo.

Hay que señalar que, actualmente, muchos lingüistas han puesto en tela de juicio el papel explicativo de la noción de verdad en si misma. En realidad, nos enseña muy poco sobre las propiedades de la lengua natural, y, además, no se puede aplicar a todos los enunciados, como por ejemplo a los de tipo evaluativos (hace buen tiempo); o performativos (prometo llamarte); o interrogativos (Ha venido Juan). Son enunciados que no se pueden describir

según esos principios pues carecen de valor de verdad. El método se presenta como muy limitado, de tal manera, que se produce un progresivo abandono en lo que respecta al papel fundamental de la noción de verdad dentro de la semántica formal.

Este hecho ha conducido a ciertos descriptivistas y lógicos a presentar una serie de propuestas teóricas orientadas hacia otras vertientes: teoría del valor de verdad en los enunciados performativos; la lógica intensional;....Esta misma razón explica también que un lingüista como R. Martin se aparte, en cierta medida, de un proyecto de semántica vericondicional defendiendo la idea de una semántica verirrelacional donde lo extralingüístico está representado por el juicio que formula el locutor competente sobre la relación de verdad entre las frases. El objeto sobre el que se trabajará será entonces un objeto construido pero esto no impide que, según sus criterios, "les opérations qui génèrent pour une phrase p la classe indéfinie des phrases sémantiquement apparentées est une des opérations essentielles de la compétence langagière. Nous ne cessons en parlant de défaire, de refaire, de corriger, de nuancer- et plus souvent encore, du moins en écrivant, d'abréger. La créativité du locuteur consiste, entre autres, en un incessant remodelage de ce qu'il dit" (Martin, R., Pour une logique du sens, P.U.F., Paris, 1983, p. 22).

Para las distintas teorías que acabamos de esbozar la referencia se presenta como un punto básico, como una de las funciones capitales de la lengua. En mayor o menor medida cada enunciado representa un fragmento de la realidad y de ahí su valor informativo.

2.2.2.- Semántica y actos del lenguaje - El ascriptivismo -:

Respecto de los descriptivistas esta corriente supone un paso adelante hacia lo que nosotros consideramos el sentido de un enunciado. Admiten que el aspecto declarativo es, en muchos enunciados, una máscara que disfraza una función fundamental muy diferente de la simple constatación. Por ejemplo, decir: cet hôtel est bon es hacer un acto de lenguaje de recomendación, sin relación alguna con la aserción, la paráfrasis performativa de este enunciado sería: "je te recommande cet hôtel".

Para los defensores del ascriptivismo las palabras sirven fundamentalmente para efectuar actos de lenguaje o para hacer posibles actitudes virtuales. De esta manera, enunciados como: Jean est habile o como Cette voiture est super tendrían una doble propiedad: por un lado, a pesar de que parezcan descripciones, estos enunciados no atribuyen predicado alguno al objeto, y por ello su función no se extrae de nociones de verdad o falsedad, sino que la adquiere respecto del locutor que lo enuncia. Por otra parte, implican una especie de juicio de valor a propósito del objeto en cuestión

La diferencia que se manifiesta aquí es que los ascriptivistas, en oposición a los descriptivistas, plantean que el aspecto descriptivo de tales enunciados es ilusorio ya que este tipo de enunciados lo que permite es hacer actos de elogio, de recomendación,sin representar necesariamente una realidad.

Señalemos a este propósito que la concepción de la lengua que

promueve Austin está muy cerca del ascriptivismo. En efecto, él estaba convencido de que los partidarios de las teorías vericondicionales se confundían en la decisión de no considerar más que las afirmaciones de las que sólo se podía decir que eran verdaderas o falsas, pues, relegaban, a un segundo plano, otras, que sin ser verdaderas o falsas, permitían “hacer” algo por el mero hecho de ser enunciadas.

Para ellos examinar todo lo que ocurre cuando se produce una enunciación cualquiera, en unas circunstancias dadas, estaba fuera de toda consideración semántica. Al comparar la enunciación constativa, i. e. la “afirmación” clásica, concebida en general como una “descripción” verdadera o falsa de los hechos, con la enunciación performativa, i. e. la que nos permite hacer algo por el empleo de la palabra misma, Austin se ve conducido a considerar toda enunciación como un acto de discurso producido en la situación donde se hallan los interlocutores. En sus planteamientos, si es verdad que la enunciación es un acto, entonces se debe, contemplar la posibilidad de producir algo. Su decisión pasa entonces por tener en cuenta ciertos aspectos del acto en si mismo para reconocer el elemento, sin duda abstracto, que le pertenece específicamente como acto de discurso, lo que llamará posteriormente fuerza ilocucionaria de la palabra. Así, cualquier afirmación puede ser considerada acto.

Del mismo modo cuando Searle describe el sentido de un enunciado *como la aplicación de una fuerza ilocucionaria a un contenido proposicional*, introduce una distinción entre un elemento subjetivo y otro objetivo, aparentemente análoga a la diferencia establecida por la lingüística de Port-

Royal y la de Bally. Sin embargo, hay una diferencia fundamental entre la fuerza ilocucionaria y el *modus* pues la primera no da ninguna información sobre lo que piensa la persona que habla independientemente de su habla, independientemente del enunciado, sino que indica en qué consiste la enunciación, comentan la enunciación misma del enunciado y no un objeto exterior a esta enunciación al que pretenderían limitarse. Por su carácter autorreferencial, estas fuerzas escapan a todo juicio en términos de verdad o falsedad.

Estas concepciones, pese a representar un avance respecto de la concepción veritativa de la significación, permanecen todavía insuficientes desde el momento en que introducen el concepto que los filósofos del lenguaje llaman “condiciones de felicidad”. Al aproximar de las “condiciones de verdad” de la semántica vericondicional, abandonan, en cierto modo, ese carácter autorreferencial que le es propio. Por otro lado, no han sido lo suficientemente radicales pues no han buscado la eliminación del aspecto referencial sino que se han contentado con separarlo del pragmático, diferenciando lo subjetivo, i. e. la fuerza ilocucionaria, y lo objetivo, i. e. el contenido proposicional. Aspecto con el que nosotros no estamos de acuerdo adhiriéndonos a lo que Ducrot afirma: “no puedo pensar que exista en la significación un sector puramente objetivo que no esté contaminado de intenciones pragmáticas” (Ducrot, O., *Polifonía y argumentación*, Cali, 1990, p. 158).

Los descriptivistas, a su vez, ponen de manifiesto las dificultades que presenta una descripción semántica así establecida, Geach, entre otros les dirá: “tout d’abord, il arrive bien souvent qu’on utilise les énoncés en question tout en

rejetant les actes que les ascriptivistes y attachent comme leur sens. On dit ainsi sans apparente contradiction : cet hôtel est bon, mais je ne te le recommande pas. (...) Une seconde objection est que les énoncés évaluatifs dont nous parlons ont la plupart des caractéristiques sémantiques des énoncés tenus pour incontestablement informatifs tels la table est carrée” Geach, P. T., *Logic Matters*, Black well, Oxford, 1972, pp. 170-171.

Por su lado, Anscombe y Ducrot, no adoptan ninguna de las dos corrientes mencionadas anteriormente y proponen para el estudio semántico de los enunciados un análisis argumentativo. Este, por una parte, escapa al radicalismo de la posición ascriptivista que niega totalmente el valor de fundamento otorgado a lo descriptivo en este tipo de enunciados, y por otra, no se conforma con el dogma informativo de los descriptivistas, como Geach, para quien el sentido informativo es el primero y el valor ilocutorio es únicamente segundo. Para Anscombe y Ducrot, el sentido rector de los enunciados es el de un acto, y más concretamente un acto de argumentación. Decir: Jean est gentil es dar un argumento en favor de una conclusión del tipo: hay que invitarle, Veamos a continuación, y de manera más precisa, la concepción de semántica que ellos defienden.

2.2.3.- Semántica y argumentación:

Ducrot define una concepción de la significación diferente de la concepción subyacente en la semántica habitual, llamada veritativa o logicoide.

Se aparta de la idea que consiste en suponer que las palabras tienen como función primordial dar una imagen, una representación de la realidad. Dicho de otra manera, rechaza la concepción, según la cual, la lengua tendría, en un nivel fundamental, un valor informativo, y el sentido de las palabras estaría constituido por la posibilidad que ofrecen de comunicar información. Niega que las frases de la lengua tengan como vocación natural la de ser juzgadas en términos de verdad y falsedad, así como que la descripción de la estructura profunda de base consista en indicar las condiciones de verdad de sus enunciados.

Para liberarse de esa concepción, construye una teoría que suprime el funcionamiento veritativo y cuyos conceptos teóricos adquieren una orientación totalmente divergente de los que rigen esta última. Dos son los bastiones sobre los que se asienta la semántica de Anscombe y Ducrot , la teoría polifónica de la enunciación y teoría de la argumentación que en los apartados siguientes pasaremos a exponer de manera detallada.

El concepto de polifonía lleva a describir el sentido del enunciado como una especie de diálogo cristalizado. Más exactamente, el sentido del enunciado consiste en una descripción de la enunciación, que a su vez conlleva el hacer aparecer la enunciación como la confrontación de diversas voces que se superponen o se responden las unas a las otras. Es obvio que el responsable del enunciado es único, en términos de Ducrot, le llamaremos locutor. Por ello, si nos colocamos en el nivel del locutor, el enunciado, por definición debe ser considerado como un monólogo, término éste que siempre quiero emplear con reservas. Esta supuesta unicidad no impide, sin embargo, que en un nivel más

profundo, el enunciado se presente como pluralidad de voces. En efecto, el locutor de un enunciado pone en escena, en su aparente monólogo, un diálogo entre voces elementales que será llamado enunciador.

La descripción semántica concebida en su polifonía autoriza un análisis vertical de los enunciados frente al horizontal aplicado por los filósofos del lenguaje. Para estos últimos, el mismo sujeto que asume la fuerza ilocutoria debe también haber construido el contenido. Por el contrario, los distintos enunciadores presentes en un enunciado pueden ser asimilados a sujetos abstractos diferentes. De esta manera, Ducrot introduce una estratificación en el sentido, una profundidad vertical, haciendo imposible la concepción veritativa de la significación. Desde el momento en que el sentido es dialógico no puede ser juzgado en términos de verdad o falsedad.

Esto, sin embargo no es suficiente para evitar ese halo de verdad o falsedad que envuelve a todo enunciado. Con frecuencia, el hecho de que el locutor haya puesto en escena diferentes enunciadores y los haya asimilado a tal o cual persona, implica una determinada imagen de la realidad, para que esta puesta en escena sea justificada y motivada. Esta imagen es la que podemos considerar como el contenido informativo, representacional de un enunciado y que podemos someter a juicio de verdad. La teoría de la polifonía permite a Ducrot otorgar un carácter solamente derivado al aspecto informativo, veritativo, factual de la significación, negándole constituirse como núcleo de la significación.

Otra construcción fundamental, que pertenece a la técnica descriptiva semántica de este autor, es la teoría de la argumentación en la lengua bajo su

forma más reciente. Gracias a esta teoría, el autor, y yo misma espero conseguirlo también en la parte práctica de esta tesis, logra describir en términos puramente argumentativos, los elementos semánticos presentados por los diferentes enunciadores. El punto de vista de cada enunciador consiste en evocar, en convocar a propósito de un estado de cosas, un principio argumentativo, llamado *topos*, este *topos*, común a la colectividad donde se profiere el discurso, permite sacar el argumento del estado de cosas, para justificar tal o cual conclusión.

La combinación de ambas teorías, nos permite profundizar en el contenido semántico de los enunciados que describiremos en términos de argumentación y polifonía, postergando el aspecto informativo a un segundo plano donde adquiere un carácter derivado del contenido argumentativo contenido en los mismos.

2.3.- El objetivo de la semántica:

La meta de la lingüística semántica, según la concibe Ducrot, es atribuir a las frases una significación que sirva para explicar los contenidos de los enunciados. La lingüística, en tanto que ciencia empírica, aspira a esclarecer hechos y construye un sistema que ayude a dar cuenta de esos hechos.

Los hechos son relativos a los enunciados, y, la explicación de esos hechos se lleva a cabo por medio de las frases, y, sobre todo por el valor semántico, i. e. por la significación atribuida a las frases.

2.3.1.- Construcción de dicha semántica:

Partiendo de estos principios, y para la construcción de un método, el autor se ve obligado a establecer unas hipótesis que le permitan configurar su teoría. Crea dos tipos de hipótesis, a unas las llama hipótesis externas y a las otras internas.

Las hipótesis externas sirven para constituir los hechos y son relativas a los enunciados. En palabras de Ducrot: “La première catégorie, celle des hypothèse externes, a pour fonction de fournir ce que l’on convient d’appeler les faits, ou encore les données, les observables”, (Anscombe, J. Cl. & Ducrot, O., *L’argumentation dans la langue*, Mardaga, Bruxelles, 1983, pp. 80”).

Por el contrario, las internas conciernen al sistema explicativo que fabricamos para dar cuenta de los hechos y son relativas a las frase, más concretamente a la significación de las frases y a los principios por medio de los cuales podemos calcular la significación y cito: “elles consistent à imaginer des entités abstraites, à les remettre en correspondance avec les observables, et à construire un appareil formel permettant de calculer - entre entités abstraites - des rapports analogues à ceux postulés entre les observables correspondants”, (Ibid, pp. 81).

2.4.- Consideraciones acerca de la función de la Lengua:

El concebir la descripción semántica según acabamos de exponer trae consigo el replanteamiento de postulados que parecían admitidos ya por una gran mayoría de lingüistas. Es interesante contemplar por dónde pasa esta evolución.

2.4.1.- La función comunicativa:

Desde Saussure, se ha venido considerando que la función fundamental de la lengua es la comunicación. Sin duda, esta función, así caracterizada, supuso un avance importante respecto de la concepción vigente durante el siglo XIX que veía la lengua como la representación del pensamiento.

¿Avance, por qué? Pues bien, el mero hecho de hablar de función comunicativa supone la existencia de una relación de interlocución, y, desde ese momento concede al otro, al interlocutor, un papel esencial. La palabra se transformará en palabra para otro, y, la lengua adquiere su razón de ser en la medida en que proporciona un lugar de encuentro entre los individuos. Sin embargo, ocurre, en ocasiones, que se restringe el sentido de la palabra “comunicar” obligándola a designar un tipo particular de relación que sería la transmisión de una información. Habría comunicación entonces en la medida en que hubiese comunicación de algo. Y esta es la concepción que está en la base de la consideración de la lengua como un código, donde, el acto de informar, es

considerado como el acto lingüístico fundamental. Una consecuencia inmediata es entonces dar a todos los actos, llevados a cabo mediante el acto de palabra, un valor derivado.

2.4.2.- La función intersubjetiva:

Esta perspectiva aceptada, y diría más, respaldada durante años por la mayoría de los estructuralistas, adquiere nuevos planteamientos por parte de algunos lingüistas.

Este es el caso de E. Benvéniste que, a través de numerosos artículos, nos presenta esa función compleja de la lengua que es la enunciación. Este investigador nos transmite la importancia que tiene la subjetividad, y más aún, la intersubjetividad en la lengua, marcada, por ejemplo, en el uso de los pronombres de primera y segunda persona. El juego de intercambio que se produce entre los locutores que los utilizan, se genera al irse apropiando cada uno del “je”, eje entorno del que se confecciona la localización espacio-temporal mediante la focalización interna de su ego.

2.4.3.- La función y los actos:

Los filósofos, también se preocupan por estudiar más de cerca esta definición que para ellos carece de precisión y especificación.

Los pertenecientes a la escuela de Oxford, promueven la idea según la cual otros actos del lenguaje como prometer, aconsejar, agradecer cumplen la misma función lingüística que el de informar. El argumento esencial que dan es que sería imposible comprender estos actos si los hiciésemos derivar de uno primitivo de información. Se dirige la palabra al interlocutor en virtud de leyes del discurso, como una “obligación” de hablar cuando le corresponda el turno. Ducrot nos dice: “le pouvoir propement interrogatif de la question doit donc être fondé sur une sorte de déontologie - qui n’a rien de naturel - et qui attribue à certaines formules, prononcées dans certaines circonstances, le pouvoir (exorbitant) d’obliger le destinataire à continuer le discours” (Ducrot, O., *Dire et ne pas dire*, coll. savoir, Hermann, 1972, p. 4.). Este mismo análisis, pudiendo ser aplicado a otros actos, nos llevaría a decir que la lengua comporta todo un catálogo de relaciones interhumanas virtuales susceptibles de ser aprehendidas por el locutor para establecer su posición respecto del interlocutor. La función de la lengua no podría reducirse entonces a una mera transmisión de información.

2.4.4.- La función argumentativa:

Según lo que se desprende de las dos perspectivas tratadas anteriormente, no es posible admitir que las relaciones intersubjetivas que se generan entre los interlocutores se reduzcan a una concepción restringida de la comunicación. En este sentido, la lengua nos proporciona no sólo la ocasión y

el medio sino también el marco institucional, la regla. La lengua, en este sentido, posibilita la relación entre los seres humanos pero a su vez determina, mediante la actualización específica de un cierto potencial lingüístico, un tipo de relación. La lengua deja de ser un código y se convierte en un juego de fuerzas, como la vida misma.

La función de la lengua, tal y como la entiende Ducrot, si bien contradice, en parte, algunas de las tesis de la filosofía analítica inglesa, admite, sin embargo, ciertas pautas conceptuales. Ducrot dice: "En accord avec la philosophie du langage (...) je poserai que le sens d'un énoncé consiste en une description, au moins partielle, de sa propre énonciation. Les indications relatives aux sujets communicants et modaux relèvent de cette description, qui signale ainsi le responsable de l'énoncé et les points de vue qui y sont exprimés" (DUCROT, O., *Logique, structure, énonciation*, Les éditions de minuit, Paris, 1989, p. 190).

Ducrot comprueba que, en numerosas ocasiones, tenemos necesidad de decir cosas pero de tal manera que podamos, llegado el momento, negar la responsabilidad de su enunciación. Sin duda, el papel que desempeña el implícito es capital, sólo en ese nivel profundo del análisis se fundamenta y se teje la verdadera interrelación entre los interlocutores. Se llegan a establecer tácticas discursivas en donde por interés propio no emerge el verdadero responsable de lo "dicho".

Hasta ahora, no estamos considerando más que las técnicas empleadas por el locutor, y, en toda relación discursiva no se puede menospreciar la figura del interlocutor, que no sólo puede contradecir lo "dicho" sino también dirigir e

incluso transformar, mediante su propio hacer lingüístico, la orientación establecida por el primero que toma la palabra. Ambos son manipuladores, en el más amplio sentido del término, de la Lengua, utilizando a su voluntad el mecanismo impregnado de usos lingüísticos a menudo automáticos. Un claro ejemplo lo encontramos en el uso de operadores conclusivos, concesivos,....

La lengua funciona para sugerir, convencer, decir en realidad lo que no decimos realmente, y argumentar en favor de una conclusión que se pone de manifiesto y destaca, en razón de leyes internas y diferenciadas, propias al uso mismo del lenguaje. La lengua se describe entonces como un instrumento de acción, en donde un conjunto de dispositivos están virtualmente latentes para ser utilizados desarrollando, así, la principal función de la lengua que es la argumentación.

2.5.- Conclusión²:

Un breve recorrido por las distintas corrientes semánticas nos ha dejado percibir su diversidad en lo que al tratamiento del sentido se refiere. Ello nos ha permitido definir, con más precisión, la tendencia semántica en la que se inscribe nuestro trabajo.

El origen de la misma procede de fuentes dispares lo que ha llevado a Ducrot a elaborar su propia teoría. Sus aportes al campo de la semántica, son sin duda, hoy en día, fundamentales pues replantean en origen muchas nociones que parecían definitivas, en particular la función y configuración de la Lengua. La puesta en tela de juicio de estos principios abre todo un panorama

científico y cultural importante que pasa y termina por la elaboración de nuevas hipótesis sobre la Lengua en sí misma dentro de un marco de interrelación social.

3.- La enunciación:

Rompiendo con una concepción lingüística que identificaba las delimitaciones de su dominio en la frontera establecida por Saussure entre lengua y habla, Benvéniste (1970) desplaza el análisis hacia ese “grand phénomène, si banal qu’il semble se confondre avec la langue même”, a saber la enunciación que él define como “cette mise en fonctionnement de la langue par un acte individuel d’utilisation” (Benvéniste, E., *Problèmes de linguistique générale*, T. 2, Gallimard, Paris, 1974, p. 80). Se produce de esta manera el paso de una lingüística mecánica de la nomenclatura morfológica y gramatical que establece las condiciones de empleo de las *formas* al análisis de las condiciones de empleo de la lengua concebida como actividad significativa.

La diversidad de las corrientes lingüísticas que, después de Benvéniste, por un lado, y de los trabajos de la escuela filosófica inglesa, con Austin (1962) y Searle (1969) por otro, integran, en el centro de su problemática, las condiciones de enunciación de los discursos y los aspectos situacionales de su producción, provocan una gran heterogeneidad en lo que a la naturaleza y al tratamiento de esas condiciones y de esos aspectos se refiere. Encubierta por una terminología engañosa, se aborda la enunciación desde diferentes ángulos

que confieren a este término, como a otros que le son asociados, tales como situación, contexto, significación, referenciación, actos de palabra, etc. acepciones muy dispares, que no tienen estatuto alguno si no es dentro del marco teórico que las adopta.

Sin duda, son numerosos los autores que se interesan por la enunciación pero cabría citar únicamente los que por sus reflexiones han dado origen y creado escuela dentro del panorama lingüístico. Son relevantes, en este sentido, los trabajos de: Ch. Bally, R. Jakobson, E. Benvéniste, Austin, A. Culioli y O. Ducrot. No consideramos oportuno sintetizar todas estas teorías, sí por el contrario, nos interesa destacar y definir con precisión los conceptos utilizados por Ducrot, en su teoría polifónica de la enunciación. Esto se debe, sin duda, a nuestra voluntad por explicitar los términos que en la parte práctica vamos a utilizar. Como hemos dicho ya, en apartados anteriores, la amplitud que puede llegar a tener el significado de la terminología lingüística puede dar lugar a interpretaciones divergentes de las que, en realidad, se pretende en este trabajo. Con el fin de ser lo más transparentes posibles, siempre que esto sea posible - y al decir esto no puedo por más que citar el libro de François Recanati, *La transparence et l'énonciation*, coll. l'ordre philosophique, Le Seuil, Paris, 1979 - y que ello nos permita, a su vez, ser precisos en la descripción y análisis que desarrollaremos, pasamos a presentar los orígenes de la problemática enunciativa y posteriormente dicha teoría.

3.1.- Orígenes de la enunciación:

En un primer momento, los trabajos sobre la enunciación lingüística han hecho hincapié sobre los fenómenos de embrague o conexión y de modalización. Progresivamente, se ha ido acrecentando el interés por el discurso transmitido, que plantea el problema de la inserción de una situación de enunciación dentro de otra. Pero esto no es más que la parte visible de una gran cantidad de fenómenos lingüísticos que provienen de una problemática más general, la de la heterogeneidad, el encuentro en la misma unidad discursiva de elementos originarios de diferentes fuentes de enunciación. Como cada unidad discursiva no tiene por definición más que un sólo sujeto de enunciación, se trata pues de estudiar la posibilidad que ofrece la lengua de inscribir varias "voces" en la misma enunciación.

Esta preocupación, que se encuentra en el centro de las reflexiones del lingüista ruso M. Bakhtine, ha dado lugar en Francia a considerables investigaciones, en particular a las A. Culioli en el estudio que hace sobre las operaciones e instanciaciones enunciativas, las de J. Authier que se interesa, en particular, por la heterogeneidad mostrada, y, de manera sobresaliente a las de O. Ducrot que ha desarrollado la teoría de la polifonía enunciativa. Múltiples huellas en el enunciado nos permitirán acceder a la multiplicidad enunciativa.

3.2.- Definición del concepto de enunciación en la teoría de Ducrot:

La noción de enunciación es susceptible de varias interpretaciones, y, dada esta circunstancia, hemos querido plasmar la que nos interesa particularmente. Nos adherimos a la definición que le da Ducrot cuando dice “C’est l’événement constitué par l’apparition d’un énoncé. La réalisation d’un énoncé est en effet un événement historique: l’existence est donnée à quelque chose qui n’existait pas avant qu’on parle et qui n’existera plus après” (Ducrot, O., “sémantique et vérité: un deuxième type de rencontre”, *Recherches linguistiques* nº 16, p. 179).

3.3.- La teoría polifónica de la enunciación:

Las definiciones que a continuación vamos a presentar corresponden a la teoría de la polifonía tal y como Ducrot la entiende y la describe en la actualidad. Es pues la forma más reciente de la misma.

Con la noción de polifonía, Ducrot intenta mostrar que el autor de un enunciado no se expresa nunca directamente, sino que pone en escena, en el enunciado mismo, un cierto número de personajes. El sentido del enunciado nace de la confrontación de esos diferentes sujetos y no es más que el resultado de diferentes voces que allí aparecen. Observemos como esta concepción destruye el axioma de la unicidad del sujeto hablante, que postula

que detrás de cada enunciado habría una y solamente una persona que habla. Según la teoría polifónica de la enunciación en un mismo enunciado están presentes varios sujetos con status lingüísticos diferentes.

3.3.1.- Funciones del sujeto hablante:

Se cuentan en número de tres, son: *la de sujeto empírico, la de locutor y la de enunciator*. Définamoslas por separado.

3.3.1.1.- El sujeto empírico:

El *sujeto empírico*, representado por las siglas SE, es el autor efectivo, el productor del enunciado. Desde el momento en que podemos decir que todos nuestros discursos son repetición, determinar quien es el autor efectivo de un enunciado es más complicado de lo que nos podría parecer. Yo, en este momento, no estoy más que transmitiendo lo que Ducrot denomina como sujeto empírico, no soy, por lo tanto original, en modo alguno, y sólo tiene sentido si se considera su utilidad.

La determinación del SE no es un problema lingüístico, ya que el lingüista y, en particular, el semántico debe preocuparse por el sentido de un enunciado, es decir debe describir lo que dice, lo que éste aporta. Le interesa lo que está en el enunciado y no las condiciones externas de su producción.

3.3.1.2.- El locutor:

El *locutor*, representado por L., es el presunto responsable del enunciado, i. e. la persona a quien se le atribuye la responsabilidad de la enunciación en el enunciado mismo. El locutor está inscrito en el sentido mismo del enunciado y está reflejado en las marcas de primera persona, y las que remiten a su aquí y ahora.

Tres son sus características:

- 1- Se trata de una ficción discursiva, que no coincide necesariamente con el productor físico del enunciado, puede ser totalmente diferente.
- 2- La distinción entre L/SE permite conceder la palabra a seres, incluso objetos que no tienen la posibilidad de hablar, ejemplo: cuando en un parque encontramos delante de unas flores un letrero que dice “no me cortes”, se está haciendo hablar a una flor que se convierte en locutora al utilizar el “me”., el SE es otro, el jardinero, el alcalde,
- 3- Se pueden fabricar enunciados que no tengan L., por ejemplo, un refrán donde el responsable de lo que decimos sería ajeno a la situación de discurso en que nos encontramos, pero es imposible que no posean un SE. Técnica muy utilizada en discursos políticos para delegar en el destino la responsabilidad de lo que pueda acontecer.

Por otro lado, Ducrot precisa dos tipos de locutores:

- 1- "Le locuteur en tant que tel", L., está definido como el responsable de la enunciación y considerado únicamente como detentor de esa propiedad.
- 2- "Le locuteur en tant qu'être du monde", λ , es una persona que puede poseer otras propiedades ajenas a esta.

Los rasgos atribuidos al "locutor", por su enunciación misma, provienen de L; en contrapartida, si este "locutor" habla de él mismo en tanto que ser del mundo, será λ quien estará implicado. En la autocrítica, por ejemplo, L se afirma desvalorizando a λ .

3.3.1.3.- El enunciador:

Al hablar de la figura del enunciador, E, Ducrot admite que todo enunciado presenta un cierto número de puntos de vista relativos a las situaciones de las que se habla, y llama enunciadores, a los orígenes de los diferentes puntos de vista que se presentan en el enunciado. No son personas, son "puntos de perspectiva" abstractos. El locutor puede ser identificado con alguno, o, mantener cierta distancia respecto de ellos, es, entre otros, el caso de los enunciados negativos, que pese a su apariencia monológica resultan ser un diálogo cristalizado de dos enunciadores. El locutor se suele asimilar a E 2 , y distanciarse de E 1. Las diferentes relaciones que mantiene el L. respecto del E.

se darán en nuestro análisis práctico donde la configuración semántica del enunciado nos permitirá determinar que posición ocupa el uno en relación con los otros.

Los enunciadores son seres cuyas voces son presentadas en la enunciación sin que se les pueda atribuir, sin embargo, palabras precisas; no “hablan” en realidad, pero la enunciación permite expresar sus puntos de vista.

3.4.- El sentido como descripción de la enunciación:

Todo enunciado está dotado de sentido y presenta una serie de marcas lingüísticas que permiten acceder a un nivel más profundo de manera a ir confeccionando el espectro de la enunciación. Para llevarlo a cabo, nos serviremos de nociones, sobre las que se apoya la descripción semántica, como frase y enunciado; sentido y significación; enunciación.

3.4.1.- Frase y enunciado:

El enunciado es una de las múltiples realizaciones posibles de una frase, de lo que resulta que el enunciado es una realidad empírica, es lo que podemos escuchar y observar cuando oímos hablar a la gente o cuando lo vemos escrito.

La frase, por el contrario, es una entidad teórica. Es una construcción del lingüista que le sirve para explicar la infinidad de enunciados. La frase no

puede, por lo tanto, ser observada: ni la vemos, ni la oímos.

3.4.1.1.- Observación sobre la segmentación de los enunciados:

Todos coincidimos en pensar que todo discurso está compuesto por una serie sucesiva de enunciados, así un discurso D podría segmentarse en enunciados e 1, e 2, e 3....cada uno de ellos correspondería a la realización de una frase. Esto está claro, lo que sin embargo no parece tan evidente ni general entre los lingüistas es la delimitación del segmento de discurso al que se le dará la categoría de enunciado, por ello es necesario precisar dicho aspecto.

Siguiendo las pautas de segmentación establecidas por Ducrot, presentamos la regla que, a pesar de que no la considera suficiente, el autor aplica: "Supposons qu'un discours ait deux segments successifs S₁ et S₂. Si le segment S₁ a un sens seulement à partir du segment S₂, alors la sequence S₁+S₂ constitue un seul énoncé. En d'autres termes, si S₁ fait allusion à S₂, je dirai qu'il y a un seul énoncé e qui contient à la fois les deux segments S₁ et S₂." (notes du séminaire de recherche à l'EHESS, *sémantique des langues naturelles: recherches récentes sur l'argumentation*, O. Ducrot, 1989/1990).

Para nosotros es fundamental, a la hora de segmentar un discurso, el tener en consideración la función argumentativa que se genera en el seno mismo de cada enunciado. De esta manera, un enunciado como Il fait chaud, allons nous promener constituye para nosotros un sólo enunciado de igual

manera que lo es Il fait chaud. Nous n'irons pas nous promener. Ambos son un sólo enunciado, obsérvese el cambio semántico que se produce para el primer segmento en función de que el segmento que le sigue sea afirmativo o negativo. Otros lingüistas lo conciben como dos enunciados pues siguiendo el criterio según el cual la función fundamental de un enunciado es la de comunicar una información consideraran que hace calor afuera y vamos a pasear cumplen, ambos de manera independiente, dicha función. A nuestro parecer, opinamos que la comunicación no es completa.

Los segmentos que contienen conectores constituyen, en general, un sólo enunciado, es el caso de segmentos de la forma $S_1 \text{ X } S_2$ donde X es un conector como *mais, donc, cependant....* y es la actualización de una sola frase.

Una lengua se definirá entonces como un conjunto de frases. La descripción de una frase consistirá en el cálculo de su valor semántico. Por lo tanto, para describir una lengua hay que dar, primero, un valor semántico a frases como il est intelligent.... y, segundo, indicar el efecto de los operadores y de los conectores, si es que intervienen, sobre dichas frases.

3.4.1.2.- Significación y sentido:

Ducrot llama significación al valor semántico de la frase y sentido al valor semántico del enunciado. Entre los dos conceptos existen dos tipos de diferencias, una de cantidad y otra de naturaleza.

En lo que respecta a la diferencia cuantitativa, hay que señalar dos fenómenos:

- 1- En primer lugar, el enunciado dice mucho más que la frase que realiza. En efecto, la actualización de una frase en enunciado provoca, desde el mismo momento en que se realiza, una paralización espacio-temporal cuyas características determinan el sentido del enunciado.
- 2- En segundo lugar, el sentido del enunciado conlleva ciertos actos de habla que tampoco están inscritos en la significación de la frase.

En lo que se refiere a la diferencia de naturaleza donde también se produce su especificidad:

La significación consiste en un conjunto de instrucciones, de directivas que permiten interpretar los enunciados de la frase. La significación es en cierta medida "un mode d'emploi", término que emplea Ducrot al referirse a ella. Permite comprender el sentido de los enunciados, indicando el trabajo que debe hacerse y cito: "Le sens n'apparaît pas comme l'addition de la signification et de quelque chose d'autre, mais comme une construction opérée, compte tenu de la situation, de discours, à partir des consignes spécifiées, dans la signification" (Ducrot, O., *Le dire et le dit*, Les éditions de minuit, Paris, 1984, p. 182.).

El sentido del enunciado se produce cuando se ha obedecido a las indicaciones dadas por la significación concebida ésta como: "un ensemble d'instructions données aux personnes qui ont à interpréter les énoncés de la phrase, instructions précisant quelles manœuvres accomplir por associer un

sens à ces énoncés” (Ibid, p. 181), como por ejemplo buscar una posible conclusión, que el locutor quiera hacer admitir, que autorice el empleo de tal o tal tipo operador o conector. La descripción de la significación es calcular la dinámica interna de la frase pensando en esas conclusiones previsibles y considerando la intención argumentativa del locutor.

3.5.- Conclusión³:

Tenemos que admitir que la teoría polifónica de la enunciación representa un avance considerable respecto de otras teorías más conservadoras que continúan ancladas en planteamientos, si bien importantes en su momento, considerados actualmente como demasiado globales y en consecuencia, en ocasiones, imprecisos.

Sin duda, tenemos que decir que ha sido objeto de críticas por parte de otros lingüistas, como por ejemplo C. Kerbrat-Orrecchioni, que le achaca el riesgo de una procreación de enunciadores pudiendo llegar a desplazar complejos problemas que pudiesen provenir del lenguaje mismo o del marco interaccional. Moeschler, por su lado, es partidario de una ampliación de la polifonía de Ducrot vistas a una integración de los resultados que tienen como origen el análisis conversacional. También la escuela ginebrina le reprocha el trabajar siempre sobre un discurso ideal, y sugiere combinar los trabajos de Anscombe y Ducrot con todo lo que Moeschler propone.

Otro lingüista que ya hemos nombrado en la introducción, y cuya teoría y

metodología difiere de la de O. Ducrot, es A. Culioli. Planteamientos que conozco bien y de los que puedo decir, sin lugar a dudas, que son fundamentales dentro de la lingüística actual, hay que insertarlos dentro de lo que se llama lingüística formal. Si nosotros, en este trabajo no la hemos seleccionado como útil de trabajo ha sido porque hemos considerado que la teoría de Ducrot nos permite un análisis más preciso y rentable que el que autorizaría la teoría de Culioli. Este autor no asume todas las hipótesis de la pragmática lingüística de Ducrot dando interpretaciones de la enunciación distintas de las de este último.

En favor de Ducrot, es lícito manifestar que todas las críticas siempre que sean constructivas son dignas de consideración, pero, no hay que olvidar que tanto la teoría de la polifonía como la de la argumentación, en mayor grado aún, no son todavía consideradas por sus autores como totalmente definitivas. Están sometidas a revisiones, en general de detalle, que favorezcan una mayor capacidad y minuciosidad de análisis de fenómenos lingüísticos.

Antes de comenzar el próximo capítulo, en el que sintetizaré la teoría de la argumentación, quiero añadir la necesidad que existe de combinar la teoría de la polifonía con la de la argumentación. Sólo la aplicación de ambas autoriza un análisis semántico real y completo de los enunciados. Una sin la otra no nos permitiría penetrar con la misma profundidad en todas las dimensiones del sentido.

4.- La argumentación

En los apartados anteriores ya nos hemos referido a la argumentación aunque de manera muy superficial. Ahora pretendemos profundizar en este campo a fin de establecer de manera precisa nuestro método de análisis.

4.1.- Orígenes del término:

En los apartados anteriores ya nos hemos referido a la argumentación de manera muy superficial. Ahora pretendemos profundizar en este campo a fin de establecer de manera precisa nuestro método de análisis.

Nos tenemos que remontar muchos siglos atrás si queremos hallar los verdaderos orígenes de la **argumentación**. Fue en la antigüedad cuando se constituyó como disciplina digna de ser tenida en consideración. Formaba entonces parte de otro ámbito más general al que llamaban **retórica**, concebida ésta como el arte de persuadir y de convencer. Son notables los estudios de retórica llevados a cabo por Aristóteles y por toda la tradición greco-latina. En ellos queda latente la idea de que cuando se trata de establecer lo que es preferible, lo que es aceptable y lo que es razonable, los razonamientos no son ni deducciones formalmente correctas, ni inducciones que van de lo particular a lo general, sino **argumentaciones** de toda clase, que tienen como objetivo ganarse la adhesión de los demás a las tesis que se les presentan para su asentimiento.

Esta técnica del discurso persuasivo, indispensable en toda discusión anterior a la toma de decisiones, los antiguos la habían notablemente desarrollado como la técnica por excelencia, era una manera de actuar sobre los otros hombres por medio del logos, término que designa a la vez la palabra y la razón. Pero a principios de la Edad Media, este interés por los procedimientos de discurso desaparece del horizonte intelectual cuando la retórica, llamada clásica, término que se opone al de antigua retórica, se ve inexorablemente reducida al estudio de figuras, consagrándose a la clasificación de las diferentes maneras de adornar el estilo. Este hecho que perdura durante siglos y que está presente en obras como las de Dumarsais, Fontanier y otros quienes no veían en la retórica más que artificio, va a anular, hasta el siglo XX, el papel desempeñado por la argumentación en toda actualización de Lengua.

4.2.- Estado actual:

A mediados del siglo XX, renace un nuevo y especial interés por la retórica. En distintos ámbitos intelectuales, se observa una seria preocupación por el deterioro que sufre esta disciplina, hecho que desemboca en una viva inquietud por determinar lo que encierra el concepto de retórica en sí mismo.

Entre los críticos literarios, R. Barthes afirma que es un contrasentido el limitar la retórica al estudio de las figuras de estilo. De la misma manera, G. Genette manifiesta la voluntad del grupo de Lieja por conceder de nuevo a la

retórica la competencia que Aristóteles le otorgó.

Filósofos como P. Ricœur recuerdan la necesidad de distinguir en la retórica de Aristóteles tres campos: el de la argumentación, que constituye el eje principal, el de la elocución y el de la composición del discurso.

Dentro del campo de la enseñanza, se organizan departamentos especializados en retórica cuyo principal deseo es definirla como técnica de comunicación y de discurso.

Los partidarios de la lógica ven en ella un mecanismo de razonamiento que les interesa tener en cuenta. Muchos ámbitos científicos la conceden, al fin, el lugar que se merece.

4.3.- Principales tendencias actuales:

Es indudable que asistimos al renacimiento y la rehabilitación de la retórica en el pensamiento contemporáneo. Su florecimiento trae consigo un relanzamiento de todo lo que afecta al campo de la argumentación que es el que a nosotros nos interesa particularmente.

Tres son las disciplinas que, principalmente, recuperan la verdadera función de la argumentación, estas son: **la filosofía**, con Ch. Perelman y Olbrechts-Tyteca; **la lógica**, con J. Bl. Grize, M. J. Borel y D. Mieville; y, **la lingüística**, con O. Ducrot y J. Cl. Anscombe....

Los primeros son partidarios de una nueva retórica, y en su tratado de la argumentación, anuncian el objeto de su teoría: "l'étude de techniques

discursives visant à provoquer ou à accroître l'adhésion des esprits aux thèses qu'on présente à leur assentiment", (Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca, *Le champ de l'argumentation*, Presses universitaires de Bruxelles, 1970, p. 13). La argumentación, en este sentido, se opone a la demostración desde el momento en que hace intervenir condiciones psíquicas y sociales. Si toda argumentación tiene como objetivo fundamental la captación de las mentes, esto supone la existencia de un contacto intelectual y la importancia de establecer relaciones sociales que posibiliten la argumentación. Perelman define entonces la argumentación como "toute entière relative à l'auditoire qu'elle cherche à influencer", (Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca, *Traité sur l'argumentation*, Bruxelles, Institut de sociologie, 1976, 3^{ème} édition, p. 24). Como consecuencia, surge un notable interés por el estudio de este auditorio como construcción del orador, el examen de las condiciones de adaptación del orador al auditorio y el análisis de las maneras de persuadir y de convencer. Su método se asienta pues sobre la noción de **acuerdo**. Conservan la oposición clásica persuasión/convicción que la definirán en función de los auditorios. La primera será válida para un auditorio particular, la segunda será capaz de conseguir la adhesión de todo ser dotado de razón.

Los segundos definen, por su parte, la argumentación como un conjunto de estrategias discursivas utilizadas por un orador A que se dirige a un orador B, con el fin de modificar, en un sentido dado, el juicio de B acerca de una situación S. La argumentación, según esta definición, está considerada como un tipo de actividad lógico-discursiva. Esto implica, por un lado, la necesidad de un sujeto que actúe, y, por otro, una ciencia teórica que trate esas actividades

argumentativas que, a su vez, son lógicas y discursivas. Son lógicas, porque representan operaciones establecidas de pensamiento y forman parte de la lógica natural. Son discursivas, porque se trata de un pensamiento verbal. En términos de Grize, la lógica calificada de natural es: “le système des opérations de pensée qui permettent à un sujet - locuteur en situation - de proposer ses représentations à un auditoire et cela par le moyen d'un discours”, (Grize, J. Bl., *Matériaux pour une logique naturelle*, Travaux nº 29, 1976, p. 7).

Hasta principios de los años setenta, en que aparecieron los primeros trabajos de O. Ducrot, son estas dos corrientes las que dominan el marco de la argumentación. El estudio de la argumentación se interesaba, sobre todo, en las estrategias de discurso, en lo que de persuasión tienen, y en los modos de razonamiento no formal del lenguaje natural que implicasen un cierto efecto sobre el auditorio. Favorecían estos aspectos en detrimento de los medios lingüísticos de los que disponía el sujeto hablante para orientar su discurso, para alcanzar precisos objetivos argumentativos. Este es el aspecto que despertará el interés, dentro de los estudios lingüísticos, y, más concretamente semánticos, de O. Ducrot, y, posteriormente, de uno de sus discípulos y colaborador J. Cl. Anscombe.

Este tipo de fenómenos, analizados por ambos autores, es el que nos proponemos exponer a continuación. Los problemas argumentativos de naturaleza lingüística de los que hablaremos conciernen, por un lado, los fundamentos argumentativos que permiten la actividad argumentativa, lo que sus autores llaman *topoi* y formas tópicas, y por otro lado, las marcas argumentativas designadas con el término de operadores y conectores, todo

ello dentro del campo de la lingüística.

4.4.- La teoría de la argumentación de O. Ducrot y J. Cl. Anscombe:

¿Cómo funciona la lengua para sugerir y convencer, cómo marca lo implícito a propósito del cual argumenta, en otros términos, cómo utilizamos los operadores de convicción, de concesión, de conclusión y otros, mediante mecanismos intrínsecos a la lengua misma? Esta es una de las preocupaciones fundamentales por las que se interesan dichos autores.

El análisis de estos funcionamientos semánticos parte de una observación de lo que de explícito tiene un enunciado para poder acceder a lo que implícitamente encierra. De esta manera, se intentará percibir desde la superficie el funcionamiento profundo del enunciado y todos los componentes argumentativos que lo posibiliten.

El sentido de un enunciado comporta, en su seno mismo, una cierta forma de influenciar llamada, en terminología de Ducrot, argumentación. Significar, para un enunciado, es argumentar. Argumentar es actuar en el enunciado de manera a permitir y desencadenar tal o cual conclusión. Los argumentos son parte integrante en todo enunciado y configuran el sentido del mismo. Todo enunciado comporta ciertas coacciones sobre el tipo de conclusiones en favor de las cuales puede ser utilizado, es decir que todo

enunciado pretende, por naturaleza, orientar el resto del diálogo y además está determinado por su forma lingüística.

La argumentación es concebida como intralingüística en la medida en que dirige los encadenamientos lingüísticos previsibles, así como detenta los principios utilizados para ponerlos en relación.

Una precisión me parece oportuna antes de desarrollar las nociones de base de la teoría de la argumentación: debemos ser cautos en la comprensión de estos conceptos, no extrapolarlos a cuestiones que nada tienen que ver con ellos y partir del principio de que cuando los autores dicen "tout énoncé est argument" requiere que se entienda como: "est à comprendre au niveau profond, niveau qui est celui envisagé par le linguiste. Notre hypothèse de base est que la phrase comporte des indications relatives à sa dynamique discursive, dynamique que nous avons choisi de baptiser argumentative parce qu'elle intervient en effet dans les enchaînements argument+conclusion. Ce qui n'empêche pas qu'au niveau superficiel, on puisse, si on le désire, ne pas tenir compte de cette dynamique", (Anscombe, J. Cl., "La pragmatique", *Revue québécoise de linguistique* n° 1, vol. 18).

4.4.1.- Definición de conceptos tradicionales en la teoría de la argumentación:

Ducrot forja una serie de conceptos que le permiten crear un instrumento

apto para la descripción de los mecanismos que rigen el funcionamiento de la lengua y estos son los que a continuación intentaremos sintetizar.

4.4.1.1.- Clase argumentativa:

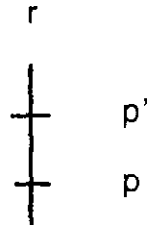
Sea L un locutor particular, incluido en una situación de discurso S , p , p' y r , tres enunciados. Diremos que p y p' están según L en la **clase argumentativa $CA(r)$** , determinada por r si, y solamente si L considera p y p' como argumentos en favor de r . Por ejemplo, si considero la palidez y el cansancio como síntomas de enfermedad, entonces para mí, decir Jean est pâle et Jean est fatigué pertenecerán a la clase argumentativa determinada por une maladie envahit Jean.

4.4.1.2.- Escala argumentativa:

Supongamos que L sitúa los enunciados p y p' en la clase argumentativa $CA(r)$ determinada por r . Diremos que para L , p' es superior a p en relación a r , si, según L , aceptar concluir de p a r implica que se deba aceptar concluir de p' a r , la inversa no siendo cierta. Además, si L considera que p' es superior a p , para un r determinado, aceptará decir p et même p' , même siendo el delator de la jerarquía existente entre p y p' , para L , en relación a r .

Si una clase argumentativa comporta una relación de orden que cumpla

el requisito establecido anteriormente, la llamaremos **escala argumentativa** y la representaremos según el esquema siguiente:



Si, por ejemplo acepto decir Jean n'a pas appelé et même il n'est pas venu, estoy considerando que Jean n'a pas appelé es superior a Jean n'est pas venu para una conclusión r , como por ejemplo: il a dû avoir un accident.

Nota: Las definiciones que acabamos de dar corresponden a las vigentes durante la primera etapa de la argumentación en la Lengua. Posteriormente, a raíz de la teoría de la enunciación, se han reformulado, adquiriendo un nuevo status.

En efecto, según la primera formulación, la concepción general de la argumentación se traduce de manera a ligar enunciados-argumentos a enunciados-conclusiones. Posteriormente, la escala argumentativa comporta contenidos, entidades semánticas que permiten ampliar la noción de argumentación. En el nivel de la frase, la estructura profunda, aparecen funciones argumentativas ligadas a esta frase y que circunscriben una clase de conclusiones. Precisando más, habría que llamarla una **clase de tipos de conclusiones**. Actualmente, los autores dirán que la frase no nos remite

directamente a una clase de conclusiones, sino a un **mecanismo general** encargado de determinar in situ, en el momento de la ocurrencia de la frase, la o las conclusiones extraíbles del enunciado. Nos preguntamos ¿cuáles son estos mecanismos? A esta pregunta contestaremos al referirnos a las nociones de topoi y formas tópicas que a continuación expondremos, no sin antes hacer referencia al concepto de orientación argumentativa.

4.4.1.3.- Orientación argumentativa:

La noción de **orientación argumentativa** está íntimamente ligada a la de **intención argumentativa**. La orientación hacia el grado máximo o ínfimo viene marcado por los elementos semánticos de los que se ha dotado al enunciado y cuya combinación generan un efecto de sentido preciso. Ducrot señala la posibilidad que existe, en todo enunciado, de hallar intenciones argumentativas diferentes: “Dire, maintenant, qu’un énoncé comporte une ou plusieurs visées argumentatives, c’est dire qu’il présente certains des éléments sémantiques qu’il contient comme susceptibles, selon leurs énonciateurs, de faire admettre, en suivant un trajet déterminé, telles ou telles conclusions....”, (Ducrot, O., *Opérateurs argumentatifs et visée argumentative*, *Cahiers de linguistique française*, n° 5, 1983, pp. 7-8).

El valor argumentativo de un enunciado está determinado por su orientación argumentativa. Estableceremos una diferencia entre los componentes argumentativos que están coorientados y los que están

antiorientados. Están **coorientados** cuando son presentados como destinados a servir para una misma conclusión, y, están **antiorientados** cuando lo son para conclusiones inversas.

Para explicar la diferencia entre las intenciones argumentativas, la teoría de la argumentación hace que intervenga la noción de topoi, es decir un principio argumentativo que permite establecer una relación entre los elementos que componen el enunciado y las conclusiones previstas.

4.4.2.- Definición de conceptos actuales en la teoría de la argumentación:

Ducrot y Anscombe, según los nuevos planteamientos establecidos en su teoría, ya no describen la argumentación sólo en el nivel de los enunciados sino también teniendo en cuenta lo que llaman enunciadores presentados en el enunciado, de ahí la estrecha relación con la teoría polifónica de la enunciación. Estos, a su vez, convocan los topoï o principios argumentativos sobre los que se apoya la argumentación y que preexisten al momento de la palabra. Esta es la idea básica de la actual teoría de la argumentación, Ducrot dirá refiriéndose a ella: “el enunciador es argumentador”.

En este apartado nos proponemos pues sintetizar lo más minuciosamente posible las nociones de **Topos** y de **Forma tópica** que son capitales para la descripción semántica de los enunciados.

4.4.2.1.- Topos:

La noción de **topos**, **T**, cuyo origen se puede encontrar en la noción aristotélica no recubre, sin embargo, todo lo que la retórica clásica le otorgaba como definición a dicho término.

En efecto, debemos tener en cuenta que la óptica desde la que es concebido concierne solamente a la descripción del discurso argumentativo, y, en particular, los encadenamientos de dos segmentos *A* y *C*, donde a uno se le presenta como argumento que justifica al otro que, a su vez, viene dado como conclusión. Estos encadenamientos ponen generalmente en juego un tercer término, un garante, que autoriza el paso de *A* a *C*. A este garante Ducrot lo llama *topos*.

Podemos decir que la estructura misma de la frase impone ciertas condiciones en lo que respecta a los **topoï** (plural de *topos*). Son utilizados cuando estas frases son realizadas en el discurso y sirven para producir encadenamientos argumentativos, lo que permite dar una forma más precisa a la idea central que sustenta y dirige toda la teoría de la argumentación en la lengua: "cette théorie pose que les mots et les structures phrastiques (en d'autres termes, la Langue) contraignent les enchaînements argumentatifs indépendamment des contenus informatifs véhiculés par les énoncés. Je peux maintenant indiquer l'endroit précis où s'exerce la contrainte, c'est-à-dire le point d'articulation entre la langue et le discours argumentatif: il s'agit des topoï

mis en œuvre dans ce discours.”, (Ducrot, O., “Topoï et formes topiques”, *Bulletin d'études de linguistique française* n ° 22, Tokyo, 1988).

Veamos en qué consisten los topoï.

Según Ducrot, los topoï tienen las tres propiedades siguientes:

a) El topos es **común**: son creencias presentadas como comunes y compartidas por una colectividad de la cual forma parte la persona asimilada al enunciador. El topos se convierte en el soporte del discurso argumentativo y esto le relaciona con la noción de presuposición.

b) El topos es un **principio general**: el principio utilizado para argumentar es presentado como válido no solamente en la situación en la que se habla en el momento sino también en una infinidad de situaciones diferentes. Cuando se dice:

Il fait chaud, allons à la plage.

Se supone que no solamente el tiempo del día del que se habla y en el momento en que se habla, hará, ese día, la playa agradable, sino que, en general, el calor es, para la playa, un factor de agrado.

c) El topos es **gradual**: por un lado, pone en relación dos propiedades graduales, dos escalas, en el ejemplo anterior, la escala de la temperatura y la del agrado. Por otro, establece entre esas dos escalas graduales una relación, a

su vez, gradual, es decir que las variaciones del calor traen consigo variaciones en el agrado.

En otros términos, y teniendo en cuenta los dos sentidos hacia los cuales una escala puede recorrerse, subida o bajada, diremos que el *topos* hace que corresponda a cada sentido de recorrido de la escala antecedente un sentido de recorrido de la escala consecuente.

4.4.2.2.- Forma tónica:

En un primer momento de esta nueva formulación, Anscombe y Ducrot tenían como noción básica los *topoi*, concepto que, en un segundo momento, van a precisar cuando crean lo que llaman **Formas Tónicas, FT**.

Cuando se habla de forma tónica, se trata de un argumento que tiene un valor general y no local como el que tiene que ver con palabras como *peu*; *presque*.... Incluso en una lengua donde no existieran estos elementos tendría su validez.

Al utilizar la noción de formas tónicas, se introduce la argumentación en la descripción misma del objeto, al formar parte de su presentación en el habla, y, a su vez, se integra en la presentación misma de los objetos de discurso a través del mismo. Este nuevo concepto apoya el carácter gradual de los *topoi* y constituye un elemento fundamental en la descripción lingüística.

Al referirnos a la gradualidad de los *topoi*, habíamos dicho que el *topos* establece una relación gradual entre dos escalas. De esto resulta que cada

topos puede tener dos formas rigurosamente equivalentes desde el punto de vista lógico. Imaginemos un topos T donde la propiedad P es favorable a la propiedad Q , el antecedente P es un factor del consecuente Q . Esto significa dos cosas diferentes, donde, admitir una implica reconocer la otra.

- a) "Cuanto más se sube en la escala P , más se sube en la escala Q ";
- b) "Cuanto más se baja en la escala P , más se baja en la escala Q ".

Existe una equivalencia matemática en estas dos formulaciones: no se puede admitir una y rechazar otra. Ducrot expresa esta idea diciendo:

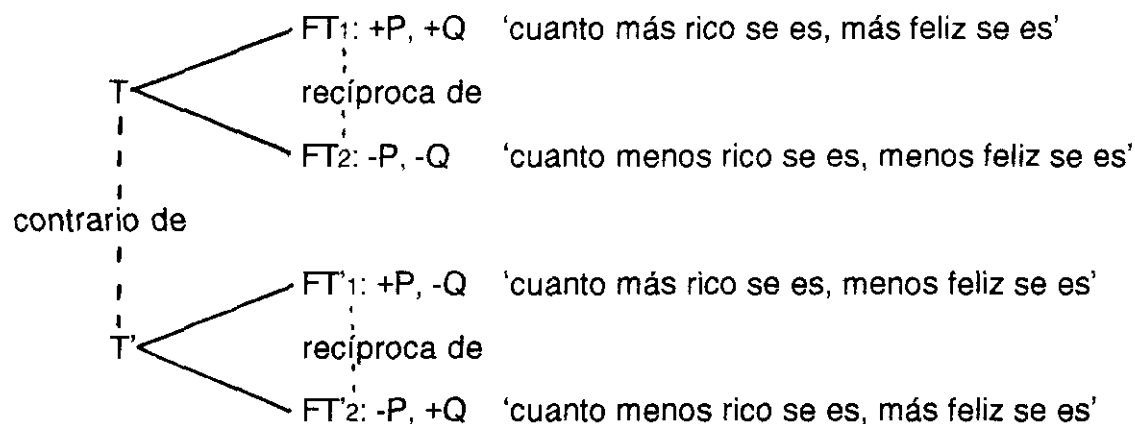
"le topos: T P est un facteur favorable à Q ' a deux formes topiques: FT_1 '+ P , + Q '; et FT_2 '- P , - Q '. Ces deux formes topiques seront appelées réciproques, linguistiquement elles sont différentes mais logiquement elles sont équivalentes.

Prenons maintenant le topos T : ' P s'oppose (ou empêche) Q '. Ici, aussi, on peut avoir deux formes topiques possibles que j'appellerai FT'_1 et FT'_2 . La première sera par exemple '+ P , - Q ' et la deuxième '- P , + Q '. Ces deux formes topiques sont aussi équivalentes, l'une par rapport à l'autre, et donc, je les appellerai réciproques", (Ducrot, O., Notas del seminario: *polifonía y argumentación*, Univ. del Valle, Cali, Colombia, 1988).

En otros términos se puede decir que esta hipótesis plantea que si hay dos escalas graduables P y Q , con esas escalas puedo construir dos topoï que llamaré contrarios, cada uno de estos dos topoï tiene dos formas equivalentes entre sí que se llamarán formas tópicas del mismo topos. Lo que acabamos de exponer lo recogemos en el esquema siguiente y lo acompañamos de un ejemplo. Si decimos: Jean est riche donc il est heureux, obtendríamos:

T : "la riqueza es un factor favorable para la felicidad".

T': "la riqueza es un factor desfavorable para la felicidad".



La creación del concepto de formas tópicas nos va a permitir la descripción lingüística en sentido estricto, entendido este como la descripción de morfemas y estructuras cuya combinación constituye las frases de la Lengua.

Uno de los elementos que articulan en superficie esta dinámica argumentativa, configurada, en profundidad, por topoi y formas tópicas, son los llamados conectores y operadores argumentativos, términos ambos que por su ambigüedad conviene definir.

4.4.2.3.- Conectores y operadores:

Centrándonos en la teoría de la argumentación de J. Cl. Anscombe y O. Ducrot, definiremos lo que estos elementos representan y señalaremos cuáles

son sus características, valores y funciones.

Posteriormente, presentaremos la diferencia de dinámica argumentativa que se genera en el seno mismo de los enunciados según sea un conector o un operador el que intervenga en la configuración semántica.

Conviene decir que son términos que se han introducido progresivamente en la terminología lingüística. No pertenecían al vocabulario utilizado para describir las lenguas naturales. Su sentido empezó siendo amplio ya que dichos términos se podían aplicar a todo tipo de nexos, y, por ello, estaban sometidos a una fuerte alteridad. En numerosas ocasiones, los términos de conector y de operador tendían, y tienden aún, a ser confundidos el uno con el otro y, a menudo, son utilizados indistintamente.

Sin duda, a medida que se han ido concretando las diferentes escuelas lingüísticas también se han ido restringiendo las acepciones de estos términos. Pero, pese a esta aparente restricción de su significado, la realidad parece ser otra. Seguramente, esto es debido:

- por una parte a que las funciones y características que les son asignadas, difieren de una escuela a otra y por lo tanto no existe unanimidad en cuanto a su uso, y
- por otra, porque su definición no deja de estar sometida a criterios de funcionamiento, razón que genera una cierta complejidad a la hora de su determinación.

Hasta hace unos años, en los estudios de lingüística, nada parecía justificar un interés especial por la descripción de los conectores de las lenguas

naturales. Por una parte porque una secuencia del tipo X+Y resultaba totalmente inteligible y podía aparentemente prescindir de todo tipo de marca de conexión. Por otro parte, se podía pensar que los conectores eran marcas que desencadenaban implicaciones convencionales y que, por lo tanto, no formaban parte del empleo de la Lengua. Sin embargo, se ha demostrado que esto no es realmente así.

El descubrimiento empírico de la importancia de estas marcas ha tenido, sin duda, una incidencia crucial en el campo de la lingüística. Algunos lingüistas, como Ducrot, Anscombre, Roulet, Moeschler, y otros, han hecho la hipótesis de que estas marcas constituyen una serie de instrucciones y limitaciones que actúan sobre los contenidos semánticos intrínsecos de los enunciados, y de ahí, la necesidad de describirlos como participantes activos dentro de la Lengua.

Centrándonos más en la teoría que a nosotros nos interesa, diremos que el origen del significado de estos términos parece encontrarse en los planteamientos de lógica dentro de los cuales los conectores son signos que indican las relaciones o las modalidades de los predicados. Ducrot, introduce en su teoría el término de conector como un tecnicismo cuyo contenido se va a ir perfilando a medida que va a evolucionar la teoría de la argumentación. Así, en un primer momento, hablará de “connecteurs pragmatiques”, y, posteriormente, establecerá una división entre los elementos que componen tal conjunto, designándolos como “connecteurs argumentatifs” y “opérateurs argumentatifs”.

Ciertas partículas o expresiones que aparecen en los enunciados,

permiten acceder a la configuración implícita de los enunciadores en el enunciado. Marcan:

- la actitud del locutor respecto de lo que comunica,
- la actitud que éste quiere imponer al interlocutor al que se dirige, e, incluso
- la organización que pretende dar a su discurso.

Uno de los mecanismos posibles que intervienen directamente en la configuración argumentativa es justamente el empleo de partículas que entrañan algún tipo de nexo. Pueden cumplir esta función:

- adverbios; *ainsi; décidément; toujours....*
- sintagmas preposicionales; *en effet; au moins; en tout cas....*
- interjecciones: *eh bien!, bon!....*
- conjunciones de subordinación y de coordinación: *bien que; parce que; mais; car....etc....*

Progresivamente estos morfemas van adquiriendo más relevancia dentro de los estudios lingüísticos lo que favorece una mayor precisión en cuanto a su status dentro de la Lengua. La función peculiar que desempeñaban en el seno mismo de la Lengua les valdrá el apelativo de **conectores pragmáticos**, por varias razones:

- primera, porque su estudio se lleva a cabo dentro de la teoría de la argumentación considerada como acto de lenguaje y se conciben dichas

partículas como relatores de actos ilocutorios.

- segunda, porque se las define por la estructuración que imponen al discurso, es decir, por la dinámica que generan entre las entidades semánticas afectadas;
- tercera, para establecer una diferencia respecto de los conectores lógicos que, por su parte y, a diferencia de los pragmáticos, constituyen una clase cerrada de expresiones lógicas. La interpretación semántica de estas últimas es unívoca, en el interior de los lenguajes formales, como el cálculo de proposiciones, de predicados, u otros, permitiendo así la determinación de las condiciones de verdad. Sin embargo, las expresiones correspondientes en lenguas naturales están muy lejos de ser transparentes en su empleo.

Para poder acceder a su especificidad, cuando analizamos en términos de argumentación, concentramos nuestra atención sobre la descripción del funcionamiento interno del mecanismo argumentativo que se genera mediante la utilización de ciertos principios argumentativos. También insistimos en el valor capital que se debe conceder al estudio de las relaciones que mantienen los diferentes contenidos semánticos, a partir de las posibles marcas argumentativas presentes en el enunciado. Ello nos permite localizar los medios que el locutor posee para orientar su discurso, la manera de establecer lazos entre argumentos, etc....., en resumen, las distintas posibilidades de realización del acto de argumentación desde la polifonía enunciativa.

Desde esta perspectiva, es interesante examinar la noción de conector pragmático que, sin duda alguna, desencadena, en un nivel implícito, una red de interconexiones entre argumentos, configurando una dinámica argumentativa capaz de orientar el discurso.

Cabe, entonces, definir con más precisión los conectores pragmáticos.

4.4.2.3.1.- Conectores pragmáticos:

Estos conectores no son simples articulaciones que conectan distintos componentes de una frase o un conjunto de frases a otro, sino que, además, tienen valores complejos y diversos. Estos morfemas son estudiados en tanto que marcas inscritas en el proceso enunciativo y permiten entablar relaciones tanto implícitas como explícitas, entre “le dire et le dit”. Esta concepción tiene como base el principio según el cual los conectores no sólo ponen en relación segmentos materiales, tal y como aparecen en el discurso, sino entidades semánticas que reconstruimos a partir de la situación del discurso, y que, en ocasiones, difieren de los segmentos textuales que les corresponden. Por esta razón, es importante tener en cuenta cuáles son los límites formales de su influencia y como Ducrot manifiesta, cito: “il est intéressant, pour comprendre que deux énoncés successifs sont reliés l'un avec l'autre, d'admettre que leur rapport sémantique concerne, pour l'un au moins d'entre eux, non pas les informations qu'il comunique relativement aux événements du monde, mais cet événement particulier que constitue son énonciation, vue à travers l'image que donne d'elle le sens de l'énoncé”.(Ducrot, O. & aa.vv., *Les mots du discours*, éd. de Minuit, Paris, 1980)

4.4.2.3.2.- Funciones y características de los conectores pragmáticos:

Los conectores, en tanto que marcas argumentativas, poseen una doble **función**:

- por un lado, articulan dos entidades semánticas;
- por otro, confieren a cada entidad semántica, un papel argumentativo.

De ello se deriva, una serie de **características funcionales** que les hacen ser particularmente especiales:

- La primera, es que pueden ligar elementos y segmentos heterogéneos, incluso podríamos decir que es su propiedad esencial.
- La segunda, es que los conectores pragmáticos no se ven sometidos, como sería el caso de los conectores lógicos, a reglas de buena formación en lo que se refiere a la presencia o ausencia de los argumentos en el enunciado. Lo implícito juega un papel estratégico, formando parte esencial de las entidades que intervienen en la dinámica argumentativa que el conector desencadena. De ahí, el que sea susceptible de adquirir diferentes valores.
- La tercera, es que los conectores pueden generar una red de interrelación entre movimientos discursivos. Es decir, su campo de acción supera, en ocasiones, los límites formales del enunciado permitiendo recuperar, según los conectores, movimientos argumentativos anteriores. No hay más que observar los encadenamientos en cualquier tipo de discurso y sobre todo en los de carácter político, filosófico, ensayístico....

- La cuarta es que los conectores pragmáticos obtienen su valor en función de la articulación que aplican a los contenidos argumentativos sobre los que actúan, así encontramos los de tipo causal, conclusivo, concesivo....

En términos muy generales, acabamos de definir lo que son los conectores pragmáticos dentro de la primera formulación de la teoría de la argumentación. Ahora bien, a medida que evoluciona dicha teoría, se va configurando una manera distinta de aprehender el sentido de los enunciados. La combinación de dos teorías, la de la polifonía y la de la argumentación, permiten describir en profundidad las entidades semánticas que componen los enunciados. Esto repercute notablemente en la categorización de las marcas argumentativas entre las que se fijan dos categorías, por un lado, los **conectores argumentativos**, y, por otro, los **operadores argumentativos**. Esta diferencia tiene como objeto poner de relieve el campo de aplicación de tales marcas, las primeras, afectando la articulación de los mecanismos argumentativos puestos en juego en el seno mismo de una estrategia argumentativa, las segundas, incidiendo directamente sobre el principio argumentativo, afectando, de esta manera, la estrategia es sí misma.

4.4.2.3.3.- Conectores argumentativos:

Ducrot define los **conectores argumentativos** como, cito: “des signes qui peuvent servir a relier deux ou plusieurs énoncés, en assignant à chacun un

rôle particulier dans une stratégie argumentative unique". (Ducrot, O., "Opérateurs argumentatifs et visée argumentative", *C. L. F.* n° 5, 1983, p. 9).

A partir de esta definición, vamos a especificar cuál es la base que nos permite determinarlos, calificarlos, en otras palabras definirlos.

Para la descripción de un conector argumentativo es necesario tener en cuenta los **criterios** siguientes.

- Primero, la caracterización de entidades semánticas articuladas por el conector. Ducrot distingue esas entidades, a las que llama variables argumentativas, del entorno material del conector. Es decir, establece una diferencia entre una secuencia del tipo X CA Y, donde X e Y designan los segmentos materiales articulados por el conector argumentativo, CA, y, la secuencia, P CA Q, donde P y Q, designan las variables argumentativas, concebidas en forma de topoï, articuladas por el conector. Esta diferenciación puede ser muy útil cuando X e Y nos remite al contexto.
- Segundo, la caracterización de la naturaleza del conector que articula las variables argumentativas puestas en juego.

Para conseguir esta categorización se debe tratar:

- por un lado, de establecer una diferencia entre los conectores argumentativos que introducen uno, o eventualmente, más argumentos, y los que introducen una conclusión. En el primer grupo encontramos conectores, como *même; d'ailleurs; mais; pourtant; car....* mientras que el segundo contiene otros como: *alors; donc; enfin; c'est pourquoi; par conséquent;* Si comparamos dos enunciados:

- Je vais me promener car il fait beau.
- Il neige donc je resterai chez moi.

Observamos como, en el primer enunciado, el segmento *je vais me promener* es considerado como una conclusión a pesar de preceder al conector *car* mientras que el segmento *il fait beau* introducido por *car* se presenta como el argumento.

En el segundo enunciado, vemos como el segmento *il neige* que precede al conector *donc* constituye el argumento mientras que el segmento *je resterai chez moi* es considerado como una conclusión.

Llamaremos **conectores argumentativos introductores de argumentos** a los conectores que presenten la dinámica argumentativa como la del primer enunciado y **conectores argumentativos introductores de conclusión** a los que funcionen como el segundo enunciado.

■ Por otro lado, conviene diferenciar dos categorías de conectores según introduzcan un sólo argumento, es el caso de *donc, alors, par conséquent, car, puisque, parce que,....*, o varios argumentos , es el caso de: *mais, même, d'ailleurs, décidément, quand même; pourtant; finalement....* Por ejemplo, en los enunciados:

- Il est malade donc il ne vient pas.
- Pierre est intelligent, mais il est paresseux.

Mientras que *donc* liga un sólo argumento el hecho de *estar enfermo* en favor de una conclusión su no venida, el conector *mais*, en este ejemplo, introduce un primer argumento *la inteligencia de Pedro*, en favor de una posible conclusión *aprobará el examen*, y luego introduce un segundo argumento *la pereza* que va en contra de esta conclusión.

- Otra consideración que nos parece interesante tener en cuenta es que cuando el conector liga varios argumentos debemos contemplar la posibilidad de que éstos estén **coorientados**, en tal caso, será pertinente el empleo de conectores tales como: *décidément; d'ailleurs; même*, ..., o, por el contrario, **anti-orientados** y entonces podrán ser articulados por conectores del tipo: *quand même; pourtant; finalement; mais....*

- Otras características que pueden presentar los conectores son las de autorizar **argumentos suficientes o insuficientes**. Como ejemplo podemos citar el conector *après tout* que introduce argumentos de carácter insuficiente:

- Allons au théâtre. ça nous amusera; et après tout, la pièce sera peut-être bonne.

En este enunciado, el locutor de *après tout* se presenta como decidido a concluir a partir de un argumento que de antemano sabe que es insuficiente.

Por el contrario, encontramos los conectores que introducen un argumento suficiente, morfemas como *car, donc, puisque, parce que....* como

podemos comprobar en el enunciado siguiente:

- Pierre frappe Jean car il ne l'aime pas.

En este enunciado el argumento se presenta como suficiente para la conclusión prevista.

■ En cuanto a la **fuerza de los argumentos** se refiere, debemos señalar que su grado de fuerza es fundamental. Es una propiedad básica y esencial ya que nos permite aprehender los grados inherentes a la lengua, y de esta manera, pone en tela de juicio el razonamiento lógico. También nos permite refutar tal o cual argumento que no consideremos suficiente.

La Lengua misma permite expresar dos actitudes hacia el argumento débil en los enunciados con conectores que presentan un sólo argumento (car):

- negarlo (tout ce qu'on peut dire au plus c'est que p, au plus...)
- o tenerlo en consideración, a pesar de su debilidad: en tout cas....

En el caso de los enunciados cuyos conectores generen varios argumentos, los conectores mismos tienen como propiedad el establecer la escala de fuerzas de cada argumento. Si tenemos, por ejemplo el enunciado:

- Pierre a le doctorat du troisième cycle et même le doctorat d'Etat.

Même indica que el *doctorat d'Etat* es un argumento más fuerte que tener el *doctorat du troisième cycle* para una conclusión del tipo *Pedro es inteligente*.

4.4.2.3.4.- Operadores argumentativos:

Ducrot, al referirse a los elementos que constituyen el conjunto de operadores, dice: “Un morphème *X* est un opérateur argumentatif s’il y a au moins une phrase *P* telle que l’introduction de *X* dans *P* produit une phrase *P’*, dont le potentiel d’utilisation argumentative est différent de celui de *P*, cette différence ne pouvant pas se déduire de la différence entre la valeur informative des énoncés de *P* et de *P’* ” (Ducrot, O., “Opérateurs et visée argumentative”, C.L.F. nº 5, 1983, p. 9).

El operador tiene como campo de aplicación un enunciado único, más exactamente, la frase, entidad lingüística, realizada por este enunciado.

Observemos un ejemplo, al decir:

- il est 8 h., o,
- il n’est que 8 h.

Observamos como el valor informativo de ambos enunciados es el mismo, y, sin embargo, al introducir *ne que* se modifica su valor argumentativo. Si tuviésemos que proseguir nuestro discurso nos veríamos condicionados por la presencia del morfema *ne.... que* que limitaría los encadenamientos posteriores Veámos la diferencia de aceptabilidad entre los enunciados siguientes:

- Il est 8 h. On arrive en retard.
- Il est 8 h. On a temps.
- ? Il n'est que 8 h. On arrive en retard.
- Il n'est que 8 h. On a le temps.

Podemos apreciar que el segmento il est 8 h. autoriza conclusiones tanto positivas como negativas y, sin embargo, en cuanto se le introduce el operador argumentativo, se bloquean las posibilidades de ciertos encadenamientos discursivos respecto de los enunciados donde está presente. La inserción de *ne que* en el enunciado se entiende como *es pronto*, o *todavía tenemos tiempo para....* lo que impide un encadenamiento opuesto como *el llegar tarde*. La función principal de este operador es pues de restringir la elección del principio argumentativo es decir, en este caso, “más pronto es; más tiempo” se tiene y de esta manera condicionar el encadenamiento posible que se debe orientar hacia la *posibilidad de llegar a tiempo*.

Otros morfemas como *peu y un peu, presque*, o la *negación*, entre otros, componen la clase de los operadores argumentativos.

Si consideramos los ejemplos siguientes:

- Pierre a mangé.
- Pierre a peu mangé.
- Pierre a un peu mangé.

e imaginamos una conclusión del tipo:

- Bientôt, il sera guéri.

obtenemos:

- Pierre a mangé. Bientôt, il sera guéri.
- ? Pierre a peu mangé. Bientôt, il sera guéri.
- Pierre a un peu mangé. Bientôt, il sera guéri.

Observamos que dos de los enunciados son aceptables según el principio argumentativo que liga *el comer más a una salud mejor* y sin embargo el enunciado que hemos marcado (?) nos resulta aparentemente inaceptable, o cuanto menos dudoso, puesto que *peu* orienta hacia una conclusión de tipo negativo. Sólo si hacemos un esfuerzo de interpretación y nos situamos en el principio argumentativo según el cual *la menor ingestión de comida* está relacionada con *una salud mejor*, puede entonces considerarse correcto.

Sin duda, los tres enunciados son aceptables lo que ocurre es que argumentativamente según utilicemos uno u otro operador se produce una limitación, una instrucción que condiciona la elección del principio argumentativo a partir del cual se genera la dinámica argumentativa del enunciado. Dos de los enunciados parten de un principio comúnmente

establecido mientras que el otro se elabora según un principio paradójico.

Si por el contrario, tenemos una conclusión del tipo:

- Il tombera malade.

Constatamos que se produce el efecto opuesto. El enunciado que se presenta como más coherente será el que se construye con *peu*, es decir:

- Pierre a peu mangé. Il tombera malade.

frente a lo paradójico de los otros dos si los concebimos con esta conclusión.

En el caso anterior, la conclusión, *il sera bientôt guéri* estaba orientada hacia lo positivo como *avoir mangé* y *avoir un peu mangé* mientras que, en este caso, la conclusión, *il tombera malade*, está orientada hacia algo negativo como *avoir peu mangé*. En este sentido podemos hablar de dos orientaciones posibles, una positiva y otra negativa.

4.4.2.3.5.- A modo de conclusión sobre los conectores y los operadores argumentativos:

La definición que hemos dado podría quedar sintetizada de la manera siguiente:

- Sean P y Q dos entidades semánticas y c un morfema que liga ambas entidades, diremos que c es un conector argumentativo si, su incorporación en

el seno de uno o más enunciados, asigna a cada entidad, un topos preciso en favor de una única estrategia argumentativa.

A su vez, determinaremos los operadores como sigue:

- Sea E los enunciados de contenido p y E' los enunciados de contenido p', donde $p' = p + x$ (siendo x un operador argumentativo). Diremos que x es un operador argumentativo si, convocando un mismo topos, las posibilidades de argumentación a partir de E' no son las mismas que a partir de E, y eso, independientemente de las informaciones que aporte x. La función principal de un operador argumentativo es condicionar y limitar las argumentaciones virtuales de los enunciados, inscribiéndose en su dinámica argumentativa interna.

Si admitimos estas dos definiciones así formuladas, nos condicionamos entonces a concebir una diferencia marcada en lo que a la dinámica de los enunciados respecta. La frase en sí misma y por los elementos que la componen dice solamente lo que el interlocutor debe hacer para descubrir su sentido, sentido que podrá ser diferente según la situación del discurso donde tenga lugar. Diremos que el valor semántico de una frase argumentativa contiene, entre otras cosas, un conjunto de instrucciones que conciernen la estrategia a seguir para poderla entender. Las marcas, es decir, conectores y operadores argumentativos, son un lugar privilegiado susceptible de desencadenar dichas instrucciones.

4.5.- Polifonía y argumentación:

La aplicación de una forma tópica a una situación constituye lo que Ducrot y Anscombre llaman **la aprehensión argumentativa** de la situación, aprehensión que, para Ducrot, es la función discursiva fundamental: discurrir sobre un estado de cosas, es, por encima de todo, aplicarle formas tópicas, es encasillarle en formas tópicas. Esta función se realiza de manera evidente cada vez que el discurso sobre el estado de cosas constituye explícitamente una argumentación A-C. Pero, además se realiza, en general, en cuanto formulamos el mínimo enunciado a propósito de una situación cualquiera. Hay, en el sentido mismo del enunciado, indicaciones sobre las formas tópicas aplicables a esta situación. Lo que llama, en la teoría de la polifonía, el **punto de vista de los enunciadores** se concibe como el topos convocado por la aplicación misma de una forma tópica, en su enunciado.

A la elección de un topos y de la forma tópica se suma además, cuando hay encadenamiento argumentativo, la decisión de utilizar la FT para una conclusión determinada. En este caso, el locutor presenta a un enunciador que, apoyándose en los anteriores, explota la forma tópica para un objetivo particular. Si tengo necesidad de distinguir este enunciador conclusivo del que solamente aplica la FT, es porque el locutor puede tener, respecto de ellos, actitudes diferentes.

Un ejemplo claro lo podemos encontrar en secuencias concesivas del tipo: Il fait beau mais je suis fatigué, enunciado que rechazaría por ejemplo una

invitación para salir a pasear un día de verano. El primer segmento de este enunciado presenta un enunciador **e₁** que aplica a esa situación la FT 'cuanto más fresco hace, más agradable es el paseo', y, con el que el **locutor** está de acuerdo. Pero, este último, a su vez, pone en escena otro enunciador, **e₂** que explota esta FT para sugerir una conclusión (el paseo) que es refutada por la argumentación contenida en el segundo segmento. A **e₂** se opone el locutor.

En términos de Ducrot: "La description linguistique d'une phrase (...) indique, d'une part (c'est l'aspect polyphonique) les grandes lignes du scénario selon lequel les énonciateurs devront être mis en scène à chacun de ces énoncés, et d'autre part (c'est l'aspect argumentatif) spécifie le type général de topoï que ses énonciateurs ont à leur disposition", Ducrot, O., "Sémantique et vérité", Recherches linguistiques de Vincennes, n ° 16, 1987, p. 60.

4.6.- Conclusión⁴:

Después de haber hecho una breve mención del origen de la argumentación, hemos profundizado progresivamente en la misma para presentar los útiles de análisis de los que nos vamos a servir para la descripción semántico-pragmática de los enunciados concesivos.

La Lengua, concebida en términos de argumentación, presupone la existencia de topoi que son utilizados por la colectividad. En relación a la configuración y funcionamiento tópico, conviene señalar que si bien algunas palabras dicen cómo deben de ser utilizados, i. e. cómo deben ser las formas

tópicas bajo las cuales es convocado el topos, este es el caso de los conectores y los operadores, otras, por el contrario, los contienen como parte integradora de su carga semántica, son los llamados **topoi intrínsecos**, los encontramos en palabras como *egoísta*, *ambicioso*, *osado*.... Una palabra de la lengua, por ejemplo, no nos remite a una constante ni a un predicado lógico, sino a un haz de topoi. Comprender una palabra de una lengua consiste en ser capaz de asociarle un topos y concebir su funcionamiento. A su vez, la significación de una frase se presenta como el conjunto de topoi cuya aplicación autoriza, desde el momento en que está enunciada.

Sin duda, el enunciado se convierte en reflejo de la dinámica argumentativa, y al decir reflejo establezco ya la doble perspectiva que podemos contemplar en ellos, i. e. la parte explícita, “le dit”, y la parte implícita “le dire”. La primacía de una sobre la otra depende de la complejidad de los enunciados. En nuestro caso, al haber elegido el análisis de enunciados concesivos, se observará no sólo la complejidad en cuanto a la configuración interna sino también en cuanto al funcionamiento. Un estudio minucioso de la parte implícita de los mismos posibilitará la adjudicación de valores diversos a las partículas que, si bien en superficie parecen concentrar el mismo sentido, en realidad, marcan una diferencia.

La aplicación de la teoría de la argumentación nos va a permitir captar de cerca los distintos valores de un mismo conector, y, además las diferentes dinámicas argumentativas generadas por su uso. Observaremos como la red de interrelaciones que se establece entre el locutor, los enunciadorees respecto de los topoi posibilita la creación de un hilo conductor discursivo cuyo avance

desencadena una técnica de persuasión sobre el interlocutor.

5.- Conclusión general:

Este primer capítulo constituye una introducción teórica a la metodología que vamos a aplicar en nuestro análisis. Un rápido recorrido por el panorama lingüístico actual nos ha permitido ubicar la teoría de la enunciación y de la argumentación que propugnan Jean Claude Anscombre y Oswald Ducrot. Inscrita en el campo de la semántica integrada favorece los estudios fundamentalmente semánticos. Sus planteamientos de base nos permiten observar el enunciado no sólo en su organización profunda sino también en una configuración profunda plural. La dimensión del enunciado pierde su carácter horizontal para presentarse en verticalidad y de ahí la minuciosidad que es capaz de reflejar en el análisis de los mismos.

Para el caso específico que nos ocupa, es decir el estudio de los valores y cambio semántico del conector **pourtant** nos es indispensable. La complejidad que presenta dicho morfema necesita una teoría que pueda reflejar la diversidad de su comportamiento profundo y sus distintos empleos. De la misma manera, a partir de ciertas características que le son propias podemos hacer una extrapolación de algunos de sus matices al campo de la concesión y de la creación ensayística.

La combinación de la teoría de la polifonía y de la argumentación confieren así una gran riqueza al análisis permitiendo entrelazar dos

movimientos fundamentales que componen el enunciado, donde la argumentación se traza en un soporte enunciativo.

CAPÍTULO II

DE LA CONCESION A POURTANT

Introducción:

Antes de afrontar detenidamente este trabajo, nos habíamos propuesto estudiar todos los conectores presentes en la lengua de los Ensayos de Montaigne. Este objetivo, en el transcurso de nuestro trabajo, consideramos oportuno modificarlo ya que nos dimos cuenta de que era demasiado ambicioso y para llevarlo a cabo de manera intensa y detallada supondría la labor de muchos años. Por esta razón, decidimos orientarlo como proyecto de futuro y ceñirnos, en esta ocasión, a un operador concreto. Ello nos permitiría desarrollar un análisis minucioso y detallado de sus características. Ya sólo nos faltaba designar cuál sería la partícula seleccionada. Pues bien, era interesante tratar una de la que los estudiosos de las gramáticas así como los lingüistas ya se hubiesen preocupado, si bien entendemos que todavía insuficientemente, pues de esta manera podríamos ver las bases sobre las que trabajaban y consecuentemente el resultado al que llegaban. También, nos interesaba que dicha partícula desempeñase una función discursiva notable y que nos permitiese así establecer una posible dinámica interna como configuradora del

entramado argumentativo. Estas razones nos movieron para decidir que la partícula objeto de nuestro análisis iba a ser **POURTANT**. Elemento éste que consideramos sumamente atractivo por su complejidad semántica. En este sentido, hay que decir que son numerosos los valores y funciones que le caracterizan y que nos proponemos aprehender.

Debemos señalar que le podríamos dar el apelativo de “la oveja negra de la familia” ya que las gramáticas apenas lo citan y cuando lo hacen es de manera sucinta. Sin embargo, su uso es relativamente frecuente en los textos de orden filosófico, jurídico, polémico, controvertido, aspectos todos ellos que, en mayor o menor medida, están presentes en los Ensayos. Su riqueza semántica se esparce a lo largo de todo el discurso de Montaigne como veremos más adelante y permite además la conexión discursiva entre las diferentes etapas en las que los Ensayos fueron escritos.

Obstinadamente se la ha considerado como una partícula adversativa u opositiva, sin duda por que había que encasillarla dentro de una función ya existente pero además, creo yo, por una cierta falta de rigor en el análisis. Nosotros la clasificamos entre las partículas concesivas por su categoría, valor y función en el seno mismo de los enunciados en los que, de manera explícita o implícita desencadena un movimiento concesivo.

Con el fin de determinar con precisión los conceptos dentro de los cuales nos vamos a situar, hemos considerado oportuno orientar esta segunda parte siguiendo los criterios que cito a continuación: primero delimitar el concepto de concesión puesto que dentro de ese conjunto la incluimos y además por considerar la concesión como un mecanismo donde y a partir del cual se genera

el discurso ensayístico; segundo, presentar los diferentes enfoques - a saber, diccionarios, gramáticas y acercamientos lingüísticos - otorgados a la partícula que nos atañe. Ello nos permitirá pasar a la segunda parte del trabajo, donde pretendemos plasmar nuestro propio análisis de los enunciados que contienen **pourtant** para establecer regularidades de funcionamiento que nos permitan plantear nuevas hipótesis. La descripción se llevará a cabo según la teoría de la argumentación sintetizada a lo largo de nuestro primer capítulo. En numerosas ocasiones, utilizaremos la técnica de la sustitución de la partícula o de la paráfrasis que nos permitirán observar con más detalle el valor semántico y la función argumentativa correspondiente a los distintos tipos de funcionamiento, conclusivo o concesivo, así como confrontar unos a otros.

1.- La concesión:

Consideramos conveniente referirnos a los distintos enfoques que se han dado respecto del concepto de **concesión** que nos permita ver su evolución y el puesto que ocupa en los distintos campos que la tienen en cuenta Sin duda, el empleo del término concesión no es reciente, nos tenemos que remontar muchos siglos atrás para hallar su origen. Su antigüedad no le confiere, sin embargo, unos límites precisos en cuanto a su contenido se refiere. Al consultar gramáticas y diccionarios, hemos comprobado que la mayoría de las veces la concesión está asociada a nociones de oposición, de adversación y de restricción. Seamos claros en este punto y digamos que si bien son nociones próximas las unas de las otras, cada una ofrece unas características semánticas específicas que constituyen el verdadero matiz que las determina. No podemos pues sustituir una por la otra, no son sinónimas.

Nuestro primer objetivo es pues intentar circunscribir el concepto de concesión, y, para ello, postulamos que todo enunciado que comporte una concesión contendrá una dinámica argumentativa precisa donde se conjugan diferentes puntos de vista semánticamente antiorientados, o bien en sí mismos, o bien en las conclusiones a las que nos remiten, o bien entre una de las entidades semánticas configuradoras del enunciado y una de las conclusiones previsibles. Este complejo entramado encuentra su soporte en la pluralidad de los enunciadores que hacen de dichos enunciados unas secuencias argumentativamente polifónicas. Toda partícula, conector u operador capaz de

harmonizar dicha dinámica será llamada concesiva, término este que consideramos oportuno calificar, especificar, según los diferentes matices y las distintas argumentaciones que son capaces de suscitar.

1.1.- Orígenes: la concesión retórica:

El término **concesión**, derivado del verbo “concedere”, parece haber sido reservado, en un primer momento, para denominar una figura de Retórica cuya definición la encontramos ya en la obra de Quintiliano, *De Institutione Oratoria*: “Non procul absunt ab hac simulatione res inter se similes, confessio nihil nocitura (...); et concessio, cum aliquid etiam iniquum videmur causae fiducia pati...” de donde la traducción: “Non sans rapport avec cette façon de feindre sont divers procédés assez semblables entre eux: aveu qui ne peut porter aucun préjudice, (...) concession lorsque, forts de la bonté de notre cause, nous avons l’air d’admettre même des faits qui nous sont contraires” (QUINTILIEN, *De Institutione Oratoria*, texto revisado y traducido por H. Bornecque, Paris, Garnier, 1954, Livre IX, 2, 51, tome 3, pp. 294-296). Definición que será constantemente retomada y, en algunos casos revisada o precisada, por la Retórica medieval y la Retórica clásica. Del contenido de todas ellas, conviene destacar tres ejes de convergencia que constituyen las características principales que determinan el concepto de concesión retórica.

1.1.1.- La interlocución:

La concesión retórica supone siempre una situación de diálogo, que sea un diálogo real, i.e. conversación o discusión, un desacuerdo, una homilía o un discurso dirigido por un sólo orador a una asamblea. Según las condiciones espacio-temporales donde se sitúe el proceso, se producirá que el locutor retome un argumento que acabe de ser presentado por el interlocutor añadiéndole una fórmula que marque su acuerdo en este punto, o bien que ceda a otro un argumento con el que él finja estar de acuerdo.

Pasamos a exponer las definiciones dadas por algunos estudiosos que se han aproximado de manera, más o menos profunda. Todos coinciden en la importancia de la interlocución.

Despautères (1513):

“Synchoreisis est cum auditoribus vel adversariis aliquid indulgemus (....)” cuya traducción sería: “Il y a concession quand nous accordons quelque chose à des auditeurs ou à des adversaires” (DESPATERII Johannis, *Universa gramatica incommodiorem docendi et discendi usum redacta*, edición de 1625 dedicada a Jean Behourt, p. 886, 1ª edición anterior a 1513).

Bary (1665)

“Cette figure consiste à accorder le moins pour obtenir le plus (....). Cette figure convient au genre judiciaire”.

Diderot (1753)

“Figure de rhétorique par laquelle l’orateur, sûr de la bonté de sa cause, semble accorder quelque chose à son adversaire (....)”, DIDEROT, *Encyclopédie*.

Rivarol (1829)

“Figure de rhétorique par laquelle l’orateur accorde à dessein à son adversaire ce qu’il pourrait lui contester”, RIVAROL, *Dictionnaire classique de la Langue Française*.

Perelman (1976)

“Chaque fois que l’on poursuit son interlocuteur sur son propre terrain, on lui fait une concession”, PERELMAN-OLBRECHTS, *Traité de l’argumentation, la nouvelle rhétorique*, Bruxelles, éd. de l’Univ. de Bruxelles, 3^{ème} éd., 1976.

De la definición de todos estos autores debemos destacar dos polos, la existencia de dos instancias diferenciadas y confrontadas, el *Nosotros* y los *auditores* o los *adversarios*; el *orador* y el *adversario*; el *on* y el *interlocutor*. Esta interrelación de locución que se genera entre ambos supone, en cierta medida, un enfrentamiento implícito mediante una técnica de acuerdo-desacuerdo del uno, que en nuestra jerga sería el locutor, respecto del otro, al que llamaremos interlocutor.

1.1.2.- La esquivia:

Sea cual sea el motivo que le conduce a emplear una figura de concesión u otra, se observa que el locutor no se enfrenta directamente con el interlocutor sino que pretende actuar de manera solapada.

Lamy (1688)

“Quelque fois on accorde libéralement ce que l'on peut refuser, afin d'obtenir ce que l'on demande. Cette figure est souvent malicieuse”, LAMY, *Tropes et Figures*.

Perelman (1976)

Tous les renoncements, semi-renoncements peuvent être considérés comme des concessions (....) La concession s'oppose (....) aux dangers de la démesure; elle exprime le fait que l'on réserve un accueil favorable à certains arguments réels ou présumés de l'adversaire. En restreignants les prétentions, en abandonnant certaines thèses, en renonçant à certains arguments, l'orateur peut rendre sa position plus forte, plus aisée à défendre, et témoigner en même temps dans le débat de fair play et d'objectivité. Vus sous cet angle, les effets de la concession sont à rapprocher de ceux que l'on obtient en n'éliminant pas systématiquement d'un exposé toutes les circonstances défavorables”, PERELMAN, C. & OLBRECHTS-TYTECA, L., *Traité sur l'Argumentation, la nouvelle rhétorique*, 3^{ème} éd., Bruxelles, 1976, pp. 646.

En otros términos, el locutor selecciona, entre un conjunto de procedimientos posibles, una fórmula concesiva como instrumento para actuar sobre el otro, para dirigir su discurso. No es si no otra cosa que un subterfugio que le permite actuar, de manera implícita para obtener el efecto deseado. Con ello, se evita la imposición directa, la polémica. No hay ruptura brusca en la discursividad sino modelación intencional. Dicho de otra manera, es una técnica argumentativa.

Incluso podríamos apreciar una cierta similitud entre la concesión y la ironía en cuanto a que los locutores no asumen de manera directa lo que enuncian, no se comprometen, evitando la responsabilidad que pueda surgir. De hecho, desde el momento en que el locutor otorga una ventaja a su interlocutor, aunque sólo sea a título provisional, asume, al menos aparentemente, un enunciado que no corresponde con sus propias convicciones.

1.1.3.- La rectificación o reinterpretación:

La retirada provisional del locutor no anuncia una derrota más que aparente. En realidad, es un comportamiento que presagia, y después desencadena, la inserción en el discurso de un segundo enunciado que argumentativamente será más fuerte que el admitido al interlocutor. Se pueden contemplar dos grados en esta estrategia de vuelta atrás, que son:

- O bien renuncia a combatir a su adversario en un terreno preciso pero, para reconocer inmediatamente que el tema en cuestión no tiene ningún interés.
- O bien no se le otorga ninguna ventaja al otro más que para poder insistir encarecidamente defendiendo la opinión contraria de lo que previsiblemente se podría esperar o deducir a partir del primer enunciado.

Este funcionamiento no entraña necesariamente la presencia de dos entidades físicas sino de dos instancias enunciativas como mínimo.

La traducción sintáctica de la concesión retórica está relativamente coaccionada: hace falta que en todos los casos la prótasis , que corresponde al elemento concedido, esté seguida por la apódosis, que contiene retorno argumentativo.

Por el contrario, lexicalmente, la concesión retórica recurre a un paradigma relativamente extenso, sobre todo en lo que a la prótasis respecta: *certes, effectivement, peut-être, assurément, j'avoue,* Además, tenemos que señalar que uno de los elementos más representativos de esta figura es el adverbio *bien*, que se ha ido constituyendo, poco a poco, en la historia de la lengua como pivot lexical de la locución conjuntiva concesiva canónica del Francés, *bien que*, permitiéndonos poner en relación concesión retórica y concesión gramatical.

1.2.- Evolución: la concesión como noción gramatical:

Desde el momento en que la noción retórica de la concesión entra a formar parte del campo de la gramática se produce una posible ambigüedad que conviene precisar en sus dos aspectos: por un lado, un aspecto terminológico; y, por otro, un aspecto nocional.

1.2.1.- Aspecto terminológico:

La incorporación de la concesión al terreno gramatical se realiza muy lentamente, tanto es así que durante los siglos XVII y XVIII todavía encontramos definiciones que encierran ese contenido retórico. Cuando Filz, en 1658, escribe: "Quelques unes (des conjonctions) accordent certaines choses auxquelles ce qui suit est contraire: *etsi, tametsi, quamquam, quamvis, licet* (....). On les nomme concessives", FILZ, J. M., *Nouvelle méthode ou abrégé de la grammaire et de la rhétorique*, Paris, 1658, p. 68.

Después de leer esta definición, estamos tentados de considerarla como la primera que emplea, con el sentido actual, el término concesivo al referirse a partículas gramaticales. Pero la definición de Filz es, en realidad, una definición de la concesión retórica y no de la concesión lógica. Por un lado, implica que las dos proposiciones se siguen la una a la otra dentro de un orden fijo, la concesión vendría en primer lugar; por otro lado, supone una argumentación donde el locutor manifiesta su acuerdo con su interlocutor sobre un punto. Se

sigue situando pues en lo que podríamos llamar una sintaxis retórica.

De igual modo, los numerosos gramáticos del siglo XVIII, Régnier-Desmarais, Restaut, Féraud sobre todo, se preocupan más por hacer un repertorio de los morfemas que sirven para expresar una concesión retórica que por analizar los mecanismos semántico-lógicos puestos en funcionamiento.

Esta tendencia no se modifica hasta el principio de la segunda mitad del siglo XIX, cuando los alemanes Becker (1841); Mätzer (1845); Diez (1856) y el suizo Ayer (1976) consideran y definen la concesión.

La primera definición de la relación lógica instituida por una subordinada concesiva se la deberíamos al alemán Mätzer cuando, en 1845, escribe en su libro de sintaxis: " Ganz nahe verwandt mit dem hypothetischen Nebensatz ist der adverbiale Konzessivsatz, durch welchen ebenfalls ein Grund als solcher gesetzt wird, jedoch mit dem Unterschiede, dass dieser Grund zugleich in seiner Folge aufgehoben ist", MATZNER, Eduard, *Syntax der neufranzösischen Sprache*, F. Dümmler, Berlin, 1843, p. 177. La traducción dada por Morel, p. 33 es: "La proposition adverbiale concessive est proche parente de la subordonnée hypothétique: elle aussi exprime une cause posée comme telle; la différence est que cette cause est en même temps supprimée (niée) dans sa conséquence".

La primera definición que encontramos en lengua francesa es la de Ayer: "La proposition concessive, qui tient de très près à la proposition conditionnelle, exprime une circonstance qui, tout en mettant obstacle à une action, ne l'empêche pas d'avoir lieu (....) On l'appelle concessive, parce qu'elle indique une raison que l'on admet, que l'on concède, tout en niant la conséquence qu'on pourrait en tirer: il n'est pas heureux, quoiqu'il soit riche", AYER, Cyprien,

Grammaire comparée, 1882, p. 659.

En lo que a los adjetivos *concessivus* y *concessif* respecta, hay que decir que adquieren pronto un status de signos metalingüísticos. Ya desde el siglo IV, a ciertos empleos del subjuntivo, utilizado cuando el enunciador concedía una ventaja a su adversario, se le aplicaba el calificativo de *concessivus*.

1.2.2.- Aspecto nocional:

La emergencia y especificidad nocional de la concesión ha sido también muy lenta, incluso en nuestros días, establecer sus límites no parece estar generalizado. Los morfemas que hoy designamos como concesivos han sido frecuentemente analizados a partir de otras tres nociones que son la adversación, la restricción y la causa negada. Ello trae como consecuencia que ciertas partículas poco estudiadas y analizadas presenten, muy a menudo, al ser definidas, un vaivén entre las diferentes nociones. Este es el caso del elemento que a nosotros nos compete: **Pourtant**. Tanto su evolución semántica como su diversidad de empleos han hecho de él un morfema complicado y que precisa una descripción rigurosa para cernir bien su valor. Esta disparidad de usos queda reflejada en la falta de criterios comunes en cuanto al tratamiento que le otorgan tanto diccionarios como gramáticas, no sabiendo nunca bien donde encasillarle.

Veamos qué diferencias presentan cada una de estas nociones: adversación, restricción, causa ineficaz.

1.2.2.1.- La adversación:

Es una de las nociones más antiguas. Ya la encontramos en los libros de Prisciano en la Edad Media, en los de Scaliger en el siglo XVI, en Maupas y Varaisse d'Allais en el XVII, en Regnier-Desmarais, Buffier y Du Marsais en el XVIII, en Bescherelle y los gramáticos romanistas del XIX y llega hasta la actualidad.

Las conjunciones llamadas adversativas parecen marcar siempre una oposición entre los elementos que ligan sea cual sea el nexos, adverbio o conjunción, que los ponga en relación: "Les conjonctions adversatives sont celles qui désignent entre des propositions opposées à quelques égards, une liaison d'unité, fondée sur leur incompatibilité intrinsèque", BEAUZEE, N., *Grammaire générale*, Barbou, Paris, 1767 (citado en el artículo "adversatif" del *Trésor de la Langue Française*, I, p. 770).

Otra noción que conviene tener en cuenta es la de restricción que, en ocasiones, también califica funcionamientos lingüísticos muy cercanos a la concesión.

1.2.2.2.- La restricción:

Utilizada ya por Prisciano, pero menos habitual y frecuente en las

gramáticas posteriores insiste en la sucesión de dos enunciados y en la capacidad del segundo para corregir lo que acaba de ser dicho. Para algunos gramáticos no sólo corrige sino que destruye la proposición que se le asocia. Sicard dirá al referirse a **pourtant** , *cependant* y *néanmoins*: “Ces deux adverbes, **pourtant** et *cependant*, détruisent toujours la première proposition et fortifient la seconde; il n’en est pas de même pour *néanmoins* qui, sans détruire la première soutient la seconde”, SICARD, R. A., *Eléments de grammaire générale appliquée à la langue française*, segunda edición, revisada, corregida y aumentada, Deterville, Paris, 1801, T. I, p. 463. A propósito de esta definición nos gustaría señalar la rotundidad con la que afirma que **pourtant** y *cependant* destruyen siempre, idea ésta con la que no estamos de acuerdo como tendremos ocasión de demostrar posteriormente.

Definiciones menos tajantes si bien próximas de la anterior son las de Gaullier: “*Quamquam* est employé souvent pour corriger ce qui est dit auparavant. Il est de même pour *etsi* et *tametsi*”, GAULLIER, M., *Règles pour la langue latine et française*, J. B. Brocas, Paris, 1716-1719, T. III, p. 181; y, la de Fauleau: “*Quoique* est nommée adversative parce qu’elle lie deux propositions dont l’une semblerait devoir détruire l’autre”, FAULEAU, *Eléments de la grammaire française*, Nyon-Colas-Esprit, Paris, 1781, p. 160.

Este tipo de explicación se pone en paralelo con la idea de incompatibilidad intrínseca entre las dos proposiciones ligadas, a la vez que representa un primer esbozo de la definición que en el siglo XIX será formulada al referirse a las subordinadas concesivas. Dice que el hecho expresado en la subordinada debe impedir que el hecho expresado en la principal se produzca.

De nuevo observamos esa difícil separación entre adversación, restricción y concesión.

1.2.2.3.- La causa ineficaz:

Aunque las nociones de concesión y causa aparezcan ya ligadas en la obra de Robert d'ESTIENNE, *Thesaurus linguae latinae*, T. III, 1573, la estrecha relación entre ambas no se pone de manifiesto de manera precisa hasta Harris. Este gramático inglés habla de la relación de causa a efecto que se produce. Según este autor la proposición introducida por la conjunción expresa un obstáculo a un cierto efecto, pero este obstáculo es insuficiente para oponerse a ese efecto.

Esta noción es la que predomina posteriormente entre los gramáticos de los siglos XIX y XX. Ayer ya hablaré de dos ideas complementarias: la unión lógica entre causa y consecuencia y la ligazón entre el fracaso y ruptura. Pero, sin duda es Guberina el que de manera nítida expone esta idea: "Dans les concessives la cause existe et elle a la capacité de produire un effet émanant de sa valeur. Elle l'a même produit plus d'une fois. Mais dans le cas donné, cette cause n'a pas produit sa conséquence logique; elle a été empêchée par d'autres faits matériels ou psychiques (....). Dans les concessives, le rapport est d'une cause brisée à une conséquence inattendue", GUBERINA, P., *Valeur logique et valeur stylistique des propositions complexes en Français et en Servo-Croate*, 1933, p. 53.

1.3.- Conclusión¹:

El estudio de las definiciones y las explicaciones proporcionadas por los gramáticos hasta el siglo XIX, sobre lo que se debe concebir como conjunción concesiva, o por proposición concesiva, y, sobre la naturaleza establecida entre las dos proposiciones, muestra como se ha pasado progresivamente de un enfoque puramente retórico basado en la sucesión de las proposiciones a un enfoque lógico sobre el sentido y el valor de la disposición de las proposiciones puestas en relación.

Las dos proposiciones A y B están primeramente consideradas en su orden de sucesión, A representando una concesión otorgada a otro, que se le admite, y, por el contrario B representa una contrapartida introducida para destruir parcialmente o totalmente el argumento concedido en A, con el fin de que prevalezca lo propuesto en B.

Pero, paralelamente se desarrolla en el siglo XVIII, un análisis global del sistema formado por las dos proposiciones. Sea cual sea el orden de sucesión de dos proposiciones, la proposición A introducida por una conjunción concesiva es interpretada como una hipótesis o una suposición que no desencadena el efecto esperado, o como un obstáculo que se opone al efecto introducido en B y que no puede impedir la realización de B.

Se desprende, entonces, una síntesis de esos dos tipos de análisis, análisis de la sucesión de las proposiciones, y, análisis de la globalidad de dos

proposiciones. Se genera entonces la idea de que A es una causa de un tipo particular y que B viene a negar lo que está enunciado en A. Se dirá que de A se desprende una consecuencia determinada y que B niega justamente esta consecuencia deducida de A.

Debemos señalar que tanto a finales del XIX como en el XX, los gramáticos tienen dificultad en establecer con precisión una formulación simple de la relación concesiva. Nosotros, por el momento, diremos que un enunciado que contenga un conector concesivo contiene una dinámica argumentativa específica que se articula enunciativamente por los diferentes enunciadores que lo componen. Definición que iremos precisando a lo largo del trabajo.

Este capítulo dedicado a la concesión en general y que presentamos desde sus orígenes y en su evolución no quedaría completo si concluyésemos sin exponer cuáles son las características que determinan este fenómeno en las gramáticas de hoy en día.

1.4.- Siglo XX: nociones semánticas asociadas a la concesión en las gramáticas:

De todas las gramáticas consultadas, hemos ido extrayendo una serie de nociones que predominan cuando tratan de referirse a la concesión. En este punto recordamos a Morel (*Études sur les moyens grammaticaux et lexicaux propres à exprimer une concession en Français contemporain*, Thèse, Univ. de Paris III, p. 101) cuando establece siete nociones distintas caracterizadoras cada

una de las definiciones dadas.

- 1) Oposición; contraste; incompatibilidad.
- 2) Restricción.
- 3) Aceptación de un hecho.
- 4) Obstáculo o impedimento sin efecto.
- 5) Causa a consecuencia contraria. Causa contraria.
- 6) Causa ineficaz. Causa estéril. Causa negada.
- 7) Condición, suposición, hipótesis.

1.4.1.- Noción 1 y sus combinaciones:

“ Les subordonnées circonstancielles de concession marquent une opposition entre fait principal et fait subordonné: Il était généreux, quoiqu'il fut économe. - Bien qu'il fasse froid, il sort sans pardessus.” HAMON, A., *Grammaire Française*, pour les classes de 6^{ème} et 5^{ème}, 1964, p. 83.

“Ces propositions expriment l'idée d'un fait qui devrait s'opposer au fait qu'exprime le verbe principal; aussi les appelle-t-on parfois propositions d'opposition: Quoiqu'il pleuve, je sortirai.” BONNARD, H., *Grammaire française des Lycées et Collèges*, 1950, p. 191.

Nociones 1-2:

“Les propositions concessives marquent une restriction ou une opposition au fait exprimé par le verbe dont elles dépendent.” *Grammaire* de l'Académie française, 1932, p. 233.

“Concession et restriction: les propositions concessives sont généralement introduites par *quoique* ou *bien que* (...) [Il s'agit d'] une opposition restreinte.” DAUZAT, A., *Grammaire raisonnée de la Langue française*, 1956, p. 389.

“L'opposition exprimée par la subordonnée peut n'être que partielle: on a alors une concession ou une restriction.” GALICHET, G. & Chatelain, L., *Grammaire expliquée*, classes de 4^{ème} et de 3^{ème}, 1967, p. 275.

Nociones 1-2-6:

“Les conjonctions concessives proprement dites (...) marquent fortement l'opposition (...). Les propositions peuvent être considérées comme énonçant une restriction, tout aussi bien qu'une concession (...). Les conjonctions concessives introduisent souvent des causes, qu'on élimine en déclarant qu'elles n'empêchent rien.” MARTINON, Ph., *Comment on parle en Français*, 1927, p. 416.

Nociones 1-2-3-4:

“Enoncer une concession, c'est constater, concéder qu'il existe un obstacle, une opposition, une restriction au fait que l'on exprime, sans toutefois que cette réserve annule la réalité ou la possibilité du fait exprimé.” MARTIN, J. & LECOMTE, J., *Grammaire Française* pour les Lycées, 1972, p. 66.

Nociones 1-3-5:

“Oppositions et concessions. Dans une foule de cas, on n'admet une idée temporaire, par déférence, ou par procédé de discussion, sauf à y revenir pour opposer des faits et des arguments. (...) Il est souvent assez délicat de distinguer les oppositions de ces concessions. (...) L'opposition est souvent l'opposition entre un fait-cause, qui devrait avoir une conséquence et une conséquence différente ou contraire. (...) La cause n'a pas produit son effet.” BRUNOT, F., *La pensée et la langue*, 1926, pp. 855-856.

Nociones 1-3-7:

“L'opposition concessive est, à notre sens, un développement rhétorique

du système hypothétique, un artifice de présentation du raisonnement: le fait que l'on concède est, par définition, un fait admis par l'interlocuteur qu'il s'agit de convaincre ou un fait dûment constaté par le locuteur lui-même." RENCHON, H., *Etudes de syntaxe descriptive*, 1967, p. 109.

Nociones 1-4:

"Les circonstatielles de concession ou d'opposition sont introduites par des conjonctions ou des locutions conjonctives indiquant un fait qui aurait pu s'opposer à la réalisation de celui qui est exprimé dans la principale ou qui contraste avec lui: Quoique nous soyons en hiver la température est très douce.- Le versant sud de la montagne est très sec, alors que le versant nord est pluvieux." DUBOIS, J. & LAGANE, R., *La nouvelle grammaire du Français*, 1973, p. 193.

"Parmi les circonstatielles de concession on distingue deux niveaux dans l'opposition: celui de l'opposition simple, entre deux faits existent ou pourrait exister en même temps, et la concession proprement dite, dans laquelle l'un des faits aurait du ou devrait empêcher la réalisation de l'autre." ARRIVE, M. & GADET, F. & GALMICHE, M., *La grammaire d'aujourd'hui*, guide alphabétique de linguistique française, Flammarion, Paris, 1986.

Nociones 1-5:

“Quand une action ou un état semblent devoir entraîner une certaine conséquence, l'opposition naît de ce qu'une conséquence inattendue se produit. C'est ce qu'on nomme la concession ou la cause contraire. Bien qu'il eut une forte fièvre, il sortit.” WAGNER, R. L. & PINCHON, J., *Grammaire du Français classique et moderne*, 1962, p. 608.

Nociones 1-6:

“La langue possède un système très complet d'instruments de subordination destinés à l'introduction d'un rapport d'opposition hypothétique (concession).” WARTBURG & ZUMTHOR, *Précis de syntaxe*, 1958, p. 105.

1.4.2.- Noción 4 y sus combinaciones:**Nociones 3-4:**

“Concession, en grammaire, se dit de la reconnaissance ou de l'acceptation d'un fait qui devrait empêcher la réalisation d'un autre fait, mais cependant ne l'empêche pas: Il n'a pas réussi, malgré tous ses efforts.- Il viendra, bien qu'il soit malade.” *Dictionnaire de l'Académie*, 1932.

Noción 4:

“Les propositions concessives marquent un fait qui normalement devrait empêcher la réalisation d'un autre mais qui n'a pas ou n'a pas eu cet effet.”

SANFELD, K. R., *Syntaxe du Français contemporain*, 1965, T. II, p. 370.

“Les quatre conjonctions: bien que, quoique, malgré que, encore que, marquent que l'action de la subordonnée qui pourrait (ou aurait pu) empêcher l'action de la principale ne l'empêche pas (ou ne l'a pas empêchée).”

GOUGHMHEIM, G., *Système grammatical de la langue française*, 1938.

Nociones 4-6:

“Le fait qu'on exprime avec les conjonctions quoique, bien que (...), n'ayant pu ou ne devant pas empêcher un autre fait de se produire, est par suite considéré comme inexistant.” RADOUANT, R., *Grammaire française*, 1922, p. 257.

“Les propositions concessives marquent un fait qui normalement devrait empêcher la réalisation d'un autre, mais qui n'a pas ou n'a pas eu cet effet. S'il s'agit d'un fait réel, la proposition concessive peut être regardée comme

désignant la suppression de la cause contre-partie de la phrase à laquelle elle appartient.” SANFELD, K. R., *Syntaxe du Français contemporain*, T. II, 1965, p. 370.

1.4.3.-Noción 5:

“Dans les concessives, la cause existe et elle a la capacité de produire un effet émanant de sa valeur. Elle l’a même produit plus d’une fois. Mais dans le cas donné, cette cause n’a pas produit sa conséquence logique ; elle a été empêchée par d’autres faits matériels ou psychiques. (...) Dans les concessives le rapport est d’une cause brisée à une conséquence inattendue.” GUBERINA, P., *Valeur logique et valeur stylistique des propositions complexes en Français et en Serbo-Croate*, 1933, p. 53.

1.4.4- Noción 6:

“Une catégorie particulière de causales, qu’on pourrait appeler négatives, présente une signification concessive: un effet est constaté alors que ce qui est considéré comme sa cause normale a fait défaut.” HUMBERT, J., *Syntaxe grecque*, 1960, p. 207.

“La cause envisagée peut être inefficace. Les propositions subordonnées

exprimant une cause inefficace sont dites concessives.” DELOFFRE, F., *La phrase française*, 1967, p. 48.

1.5.- Conclusión²:

Como podemos comprobar el aspecto semántico de la concesión mantiene también una constante ambigüedad. En general, se caracteriza por la combinación de nociones como oposición, adversación, restricción, desacuerdo y causa. Sin duda, todas ellas constituyen matices diversos del propio fenómeno concesivo. La falta de unanimidad en una común definición se debe, con seguridad, a la pluralidad de valores adquiridos por los diferentes adverbios y conjunciones que componen el espectro de los elementos concesivos. Se tiende a generalizar los valores de cada uno de los elementos de unión con el fin de poderlos encasillar dentro de cada una de las clases ya existentes. Pese a que este criterio de uniformización nos pueda parecer acertado, en algunos casos, entendemos que al referirnos a conectores u operadores debemos ser prudentes en el uso que hacemos de él. Nosotros, también vamos a intentar determinar funcionamientos concesivos comunes de **pourtant** , en una etapa posterior, pero no sin antes llevar a cabo un estudio pormenorizado de esta partícula.

Debido a que hemos optado por la definición de una sólo partícula, no creemos oportuno referirnos en este apartado a todas y cada una de las diferentes y plurales clasificaciones de las oraciones concesivas pero sí a las

que han sido propuestas en estos últimos once años que suponen un tratamiento más avanzado y detallado de la concesión pese a que no estemos siempre de acuerdo con sus autores.

1.6.- Estudios recientes sobre la concesión:

Numerosos lingüistas, de tendencias distintas, se han preocupado notablemente, en estos últimos años, por el fenómeno de la concesión. Tres de ellos han llamado particularmente nuestra atención. Nos referimos a los análisis de M.-A. Morel, R. Martin, J. Moeschler, T. Nguyen.

1.6.1.- La tesis de M.-A. Morel:

La obra de esta autora es sin duda una de las más completas sobre el tema. En su tesis *Etudes sur les moyens grammaticaux et lexicaux propres à exprimer une concession en Français contemporain*, thèse d'Etat inédite, Université de Paris III, 1980, 954 pp., aborda los aspectos semánticos y sintácticos del problema, sin seguir ninguna teoría lingüística determinada, quizás podríamos ver un cierto distribucionalismo de carácter bastante general y en ocasiones un enfoque semántico-pragmático en lo que a la presuposición y actos del lenguaje se refiere.

1.6.1.1. - Definición de la relación concesiva:

Según sus criterios establecen dos tipos de concesión: el primero que llamará **concesión bien que** y el segundo que denominará como **concesión encore que**.

- 1^{er} tipo, concesión bien que:

Este tipo de concesión se presenta bajo tres esquemas, siendo el 2º y el 3º variantes del 1º. Sean A y B dos enunciados de la relación concesiva **Bien que A, B**. Obtenemos:

- Esquema 1 - Bien qu'il pleuve, il sort.

A está normalmente asociado a B1 y B = non B1. (p. 127).

M.-A. Morel observa que en esta relación aparece una de las condiciones esenciales de la realización de la concesión. Decir que A está normalmente asociado a B1 supone una visión preestablecida de la relación entre los elementos presentes, o, por lo menos un acuerdo tácito entre los locutores en lo que a esta relación respecta.

Cuando dos proposiciones están ligadas por *bien que*, la relación concesiva le está, por así decir impuesta al interlocutor. Esté o no esté, a priori de acuerdo sobre esta relación, el interlocutor se vé obligado a aceptarla en el

momento mismo del acto de enunciación. Esto es lo característico de los elementos que provienen de la presuposición, no pueden ser puestos en duda en el momento mismo en que son proferidos. Lo que está presupuesto en la concesión es la relación misma que mantienen los elementos puestos de manifiesto y queda latente al presentar la negación subyacente en uno de los dos términos del sistema.

Se establece de este modo una relación concesiva entre A y B sea cual sea la estructura de los enunciados A y B, y, sea cual sea la naturaleza de los nexos formales que los unan: *bien que; même si; si....que; malgré; et; pourtant....*

- Esquema 2 - Bien que Pierre soit grand, il n'est pas le plus grand de sa classe.

De A se puede normalmente sacar la conclusión C y B = non C. (p. 131).

En algunos casos, no se establece relación concesiva entre los contenidos de las dos proposiciones, sino que se produce en el nivel de las conclusiones que el interlocutor podría extraer de A.

Es el caso particular de todos los enunciados concesivos donde la relación que une las dos proposiciones no es de tipo causal.

- Esquema 3 - Bien que tu fumes moins qu'avant, tu fumes encore trop.

De A se puede sacar normalmente la conclusión C1 y de B la conclusión C2, y C2 = non C1. (p. 133).

De la primera proposición A se podría concluir C1 - el locutor está satisfecho - pero la segunda proposición B nos lleva a concluir C2 - que no está

todavía satisfecho - por lo que C2 se presenta como la negación de C1.

Las características de este primer tipo de concesión son, según Morel, las siguientes:

- a) Relativa movilidad del orden de las dos proposiciones A y B.
- b) La presencia de *bien que* o la posibilidad de insertar *bien que* en una de las dos proposiciones.
- c) Las dos proposiciones A y B provienen de una sólo enunciación.

- 2^{do} tipo, concesión encore que:

Existe un cierto número de enunciados donde el orden de las proposiciones que lo componen no es indiferente: la subordinada concesiva está necesariamente postpuesta, postposición que se asocia a otro rasgo distintivo como es el de la entonación (oral) y la puntuación (escrito).

Ejemplo: Je continue ----- encore qu'il y ait des problèmes.

Mediante la proposición concesiva, el locutor plantea una duda sobre lo que acaba de ser dicho. En algunos casos, llega hasta la negación explícita:

Ejemplo: J'irai aux U.S.A. le mois prochain - encore que j'irai pas - parce que....

En todos los enunciados de este tipo, la concesiva postpuesta viene, de alguna manera a rectificar la aserción precedente, introduciendo o bien la negación de la totalidad de esta aserción, sea de manera explícita o implícita, o bien la negación de una parte de la aserción.

También para este 2^{do} tipo de concesivas, Morel hace la diferencia entre tres tipos. Los tres esquemas de explicitación de la relación que une las dos aserciones en el marco sintáctico: B ----- encore que A, son los siguientes:

- Esquema 1 - B está normalmente asociado a A1 y A = no A1.

Ej.: “Que toi, tu sois heureux, encore que tu le dises un peu trop, nul n’en doute”.
(Gide).

- Esquema 2 - De B se puede concluir C y A = no C.

Ej.: Pierre n’est pas le plus grand de sa classe - encore qu’il soit grand.

- Esquema 3 - De B se puede concluir C1 y de A se puede concluir C2 y C2 = no C1.

Ej.: Tu fumes trop - encore que tu fumes moins qu’avant.

Las características de este 2º tipo de concesión son:

- a') Los términos A y B son el fruto de dos aserciones distintas. Es posible disociar los dos enunciados.
- b') El orden de los enunciados es fijo, la concesiva de segundo tipo se sitúa siempre en segundo lugar.
- c') Presencia obligatoria de conjunción que introduzca la concesiva.
- d') La entonación marca la pausa entre los dos enunciados que se presentan como entonativamente independientes.

e') El modo empleado a menudo no es un subjuntivo sino que se inserta en el indicativo. En todo caso depende de la actitud que adopte el locutor respecto del contenido de su enunciado.

1.6.2.- Apreciación sobre la tesis de Morel:

La clasificación que establece el autor combina lo sintáctico con lo semántico, primando en cierto modo el primer factor. Concede una gran importancia al orden de las proposiciones hasta el punto de considerarlo como característica básica. Sin embargo, si observamos los esquemas que Morel expone, comprobamos que el funcionamiento semántico, el juego implícito, es el mismo para algunos de los enunciados integrados dentro del tipo de concesión 1 y 2 y que la diferencia que presentan es de tipo formal, se refiere al lugar que ocupa la concesiva.

A su vez, considera que el primer tipo se genera mediante una sólo enunciación mientras que el segundo tipo se confecciona con dos. En este punto, discrepamos profundamente por dos razones:

- la primera, porque relaciona movilidad o fijeza del orden de las proposiciones a unicidad o duplicidad enunciativa respectivamente, opinión que queda bastante ambigua;
- la segunda, concierne la unicidad de la enunciación, aspecto que rechazamos, desde nuestro enfoque según el cual todo enunciado concesivo es necesariamente, en mayor o menor grado, polifónico y de ello se deriva la

pluralidad enunciativa.

Dentro de sus planteamientos, hay que resaltar como Morel ha sabido captar la relación persuasiva que el locutor ejerce sobre su interlocutor, mediante la configuración de su enunciado, aunque esa configuración carezca de la profundidad enunciativa y lo que prime sea la actitud del locutor.

Creemos que sería conveniente una descripción semántica de los enunciados más precisa, hacer más hincapié en el funcionamiento y dinámica enunciativa. El análisis de presuposiciones, asociaciones e implicaciones que Morel lleva a cabo es interesante, pero no le saca el suficiente partido como para observar la superposición implícita de enunciadores, y, que este fenómeno pueda marcar una pauta clasificatoria dentro del campo de la concesión.

Por otro lado, el autor habla en unos casos de enunciados y en otros de proposiciones al referirse a los mismos segmentos, lo que nos conduce, en ocasiones, a la ambigüedad. No es lo mismo decir que, en la secuencia **A bien que B**, **A** y **B** son dos enunciados a considerar que **A** y **B** son dos proposiciones. El enunciado posee un sentido en sí mismo mientras que las proposiciones no lo tienen y no son más que una parte variable de una entidad significativa superior.

Pese a lo que acabamos de exponer, opinamos que el trabajo sobre las concesivas llevado a cabo por Morel es sumamente completo y minucioso y que constituye un punto de referencia clave para los estudiosos de la concesión.

1.6.3.- La tesis de R. Martin:

R. Martin intenta aprehender la concesión desde una perspectiva vericondicional del lenguaje. Para ello pone en juego no sólo los **mundos posibles**, sino también, y sobre todo, los **universos de creencia**, conceptos ambos rectores de su teoría.

Según su concepción del lenguaje, la dimensión epistémica ocupa un lugar determinante. Parte de la idea de que se debe relativizar la verdad poniéndola en relación con los universos de creencia. Los mundos posibles en sí mismos están subordinados a estos universos. El universo de creencia se presenta entonces como, y cito al autor: " l'ensemble des propositions qu'au moment ou il s'exprime le locuteur tient pour vraies (et conséquemment celles qu'il tient pour fausses) ou qu'il cherche à acréditer comme telles", y agrega: "Même sous cette forme rudimentaire, les univers de croyance éclairent bon nombre de phénomènes", MARTIN, Robert, *Langage et croyance*, Mardaga, Bruxelles, 1987, p. 10.

Veamos a continuación como Martin presenta los diferentes tipos de la concesión.

1.6.3.1.- Tipología de las relaciones concesivas:

Martin contempla varias posibilidades relacionales en lo que a la

concesión se refiere, establece la diferencia entre la relación concesiva simple y la compleja.

Relación concesiva simple:

Esta relación está representada por *q, bien que p*. Se presenta bajo apariencias diversas, en ocasiones marcada con propiedades sintácticas divergentes y también sutiles matices semánticos.

Ej.: Sophie revient ce soir; pourtant il ne partira pas.

cependant

néanmoins

Invertiendo el lugar de los segmentos:

Ej.: Il ne partira pas; pourtant Sophie revient ce soir.

cependant

* néanmoins

Se observa que las partículas no siempre son conmutables.

Relación concesiva compleja:

Tienen en común el situar *p* en los mundos posibles, es el caso de las concesivas “extensionales”, “escalares” e “hipotéticas”. El autor nos dice: “Cela revient à dire qu’une relation hypothétique est déclarée vérifiée dans le monde

m_0 de ce qui est", MARTIN, Robert, *Langage et croyances*, Mardaga, Bruxelles, 1987, p. 86.

a) Concesiva extensional:

Sea cual sea el valor de l , si p , q es verdadero en m_0 ; pero existe al menos un valor l_i , tal que, en cualquier mundo contrafactual \bar{m} , se verifique la relación si p , $\sim q$. Sea:

$$\left\{ \begin{array}{l} m_0: \quad \forall l, \text{ si } p(l), q \\ \bar{m}: \quad \exists l_i, \text{ si } p(l_i), \sim q \end{array} \right\}$$

Siendo \mathcal{L} la clase de variables actanciales o circunstaciales, $(l_1, l_2, \dots, l_i, \dots, l_n)$.

Ejemplo: Où qu'il aille, il se trouve des amis.

b) Concesivas escalares:

Para toda proposición p tal que su predicado pertenezca a \mathcal{P} , q es verdadero.

Ejemplo: Si travailleur soit-il, il échouera.

P_{maxi} = "Il est extrêmement travailleur".

$$\left\{ \begin{array}{l} m_0: \quad \forall P \in \mathcal{P}, \text{ si } p(P), q \\ \bar{m}: \quad \exists P, P = \text{maxi}, \text{ si } p(P_{\text{maxi}}), \sim q \end{array} \right\}$$

c) Concesivas hipotéticas:

Se definen por la verdad de q en todos los mundos potenciales en los que p es verdad:

$$\left\{ \begin{array}{ll} m_0: & \text{si } p, q \\ \bar{m}: & \text{si } p, \sim q \end{array} \right\}$$

Ejemplo: Même s'il est malade, Pierre travaillera beaucoup.

La relación [Si p , q], se verifica en m si [p] y [q] son verdaderos en m_0 .

Relación concesiva indirecta:

Como en todos los otros tipo, la oposición reposa sobre la diferencia de tratamiento en la imagen de universo y en el universo en si-mismo. Pero la concesión es indirecta en el sentido en que la relación hipotética subyacente no es de p a - q , sino de p a - r , ahí donde, en m_0 , q implica r .

Ejemplo: Il travaille beaucoup, mais il est très bien payé.

Relación concesión restrictiva:

Las dos proposiciones p y q con forma q , *encore que* p parecen corresponder a dos aserciones sucesivas, de las cuales la segunda pone en tela

de juicio el fundamento de la primera. Más que una concesión, *encore que* parece introducir una aserción restrictiva.

Ejemplo: Il viendra - encore qu'il ne m'ait rien dit.

Una concesiva de este tipo no puede anteponerse a la principal y que, en general, viene separada por una pausa más o menos marcada.

1.6.4.- Apreciación sobre la tesis de R. Martin:

El estudio que R. Martin hace sobre el fenómeno de la concesión es interesante y preciso, sin embargo, la concepción lógica que rige sus planteamientos no permite poner a la luz muchos mecanismos implícitos, generados de manera no implicativa. Los enunciados estudiados carecen de un tratamiento contextual, al estar desprovistos de toda interconexión, funcionan dentro de los universos de creencia según un principio de complementariedad, m y m_o , limitando de esta manera, su campo de validez.

Señalamos que no estamos de acuerdo con R. Martin cuando dice que la secuencia **q bien que p** es una concesión simple respecto de la concesión compleja basada en criterios de extensión, escalaridad, restricción....etc.... A nuestro entender, un enunciado del primer tipo puede ofrecer una complejidad semántica tan importante o más que las que el autor llama complejas siempre y cuando se analice la dinámica argumentativa subyacente.

El análisis de la concesión, según Martin, parte del postulado de que en todo enunciado concesivo subyace, inscrita en una imagen del universo, una

relación hipotética cuyo antecedente es verdad y cuyo consecuente es falso. Si bien este postulado no carece de fundamento, consideramos que no constituye el verdadero cimiento del funcionamiento concesivo. La hipótesis, como la concesión, es un mecanismo más que cada cual puede utilizar en función de sus criterios u objetivos discursivos y, por lo tanto, necesita también una descripción autónoma. Eso no quita que en su dinámica subyacente pueda concebirse un funcionamiento hipotético en alguno de los casos. Decir entonces que la hipótesis es la base de la concesión no creo que pueda considerarse rasgo definitorio y clasificatorio suficiente de los enunciados concesivos. En realidad lo que R. Martin hace es sustituir un funcionamiento, el concesivo, por otro, el hipotético, pero seguimos dentro de una misma complejidad y ambigüedad semántica que no permite aprehender la configuración semántica intrínseca a dichos enunciados. Sin duda, el que el autor nos remita a la hipótesis se debe al criterio lógico que sustenta su método descriptivo ya que así hace posible un tratamiento lógico del fenómeno concesivo. Esto, sin embargo, va en detrimento del funcionamiento semántico real que se desencadena en lenguas naturales.

El análisis de R. Martin debe tenerse en cuenta en todo estudio de concesión pues nos ofrece, desde otra perspectiva, una descripción que no deja de tener fundamentos científicos sólidos. Nos aporta un aditivo más respecto de la red de implicaciones posibles que se puede establecer entre los segmentos que configuran la dinámica concesiva.

1.6.5.- La tesis de J. Møeschler:

Jacques Møeschler, lingüista perteneciente a la escuela de Ginebra, también se ha interesado por el fenómeno de la concesión. Su estudio se inscribe dentro de los planteamientos de análisis conversacional y de descripción pragmática. El hilo rector de su trabajo es la función que los conectores desempeñan como marcas de conexión y como guías para la interpretación.

1.6.5.1.- Definición general de la concesión:

Sean P y Q dos proposiciones, pudiendo estar en el campo de diferentes operadores modales (epistémicos, deónticos) o temporales. Sea * una variable de conector que recibe su valor en el conjunto de conectores concesivos: $[[*]] = \{\text{mais, bien que, quoique, si, même si, pourtant, cependant, néanmoins, quand même, malgré que,etc....}\}$. A partir de estos datos, Møeschler define la concesión como presentamos a continuación .

Definición 1: la concesión.

"P * Q est une proposition **concessive** ssi:

(i) P est vrai dans le monde réel;

- (ii) Q est vrai dans le monde réel;
- (iii) $P * Q$ présuppose la validité de la relation d'implication $\rightarrow (P, R)$, où R reçoit sa valeur dans l'ensemble fermé C de propositions, où $C = \{\text{non-Q}, w(R, \text{non-R})\}$; w étant le connecteur de disjonction exclusive, traduisant une relation de contradiction logique entre deux propositions, R et non-R.
- (iv) $P * Q$ pose que $\rightarrow (P, R)$ n'est pas valide dans les circonstances amenant à énoncer $P * Q$ ", MÖSCHLER, Jacques, *Modélisation du dialogue*, Hermès, Paris, 1989, p. 42.

Ejemplo 1: La rivière était en crue, pourtant le pont ne s'est pas écroulé.

ejemplo 2: Bien que la rivière fût en crue, le pont ne s'est pas écroulé.

En este punto, hay que decir que la definición puede parecer, en cierta medida, contradictoria lo que nos lleva a plantearnos varias preguntas:

- ¿Cuál es la naturaleza precisa de la relación semántica de implicación entre P y R?
- ¿Se trata de una implicación material o de una implicación estricta de los lógicos, de la implicación semántica o de la relación CAUSA de los lingüistas?
- ¿Está determinada por el contenido de las proposiciones o desencadenada automáticamente por el conector *?
- ¿Cómo puede ser que una estructura proposicional pueda a la vez asertar la validez de una proposición $\rightarrow (P, R)$ y su invalidez $\text{NON}(\rightarrow (P, R))$?

Para responder a estas preguntas Möeschler introduce dos definiciones más, una que concierne a la llamada concesión causal y otra que trata de la concesión argumentativa.

Definición 2: la concesión causal:

"P * Q est une proposition **concessive causale** ssi:

- (i) P est vrai dans le monde réel;
- (ii) Q est vrai dans le monde réel;
- (iii) P * Q présuppose la validité de la relation de causalité CAUSE (P, R), où R reçoit sa valeur dans l'ensemble unaire C de proposition, où $C = \{\text{non-Q}\}$;
- (iv) P * Q pose que CAUSE (P, R) n'est pas valide dans les circonstances amenant à énoncer P * Q." MÖESCHLER, Jacques, Modélisation du dialogue, Hermès, Paris, 1989, p. 44.

Los conectores: *bien que, quoique, pourtant, malgré que*, introducen este tipo de concesión. En opinión del autor, entre todos ellos habría que destacar **pourtant** como el prototipo de la concesión causal.

Definición 3: la concesión argumentativa:

"P * Q est une proposition **concessive argumentative** ssi:

- (i) P est vrai dans le monde réel;
- (ii) Q est vrai dans le monde réel;
- (iii) P * Q présuppose la validité de la relation argumentative $\rightarrow >$ (P, R), où R reçoit sa valeur dans l'ensemble fermé C de propositions, où $C = \{\text{non-Q}, w(R, \text{non R})\}$;

(iv) $P * Q$ pose que $\rightarrow > (P, R)$ n'est pas valide dans les circonstances amenant à énoncer $P * Q$ ". MÆSCHLER, Jacques, Modélisation du dialogue, Hermès, Paris, 1989, p. 47.

Los conectores que ilustran la relación de concesión argumentativa son principalmente *mais, quand même, tout de même, cependant, néanmoins*. El prototipo de la concesión argumentativa es *mais*, en la medida en que es el único que introduce la contradicción de manera directa e indirecta, los otros conectores tienen un empleo estrictamente de relación directa.

Ejemplo de contradicción directa: Il fait beau mais je ne sortirai pas.

Ejemplo de contradicción indirecta: Il fait beau, mais je suis fatiguée.

1.6.5.2.- Diferencias entre la concesión causal y la concesión argumentativa:

La diferencia que presenta la concesión argumentativa respecto de la causal es doble:

- por un lado, la relación de P a R es argumentativa VS causal;
- por otra, la relación de contradicción puede ser directa ($R = \text{non-}Q$) o indirecta ($w(R, \text{non-}R)$).

De igual modo, la concesión argumentativa presenta como principal característica su dependencia contextual, por oposición a la dependencia mundana de la concesión causal. Es conveniente precisar que si la dependencia contextual permite conexiones más indirectas, esto no le exime, sin embargo, de estar también coaccionada. Dependencia contextual implica

accesibilidad a las conclusiones previstas por las argumentaciones. Según Møeschler, el empleo de *mais*, en este sentido, está menos limitado que el de ***pourtant***, pero existen, en todo caso, coacciones cognitivas sobre sus empleos, entraríamos con ello en el terreno de la pertinencia. Veámos un ejemplo:

a) Il fait beau, mais le Pape est célibataire.

b) Il fait beau, pourtant le Pape est célibataire.

En el enunciado a) si bien las proposiciones que lo componen pueden ser verdaderas en el mundo real, surge una ausencia de pertinencia. Mais no puede articular cualquier proposición.

En el caso de b) el locutor se ve obligado a una interpretación (extraña, sin duda) según la cual, el buen tiempo debería ser la causa del no-celibato del Papa, o, en otros términos, “El Papa debería aprovechar del buen tiempo para casarse”.

Podemos observar que la dependencia contextual puede ser una coacción cognitiva sobre la interpretación más fuerte que la ejercida por las dependencias marcadas por la estructura del mundo.

1.6.6.- Apreciación sobre la tesis de Møeschler:

La descripción que Møeschler presenta sobre la concesión es sumamente interesante. Desde su enfoque teórico, resalta un aspecto capital dentro del concepto de concesión. El propio autor insiste en la relación que se establece entre conceptos como los de **concesión, argumentación, causa y**

contradicción. Todos ellos íntimamente ligados trazan una red discursiva que autoriza la concesión. Nosotros estamos de acuerdo en este punto sin embargo diferimos del autor cuando califica la concesión de argumentativa y causal ya que pone, en un mismo nivel, argumentación y causa. Para nosotros, causa, concesión....etc.... no son más que actos derivados de la argumentación, de la dinámica argumentativa que subyace en todo enunciado tanto concesivo como causal....etc....

En cuanto al statu de prototipo del conector **pourtant** en la concesión causal, podremos comprobar, en capítulos posteriores, como este conector es susceptible de generar distintas dinámicas argumentativas, y, de ahí, adquirir valores diferentes según la relación que se establezca entre las entidades semánticas que la componen. No podemos negar un valor conclusivo, en origen, que se fue debilitando en la evolución de la lengua hasta desaparecer no sin antes dejar intrínsecamente ligado a este conector un matiz de causa consecuencia sobre el que se basa Møeschler. Sin embargo, esta relación de causa consecuencia de **pourtant** puede presentar el mismo funcionamiento que el que genera *mais*, es decir tanto una contradicción directa como una indirecta.

Por otro lado, cuando Møeschler se refiere a estructura del mundo y contexto consideramos que provoca una dicotomía entre ambas nociones, y, sin embargo, a nuestro parecer, uno y otro son complementarios y coexisten en el momento del habla. En realidad, no podríamos hablar de contexto si no existiese una estructura del mundo, y, es la propia realización lingüística la que necesariamente actualiza esa estructura del mundo respecto de un contexto

situacional, adquiriendo por ello, su valor semántico único e irrepetible mediante el ego, hic et nunc.

Hechas estas observaciones, debemos señalar la novedad del enfoque de Møeschler que aprehende la concesión desde una perspectiva conversacional, con una importante base lógica al contemplar las implicaciones entre entidades según el principio de validez o no, en tales o cuales circunstancias. Su análisis es minucioso, y contiene elementos dignos de ser tenidos en cuenta para la observación del fenómeno concesivo.

1.6.7.- La tesis de Nguyen:

Pese a que los estudios llevados a cabo por este autor son anteriores a los que acabamos de sintetizar, pues datan de 1980, hemos considerado oportuno exponerlo en último lugar por dos motivos: primero, porque no establece una clasificación de las concesivas sino que insiste en otro orden de cosas; segundo, porque, pese a ello, contiene una gran originalidad que es su enfoque en cuanto a la función del locutor.

En efecto Nguyen, en su artículo: "Concession et présupposition", *Modèles linguistiques*, T. V, fasc. 1, 1983, expone la idea según la cual existe una relación profunda entre la concesión y la presuposición hasta el punto de considerar que el acto de concesión puede ser concebido como un acto de presuposición argumentativa pero cuya función es estratégica, es decir tiene la capacidad de transformar las posibilidades de habla del interlocutor.

Según este autor, el acto de concesión y el acto de presuposición tienen dos rasgos iguales:

- por un lado, el de estar subordinado a otro acto, el de argumentación, respecto de la intención discursiva global del locutor;
- por otro lado, el de retomar un contenido del interlocutor.

Sin embargo, difieren el uno del otro en cuanto a su función fundamental: la presuposición asegura la cohesión en el discurso; la concesión, por el contrario, pese a preservar un contenido argumentativo del interlocutor, se presenta como debiendo transformar las posibilidades de habla del interlocutor, y no como debiendo asegurar la cohesión en el nivel argumentativo. De ahí, que Nguyen exprese esta diferencia funcional entre los dos actos diciendo que la presuposición es un acto susceptible de ser empleado de manera estratégica, mientras que la concesión es verdaderamente un acto estratégico.

Este posible funcionamiento estratégico se debe, sin duda, a la actitud que adopta el locutor no sólo respecto de su interlocutor sino, y sobre todo, respecto de los contenidos semánticos presentes en el enunciado concesivo. Para Nguyen, la descripción de enunciados argumentativos debe tener en consideración no solamente la intención discursiva global del locutor sino también su intención estratégica. También se debe tener en cuenta las posibles tomas de posición de los interlocutores y las relaciones que entre ellos se establecen, en el seno mismo de los enunciados concesivos.

1.6.8.- Apreciación sobre la tesis de Nguyen:

Este análisis, desde la problemática que suscita en cuanto a las relaciones de interlocución y en cuanto a las relaciones locutor - contenidos de los enunciados, es digno de ser tenido en cuenta por su detallada visión de estos aspectos que, constituyen, un aporte original e interesante a lo que hasta entonces habían sido los estudios sobre el fenómeno de la concesión. Quizás, desde nuestra perspectiva, diez años posterior, tendríamos que actualizarle mediante la nueva teoría polifónica y argumentativa de los enunciados, con esa plural descripción enunciativa que al engarzar con los principios tópicos genera una dinámica argumentativa que desemboca en funcionamientos discursivos precisos como veremos posteriormente en nuestra descripción de **pourtant**.

1.7.- Conclusión³:

Hemos presentado cuatro acercamientos al fenómeno de la concesión, hemos podido comprobar su disparidad que parece proceder:

- primero, de los principios que rigen cada una de las teorías aplicadas para la descripción;
- segundo, de la ambigüedad, dificultad y complejidad inherente al propio término de concesión y consecuentemente al funcionamiento concesivo.
- tercero, a la falta de homogeneidad de los valores de los nexos que conectan las entidades semánticas que componen los enunciados.

La consecuencia inmediata es la falta de unanimidad en las características y en la clasificación no sólo de los enunciados concesivos sino también de los conectores concesivos.

Pese a esta dispersión de criterios, caben destacar ciertos rasgos sobresalientes que deben ser tenidos en cuenta al intentar analizar la concesión, a saber:

- la relación activa que se establece entre entidades semánticas e implicaciones que de ellas se desprenden;
- la modificación de la dinámica interna de los enunciados en función del conector empleado;
- el lugar que ocupa el segmento concesivo: prótasis o apódosis;
- otros elementos que pueden intervenir en la configuración del enunciado concesivo: empleo de la negación, del subjuntivo,
- la función del locutor;
- la pluralidad enunciativa;
- la cohesión discursiva y la cohesión argumentativa.

2.- POURTANT:

En el apartado anterior hemos sintetizado los rasgos característicos que determinan la concesión y que consideramos interesante tener en cuenta para la descripción del conector **pourtant**. Sin embargo, antes de comenzar un estudio pormenorizado de esta partícula creemos conveniente precisar cuáles han sido las razones que nos han inducido a la elección de los Ensayos de Montaigne como texto de base de donde extraer los enunciados. Pues bien, los motivos han sido los siguientes:

- primero, la riqueza lexical, morfosintáctica y semántica recogida en su prosa;
- segundo, el enclave temporal de la obra, situada en un siglo de asentamiento de lo que hoy en día es el funcionamiento del Francés moderno;
- tercero, el texto es como un tipo particular de discurso dialógico: por un lado, por su carácter ensayístico; por otro lado, por su confección espaciada en tiempo que conlleva una evolución de la psicología y del pensamiento del autor que genera, de esta manera, distintos movimientos discursivos imbricados el uno en el otro
- cuarto, contiene numerosas ocurrencias de **pourtant**.

Una vez establecido nuestro texto de base cabría preguntarnos por qué nos inclinamos hacia la concesión y más concretamente hacia el conector **pourtant**. Pues bien, al leer en profundidad los Ensayos de Montaigne nos dimos cuenta que ese carácter filosófico-ensayístico que caracteriza la prosa de Montaigne estaba íntimamente ligado a una marcada reflexión latente en la propia configuración lingüística de los mismos.

Esta reflexión, constante y activa a lo largo de todos los Ensayos, emerge en paralelo con una dinámica concesiva plasmada, no sólo en el nivel de los enunciados, sino también, en el nivel del propio discurso. Contemplamos entonces el interés de seleccionar un conector lo suficientemente representativo de este complejo movimiento, inclinándonos hacia **pourtant**, nexo que favorece la densidad argumentativa por ser, de por sí, controvertido en su uso.

En efecto, en el siglo XVI, **pourtant** se afianza como conector de uso concesivo, dejando casi postergada su función de nexo conclusivo, rasgo que le caracterizó hasta el siglo XIV y que todavía permanece durante los siglos XV y XVI. De manera cada vez más apagada, culmina su extinción en el XVII, donde su evolución hacia un empleo concesivo es casi total.

Emerge como conector concesivo por excelencia y se integra en dinámicas argumentativas complejas, manteniendo consigo aún matices conclusivos, cuantitativos, cualitativos, y su poder anafórico que le habían sido propios hasta entonces y que le permiten condensar una gran capacidad de nexos.

Habiendo decidido estudiar la partícula **pourtant** emprendimos la confección de nuestro corpus. Surgió un nuevo problema: la extracción de enunciados. En la mayoría de los casos ha sido imposible aislar el enunciado material del contexto donde se haya inserto. Nexos subyacentes de tipo semántico nos impedían disociarlo. En efecto, el sentido del enunciado quedaba incompleto si no recurríamos a otras entidades semánticas a las que nos remitía la secuencia. Por ello, hemos considerado pertinente que figuren al citar los enunciados de nuestro corpus. En este punto, hacemos una llamada para que

se tenga en cuenta lo que en el prime capítulo se ha dicho sobre la segmentación de los enunciados. Hago hincapié en la necesidad de diferenciar la secuencia **X PT Y** y **p PT q**, donde **PT** es la abreviación de **pourtant**, **X** e **Y** son segmentos materiales y **p** y **q** son entidades semánticas que configuran el sentido del enunciado y favorecen la comprensión. Si bien, en un primer momento nos vemos condicionados formalmente por **X** e **Y**, lo que nos interesa en realidad es la descripción de **p** y **q**.

Para llevar a cabo esta labor, nos es imprescindible recurrir a las nociones de formas tópicas y de topoi argumentativos contenidos en ellas, y analizar cómo se presentan, y se articulan, por medio de plurales y diferentes enunciadores en las distintas secuencias.

Por todo ello, el estudio que vamos a realizar sobre el conector **pourtant** y los enunciados donde se inserta se va a presentar como un análisis meramente lingüístico, donde, la descripción semántica, es el timón que guía nuestro trabajo y que pretende abarcar y precisar lo que representa la partícula **pourtant**. Con esta finalidad, primero, daremos las definiciones que sobre él figuran en los diccionarios y las gramáticas; después los diferentes acercamientos llevados a cabo en lingüística; para finalizar con nuestro personal estudio sobre el conector, que desarrollaremos en la segunda parte del trabajo, y, donde estarán reflejados nuestros acuerdos y desacuerdos sobre lo ya dicho. Insistiremos mucho en esta última parte que constituye nuestro aporte fundamental para intentar clarificar el statu, valor y función de dicho conector. Desarrollaremos las características y posible incidencia de otros mecanismos lingüísticos que nos faciliten su clasificación y descripción con el fin de

establecer nuevas definiciones e hipótesis de funcionamiento.

2.1.- Pourtant en los diccionarios:

Hemos considerado interesante presentar, a continuación, los datos que hemos recogido en distintos diccionarios y que reflejan las definiciones, supuestamente aceptadas, por la mayoría de los estudiosos de la Lengua Francesa en lo que a la partícula **POURTANT** se refiere. Esto, con el fin de integrar o rebatir a largo de nuestro trabajo, las distintas consideraciones que se nos ofrecen.

Se puede apreciar que hemos contemplado las diferentes grafías: **partant, portant; pourtant; pour tant**, bajo las que se puede encontrar en los textos de los siglos XV y posteriores, al igual que su combinación con la negación que, a menudo, permite un uso equivalente: **non portant; nonpourtant; non pourtant**. De la misma manera, nos hemos interesado por la definición que se le concede, en la actualidad, por su estrecha relación con el empleo concesivo en el Francés clásico.

2.1.1.- GODEFROY, Fr., *Dictionnaire de l'ancienne langue française et tous ses dialectes du IX au XV siècle*, T. VI, Kraus reprint ltd., Paris, 1965.

La partícula **pourtant** no está contemplada como entrada principal en el diccionario pero sí, como segunda acepción de la definición del adjetivo portant:

- **Portant:** 1.- Adjectif.....2 - **pourtant**, adverbe, à *cause de cela*: ex: Nous voyons par fois des gens ayans bien le sçavoir et les commoditez pour pouvoir aggrandir bien fort leur maison, s'ils y prenoient peine, mais on s'apperçoit bien qu'ils n'en veulent rien faire; et pourtant, voyons nous que, a ceux la, le sçavoir est inutile. (La Boetie, Mesnag. de Xenoph., Feugère).

Portant que, parce que, pourvu que....

Ne portant, cependant, malgré cela....

2.1.2.- EDMONT HUGUET, *Dictionnaire de la Langue Française* du XVI s., T. VI, M. Didier, Paris, 1962, Fasc. 51-52, pp. 122-123.

Pourtant:

1 - *Pour cela, pour cette raison, c'est pourquoi.* Cita numerosos enunciados de autores anteriores o coetáneos de Rabelais, por ejemplo: Lemaire, Marot, Calvin, Du Bellay.... J'ay affection tresgrande de vous donner ayde à mon pouvoir Pourtant mon amy, dictes moy qui êtes vous? (Rabelais, II, 9).

Non pourtant: *Cependant, malgré cela.*

Pourtant que: *parce que, comme.*, ex: Les Romains durant lyver, pourtant quilz estoient prochains de la mer, avoient grand abondance de vivres. Seyssel. tr. Appien, *Guerre lib.*, ch. 4.

Pour tant que: peut marquer l'opposition, ex. Pour tant que le jour soit serain, Sa clarté m'est toujours obscure. Du Mas, p. 152.

Non pourtant que: *quoique.*

2.1.3.- RICHELET, *Dictionnaire François contenant les mots et les choses*, T I-II, Slatkine Reprints, Genève, 1970, p. 201.

Pourtant: conjonction qui signifie *cependant toutefois*, ex:

Si dans le mal qui me possède

je languis sans en dire rien

Phillis, pourtant je sai fort bien

Quel en doit être le remède. (Segrais, chanson 33).

2.1.4.- BLOCH, O. & WARTBURG, W. Von, *Dictionnaire étymologique de la langue française*, 1968, P.U.F.

Pourtant: *partant vers* 1165.

Hace mención del doble valor poseído por esta partícula.

Vers 1160 et jusqu'au XVI s. signifie *à cause de cela*; sens moderne, né de l'emploi de cette expression dans des phrases négatives depuis fin du XVI siècle.

2.1.5.- *Trésor de la langue française, Dictionnaire du XIX ème et du XX ème siècle*, C.N.R.S., Gallimard, 1988, T. XIII, p. 960.

Pourtant: adverbe.

[Signifie l'opposition, souvent en alliance avec la conjonction **et (et pourtant)**]

A-

[Signifie que la proposition qui le comporte constitue une objection de nature à mettre en doute la vérité de ce qui précède]

1.- [La proposition qui comporte **pourtant** implique la fausseté de ce qui précède]

a)

a 1) [La contestation a lieu dans le dialogue]:

Il ne faut pas chanter pour s'amuser. - Mais pourtant, quand on fait de la musique? (Rolland, J. Chr., Aube, 1904, p. 91).

1. Vous ne m'aimez pas? - Pas du tout.(....) - Pourtant pas moins qu'il y a un

mois? - Si, peut-être moins. (Gobineau, Pléiades, 1974, p. 230).

a 2) [La contestation a lieu dans le dialogue]:

L'oncle dit Michel, ça va vous faire du bien d'un peu marcher. (...)- Oh! moi le bien....- Enfin, pourtant, ça va la santé. (Giono, Regain, 1930, p. 15).

b)

b 1) [La rectification a lieu dans le discours même du locuteur]

C'est comme d'habitude. Pourtant il manque quelque chose. (Giono, Colline, 1929, p. 76).

b 2) [La rectification s'opère sous forme interrogative]

Ces gens-là, j'en conviens, ne me plaisent quère. Qui sait pourtant? Les connaissons-nous? (Bloy, Femme pauvre, 1897, p. 250).

2.-

2.1.- [La prop. qui comporte **pourtant** marque seulement l'étonnement, car ce qui précède pouvait être faux; on pouvait s'attendre au contraire]:

Cette héroïque mansuétude toucha le cœur du notaire, qui pourtant n'était pas tendre (About, Nez notaire, 1862, p. 117):

2. Si j'étais à ta place, me dis-tu....et tu t'arrêtes. Pourtant, Adèle, que te demandé-je autre chose que tes conseils? (Hugo, Lettres fiancée, 1822, p. 105).

2.2.- [La proposition qui comporte **pourtant** est de forme interrogative]

Tous sont occupés de me nuire. Eh! qu'ai-je fais pourtant?...que du bien
(Florian, Fables, 1792, p. 187).

2.3.- [Elle est de forme exclamative]

J'ai convaincu le désespoir au séminaire, se disait-il: pourtant quelle affreuse perspective j'avais alors! (Stendhal, Le Rouge et le Noir, 1830, p. 413).

Elle s'endormit: c'est pourtant vrai! Elle s'endormit profondément. (Gobineau, op. cit. p. 125).

2.4.- [Elle peut être elliptique, à la limite se réduire à l'adverbe]:

Mais je préfèrai ne pas répondre et je changeai la conversation. Et pourtant!...(Léautaud, In menor, 1905, p. 204)

3. Je la préfère -disons mieux-

Au plus plaisant galbe de femme.

Et Dieu sait pourtant, ô mon âme!...(Ponchon, Muse cabaret, 1920, p. 48).

2.5.- [Elle peut se réduire à un adjectif]:

Ce qui frappait surtout, c'était l'harmonie sthétiqu de ces êtres d'origines pourtant si diverses (Estaunié, Empreinte, 1896, p. 13).

B -

B.1.- [Signifie que la vérité de ce qui précède pouvait laisser prévoir que ce qu'affirme la proposition contenant **pourtant** n'est pas vrai ou ne se produira pas]: synonyme *mais*:

J'ai fait une couronne; Elle est fanée, hélas! Pourtant je te la donne (Desb-Valm., Idylles, 1833, p. 27).

J'étais folle....je ne suis pas méchante pourtant (Zola, M. Féral, 1868, p. 224).

La joie fait passer des brumes chaudes devant les yeux de l'homme, il regarde pourtant (Jouve, Paulina, 1925, p. 72):

4.-Ainsi les chrétiens ont placé à côté des dogmes de morale, que l'on retrouve chez tous les philosophes anciens, une foule de préceptes et de règles de conduite qui tendent à dégrader l'ame, à avilir notre raison, et auxquelles pourtant on attache les récompenses les plus distinguées de l'élysée (Dupuis, Origines cultes, 1796, p. 528).

B.2.- [L'opposition vient de tout le contenu qui précède]:

5 - Le silence est lourd comme un plomb. Gondran est le seul bruit du matin; il va et vient avec ses gros souliers à clous. D'habitude les plus matineux sont les pigeons de Jaume; l'aube aux mains molles jongle avec eux. Aujourd'hui le pigeonnier semble mort. Godran va voir la pendule: quatre heures pourtant (Giono, Colline, 1929, p. 46).

Rare. *Mais pourtant.*

Je tremble devant toi, mais pourtant je t'adore; je suis moins criminel puisque je t'aime encore? (Vigny, Poèmes ant. et mod., 1837, p. 66).

B.2'.- [Fréquent dans des syntagmes adjectivaux (ou participiaux) juxtaposés ou coordonnés]:

Sa voix rude, pourtant caressante, où il y avait de l'homme et de l'oiseau

(France, Lys rouge, 1894, p. 8).

Cette mort prédite et pourtant imprévue de Swann (Proust, Prisonnier, 1922, p. 200):

6. Elle se sentait curieusement attirée vers ce jeune homme réservé et cependant expansif à ses heures, timide et enthousiaste, à l'esprit cultivé et pourtant naïf, auquel l'éducation provinciale donnait le charme et la verdeur d'un fruit sauvage (Theuriet, Mariage Gérard, 1875, p. 67).

B.3.- [En postposition]:

Non d'une jeune enfant, mais d'une femme faite, aimable encore pourtant (Collin d'Harl., Vieux célibataire, 1792, IV, 2, p. 89).

♦♦**Prononc. et Orth.:** [purta]. Att. ds Ac. dep. 1694. **Etymol. et Hist.** 1. 1160 “à cause de cela, pour cette raison” (Eneas, éd. J. J. Salverda de Grave, 7091); 1165 (Benoît de Ste-Maure, Troie, éd. L. Constans, 17365); 2. 1445 marque l'opposition “*malgré cela, cependant*” dans une phrase négative (Pierre de Hauteville, La Confession et Testament de l'amant trespasé de deuil, éd. R. M. Bilder, 6342: Ne pourtant croiez que remecte Ou pardonne de vraye science A la mort mauldicte et infaicte; 1588 dans une phrase affirmative (Montaigne, Essais, éd. P. Villey et V. L. Saulnier, I, 3, p. 18); id. *mais pourtant* (Id., op. cit., I, 43, p. 270; III, 7, p. 916; III, 10, p. 1014). Composé de *pour* et de *tant*.

2.1.6.- Larousse classique, dictionnaire encyclopédique, Librairie Larousse, 1957, Paris.

Pourtant: adverbe qui indique une opposition, ex.: Cette aventure est surprenante, elle est pourtant vrai.

Synonymes: *cependant; mais; néanmoins; toutefois.*

2.1.7.- LITRE, E., Dictionnaire de la Langue Française, T. II, 1 ère partie, Hachette, Paris, 1863, p. 1255.

Pourtant: (*pour-tan*), conj.|| 1 - *Pour cela* (sens archaïque aujourd'hui tout à fait inusité)|| 2 - *Néanmoins, malgré cela. Ses écrits [de Juvénal], pleins partout d'affreuses vérités. Etincellement pourtant de sublimes beautés....*

- **Syn.** *pourtant, cependant.* Etymologiquement ces deux mots n'ont rien en commun; cependant veut dire pendant ce temps; et **pourtant** signifie *pour une si grande chose, pour un tel motif*, sens qu'il a toujours dans l'ancienne langue. Mais ces mots se sont rapprochés. *Cependant*, annonçant que, tandis qu'une certaine chose se montre, se passe, apparaît, une autre contraire a lieu, et **pourtant**, passant au sens de *pour si grand que ce soit*, ont pris par là un sens adversatif. Mais dans l'usage il est bien difficile de saisir une nuance entre ces deux adverbes

- **Etym.** *Pour et tant*, proprement *pour si grande chose, pour tout cela*. C'est aussi le sens ancien; et le sens moderne ne commence à se trouver, et encore

rarement, qu'au XVI ème s.

2.1.8.- DUPRE, *Encyclopédie du bon Français dans l'usage contemporain*, T. III, Editions de Trévise, Paris, 1972, p. 2047.

Pourtant:

1. Adverbe, *Néanmoins, cependant, malgré cela*, ex. Il est habile, et pourtant il a fait une grande faute (Académie).

2. **Pourtant, cependant.** Misma definición que da el Ltré en el apartado Syn..

3. Dans la langue classique le sens premier de **pourtant** , *pour cela, à cause de cela, c'est pourquoi*, avait déjà disparu au XVII ème siècle. On le trouve au XVI ème s., ex. Le noble pontife aimait le bon vin; pourtant avait-il en soin et cure spéciale le bourgeois (Rabelais). Grand Larousse encyclopédique.

4. **Pourtant** a eu d'abord un sens causal, *pour autant, pour cela même*. La préposition *pour*, qui entre dans sa composition pouvant glisser du plan de la causalité à celui de l'opposition, **pourtant** y a pu passer aussi; et même il s'y est exclusivement établi. Il marque une opposition moins accusée que celle de *mais*, plus forte que celle de *cependant*.

Placé après le mot auquel il se rapporte, il donne beaucoup de relief à l'expression: Triste, découragé, souriante pourtant (Proust, *Du côté de chez Swann*, I, 23). (Le Bidois).

Composé de tant. Il a eu d'abord le sens causal: pour cela du XII ème au XVI ème siècle, ex. Je dis que je n'irais point seul et que je voulais un témoin: et

pourtant (à cause de cela) vint avec moi un appelé Robertet (Commynes, VIII, 7, I, cité par Littré). A partir de cette époque, son emploi dans des phrases négatives l'a fait glisser au sens adversatif; *néanmoins, malgré cela*.

cf.- *cependant, pourtant, néanmoins, toutefois*.

- *pour autant*.

2.1.9.- Grand Larousse de la Langue Française, 7 vols., t. V, Larousse, Paris, 1976, p. 4528.

Pourtant: adverbe ou conjonction (de *pour* et de *tant*; v. 1130, Eneas, écrit *portant* [pourtant, fin du XII^{ème} s.], au sens de *pour cela*.

Sens 1, XIV^{ème} s., *Romania*, XXIX, 213 [pour marquer l'opposition entre deux mots, 1690, Furetière];

Sens 2, (début du XX^{ème} s.).

a) - En tant que conjonction et placé en tête de la phrase, marque l'opposition entre deux propositions, *malgré cela*, ex: Les adultes parlaient librement devant moi: je circulais dans le monde sans y rencontrer d'obstacle: pourtant dans cette transparence quelque chose se cachaient (Beauvoir).||

b) Marque l'opposition entre deux mots: Une habitation bien vieille, pourtant confortable.||

Fam. En tant qu'adverbe et placé à l'intérieur de la phrase, s'emploie quelque fois pour écarter à l'avance une objection prévue: Ce ne serait pourtant pas si

bête s'il y avait quelque chose pour distinguer les bons des méchants (Céline).

◊ **Et pourtant** locution conjonctive (1580 Montaigne). Marque la coordination entre deux propositions ou deux mots en les opposants: Il est lent et pourtant intelligent. Ils fuyaient le voisinage des habitations et redoutaient pourtant la solitude (Flaubert). Il y a des démolitions plus tristes qu'un sou | Indescriptibles et pourtant le soleil s'en évade en chantant (Eluard). ||

◊ **Mais pourtant** locution conjonctive (v. 1770, J.-J. Rousseau). Indique une opposition atténuée entre deux propositions ou deux mots: C'est un ouvrage ennuyeux mais pourtant bien utile.

Pourtant: adverbe. - Fin XII è. s.; *portant*, v. 1130; de *pour* et *tant*.

◊ 1 - Vx. *Pour cela, pour tout cela*, ex.: Pourtant, mon fils bien aimé, le plus tôt que faire pourras..... retourne(Rabelais, *Gargantua*, I, XXIX).

◊◊ 2 - (XIV ème). Mod. Adverbe marquant l'opposition entre deux choses qui restent liées, deux aspects contradictoires d'une même chose. => *Cependant, mais, néanmoins, pour (autant), toutefois*. **Pourtant** marque une opposition moins accusée que celle de *mais*, plus forte que celle de *cependant* (G. et R. Le Bidois, *Syntaxe du Français moderne*, § 1138) - Argent (cit. 44) que j'ai tant méprisé (...) tu as pourtant ton mérite (Chateaubriand). Barrès qui n'avait aucun don oratoire sut pourtant se faire acclamer (-> A-propos, cit. 4). Il faut pourtant avancer (-> Hasarder, cit. 4). Pourtant j'avais quelque chose là, phrase prononcée par A. Chénier, en se frappant le front, au moment de monter à

l'échafaud. Elle n'était pourtant pas mal (2. Mal, cit. 25). Que de pages pourtant charmantes! (-> Intimiste, cit.). C'est pourtant bien simple (-> Dessus, cit. 24). Voilà pourtant où nous en sommes (-> Opérette, cit. 3). Si pourtant il fait imprimer un ouvrage (-> Impression, cit. 4).

(En liaison avec *quoique*: -> Amovible, cit.).

1 - (...) Et qu'il est pourtant temps, comme dit la chanson.

De sortir de ce siècle ou d'en avoir raison. (A. de Musset, *Poésies nouvelles*, "une soirée perdue").

2 - La rue Saint Jacques n'est pas une île déserte: pourtant je me sentis cruellement seul, en revenant chez moi, le soir de ce jour-là. (G. Duhamel, *La Pierre d'Horreb*, XI).

(Après le mot auquel il se rapporte et qu'il met en relief). Mince.... grasse pourtant, avec de petits os (cit. 4). Elle est bien laide (cit. 6), elle est délicieuse pourtant!

3 - (...) triste, découragée, souriante pourtant (...) (Proust, *Du côté de chez Swann*, Pl., t. I, p. 12).

(1580, Montaigne). **Et pourtant**: servant à unir deux mots, deux propositions tout en les opposant. Une note grave, douce et pourtant pénétrante (cit. 4). Façon de parler impertinente (cit. 1) et pourtant en usage. L'âme (cit. 43) est.... la partie éminente de notre être: et pourtant c'est aussi un hôte de passage. Et pourtant

elle tourne (La Terre), mot prêté à Galilée après sa rétractation (en italien, eppur si muove).

4 - Et pourtant quelque chose est changé dans la vie.

Nous n'aurons plus jamais notre âme de ce soir (....) C sse de Noailles, *le Cœur innombrable*, "il fera longtemps clair".

Mais pourtant: servant à introduire une opposition atténuée. Caractère efféminé, mais pourtant indomptable (-> Flotter, cit. 15). Mais pas pourtant jusqu'au point de(-> Aristocratique, cit. 4).

REM. L'inversion après pourtant est exceptionnelle.

5 - (Ces graves questions) si je ne me les formulais pas nettement encore, pourtant m'habitaient-elles de trouver mon confort dans un hédonisme de complaisance (....) (Gide, *Si le grain ne meurt*, II, II, in *Souvenirs*, Pl., p. 607).

2.2.- Conclusión¹:

Hemos considerado oportuno manifestar, a continuación, ciertas observaciones sobre las definiciones que acabamos de presentar y que consideramos interesante mencionar.

- La primera, es la falta de unanimidad en integrar a **pourtant** dentro de la categoría de los adverbios o de las conjunciones. En efecto, de los diez diccionarios consultados siete le conceden un valor adverbial, dos le atribuyen

el valor de conjunción y uno, Le Grand Larousse de la Langue Française, le da ambos valores. Este último se rige por criterios meramente formales, de tal manera que, para encasillar a **pourtant** en la categoría de los adverbios, nos dirá que está “[placé à l'intérieur de la phrase ou entre deux mots]”, y para referirse a **pourtant** como conjunción, precisará que está “[placé en tête de phrase ou entre deux mots]”. Este es un punto importante que hay que tener en cuenta pues, si bien las fronteras entre adverbios y conjunciones no están claramente limitadas, el definirlas con más precisión y desde una perspectiva semántica puede, a su vez, esclarecer ciertos empleos de dicha partícula. Nosotros, en nuestro estudio posterior de la partícula, intentaremos determinarlo de manera más precisa.

- La segunda, es que, prácticamente, todos los diccionarios, pese a dar prioridad al sentido concesivo, nos remiten a los sentidos causal y conclusivo que, en su origen, poseía **pourtant**. Le dan como equivalentes expresiones tales como: *pour cela, pour cette raison, à cause de cela, c'est pourquoi, pour cela même, pour tout cela, pour une si grande chose, pour un tel motif*. Entre esta gama de sinónimos autorizados para **pourtant** se halla comprendido, sin duda, su espectro semántico. Sin embargo, se observa que cada expresión conlleva un matiz que le es propio y de ahí surge la dificultad de determinar cuál es la que caracteriza principalmente a la partícula. “Causa y consecuencia” son las nociones principales en torno a las que gira el sentido de **pourtant** hasta el siglo XVI, pero a ellas hay que añadirles contenidos cuantitativos, cualitativos y anafóricos que también están latentes “une si grande, un tel, tout, même, cela, cette”.

Todos los diccionarios, aunque no de manera explícita, parecen coincidir en ese doble empleo causal y conclusivo. Es interesante observar, sin embargo, que en el Littré, donde se menciona a **pourtant** como una conjunción, las expresiones que encontramos como sinónimos vienen todas marcadas por los matices de los que acabamos de hablar. Debemos de tenerlo en cuenta, pues, no olvidemos que esos matices pueden ser lo suficientemente representativos como para desencadenar una dinámica argumentativa específica, además de una configuración enunciativa particular, en función de que el locutor establezca distintos tipos de relaciones como, identificación, asimilación, acuerdo, rechazo, distanciamiento, respecto de los enunciadores.

Por otro lado, consideramos que Godefroy y Huguet al constituir sus diccionarios específicos del Francés antiguo y del Francés del siglo XVI, han sido parcos, no en dar ejemplos, sino en la definición misma de **pourtant** pues se han limitado a presentarnos, como mucho, tres expresiones equivalentes, pero sin entrar en más detalles ni de orden etimológico, ni sintáctico, ni semántico, cosa que hubiese sido interesante poder contar con ella.

De todo ello es interesante retener los dos valores clásicos de **pourtant** como partícula causal y como partícula conclusiva así como los diferentes matices que puede poseer pues es, a partir de ellos, que se ha elaborado el actual sentido concesivo.

- En cuanto a las definiciones dadas al referirse al sentido concesivo de **pourtant** diremos que todos parecen estar de acuerdo en dar como sinónimos del morfema las partículas siguientes: *cependant*, *néanmoins*, *toutefois* y *malgré cela*. En efecto, el sentido de estos cuatro morfemas permitiría cernir casi en su

totalidad las posibilidades del empleo de **pourtant**. Hecho curioso es que pese a ser partículas concesivas en la actualidad, estos morfemas, en su origen, no lo fueron salvo *malgré cela*.

La definición que consideramos más interesante, por encima de todas las demás, es la que nos ofrece “Le Trésor de la Langue Française” pues los criterios en torno a los cuales define a **pourtant** son de orden semántico y le permiten establecer una diferencia en cuanto a los contenidos semánticos que poseen los segmentos de enunciados en los que la partícula se halla inserta. Según esta definición, obtenemos las realizaciones siguientes:

Si consideramos la secuencia **P PRT Q**, donde **P** y **Q** son los segmentos y **PRT** es **pourtant**, destacamos:

- **PRT Q** pone en duda **P**;
- **PRT Q** rechaza **P** por falso;
- **PRT Q** concebido en tanto que contestación, en el sentido fuerte de la palabra;
- **PRT Q** como rectificación...

En este punto, nos gustaría precisar que estos contenidos que se le atribuyen a **PRT Q** no son más que posicionamientos distintos del locutor respecto de su interlocutor, que se percibe, por la combinación enunciativa y argumentativa subyacente en los enunciados. Apoyamos por lo tanto este análisis que ha sido capaz de matizar posibles funciones de **pourtant** a partir de su inserción en contexto.

- Otro aspecto que se podría contemplar es esa casi unanimidad en otorgar un valor opositivo a **pourtant**, salvo en el caso del “Littré” que también menciona el valor adversativo. A nuestro entender, consideramos que definirlo como

opositivo, sin entrar en más precisiones, es restringir demasiado e incluso deformar el verdadero valor del **pourtant**. Creemos que sería más indicado hablar de él como morfema concesivo, teniendo en cuenta que la concesión es un conjunto más amplio susceptible siempre de ser matizado.

Estos puntos que acabamos de contemplar nos llevan a plantearnos varias preguntas sobre la identidad de **pourtant**, como:

- es un adverbio, una conjunción o ambas cosas?
- en Francés antiguo, es causal, conclusivo o tenía los dos valores?
- en el siglo XVI, siglo en el que parece ya prácticamente asentado su actual valor, le podemos concebir como opositivo, como adversativo, como concesivo?
- sus posibles distintos sentidos, en esa época, pueden ser definidos por criterios sintácticos, semánticos, por los dos?
- existen regularidades que nos permiten definirlo con precisión?

A estas preguntas intentaremos responder, con la mayor precisión y minuciosidad, a lo largo del análisis que llevaremos a cabo en la segunda parte de éste, nuestro trabajo de investigación, sobre el **pourtant** del siglo XVI en los Ensayos de Montaigne, texto particularmente rico en ocurrencias de este morfema.

2.3.- Pourtant en las gramáticas:

Sobre esta partícula no se han realizado estudios específicos en las

gramáticas clásicas. Las primeras referencias que tenemos de ella provienen de los gramáticos de los siglos:

- XVII: Maupas (1607); Chiflet (1668); Vairasse d'Allais (1681),
- XVIII: Restaut (1730); Buffier (1732),
- XIX: Bescherelle (1841),

que, en su intento de clasificación de las conjunciones, la integran dentro del grupo de las adversativas.

Las gramáticas que, hoy en día, se ocupan del estudio del Francés antiguo o del Francés clásico parecen conceder cierta atención al estudio de **pourtant** y de su opuesto **ne(non)pourtant**. Sin duda esto se debe al progresivo cambio semántico sufrido por esta partícula. Los análisis se orientan pues hacia la captación o plasmación de sus diferentes sentidos según épocas precisas.

Parece estar comúnmente admitido que hasta el siglo XVI el sentido de **pourtant** era principalmente causal, aunque ya se habían empezado a encontrar empleos concesivos que, progresivamente, se afianzan durante el siglo en cuestión. A lo largo del siglo XVI, la partícula **pourtant** se asocia cada vez más con funcionamientos concesivos por lo que el uso de **non pourtant** se va extinguiendo en el tiempo. Esto no impide sin embargo que, durante un cierto periodo, convivan en **pourtant** tanto el sentido causal como el concesivo - en nuestro análisis posterior estudiaremos en qué términos - , en un momento en el que el empleo de **non pourtant**, como morfema concesivo, sigue vigente. Y, lo más interesante es que alternan en un mismo texto, escrito por un mismo autor,

como podemos comprobar en *Les Essais* de Montaigne.

Citamos, a continuación, las definiciones que nos han parecido más pertinentes en lo que a las partículas **pourtant** y **ne(non)pourtant** se refiere.

2.3.1.- BRUNOT, F., *Histoire de la Langue française des origines à 1900*, T. II, Le seizième siècle, 2^{ème} éd., Paris, Colin, 1947.

En el capítulo que el autor dedica a las palabras invariables hace un apartado para referirse al sentido arcaico y dice: “Dans certaines conjonctions qui subsistent, des sens autrefois usuels, sans disparaître, deviennent plus rares; ainsi dans **pourtant**, *puisque*, les sens de *pour cela*, *après que*:

Ex: C'est le vray avantage des dames que le corps; les discours, la prudence et les offices d'amitié se trouvent mieux chez les hommes; pourtant gouvernent ils les affaires du monde.(Montaigne, L.III, chap. III, t.V, pp. 226-227.

2.3.2.- MOIGNET, G., *Grammaire de l'Ancien Français*, 2^{ème} éd., Paris, Klincksieck, 1988, p. 276.

En el capítulo dedicado a los adverbios da *cependant* como significado de **neportant**, **nonportant** a sensu contrario, eliminando la negación obtenemos **portant** con valor de *pour cela*, *c'est pourquoi*, y agrega en páginas posteriores, refiriéndose a **nonpourtant** p. 291: “Cet adverbe, qui est le plus souvent en tête de phrase, signifie un rapport adversatif: *cependant*”.

En lo que a **por tant** respecta dirá: “Por introduit un certain nombre de locutions adverbiales:*por tant* au sens de *pour autant*, *pour cela*....”

2.3.3.- MENARD, Ph., Syntaxe de l'Ancien Français, 3 ème éd., Paris, Bière, 1988, pp. 275 y 349.

En el apartado, nº 314, referido a los adverbios de oposición y de restricción, el autor dice: '...plusieurs adverbes servent à marquer l'opposition: **neportant nonportant** Remarque: **Por tant** qui ont à l'origine une valeur causale, sont passés au sens adversatif dans les propositions négatives s'opposant à une autre proposition, ex: Se tu es riches et manant. ne soies pas orgueilleus por tant. (Barbazan et Méon, II, 138, 12)."

En el apartado, nº 460, sobre los adverbios de oposición, Ménard precisa: "...on notera que les adverbes de la série avec *ne* du type *neportant*, etc. ou avec *non* du type *nonportant* sont des propositions abrégées. Le mot *ne* est ici une négation qui nie l'élément causal qui suit: *por tant à cause de cela*. La présence de la négation donne à l'ensemble la valeur de *malgré cela*."

2.3.4.- MARCHELLO-NIZIA, Chr., Histoire de la langue française aux XIV et XV ème siècles, Paris, Bordas, 1979, pp. 258-259.

Veamos lo que dice esta autora: "Les adverbes que nous allons étudier à présent établissent un rapport non plus entre les éléments d'une même proposition, mais entre deux propositions ou deux groupes de propositions. Quelques-uns donnent l'énoncé sur lequel ils portent comme une conséquence de l'énoncé précédent: c'est le cas de *partant*, de *pourtant*d'autres adverbes introduisent un procès donné comme une opposition ou une restriction apportée à l'énoncé précédent: **non pourtant.**"

2.3.5.- MARTIN, R. & WILMET, M., *Syntaxe du moyen Français*, Bordeaux, Bière, 1980, pp. 17 y 232.

“De l’alliance possible avec un adverbe est née la locution **non pourtant** avec le sens de *cependant, néanmoins*: ex. Mais non pourtant fallait-il parfaire ce pour quoy estoient venus,.... (Chastellain, 73-74)” y añade en páginas posteriores: “La valeur concessive s’exprime surtout par les anciennes locutions *comment que* et *combien que*: Lorsque la concessive précède la principale, elle est souvent reprise par *néanmoins, toutefois, pourtant*, etc....

2.3.6.- GOUGENHEIM, G., *Grammaire de la langue française au seizième siècle*, Paris, Picard, 1984, p. 149.

“On trouve encore au XVI ème siècle des façons d’énoncer la cause qui nous paraissent aujourd’hui très gauche, le *pour* causal **pourtant** a le sens de *c’est pourquoi*.

2.3.7.- SPILLEBOUT, G., *Grammaire de la langue française du XVII ème siècle*, Paris, Picard, 1985, pp. 315, 324 y 339.

Este autor, en el punto que trata sobre partículas de coordinación con valor causal, dice: “**Pourtant**: *pour cette raison*. Disparu très tôt, ex. Les choses qui sont les premières ne sont pas pourtant les plus grandes. (Malherbe, *Sénèque Bienfaits*, t. II, p. 85.)

También figura esta partícula como elemento de coordinación con valor consecutivo: “**Pourtant**: a disparu très tôt, le sens consécutif étant éliminé au profit du sens d’opposition, ex. Ne recevant point, il n’est point obligé de rendre:

et pourtant il est impossible qu'il soit ingrat. (Malherbe, *Sénèque Bienfaits*, t. II, p. 149, par conséquent.”

De igual modo, el autor la sitúa dentro de los adverbios y elementos de coordinación concesivos: “**Pourtant:** très courant, ex. Je triomphe; et pourtant je me flatte d'abord/ Que la seule vengeance excite ce transport. Racine, *Andromaque*, 83, 1667.

Tenemos que reconocer que un estudio pormenorizado de cada partícula es una compleja, minuciosa y larga tarea, difícilmente llevada a cabo por los gramáticos. Esta carencia es, sin duda más notoria, cuando se trata de definir elementos inestables, semánticamente hablando. El obligado recorte descriptivo al que todo estudioso se ve abocado trae consigo la falta de profundidad, y con ella de precisión, en lo que al análisis y fijación de características se refiere. Una consecuencia es la tendencia a generalizar funcionamientos, valores, características en detrimento de una especificidad mayor.

Pese a considerar insuficientes, en la mayoría de los casos, las definiciones expuestas anteriormente y considerarlas de manera aislada debemos, sin embargo, admitir su valía y, de igual modo, agradecer su existencia tanto más cuanto que las gramáticas que describen el Francés contemporáneo apenas si se ocupan de este conector, como veremos a continuación.

2.3.8.- GREVISSE, M., *Le bon usage*, 12 ème éd. refondue par A. Goosse, 2 ème tirage, Paris, Duculot, 1988.

En *le bon usage*, el autor, prácticamente, no se refiere a **pourtant**: es citado tímidamente en el apartado nº 984 cuando habla de los adverbios de relación lógica y del subgrupo de los adverbios de oposición donde le incluye. También se hace mención de él al tratar la locución **pourtant que** y definirla como conjunción de proposiciones adverbiales de concesión en la frase compleja, en el apartado 6º de la página 1672.

2.3.9.- ARRIVE, M., GADET, Fr., GALMICHE, M., *La grammaire d'aujourd'hui: guide alphabétique de linguistique française*, Paris, Flammarion, 1986.

En *la grammaire d'aujourd'hui*, **pourtant** viene citado como ejemplo de adverbio susceptible de ser añadido a una conjunción de coordinación, ejemplo: **et pourtant; mais pourtant....**(p. 140) y como posible sinónimo, junto con *cependant* y *néanmoins*, de *mais* (p. 194).

2.3.10.- SANFELD, Kr., *Syntaxe du Français contemporain, les propositions subordonnées*, Genève, Droz, 1965.

Por su parte, Sanfeld considera el empleo de **pourtant**, después de una pausa, como la marca de una restricción o corrección de lo que se acaba de decir (p. 376, § 4).

Como podemos comprobar, en las gramáticas actuales consultadas, no

se concede gran importancia a este morfema, las causas quizás las podíamos buscar en parte en la complejidad que entraña habida cuenta de su semantismo y de su empleo en dos campos bastante peculiares como son: el de la interlocución oral y el estilo culto.

2.4.- Conclusión 2:

A través de las gramáticas, hemos intentado aprehender las características establecidas por los gramáticos para el morfema **pourtant**. Hemos comprobado un desequilibrio considerable entre las que describen el Francés antiguo o clásico y las que estudian el Francés contemporáneo. Las primeras se ocupan, de manera notoria, de los distintos valores que es susceptible de desencadenar además de plasmar, aunque de manera superficial, su evolución semántica. Las segundas destacan por su escasez de datos sobre dicho morfema.

Estableceremos pues los puntos más destacados que sobresalen de los estudios que anteriormente hemos mencionado, y, en particular, de los que contemplan el morfema **pourtant** desde su perspectiva diacrónica.

- Hasta el siglo XV, **pourtant** presenta un valor causal, con el sentido de *pour cela*, o consecutivo, con el sentido de *par conséquent*, mientras que el sentido concesivo está latente en la partícula **ne pourtant; non pourtant**. Esta última Ménard la considera como una proposición abreviada donde **ne** niega el

elemento causal y adquiere, por ello, el sentido de *malgré cela* que se hace extensivo al resto del enunciado.

- Morfológicamente, **pourtant** es considerado, en general, como adverbio, únicamente Moignet hablará de locución adverbial con el sentido de *pour cela*.

- Sintácticamente, desempeña la función de partícula de coordinación, como señalan Spillebout y Marchello-Nizia, insistiendo esta última en la capacidad relacional de dicho elemento. Su función le permite no sólo ligar dos proposiciones sino también grupos de proposiciones. Apreciación ésta muy interesante y que proponemos que se retenga ya que constituye uno de los puntos que, en nuestro análisis posterior, pretendemos desarrollar al ocuparnos del texto en su dimensión discursiva. Capacidad, pues, de unir segmentos discursivos que van más allá del límite del enunciado.

- El sentido que ostenta, a partir del siglo XVI, parece oscilar entre la oposición, la adversación, la restricción y la concesión. Cada uno de los gramáticos da prioridad a uno u otro sentido, sin llegar a la unanimidad, pese a ser todas nociones que se pueden superponer de manera parcial.

- El sentido que el morfema adquiere parece depender, en cierta medida, de su inserción en contexto y más precisamente de su localización en el interior de éste. Así, por un lado, Ménard señala el paralelismo que se establece entre el sentido concesivo y el contexto negativo del segmento que lo contiene, y, por

otro, la precisión que Martin y Wilmet hacen según la cual el sentido concesivo surge cuando el segmento introducido por **pourtant** precede a la principal.

Nuestra aportación, en este caso es, además de tener en consideración todos los puntos citados anteriormente y que, por el momento, admitimos en términos generales, añadir, incluso, insistir, en un sentido poco mencionado a lo largo de estas descripciones que es el conclusivo, como uno más posible, y que hallamos en los textos hasta el siglo XVI. Se preguntarán por qué insistir en este valor. Pues bien, nos interesa este sentido de manera particular porque no olvidemos que una faceta de la dinámica concesiva es, en cierto modo, una inversión de esa conclusión, un desacuerdo respecto de esa conclusión, conclusión que, además, no tiene ni por qué estar explicitada, de ahí surge el delicado juego de **pourtant**.

En lo que se refiere al desarrollo posterior del morfema **pourtant**, diremos que presenta un uso principalmente concesivo pero que debe matizarse según las distintas dinámicas argumentativas que suscita. Lo comprobaremos en nuestro posterior análisis.

El siglo XVI es sumamente atractivo para el estudio de **pourtant**, pues, en muchos de los textos representativos del momento se dan empleos donde conviven sentidos causales, consecutivos, conclusivos, concesivos, aparentemente en contextos no necesariamente negativos, en segmentos, no necesariamente anteriores a la principal Respecto de este último punto consideramos que se necesita una mayor precisión por parte de Martin y Wilmet ya que relacionan concesión y ubicación anterior respecto de la principal,

observación interesante pero que se debe matizar.

Esta diversidad semántica encerrada en el morfema **pourtant** la intentaremos plasmar en nuestra descripción. Al igual que tendremos en cuenta el papel que, en esta amalgama semántica, desempeña la combinación **non pourtant**.

2.5.- Pourtant en lingüística:

El estado actual, en lo que se refiere a los estudios lingüísticos llevados a cabo sobre este conector, si bien no son numerosos, considero que son muy interesantes. Como de costumbre, nos vemos sometidos a distintas interpretaciones debidas a la metodología descriptiva según la cual se analiza.

Por un lado, encontramos los lingüistas que desde su perspectiva desean estudiar el origen y evolución de dicha partícula; por otro, los que se preocupan más por el funcionamiento que presenta **pourtant** en sincronía.

Entre los primeros destacamos a O. Soutet, al que ya nos hemos referido anteriormente, Françoise Letoublon, J.-Cl. Anscombre.

Entre los segundos, consideramos particularmente apreciables y minuciosos los trabajos llevados a cabo por J.-Cl. Anscombre y J. Moeschler.

2.5.1.- Origen y evolución semántica de **pourtant**:

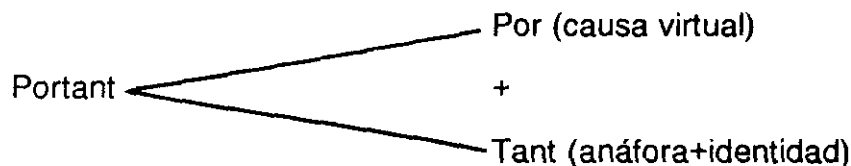
Distintas son las hipótesis que sobre la evolución del morfema **pourtant** se han hecho. Las más recientes y minuciosas son las elaboradas por los lingüistas O. Soutet, Fr. Letoublon y J.-Cl. Anscombre. Estas tres proposiciones son las que contemplaremos a continuación.

2.5.1.1.- O. Soutet:

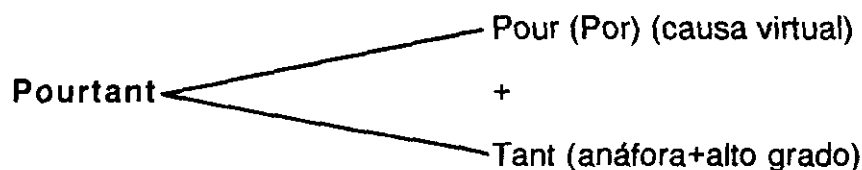
Soutet, en su tesis, concede a **pourtant** un origen de sintagma preposicional adverbializado con valor únicamente causal. En cuanto al valor concesivo, fuera de todo contexto negativo, que tiene actualmente es bastante tardío, no se encuentra hasta el segundo tercio del siglo XVI. A este primer sentido causal, que le viene de **pour**, preposición cuyo empleo concesivo sobre todo en contextos negativos es habitual, hay que añadir la herencia que encierra al ser un compuesto de **tant**.

La elaboración progresiva, hacia un sentido concesivo, está ligada según este autor, a la evolución semántica de **tant**, ya que pese a tener en cuenta que **pour** (por) implica, en lengua, una causa virtual, no debe ser traducido automáticamente por “à cause de” (causa de origen). Si nos remontamos al origen de **tant**, cabe señalar que se configura, en la Lengua francesa, como pronombre-determinante que viene de **tantus**, al igual que como adverbio de intensidad derivado de **tantum**. **Tant** implicaría, por su etimología, identidad e intensidad cuantitativa. Posteriormente, se habría producido una pérdida de su

valor de identidad favoreciendo la implantación del contenido de alto grado.



este sentido lo podemos aproximar del de *pour autant*.



adquiere el sentido de “cela étant, à quelque degré que ce soit”, *donc* podría ser entonces uno de sus equivalentes.

Si esto es así el, cambio semántico de **pourtant** se debería más a la propia evolución de *tant* que al contexto donde estuviese inserto.

2.5.1.2.- Fr. Letoublon:

Por su lado, Françoise Letoublon, en su artículo: “**Pourtant, cependant, quoique, bien que: dérivation des expressions de l’opposition et de la concession**”, insiste en el valor causal y, en alguna medida, cuantitativo que tiene **pourtant** cuyo significado sería aproximadamente “pour une raison si grande, si importante”, del latín tardío **per tantum**. De ahí la posibilidad que

tiene de generar encadenamientos consecutivos similares a los proporcionados por “donc, aussi”.

Por otro lado, la concesión que introduce podríamos llamarla fuerte, “argumentativement importante, allant très fort dans un sens q’ dont **pourtant** q prend le contre-pied”, p. 94.

La explicación que da la autora sobre esta evolución semántica es que esta derivación se explica por la fijación, en el uso de la lengua (en el léxico), de valores, en su origen, púramente argumentativos y retóricos: así, presentar dos hechos como simultáneos sirve, a veces en la interacción, para sugerir una relación causal pero, otras veces para marcar una oposición. La fijación de un valor lexical, de oposición o de concesión, se explicaría por lo tanto por la existencia de leyes de discurso que regirían nuestra manera de argumentar. Si nos referimos a **pourtant**, esta evolución paradójica, de la causa a la concesión, se explicaría según Françoise Letoublon, por una ley de discurso, que O. Ducrot llama “loi d’exhaustivité”: el locutor está considerado como capaz de dar el máximo de información posible, y, por lo tanto, mencionar la mayor cantidad de causas que puedan explicar la ocurrencia de un fenómeno dado. Una causa fuerte pero considerada como no suficiente para la justificación del fenómeno en cuestión, puede entonces ser interpretada, en la argumentación, como una concesión, es decir, como hemos visto anteriormente, como una causa que se otorga al interlocutor como yendo en el sentido de una cierta conclusión, pero esta conclusión no está asumida por el locutor, o incluso rehusada por él como causa insuficiente que iría hacia una conclusión inversa a la suya.

Como podemos apreciar, esta lingüista se enmarca dentro de la teoría semántica de O. Ducrot y J.-Cl. Anscombe. El enfoque personal de este último lo presentamos a continuación.

2.5.1.3.- J.-Cl. Anscombe:

J.-Cl. Anscombe describe el funcionamiento de **pourtant** con las nociones de derivación ilocutoria, de delocutividad y de polifonía. Para este autor, "tout marqueur de dérivation est un délocutif formulaire qu'à ce titre est engagé dans un processus diachronique qui bien souvent laisse des traces au niveau synchronique...", Anscombe, J.-Cl., "Marqueurs et hypermarqueurs de dérivation illocutoire: notion et problèmes", *Cahiers de linguistique française* 3, 1981, 75-123.

Considera que el funcionamiento que, en la actualidad, presenta **pourtant**, proviene del origen causal que, en antiguo Francés, poseía dicho conector y que era cercano al sentido causal de *c'est pourquoi, pour cela*.

La hipótesis que plantea es que progresivamente, sobre este valor fundamental causal o conclusivo, se va fijando una estrategia discursiva que, mediante el funcionamiento de una ley del discurso llamada del Absurdo (DUCROT, O, *L'argumentation dans la langue*, Bruxelles, Mardaga, 1983) que terminará integrándose en la función semántica propia del término, genera otros valores tales como un valor de denegación y uno de asombro más específicos del **pourtant** concesivo. El morfema termina por especializarse en la aplicación

de esta ley, dando así lugar al nacimiento de un nuevo morfema.

2.5.2.- Funcionamiento semántico actual de **pourtant**:

En este apartado, nos referiremos especialmente a los trabajos de dos autores, J.-Cl. Anscombre y J. Moeschler, que han realizado un estudio minucioso sobre este morfema y cuyas aproximaciones, si bien distintas, nos han parecido muy interesantes.

Veamos, a continuación, las particularidades y los posibles valores y características que J.-Cl. Anscombre considera como propias del morfema **pourtant** en Francés contemporáneo.

2.5.2.1.- Descripción de **pourtant** según J.-Cl. Anscombre:

a) Particularidades:

- Ningún empleo de **pourtant** exige una coacción de polaridad negativa.
- Es posible encontrarlo como respuesta a una pregunta retórica.

ex.: - Pierre n'est-il pas l'honnêteté personnifiée?

- C'est pourtant vrai qu'il est honnête!

- En un enunciado del tipo **p connec q**, donde **p** y **q** están, según la situación de discurso prevista, argumentativamente opuestos, si **connec** = **pourtant** entonces **p/q** admiten la permutación.

ex.: Il s'en moque, Max: je lui ai dit d'être responsable pendant son voyage; il n'a pourtant pas mis les chaînes pour circuler sur la route neigée.

Si substituimos, obtenemos:

ex': Il s'en moque, Max: il n'a pas mis les chaînes pour circuler sur la route neigée. Je lui ai dit pourtant d'être responsable pendant son voyage.

Observamos pues que **pourtant** autoriza un empleo simétrico.

- Es posible el empleo de **pourtant** para pedir que se continúe el diálogo que, por un momento, haya podido quedar interrumpido. Pourtant?

b) Los diferentes tipos de **pourtant**:

J.-Cl. Anscombe empieza por diferenciar tres **pourtant**:

- Un **pourtant** 1 de refutación que describe de la siguiente manera: "Soit L locuteur d'un discours **X pourtant** 1 **Y**. Grosso modo, L se présente dans une telle énonciation comme:

- montrant que le fait **F** décrit en **p** ou constitué par le fait d'accomplir l'acte attaché à **p** n'empêche pas le fait **G** décrit en **q**.

- s'opposant, en terme d'argumentation et de polyphonie, à un énonciateur qui, s'appuyant sur le fait que **F** est habituellement vu comme "cause" de - **G**, argumente de **p** vers -**q**.

- argumentant dans le sens de **q**."

ANSCOMBRE, J.-Cl., "POUR AUTANT, POURTANT, (ET COMMENT): A PETITES CAUSES,

GRANDS EFFETS", Cahiers de Linguistique Française nº 4, 1982, pp. 67.

- Primera precisión: **L** opone directamente **q** a la conclusión esperada - según **L** - después de **p**: **p** —3 - **q**.
- Segunda precisión: Según se concibe este **pourtant**, hay que decir que el locutor lleva a cabo un acto de refutación. Puede ser substituído por "cependant" o por "Quand même 1".
- Tercera precisión: **pourtant** es argumentativamente disimétrico, i. e., el locutor de **X pourtant Y** argumenta en el sentido de **Y**.
- Cuarta precisión: marca una clausura argumentativa, y, descalifica el movimiento conclusivo que va de **p** a **-q**.

- Un **pourtant 2** de denegación que define así: "Le locuteur de **X pourtant 2 Y** ne se borne pas à constater que le fait **F** décrit en **p** n'empêche pas le fait **G** décrit en **q**. Il s'oppose cette fois non plus au mouvement conclusif "naturel" qui va de **p** a **-q**, mais s'attache directement à **p**.", ANSCOMBRE, J.-Cl., "POUR AUTANT, POURTANT, (ET COMMENT): A PETITES CAUSES, GRANDS EFFETS", Cahiers de Linguistique Française nº 4, 1982, pp. 70.

- Primera precisión: es incompatible con **et** pero compatible con **mais**.
- Segunda precisión: si es empleado en un diálogo, se puede combinar con expresiones del tipo: "Tu es sûr? Ce n'est pas possible! Ça m'étonnerait!....", empleado en un monólogo se puede parafrasear como "Tu me dis que **p**: j'en doute car **q**." Como se puede apreciar, su carácter de denegación queda

fuertemente marcado por el funcionamiento que autoriza.

- Tercera precisión: es disimétrico.
- Cuarta precisión: Marca una clausura argumentativa, y, descalifica p de entrar en juego.

- Un **Pourtant** 3 de asombro: este morfema se caracteriza por su empleo simétrico, i. e., Z: X **pourtant** Y donde Z designa la conclusión extraída de X **pourtant** Y y que, también, pueden aparecer bajo la forma Z: Y **pourtant** X sin modificación aparente de sentido.

- Primera precisión: la conclusión extraída proviene del carácter excepcional de la coexistencia de dos acontecimientos generalmente considerados contradictorios. La conclusión es siempre del tipo: " C'est bizarre, C'est drôle, C'est étrange, Tiens?".
- Segunda precisión: se puede parafrasear por "(et) en même temps, (et) à la fois", y, puede ser substituído por "cependant y Quand même 1".
- Tercera precisión: en empleo dialogal puede ser precedido por interjecciones del tipo: "Incroyable!, Pas possible!, Non!," expresiones que indican, todas ellas, la sorpresa.
- Cuarta precisión: con el empleo de **pourtant** 3 se lleva a cabo una función conversacional de suspensión, de manera que ni clausura ni continúa la conversación, sino que suspende provisionalmente su curso ante lo que le parece una anomalía.

J.-Cl. Anscombe, pese a haber diferenciado, en un principio, tres tipos de **pourtant**, considera que **pourtant 1** y **pourtant 3** no son dos entidades distintas sino que corresponden a dos empleos diferentes de una misma entidad. El carácter disimétrico del primero y simétrico del segundo no es criterio válido para constituir dos entidades semánticas, ya que esta posibilidad no depende del morfema, sino del tipo de conclusión que uno quiere que desencadene. Por lo tanto el autor decide unir el **pourtant 1** y el **pourtant 3** bajo una misma denominación que será: **pourtant e** cuyas características ofrecemos a continuación en palabras del propio autor:

“Le locuteur de X **pourtant e** Y met en scène:

- . Un énonciateur e₁ responsable de p.
 - . Un énonciateur e₂ argumentant de p vers -q, s'appuyant sur la croyance communément admise que le fait F décrit en p est généralement suivi du fait -G, où G est le fait décrit en q. Le locuteur L ne s'identifie pas à e₂.
 - . Un énonciateur e₃ responsable de q.
 - . Un énonciateur e₄, auquel s'identifie L, et qui constate que la relation générale qui lie F à -G n'empêche pas la réalisation de fait G décrit en q”,
- ANSCOMBRE, J.-Cl., “POUR AUTANT, POURTANT, (ET COMMENT): A PETITES CAUSES, GRANDS EFFETS”, Cahiers de Linguistique Française n° 4, 1982, pp. 74.

A partir de esta definición diremos que, por un lado, nos encontramos ante un **pourtant 3** cuando el locutor se identifica con e₄, enunciador que se limita a constatar la disparidad entre p y q, y que, por otro lado, nos hallamos

ante un **pourtant** τ cuando el locutor se identifica con e_3 , enunciador que privilegia q en detrimento de p . Ambas dinámicas nos conducen a la simetría de uno y la disimetría del otro.

2.5.2.2.- Descripción de **pourtant** según Mœschler:

Para Mœschler, **pourtant** y *bien que* son los morfemas más representativos de todo el conjunto de lo que él llama concesión causal. **Pourtant** en concreto, lo concibe como el morfema concesivo causal por excelencia cuyas características son las siguientes:

En un enunciado del tipo **P PT Q**, diremos que **P** y **Q** son los contenidos semánticos, **PT** es el conector **pourtant** y consideramos **R** la conclusión que se puede extraer o bien de **P** o bien de **Q** en función de la dinámica que presenta el enunciado.

Propiedades que el autor le atribuye:

- La relación entre **P** y **R** está definida por la estructura del mundo y por ello se sitúa dentro del campo de la semántica.
- **Pourtant** autoriza la permutación, en el sentido fuerte de la palabra, y autoriza un doble recorrido sobre el triángulo causal. Diremos que **R(x, y)** es una relación permutable fuerte si da lugar a dos lecturas posibles sin permutación de los dos argumentos, y, si una tal permutación, es compatible con esas dos lecturas: las interpretaciones de **R(x, y)** y de **R(y, x)** son pues equivalentes.

Ex: Max est sincère pourtant les gens se méfie de lui.

Ex': Les gens se méfie de Max pourtant il est sincère.

Pourtant introduce pues una relación permutable fuerte, esto implica que el triángulo causal puede ser recorrido en los dos sentidos. Veamos la representación en la figura triangular donde se ubican **P**, **Q** y **R**.

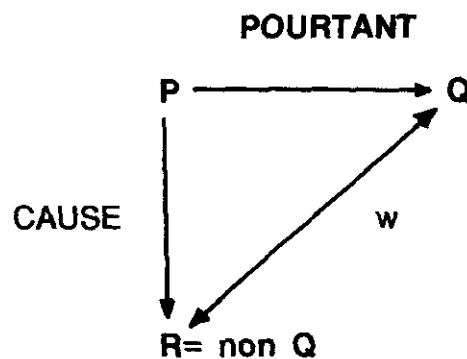
Sea **P**: Max est sincère

Sea **Q**: les gens se méfie de lui.

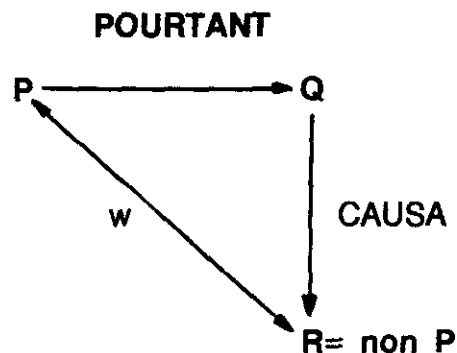
Sea **R**: la conclusión.

Obtenemos los dos recorridos siguientes:

Recorrido 1 de **pourtant**:

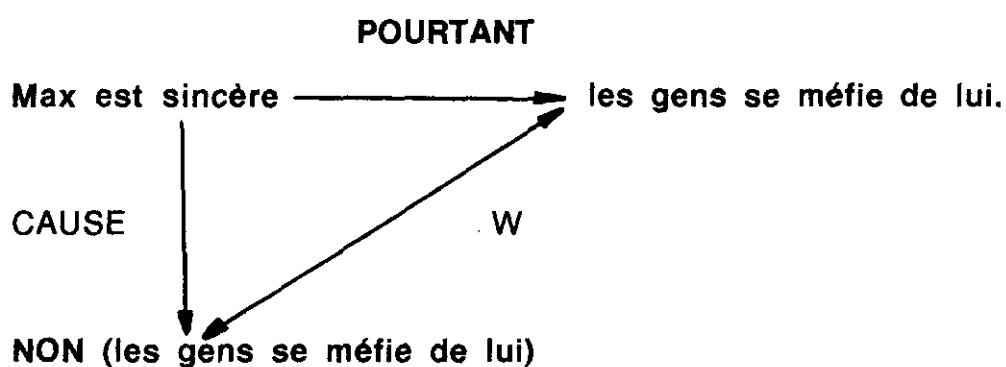


Recorrido 2 de **pourtant**:

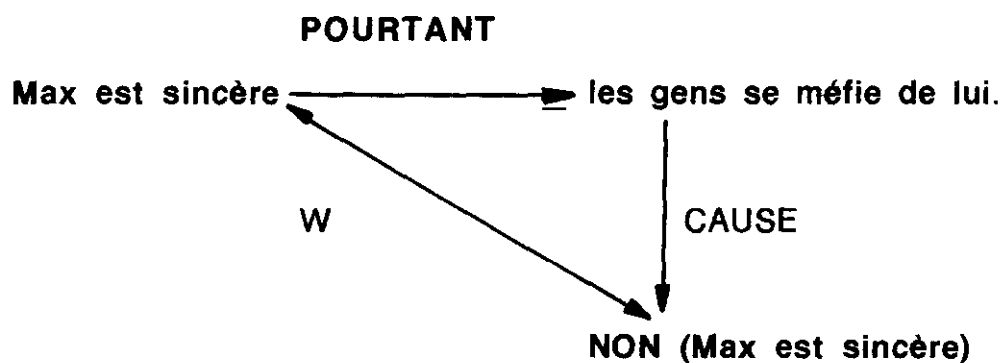


Si aplicamos a **P**, **Q** y **R** los contenidos que les corresponden obtenemos:

A partir del recorrido 1:



A partir del recorrido 2:



- El segundo recorrido es susceptible de presentar un empleo refutativo, empleo que se considera derivado de los empleos concesivos, y, cuya función estará sobre todo marcada en relaciones de interacción donde se lleva a cabo el intercambio entre interlocutores, y de ahí, la posible refutación de lo que dice uno respecto de otro.

Según estas características, **pourtant** desempeñaría en el enunciado dos funciones diferentes, por un lado, en su interpretación concesiva, como conector de entidades semánticas, y por otro lado, en su interpretación refutativa, como conector de secuencias discursivas en situaciones de interacción.

2.6.- Conclusión 3:

En diacronía:

Como podemos comprobar, O. Soutet analiza el morfema **pourtant** desde una perspectiva diacrónica. En su descripción, es interesante poner de relieve dos consideraciones con las que no necesariamente coincidimos:

- Por un lado, una referencia a **pourtant** como partícula compuesta de **pour** y de **tant**. A partir de esta base, pone de manifiesto la influencia que ha ejercido la preposición **pour**, que en su origen poseía un sentido causal, sobre el empleo de **pourtant**. Resalta también el uso de **pour** concesivo en contextos negativos y su repercusión sobre la totalidad del sentido de **pourtant**.

Insistimos en este punto, en especial, sobre el hecho de que el empleo concesivo se dé en contexto negativo. Importante este aspecto por la indudable función que juega la negación sobre la dinámica argumentativa y enunciativa subyacente en todo enunciado concesivo, punto que estudiaremos de manera

especial en nuestra descripción posterior.

- Por otro lado, hay que añadir, que debido a esa descomposición que Soutet lleva a cabo, también manifiesta una evolución clara de **tant** cuyo contenido semántico, de identidad e intensidad cuantitativa, habría sufrido una alteración primando la segunda sobre la primera. Según el autor, la evolución semántica de **tant** sería la mayor responsable del valor concesivo.

Desde nuestro punto de vista consideramos que deducir el valor concesivo que tiene **pourtant**, desde la suma del sentido de sus componentes, por un lado y, desde un enfoque etimológico únicamente, por otro, sin dar más detalles, nos parece arriesgado. Esta posición va, sin duda, en detrimento de otros aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta como son la contemplación de los contextos donde se inserta, los contenidos semánticos que articula, la organización argumentativa y enunciativa que desencadena.

En efecto, es pertinente preguntarse, dónde se origina, por qué y de qué manera surge este cambio. Cambio, sí, desde luego, pero no debemos olvidar que no hacia un valor concesivo único, sino plural, aspecto este que O. Soutet no ha contemplado.

Nosotros, de momento sólo diremos que en la evolución del morfema **pourtant**, ciertamente compleja, intervienen numerosos factores contextuales que, integrados a la función de la partícula, generan distintos empleos, y, consecuentemente diferentes valores en ella, primando según el contexto uno u otro. Es interesante observar, cómo el valor causal y el concesivo, conviven en

un mismo texto, con sus características precisas, y cómo, la presencia de una negación es capaz de invertir el sentido, pasando de la causa a la consecuencia mediante la negación. El término negación es muy amplio por lo que más adelante veremos de que tipo de negación se trata y que función cumple referida a PT.

Por su parte, la tesis de Fr. Letoublon nos parece recoger de manera más real el comportamiento semántico del morfema **pourtant**. Estamos de acuerdo con esta autora cuando dice que **pourtant** ha sufrido una derivación semántica pasando de la simultaneidad o conclusividad a una concesión. En este proceso, desempeñan un papel importante las nociones de causa suficiente, necesaria, fuerte, insuficiente, ineficaz que pueden extraerse de los argumentos que entran en relación.

Debemos, en este punto concreto, hacer una precisión pues, esa simultaneidad o conclusividad es ficticia desde la configuración enunciativa. Ficticia en el sentido de que el locutor no la reconoce como tal, sino que por el contrario se aleja de esa concatenación, generándose, en cierto modo, una concesión implícita. En lo que al sentido concesivo se refiere, sí encontramos por el contrario, de manera explícita, la actitud del locutor respecto de los enunciadores responsables de los contenidos que componen el enunciado, y cuya dinámica va ligada a la concesión.

Plasmada esta hipótesis que consideramos sumamente interesante, proponemos que se retenga ya que nuestro trabajo posterior dedicará uno de sus puntos a determinar cuál es la función que cumple el locutor en los

enunciados concesivos y, de esta manera, podremos comprobar su transcendencia.

Al referirnos al análisis que lleva a cabo J.-Cl. Anscombre, queremos resaltar dos aspectos importantes, dignos de tenerse en consideración. Por un lado, la pluralidad de valores que **pourtant** contiene, por otro lado la influencia de leyes del discurso.

En cuanto al primer punto se refiere, estamos de acuerdo en observar dicha pluralidad, anteriormente ya nos hemos manifestado en este sentido, y ver en ella una derivación semántica producida por la intervención de una estrategia discursiva. El hablar de estrategia discursiva va mucho más allá de lo sospechado ya que **pourtant**, por sus características, goza de un privilegio estratégico crucial que se refleja, por una parte, en los micro-contenidos semánticos que articula en el seno del enunciado, y, por otra, en los macro-contenidos textuales capaz de poner en juego. Lo más relevante es que esta capacidad no sólo la desarrolla en la oralidad, siempre más predispuesta a este tipo de usos, sino que la hallamos también en los textos escritos donde la mantiene íntegra.

En relación con el segundo punto, cabe señalar algo que no deja de sorprendernos. En efecto, una ley de discurso que Anscombre llama “del Absurdo” que habría provocado el cambio semántico de **pourtant** mientras que, según Fr. Letoublon, se debería a la “ley de Exhaustividad”. La no coincidencia respecto de la ley susceptible de intervenir en este proceso consideramos que se debe a la razón siguiente: en el Francés antiguo existen distintos matices

respecto de la causa que se genera en los enunciados, en función de esa diversidad, se puede concebir la aplicación de leyes distintas sin que por ello sea contradictorio remitir a una u otra como responsable. Quizás por ello, deberíamos pensar en la posibilidad que existe de que intervengan una u otra en función de la dinámica argumentativa latente en el enunciado.

Se hace sin duda imprescindible el análisis minucioso de los distintos valores de **pourtant** durante el siglo XVI pues es la etapa en que se percibe con nitidez la polivalencia del morfema.

En sincronía:

Dos autores, J. Moeschler y J.-Cl. Anscombe, enriquecen nuestra reflexión gracias a la descripción que realizan de **pourtant**. Cada una de ellas encierra su propio enfoque pero ambas aportan ideas interesantes.

Después de contemplar las hipótesis que nos ofrecen estos dos lingüistas, en sus análisis, nos parece interesante resaltar las ideas que a continuación expondremos, y, que consideramos oportuno tomar como criterios de base para establecer el mecanismo relativo al morfema **pourtant**.

En lo que se refiere a la descripción llevada a cabo por Anscombe, conviene resaltar los puntos siguientes:

- Pluralidad de valores de **pourtant** concesivo.
- Posibilidad de permutar **p** y **q** sin alteración semántica del enunciado.

- Capacidad de intervenir en la globalidad discursiva: en tanto que reactivación discursiva; en tanto que clausura argumentativa; en tanto que suspensión conversacional.
- Susceptible de generar la refutación, la denegación, el asombro.
- Condiciones de simetría y disimetría.
- Diversidad de actitudes del locutor respecto de los enunciadores.

Como podemos comprobar, todas estas especificaciones no son más que soportes diferentes de distintas realizaciones concesivas de **pourtant**. La combinación entre ellas proporciona las propiedades específicas de cada valor otorgado al morfema. Todas estas consideraciones poseen un gran interés para nosotros como en el análisis posterior se podrá comprobar.

Respecto del estudio que J. Möeschler nos ofrece, y pese a que algunos puntos se asemejen a los ya mencionados al remitirnos a J.-Cl. Anscombe, tales como refutación (bien que no se refiera a la misma dinámica), permutación y función discursiva, las precisiones siguientes presentan ciertamente un atractivo.

- **Pourtant** como representante de la concesión causal.
- Función de conector de entidades semánticas en su interpretación concesiva.
- Función de conector de secuencias discursivas en situaciones de interacción.
- Susceptible de establecer relaciones causales definidas por la estructura del mundo.
- Dinámica subyacente concebida como triángulo.

La observación que sobre este análisis nos gustaría hacer, consiste en transmitir la impresión, o casi más bien la certeza que tenemos, de que las propiedades que Moeschler le atribuye a **pourtant** no son suficientes para describir su capacidad argumentativa. El considerar definitorio, respecto de otras actualizaciones, el valor causal de este morfema condicionan y limitan la totalidad de las actualizaciones de las que es susceptible. Pensamos pues que la dinámica causal que, según Moeschler, define a este conector no recoge sino uno de los posibles valores del mismo, y de base sin duda, pero describir este elemento desde su vertiente causal únicamente es sin duda insuficiente. Debemos basarnos en otros ejemplos, más complejos, pero que nos permiten aprehender más de cerca el verdadero funcionamiento de **pourtant**. Necesariamente tendremos entonces que recurrir a otros criterios como polifonía, argumentación.

3.- Conclusión General:

El paso de la concesión como figura de retórica a la concesión como noción gramatical se produce por una progresiva incorporación de lo que constituía una técnica discursiva al funcionamiento mismo de los enunciados de la lengua. Se pasa de una concepción según la cual la concesión marca el posicionamiento del locutor respecto de su interlocutor mediante una actitud de diálogo, principio de captación e imposición al otro, hábilmente utilizada por los

clásicos, a una consideración según la cual en el seno mismo de ciertos enunciados se podría percibir un proceso similar pero esta vez marcado por un juego enunciativo inherente a la semántica de toda secuencia concesiva. Hablaremos entonces de concesión como una dinámica polifónica y argumentativa de los enunciados.

Por la complejidad que entraña el fenómeno concesivo, especialistas en retórica, en gramática, en lingüística no llegan a ponerse de acuerdo en cuanto a los rasgos característicos de la concesión. A lo largo de la historia de este concepto han sido numerosas las definiciones, funciones y valores que se le han concedido sin llegar a definirla en su totalidad significativa. La concesión es además una noción muy amplia cuyos límites están aún sin precisar.

Estas son las razones por las que nosotros, en éste nuestro trabajo de investigación, hemos optado por reducir nuestro campo de estudio a un análisis pormenorizado de un sólo conector que consideramos suficientemente representativo de al menos una parte importante del espectro de la concesión, las demás partículas concesivas serán objeto de posteriores investigaciones. De esta manera, intentaremos captar con la mayor precisión posible las diferentes dinámicas concesivas susceptibles de ser generadas por las distintas ocurrencias de esta partícula. Nuestro trabajo pretende ser un aporte más, original si cabe, a todos los estudios hasta ahora realizados e intentará abrir nuevos enfoques con intención de clarificar en lo posible la concesión focalizada en el conector **pourtant**.

Insistiremos también en el papel desempeñado por **pourtant** dentro del marco de la concesión y, a su vez, de la **concesión**, dentro de un corpus

discursivo cerrado como son los Ensayos de Montaigne.

Tres conclusiones sucesivas nos han permitido vislumbrar progresivamente las características que, según distintos estudiosos, le pueden ser concedidas al morfema que nos ocupa: **pourtant**.

A grandes rasgos, podemos decir que dicha partícula posee en si misma una complejidad latente pero, además, dicha complejidad se extrapola a la dinámica tanto argumentativa como enunciativa que desencadena.

La causa en origen, la causa-concesión en una etapa intermedia y, la concesión en la actualidad, no son más que mecanismos representativos de distintas actualizaciones del morfema en su evolución.

Dichas actualizaciones se realizan, principalmente, en el seno de los enunciados mediante combinaciones de contenidos semánticos. El statu que presenta el morfema no siempre es el mismo y se ve condicionado por el tipo de nexo que establece, por el tipo de conclusión que suscita, y, por el tipo de encadenamiento que genera.

La función semántico-pragmática de **pourtant** es indudable, su potencial como conector nos autoriza a concebirle como representante de numerosas combinaciones argumentativas, en donde, el posicionamiento del locutor respecto de los enunciadorees que pone en funcionamiento es un factor determinante del matiz específico que el morfema pueda contener.

De la misma manera, queremos manifestar nuestro asombro ante la capacidad argumentativa que **pourtant** posee en el nivel del enunciado y señalar la función discursiva que cumple.

Desde nuestra técnica descriptiva emprendaremos, a continuación, un análisis minucioso de dicha partícula con el fin de recuperar, de totalizar, de definir las características, funciones y valores que desempeña en el marco de la lengua del siglo XVI, de manera más concreta en los Ensayos de Montaigne.

SEGUNDA PARTE

POURTANT EN LOS ENSAYOS DE MONTAIGNE

“.....j’essaye.....de découvrir dans le sens des énoncés un commentaire de l’énonciation beaucoup plus fondamental que celui qui s’exprime dans l’accomplissement d’actes illocutoires: ceux-ci apparaissent comme un phénomène second dérivé à partir d’une réalité plus profonde, à savoir la description du dire comme une représentation théâtrale, comme une polyphonie.” (O. Ducrot, 1984, *Le dire et le dit*, éd. de minuit, Paris, avant-propos)

Introducción:

Excepto las conclusiones que hemos elaborado y los comentarios que hemos hecho a lo largo de nuestra primera exposición, lo que hasta el momento hemos presentado es un marco global que nos ha permitido contornear y situar la cuestión que nos ocupa. Nuestro recorrido ha pretendido abarcar y penetrar progresivamente dentro del marco de la semántica integrada, más exactamente de la enunciación y argumentación como pilares básicos para una metodología descriptiva. Su aplicación se ha trazado a partir del análisis de una dinámica concesiva, como realización compleja de un funcionamiento argumentativo, para centrarse posteriormente en un análisis más específico del morfema **pourtant**. Después de un breve recorrido por las distintas propuestas hechas por ciertos estudiosos del tema, especialmente lingüistas, nos proponemos enfrentarnos con nuestro propio estudio de esta partícula.

En esta parte, tenemos como propósito presentar los diferentes **pourtant** que hemos hallado en *Les Essais* de Montaigne y que componen nuestro corpus. Cuando hablamos de diferentes **pourtant** nos referimos, claro está, a los que son susceptibles de desencadenar distintas dinámicas argumentativas constituyéndose, de esta manera, en estandartes de funcionamientos localizables con regularidad.

Esta segunda parte pues, es una aplicación de la teoría cuyos útiles de trabajo hemos ido determinando a lo largo de la primera exposición. Se

compone de dos capítulos, donde alternan la descripción lingüística, el análisis y la síntesis. El primer capítulo es un estudio de **pourtant** en su valor que hemos llamado globalmente conclusivo y el segundo está dedicado a **pourtant** concesivo en sus distintas realizaciones, así como de su repercusión como conector concesivo en el discurso ensayístico. Las propiedades y características de ambas dinámicas las iremos recogiendo progresivamente en las conclusiones de cada capítulo de manera particular, y, en una recapitulación que figurará al final de esta 2ª parte.

Nuestro corpus está compuesto por doscientas ocurrencias de **pourtant** que hemos ido ordenando, en función de unos criterios que nos hemos marcado, con el fin de clasificar, describir y analizar las distintas realizaciones del morfema. Está situado al final de nuestro trabajo.

Características generales del morfema *pourtant*:

En estos últimos veinte años, numerosos estudios han sido consagrados a la descripción de conectores como *mais, et, ou*; de operadores tales como *peu, un peu, presque* al igual que al análisis de su función en el discurso. El locutor que los utiliza asegura una progresión de su discurso que se imbrica con la argumentación que le sustenta. Por este motivo, y siguiendo el modelo de J. Cl. Anscombre y O. Ducrot, consideramos imprescindible, para llevar a cabo una profunda descripción semántica de los nexos insertos en el enunciado o en el discurso, el estudio de su aspecto argumentativo.

Al hablar de argumentación nos referimos a dos aspectos capitales: por un lado, observar qué esquema argumentativo presentan; por otro lado, el tipo de conclusión hacia la cual estos conectores son susceptibles de orientar.

Partiendo de la hipótesis según la cual el locutor, al emplear un enunciado convoca un/unos argumento/s en favor de una conclusión de la que pretende convencer a su interlocutor, nuestro análisis plantea y tiene como objetivo probar la capacidad de ciertos morfemas para articular el movimiento argumentativo presente en el discurso. Según esto, podemos concebir diferentes dinámicas argumentativas en función de la partícula empleada. Son estas últimas las que generan una combinación precisa de los principios argumentativos, puestos en juego, de manera a desencadenar la oposición o la coorientación entre ellos. Si bien, lo hasta ahora dicho, puede ser asociado a todo tipo de conector, nosotros, en este caso nos limitaremos al que nos compete de manera directa, i. e. **pourtant**.

Pourtant, en el siglo XVI, es sin duda un morfema rico, argumentativamente hablando, pues es capaz de sustentar dinámicas contrapuestas, tanto es así que le podemos concebir tanto como partícula conclusiva, o, como concesiva. Este doble funcionamiento la convierte en un elemento complejo, sin embargo esta complejidad es lo que la hace más atractiva. Su participación activa en el carácter argumentativo del discurso no ofrece ninguna duda aunque discernir si es conclusiva o concesiva no es siempre una labor evidente. Nuestro propósito está encaminado a desmadejar el entramado semántico que el empleo de este morfema conlleva y presentar, siempre que sea posible, las propiedades que caracterizan las diferentes

realizaciones.

En todo momento, el criterio principal que rige nuestra clasificación es de tipo semántico. Sin embargo, una vez saturados los componentes que puedan entrar en juego en este campo tales como la incidencia de la negación; de la temporalidad, de la modalidad, que nos hayan permitido establecer diferentes conjuntos en el interior del corpus, no desestimaremos la posibilidad de asociarles una configuración distribucional precisa si la consideramos suficientemente pertinente y representativa

A grandes rasgos diremos que las ocurrencias de **pourtant** se pueden, en una primera clasificación, disociar en dos grandes núcleos, a saber:

- Los que presentan una dinámica que tiende a ser conclusiva;
- los que reflejan una dinámica que se presume como concesiva.

Cada uno de estos funcionamientos presenta características que le son propias, y, además se trazan sobre dinámicas argumentativas y enunciativas distintas como comprobaremos en los análisis posteriores. También cabe precisar que las ocurrencias del primer grupo citado son escasas respecto de las segundas que se imponen a lo largo de todo el texto de *Les Essais*. No podemos olvidar que el morfema se haya en su última etapa de tránsito hacia su actual funcionamiento concesivo.

Después de lo que acabamos de mencionar, sólo cabe insistir en la prioridad absoluta que concederemos en nuestra descripción a dos

organizaciones:

- Por un lado, la argumentativa a partir de la que intentaremos poner de relieve las características argumentativas suscitadas por el empleo de **pourtant** y que captaremos a partir de los topoi, formas tópicas o formas tópicas intrínsecas convocadas por los enunciadores.
- Por otro lado, la enunciativa que nos permitirá establecer la red de enunciadores que, en cada caso, entran en juego y cuya relación respecto del locutor constituye un criterio muy significativo que nos facilitará la determinación del grado de concesión desencadenado por el uso de **pourtant**.

Ambas configuraciones están estrechamente relacionadas entre sí y se imbrican la una en la otra en todo tipo de realización discursiva.

CAPITULO I : POURTANT CONCLUSIVO

Introducción:

En este capítulo, abordaremos de manera detallada aspectos que nos parecen fundamentales para definir la dinámica conclusiva susceptible de ser desencadenada por el empleo de **pourtant**. Tendremos en cuenta el status de conclusión, las relaciones tópicas que suscita y su capacidad de actuar como conector frástico o textual. Terminaremos fijando sus propiedades sobre las que luego se configurará el **pourtant** concesivo.

1.- Dinámica conclusiva:

LLamaremos dinámica conclusiva a todo movimiento argumentativo que, por su configuración se presente de la manera siguiente:

- en todo topos constituido por dos componentes, que llamaremos antecedente y consecuente, se genera una relación interna de dependencia. Diremos que esta relación es conclusiva si el antecedente adquiere por la configuración argumentativa que subyace al enunciado en cuestión , un status de argumento, y, el consecuente un status de conclusión, estando además ambos coorientados. Dinámica que corre pareja con una articulación enunciativa que la sustenta, donde, los distintos puntos de vista de los enunciadorees, se

presentan en armonía;

- del mismo modo, diremos que se produce un movimiento conclusivo cuando la conclusión hacia la que se orienta el enunciado va en el mismo sentido que la que se extrae del topos convocado por ese mismo enunciado, ambas se presentan como coorientadas.

Los enunciados que así se generan son, por definición, polifónicos y comportan, en general, un nexo que favorece la progresión argumentativa en sí misma orientándose hacia una misma conclusión.

En el caso concreto de PT, convendría añadir a esta definición que la coorientación y tendencia hacia la conclusión favorecida por el empleo de PT puede plantearse en distintos términos entre los componentes que la tejen.

1.1.- Hipótesis 2: PT conclusivo, provisional.

Para establecer esta hipótesis, y, con la intención de aportar una mayor claridad a nuestra descripción, hemos decidido hacer una división entre las características semánticas y las características formales que consideramos definitorias para este morfema. PT c se inserta, como hemos dicho anteriormente, por un lado, en el funcionamiento general de todo nexo conclusivo y, además, reúne una serie de peculiaridades que le son propias y que iremos determinando progresivamente.

1.1.1.- Propiedades semánticas:

Las propiedades que a continuación citaremos las hemos establecido a partir de las definiciones que, sobre PT, daban los estudios, los diccionarios y las gramáticas consultadas.

- Adverbio/ conjunción.
- sentido causal equivalente a *pour cela, pour cette raison, à cause de cela, pour cela même, pour tout cela, pour un tel motif*.
- sentido consecutivo, *par conséquent, de sorte que, d'où*.
- sentido conclusivo equiparable al de la deducción lógica, *donc, c'est pourquoi*.
- capacidad anafórica.
- susceptible de combinarse con un proceso de negación *ne* y *non*.
- en contexto negativo se produce una negación del elemento causal, pudiendo ser remplazado por *malgré cela*.
- contenido de identidad o intensidad cuantitativa, *pour une si grande raison, si importante, donc, aussi*.
- es susceptible de presentar dos hechos simultáneos de tal manera que, en interacción, puede darse una relación causal.

A todas estas características añadimos un esbozo de configuración tanto argumentativa como enunciativa que especificaremos una vez terminado nuestro estudio en el campo de lo que generalmente hemos denominado como PT c. Este es nuestro aporte provisional a esta definición.

En un enunciado del tipo **X PRT Y**, donde **p** y **q** son los contenidos semánticos que componen los segmentos X e Y respectivamente, diremos que **p PRT q** es conclusivo si y solamente si se configura de la manera siguiente:

• Con una **dinámica argumentativa** tal que:

a) Para una dinámica conclusiva donde **p** sea un segmento sencillo, es decir, susceptible de contener sólo un componente del topos, diremos que **PT** es conclusivo si:

- **p** es un argumento en favor de **q**,
- **p** está orientado hacia **q**,
- **q** se presenta como una/la conclusión **p**.

b) En el caso de ser **p** un segmento complejo del enunciado, es decir capaz de convocar en si mismo un topos **T** plantearemos:

- **T** es considerado un argumento en favor de **r**,
- **T** está orientado hacia **r**,
- **r** es considerado como una/la conclusión posible de **T**.

• Mediante una **organización enunciativa** concebida en torno a tres enunciadores, **e1**, **e2** y **e3**, y un locutor, **L**, donde:

- **e1** lleva a cabo el acto ligado a **p** (primer caso citado anteriormente, a) o, convoca un topos **T** (segundo caso, b),
- **e2** establece la relación argumentativa entre **p** y **q** (1er caso), o entre **T** y **r**,

- e3 realiza el acto ligado a q, conclusión relativa a p (1er caso); o, ligado a r, conclusión relativa al topos.

Tanto e1, e2 y e3, en combinación con los contenidos argumentativos, presentan un cuadro enfocado hacia un mismo propósito, el reflejar la conclusividad. Este movimiento, coordinado y progresivo, se construye en función de un tipo preciso de relación locutor-enunciadores, al igual que con un propósito preciso según el efecto que se quiera desencadenar sobre el interlocutor. De esta manera distintas relaciones pueden llegar a establecerse en el seno mismo de la dinámica enunciativa.

- L autoriza e2.
- L se identifica con e2.
- L autoriza e3.
- L se identifica con e3.

1.1.2.- Propiedades sintagmáticas y formales del PT c.

- Imposibilidad de empezar un texto por **PT c**.
- Necesidad de un contenido discursivo anterior.
- Tiene una función de nexo anafórico.
- Puede combinarse con el morfema coordinante **et**
- No permite la inversión de los contenidos que liga.
- Se sitúa siempre después de una pausa, sea coma, punto y coma, dos puntos,

punto y punto y aparte.

- es susceptible de dinamizar secuencias de muy distinta dimensión y esa facultad le hará merecedor de la denominación siguiente:

- conector frástico,
- conector interfrástico,
- conector textual.

Según algunos lingüistas esta última característica viene determinada por la capacidad de **pourtant** para articular diferentes dimensiones discursivas (al decir dimensiones discursivas, en este apartado, nos referimos a dimensiones sintácticas pese a que no estemos de acuerdo con esta clasificación formal como pondremos posteriormente de relieve) y depende fundamentalmente de los límites formales entre los que se inserta. Según esto, dicho conector puede integrarse en la configuración del enunciado, o también, articular dos enunciados, e incluso, articular dos segmentos textuales. Prácticamente siempre, una pausa establece una separación, en mayor o menor grado, en/ y entre los enunciados/ segmentos textuales: coma, punto y coma, dos puntos, punto, punto y aparte.... Por lo tanto el conector puede unir tanto segmentos de enunciados, enunciados enteros e incluso párrafos en el interior de un texto, siendo ésta, según muchos autores, (precisaremos después esta matización), una de sus principales cualidades.

Según esto, nuestra observación debe contemplar estos tres niveles de conexión formal a partir de la cual consideramos interesante determinar si

podemos hablar o no de una dinámica semántica uniformizada para todos los casos. Nuestro análisis se traza en progresión, por lo que parte de una descripción de **PT c** frástico, en términos formales, prosigue por su estudio como conector interfrástico y termina por el análisis de dicho elemento como nexos textual. Posteriormente intentaremos comprobar si esto se cumple así, proponiendo nosotros nuestras segmentaciones de tipo semántico y desarrollaremos las dinámicas enunciativas y argumentativas para intentar definir las propiedades del morfema.

1.1.3.- Consideraciones generales:

En este punto cabría hacer tres precisiones:

- Primera - En general, casi todos los enunciados a los que nos vamos a referir, nos obligan a enmarcarlos dentro de su contexto discursivo para poder captar de manera precisa los matices semánticos ligados a cada actualización. Precisar el contexto no es suficiente, en algunas ocasiones, pues el enunciado adquiere su sentido dentro de un marco ensayístico donde late, sin cesar una constante reflexión. En todo caso, se intenta, por un lado, evitar en lo posible todo tipo de ambigüedad, y, por otro lado, se pretende facilitar la comprensión del mismo. En numerosas ocasiones, la sutileza del matiz semántico no puede ser percibida sin esa referencia contextual.
- Segunda - La argumentación completa de todo el posible y complejo contenido semántico de dichos enunciados donde, a menudo, se imbrican

varias dinámicas, no se ofrecerá ni será tenido en consideración en toda su extensión, sino que, intentaremos sintetizar al máximo los contenidos argumentativos únicamente susceptibles de intervenir, directa o indirectamente, en la dinámica conclusiva.

- Tercera - Consideramos importante, y, en nuestra exposición intentaremos demostrarlo, que **pourtant** es, en efecto, capaz de marcar distintos grados de conexión, que sintetizaremos al final de nuestra demostración, pero esto no implica en modo alguno que por ello digamos que existen tres PT c. Intentaremos discernir si el valor semántico va ligado a un tipo específico de soporte formal.

1.2.- Comprobación de la hipótesis 1:

Veamos si esta hipótesis se cumple realmente en los enunciados que comportan una ocurrencia de **pourtant conclusivo** en nuestro corpus. Para ello, empezaremos por la comprobación de las propiedades formales, y luego, pasaremos a las propiedades semánticas para afrontar una primera tesis. Esto obedece sin duda a una estrategia deductiva encaminada a resaltar la primacía de los criterios semánticos sobre los formales.

1.2.1.- Características formales, en favor de la hipótesis:

La observación detenida de la forma y del lugar que ocupa **pourtant** en el seno mismo de los enunciados, considerados desde un punto de vista formal, nos ha permitido establecer ciertas regularidades, a las que ya hemos hecho alusión. Luego indicaremos si nos parecen o no pertinentes.

En un primer paso, consideramos conveniente hacer una subdivisión formal que nos permita contemplar los diferentes tipos de relaciones de orden sintáctico.

PT c: conector frástico.

Las ocurrencias de este primer tipo son abundantes en *Les Essais* de Montaigne. En general, **PT c** frástico va precedido de un signo de puntuación, tal que: coma, punto y coma, dos puntos. Suele aparecer según las fórmulas:

Siendo X e Y dos segmentos materiales de un mismo enunciado:

- X, **PT c** Y.
- X, et **PT c** Y.
- X; **PT c** Y.
- X; et **PT c**
- X: **PT c** Y.
- X: que **PT c** Y.

Por el momento, no matizaremos los contenidos semánticos que corresponden a los segmentos X e Y.

Veámos algunos ejemplos:

Ej. 1:

[A] Suffit à un Chrestien croire toutes choses venir de Dieu, les recevoir avec reconnoissance de sa divine et inscrutable sapiece, **pourtant** * les prendre en bonne part, en quelque visage qu'elles luy soient envoyées. Mais je trouve mauvais ce que je voy en usage, de chercher à fermir et appuyer nostre religion par le bon-heur et prosperité de nos entreprises. (Mont., L.I, Chap. XXXII: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines", p. 216.

Ej 2:

Il mena, de sa main, plusieurs des ennemis à raison ce jour-là; et les donnoit au premier gentilhomme qu'il trouvoit, à esgosiller ou prendre prisonniers : luy en resignant toute l'execution; et le fict ainsin de Guillaume Comte de Salsberi à messire Jean de Nesle; d'une pareille subtilité de conscience à cett' autre : el vouloit bien assomer, mais non pas blesser, et **pourtant** * ne combattoit que de masse. (Mont., L. I, Chap. XLI: "De ne communiquer sa gloire", p. 257).

Ej. 3:

Je tien moins hazardeux d'escrire les choses passées que presentes : d'autant que l'escrivain n'a à rendre compte que d'une verité empruntée. Aucuns me convient d'escrire les affaires de mon temps, estimants que je les voy d'une veuë moins blessée de passion qu'un autre, et de plus pres, pour l'accez que fortune m'a donné aux chefs de divers partis. Mais ils ne disent pas que, pour la gloire de Salluste, je n'en prendroys pas la peine : ennemy juré d'obligation, d'assiduité, de constance; qu'il n'est rien si contraire à mon stile qu'une narration

estendue : je me recoupe si souvent à faute d'haleine, je n'ay ny composition, ny explication qui vaille, ignorant au-delà d'un enfant des frases et vocables qui servent aux choses plus communes; **pourtant** * ay-je prins à dire ce que je sçay dire, accommodant la matiere à ma force; si j'en prenois qui me guidast, ma mesure pourroit faillir à la sienne; que ma liberté, estant si libre, j'eusse publié des jugemens, à mon gré mesme et selon raison, illegitimes et punissables. (Mont. L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination", p. 106).

Ej. 4:

L'honneur des combats consiste en la jalousie du courage, non de la science; et **pourtant** * ay-je veu quelqu'un de mes amis, renommé pour grand maistre en cet exercice, choisir en ses querelles des armes qui luy ostassent le moyen de cet avantage, et, affin, et, (Mont., L. II, Chap. XXVII: "Couardise mère de la cruauté", p. 697).

Ej. 5:

Si est il que la premiere provision de quoy ils se servoient à brider la rebellion des peuples de nouvelle conquête, c'estoit leur oster armes et chevaus : **pourtant** * voyons nous si souvent en Cæsar : "*Il commande qu'on livre les armes, qu'on amène les chevaux, qu'on donne des otages.*" (César, *De Bello gallico*, VII, xi et passim.) Le grand Seigneur ne permet aujourd'huy ny à Chrestien ny à Juif d'avoir cheval à soy, à ceux qui sont sous son empire. (Mont., L. I, Chap. XLVIII: "Des destries", p. 289).

Ej. 6:

Et justement aussi cet autre, conseillant l'Empereur Theodose, disoit les disputes n'endormir pas tant les schismes de l'Eglise, que les esveiller et animer les Heresies; que **pourtant** * il falloit fuir toutes

contentions et argumentations dialectiques, et se rapporter nuement aux prescriptions et formules de la foy establies par les anciens. (Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières", p. 322.

PT c: conector interfrástico:

Las ocurrencias, en este caso son frecuentes sin llegar a ser abundantes. Normalmente **PT c** va precedido de un punto obteniendo las configuraciones siguientes:

Siendo A y B dos enunciados materiales:

- **A. PT c B.** (PT =clausura discursiva)
- **A. Et PT c B.**

PT articula los enunciados A y B.

Consideremos los ejemplos siguientes:

Ej. 7:

[C] Les paisans simples sont honnestes gens, et honnestes gens les philosophes, ou, selon nostre temps, des natures fortes et claires, enrichies d'une large instruction de sciences utiles. Les mestis qui ont dedaigné le premier siege d'ignorance de lettres, et n'ont peu joindre l'autre (le cul entre deux selles, desquels je suis, et tant d'autres), sont dangereux, ineptes, importuns: ceux icy troublent le monde. **Pourtant *** de ma part je me recule tant que je puis dans le premier et naturel siege, d'où je me suis pour neant essayé de partir. (Mont., L. I, Chap. LIV: "Des vaines subtilités", p. 313).

Ej. 8:

[A] je propose des fantasies informes et irresolues, comme font ceux qui publient des questions douteuses, à débattre aux écoles: non pour établir la vérité, mais pour la chercher. Et les soumetts au jugement de ceux à qui il touche de régler, non seulement mes actions et mes escrits, mais encore mes pensées. Esgalement m'en sera acceptable et utile la condamnation comme l'approbation, [C] tenant pour execrable, s'il se trouve chose dite par moy ignoramment ou inadvertamment contre les saintes prescriptions de l'Eglise catholique, apostolique et Romaine, en laquelle je meurs et en laquelle je suis nay. [A] Et **pourtant** , me remettant tousjours à l'autorité de leur censure, qui peut tout sur moy, je me mesle ainsin temerairement à toute sorte de propos, comme icy. (Mont., L. I, Chap. LVI: "Des Prières", p. 318)

PT c: conector textual:

Este caso no tiene un índice de aparición frecuente. Habitualmente, el segmento **PT c** aparece precedido por un punto y aparte, obteniendo la forma siguiente:

Siendo α y β dos segmentos textuales:

- α . **PT c** β . (PT= relance discursivo)

- α .

PT c β .

Observemos el ejemplo siguiente:

Ej. 9:

Il se void dans les histoires force gens en cette crainte, d'où la plus part ont suivi le chemin de courir au devant des conjurations qu'on faisoit contr'eux, par vengeance et par supplices; mais j'en voy fort peu ausquels ce remede ait servy, tesmoing tant d'Empereurs Romains. Celuy qui se trouve en ce dangier, ne doibt pas beaucoup esperer ny de sa force, ny de sa vigilance. Car combien est-il mal aisé de se garentir d'un ennemy qui est couvert du visage du plus officieux amy que nous ayons? et de connoistre les volonteiz et pensemens interieurs de ceux qui nous assistent? Il a beau employer des nations estrangieres pour sa garde, et estre tousjours ceint d'une haye d'hommes armez : quiconque aura sa vie à mespris, se rendra tousjours maistre de celle d'autrui. Et puis ce continuel soupçon, qui met le Prince en doute de tout le monde, luy doit servir d'un merueilleux tourment.

[B] **Pourtant** Dion, estant adverty que Callipus espioit les moyens de le faire mourir, n'eust jamais le cœur d'en informer, disant qu'il aymoît mieux mourir que vivre en cette misere, d'avoir à se garder non de ses ennemys seulement, mais aussi de ses amis. (Mont., L. I, Chap. XXIV: "Divers événements de mesme conseil", p. 129).

Un primer acercamiento a estos ejemplos seleccionados nos permite comprobar la existencia de tres estructuras formales distintas. En efecto, eso es así si limitamos la definición de enunciado o de texto a un criterio meramente formal. Hay que decir que sólo podemos hacer esta apreciación si nos atenemos a la configuración sintáctica del enunciado. Desde esta perspectiva, decimos que **PT c** cumple en el seno de los enunciados y en el texto mismo las

distintas propiedades que le hemos asignado en la hipótesis provisional. Sin embargo, consideramos que, en el fondo, es una ficción pues la delimitación de la función del conector en sus vertientes: frástica, interfrástica y textual no coincide con la realidad semántica del enunciado, de los segmentos de enunciados y de la textualidad. Por ello, creemos indispensable analizar minuciosamente dichos ejemplos desde una perspectiva argumentativo-enunciativa para realmente captar la función, el valor y las distintas realidades lingüísticas que es susceptible de desencadenar. De esta manera conseguiremos determinar el grado de dicha conexión y establecer con más precisión esa capacidad articuladora que sintetizaremos en la hipótesis definitiva.

1.2.2.- Características semánticas:

Hemos considerado, en todo momento, que el soporte semántico de toda configuración discursiva pasa por una organización argumentativa y enunciativa subyacente donde pueden intervenir procesos causales, consecutivos y conclusivos, con carácter, en mayor o menor grado, de intensidad. A ellos se suma una posible combinatoria de procesos como las desencadenadas por otras partículas como el operador de negación *ne/ non* o el elemento *et*. Grosso modo, entendemos que estos son los elementos de base con los que debemos trabajar. Pero muchos nos dirían que nos hemos olvidado del carácter lógico que posee este conector. Para evitarlo, en un primer momento, nos centraremos

por lo tanto en este punto, intentando poner de manifiesto su limitada pertinencia en la descripción del morfema que nos ocupa.

En lo que a la argumentación respecta, hemos propuesto situar en **p** y **T** respectivamente, el argumento o conjunto de argumentos coorientados hacia..., y, en **q** y **r**, el consecuente o conclusión. Esta decisión no es más que un acercamiento global y general que iremos particularizando a medida que avance nuestro análisis.

1.2.3. Aspecto logicoide:

En favor de los que defienden a ultranza la tesis según la cual **PT** es el conector lógico por excelencia en Francés antiguo y medio, diremos que, aparentemente, los ejemplos comportando **PT** c se presentan como deducciones logicoides donde:

- p puede ser considerada como una premisa y q como la conclusión: ej. 1 y 2.
- p se manifiesta como una realidad comprobada y q como la resultante de una deducción directa, decisión o constatación. Podría considerarse conclusión, en cierto modo, ya que es el resultado de un proceso anterior establecido en p: ej. 3, 4, 5, 6, 7 y 8.
- p se presenta como un principio inmutable del que se extrae una conclusión implícita a partir de la cual se realiza una aplicación.

Según lo que acabamos de exponer, parece importante definir los status

de p y q de manera más detallada.

Desarrollemos más estos puntos.

Los ejemplos a los que hemos hecho alusión al referirnos a **PT c** aparentemente se presentan como deducciones de tipo lógico. Pueden sintetizarse según unos planteamiento deductivos que, en ocasiones, se aproximan del llamado silogismo. En algunos casos en ese “silogismo” se haya inserta la propia conclusión, y, en otros casos, es a partir de un principio o regla que se lleva a cabo una aplicación. Veámos si esto es realmente así:

1.2.3.1.- Argumento en favor del aspecto logicoide: funcionamiento premisa/conclusión.

Consideremos el ejemplo nº 1:

Ej. 1:

[A] Suffit à un Chrestien croire toutes choses venir de Dieu, les recevoir avec reconnoissance de sa divine et inscrutable sapiece, **pourtant** * les prendre en bonne part, en quelque visage qu’elles luy soient envoyées. Mais je trouve mauvais ce que je voy en usage, de chercher à fermir et appuyer nostre religion par le bon-heur et prosperité de nos entreprises. (Mont., L.I, Chap. XXXII: “Qu’il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines”, p. 216.

Según su aspecto lógico podría concebirse como sigue:

Toutes les choses qui viennent de Dieu sont considérées bonnes

Les choses positives et négatives viennent de Dieu

Les choses positives et négatives sont bonnes.

De donde

Il faut croire que toutes les choses viennent de Dieu pour les prendre en bonne part.

X croit que toutes choses viennent de Dieu

Donc X prend toutes choses en bonne part.

Il suffit à un Chrétien croirepour les prendre en bonne part..... Raison sufisante pour....

Un Chrétien prend toutes les choses en bonne part parce qu'il croit qu'elles viennent de Dieu.

La razón para considerar "buenas todas las cosas" es que "se crea que vienen de Dios", por lo tanto se presenta como una **razón suficiente para....**

¿Por qué X considera buenas todas las cosas? Porque **para** X todo tipo de cosas que vengan de Dios son buenas, está prescrito que deben ser incuestionables: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines".

En este enunciado no se puede hablar de causa consecuencia más que cuando se cumpla la condición suficiente y de ahí que la relación conclusiva deba ser explicitada. Es decir asociar “toda cosa” a “siempre cosa buena” no es un razonamiento natural salvo si se cumple la condición de que “toda cosa viene de Dios”. La conclusión no es directa sino que pasa por la aceptación de una condición: la creencia en Dios, creencia arraigada y válida para el cristiano. Para considerar buenas todas las cosas → es suficiente creer que todas vienen de Dios → ser Cristiano.

Se establece pues un razonamiento triangular cuya conclusión se establece dentro del marco de dicho planteamiento. Esta comprobación, dentro de un marco lógico, no es suficiente para captar la verdadera organización de los contenidos semánticos, y, el origen real de esa conclusividad del PT c.

Ej. 2:

Il mena, de sa main, plusieurs des ennemis à raison ce jour-là; et les donnoit au premier gentilhomme qu'il trouvoit, à esgosiller ou prendre prisonniers : luy en resignant toute l'execution; et le fict ainsin de Guillaume Comte de Salsberi à messire Jean de Nesle; d'une pareille subtilité de conscience à cett' autre : el vouloit bien assomer, mais non pas blesser, et **pourtant** * ne combattoit que de masse. (Mont., L. I, Chap. XLI: “De ne communiquer sa gloire”, p. 257).

Se presentaría de la manera siguiente en relación lógica:

Tout arme contondante tue d'un seul coup (assome).

La masse est une arme contondante'

La masse tue d'un seul coup.

De donde

Il faut combattre avec la masse pour assomer

X combat avec la masse

Donc X assome.

Il combat avec la masse pour assomer.

Il veut assomer donc il combat avec la masse.

Il **ne** combat **qu'**avec la masse parce qu'il veut assomer, mais non pas blesser. Raison pour laquelle....

La razón por la que combatía con "la masse" es porque "quería matar de golpe". Obsérvese en este punto que decimos **la razón por la que** y no como en el ejemplo anterior **la razón para**. Este matiz lo veremos más adelante.

¿Por qué combate con "la masse"? Porque "la masse" es un instrumento que "assome", realidad comprobada.

En este enunciado, se entabla una relación entre "el uso de" y "el hecho de querer" de tal manera que la conclusión enlaza ambos contenidos hasta el punto de que podemos decir: "la razón por la que uso x es porque quiero y". Si x e y son semánticamente identificables, entonces, el contenido de uno enlaza,

contiene, en cierto modo, el contenido del otro. Esta conexión puede entonces ser omitida, no necesariamente debe ser explicitada ya que el léxico en sí mismo la posee. La conclusión se presenta como una deducción interna.

matar de golpe seco y duro: assomer → matar con algo cuyo golpe sea seco y duro: la masse.

En estos dos ejemplos, comprobamos que la categoría gramatical de **PT c** es la misma: es una preposición conjuntiva, en términos de gramática tradicional, y un conector, según nuestros presupuestos teóricos. Sin embargo si tuviésemos que sustituirlos, el **PT c** del primer ejemplo nos llevaría a **pour**, con valor de *alors* mientras que el segundo nos conduciría a **pour cela**, con valor *donc*. **Cela** recuperaría anafóricamente el contenido anterior. No por ello, la función semántica subyacente deja de ser la misma, es decir: la conclusiva. Por otro lado, consideramos que esta conclusión no se entabla, no funciona de la misma manera en los dos casos pese a esa aparente homogeneidad. Para comprobarlo recurrimos a la descripción argumentativa y enunciativa de los dos casos, a la que pasaremos después de un breve resumen y desarrollo de lo expuesto anteriormente.

1.2.3.2.- Argumento en contra del aspecto logicoide: funcionamiento premisa/conclusión.

En el apartado anterior, todo ha podido ser presentado como si, en

ambos casos, de una deducción lógica se tratase. Sin embargo, el contenido semántico ligado a los dos ejemplos ofrece dos funcionamientos diferenciados, a los que nos referimos en este punto. Estos son: Si alors, y, donc

1.2.3.2.1. Si alors.... . 1^{er} Ejemplo:

En el primer caso nos encontramos un enunciado que puede ser parafraseado por:

Ej.1' : Si un Chrétien prend les choses en bonne part c'est parce qu' il croit qu'elles viennent de Dieu.

Este enunciado se diferencia en algo muy sustancial respecto del anterior que es la modalidad adoptada por el locutor a través de sus enunciadores: tenemos una modalidad declarativa.

Ej.1'' : Si un Chrétien croit que toutes choses viennent de Dieu alors il les prend en bonne part.

Si asociamos p con "un Chrétien croit que les choses viennent de Dieu" y q con "les prendre en bonne part" podemos obtener una forma del tipo:

Si p alors q

o

Si q c'est parce que p

De tal manera que sólo en el caso de identificarse con esa relación como establecida, obtendríamos una aserción tal que:

p donc q

A partir de esta última combinación de base propuesta se suscita la incorporación de un nuevo elemento que reactualiza la función de **PT** c:

- **Il suffit p.....pour q.**

En efecto, se refleja entonces, el paso de **alors** a **donc** para todo aquel que entre **p** y **q** vea una relación de dependencia suficiente, mientras que se mantiene **PT** en el estado de **alors** para todo aquel que no acepte la relación de dependencia. Con **Il suffit**, i. e. se realiza el proceso según el cual una conclusión establecida da lugar a un efecto de consecutividad mediante la superposición de un elemento de condición suficiente. Por lo tanto, en el 1^{er} ejemplo si suprimimos **Il suffit** el morfema que debería ser utilizado para sustituir a **PT** sería **alors** salvo si implícitamente nos identificamos con una relación estrecha entre **p** y **q**, y, en tal caso, como cuestión particular podríamos utilizar **donc**.

1.2.3.2.2.- Descripción argumentativa y enunciativa:

1^{er} Ejemplo.

Después de lo que acabamos de observar vamos a intentar plasmar este enunciado según su dinámica argumentativa. Se produce una dependencia entre **p** y **q** donde **p** es el argumento y **q** la conclusión. **p** contiene el topoi "Tout ce qui est divin est bon" de donde se extraen 4 Formas Tópicas, a saber:

FT'1 “+ on croit à l'origine divine des choses, +on les considère sages”

FT"1 “-.....”, “.....”

FT'2 “+ on croit à l'origine divine des choses, - on les considère sages”

FT"2 “-.....”, +”

A partir de este topos configurado por las FT que acabamos de precisar se genera el entramado enunciativo siguiente visto desde la polifonía que presenta.

e1 convoca la Forma Tópica **FT'1**

e2 saca la conclusión **r** “Toutes les choses sont bonnes”

e3 acuerda **r** si se acepta **T**.

El locutor acuerda pero no se identifica con **e3**. Esto último se pone de manifiesto si contemplamos el enunciado inmediatamente posterior y que empieza por **Mais**

1.2.3.2.3.- donc 2^{do} Ejemplo:

En cuanto al segundo caso se puede parafrasear por

Ej. 2' : X combat avec la masse car il veut assomer Y.

Ej. 2'' : X veut assomer Y donc il combat avec la masse.

Este enunciado, no en su forma mínima, ej. 2", sino en toda su extensión, i. e. en su realización y contextualización en *Les Essais* de Montaigne, contiene dos elementos que deben ser comentados por su función semántica. Afectan al propio contenido semántico del léxico que compone el enunciado:

- Por un lado, la restricción del contenido semántico, en cuanto a la modalidad se refiere, modalidad del "vouloir", y, a la vez, precisión respecto del contenido intrínseco de "assomer";
- por otro lado, el empleo del operador "ne ... que" que limita e insiste sobre la única y posible elección del instrumento.

Observamos pues que **PTc** desempeña la función de conector conclusivo, casi podríamos decir de causa a efecto, articulando los contenidos intrínsecos del léxico utilizado.

Llegando a este punto del análisis, consideramos necesario su descripción argumentativa y enunciativa. A decir verdad, se establece una estrecha relación semántica entre p y q ya que q cuyo contenido es "combattre avec la masse" tiene como resultado natural la sustancia de p que es "assomer", y por su lado "assomer", p, es el resultado de "combattre avec la masse".

Es decir cuando se quiere "assomer, mais non pas blesser" la única solución (ne ... que) es emplear "la masse". En este caso por lo tanto:

? Si on combat avec la masse alors on assome.

Si q alors p, quedaría fuera de lugar como proceso general aunque obsérvese que la relación anterior en el 1^{er} ejemplo, se producía de modo opuesto.

Sí podría ser concebida como caso particular, pero de uso muy restringido.

Tenemos que añadir la posibilidad del empleo de una modalidad declarativa que haría la relación más general, más común.

Si on veut assomer alors il faut combattre avec la masse.

Si p alors q

Pero no es el caso de nuestro enunciado, pues dice: “il voulait assomer”. A partir de ahí, obtenemos:

Il veut assomer donc il combat avec la masse.

p donc q

1.2.3.2.4.- Descripción argumentativa y enunciativa:

2^{do} ejemplo.

La organización argumentativa subyacente a este enunciado podríamos concebirla de la siguiente manera:

p **PT** c q contiene el topoi “Tout instrument qui tape dur et sec assome” pero en este enunciado la relación semántica entre los dos segmentos es mucho más específica, como acabamos de ver, y nuestra argumentación se centra en la Forma Tópica intrínseca, que llamaremos FTI, del verbo “assomer” Por ello obtenemos la argumentación siguiente:

FTI “+ on bat sec et dur, + on tue d’un seul coup”

Cuyo sustento enunciativo se presenta de la manera siguiente:

e1 convoca la FTI relativa a “assomer”

e2 saca la conclusión **q** “il faut taper avec la masse”.

e3 acuerda, ratifica la conclusión “pour y arriver je combat avec l’instrument qui tape dur et sec, i.e. la masse”

El locutor acuerda e1, acuerda e2 y se identifica con e3, hecho que se confirma si observamos cuatro elementos importantes cuya descripción hemos omitido para poder realmente captar el movimiento conclusivo de base. Estos son:

- el empleo del adverbio de enunciación **bien**; (relativo a e1)
- el empleo de la fórmula **mais non pas blesser**; (relativo a e1)
- el empleo del conector **et**; (relativo a e2).
- el empleo de operadores: **vouloir**; **ne que ...**; (relativo a e3).

1.3.- Conclusión¹:

A partir de los ejemplos que hemos visto podemos sacar varias conclusiones:

- el aspecto lógico de los enunciados no es más que aparente, en efecto esa relación de $X \rightarrow Y$ no se cumple de la misma manera en los dos casos observados. En el primer ejemplo, **p** se presenta como razón que permite concluir **q**, y, adquiere el status de suficiencia de manera explícita (por “il suffit”). Si reflexionamos un poco nos damos cuenta que al explicitar “il suffit” estamos

presuponiendo que puede ser insuficiente. Y, en efecto es así, pues no tiene el rango más que de “razón para”. Por el contrario, en el segundo ejemplo, *p* es una condición suficiente y como tal se presenta. Este aspecto no se percibe desde el punto de vista lógico sino argumentativo;

- la argumentación subyacente a cada enunciado presenta una dinámica diferente en lo que a los contenidos argumentativos, y a la relación que los liga se refiere .

. En el primer caso, se relacionan en un primer topos “ser cristiano y considerar que todas las cosas vienen de Dios” más luego se relacionan en un segundo topos “todas las cosas vienen de Dios y todas las cosas tienen un lado bueno” por lo que la conclusión autorizada por **PT c** surge como consecuencia de la aceptación del segundo topos, *q*, la conclusión, sería “las tomo bien, vengan como vengan”. Podemos decir que esta conclusión no es posible sin una previa aceptación del primer topos, que nos evite el paso intermedio. Por lo tanto, es necesario aceptar el primer topos y es suficiente aceptar el segundo para obtener dicha conclusión.

. En lo que al segundo caso respecta, **PT c** liga argumento y conclusión internas al topos mismo. En efecto, como ya hemos comprobado “assomer” contiene una forma tópica intrínseca que interrelaciona, de manera directa, los elementos que lo componen. Con tal motivo, querer consumir la acción de “assomer” entraña necesariamente el uso de un tipo de instrumento, “vouloir assomer” debe ser considerada como condición suficiente.

Pese a una aparente contradicción entre necesaria y suficiente hay que matizar que si un argumento “implica” necesariamente una conclusión no

significa que “dicho argumento” sea condición necesaria para desencadenar esa conclusión, sino suficiente. En este caso, la necesidad no entra en juego pues la forma tópica misma marca la suficiencia.

Estas nociones de suficiencia y necesidad son bastante equivocadas en lenguas naturales, sin embargo, un cierto reflejo de ellas lo percibimos a través de la actitud que adopta el locutor respecto del status concedido por los enunciadores que pone en juego en el enunciado.

Podemos concluir este apartado diciendo que:

- **PT c**, en el primer caso, introduce una conclusión a partir de un topos, es pues una conclusión relativa que depende de una progresión discursiva y que obedece a un tipo de reflexión hacia la que se pretende llegar;
- La conclusividad de **PT c**, en el segundo caso, se establece en el seno mismo de la forma tópica, es interna a la carga semántica léxica, y, por lo tanto, es una conclusión absoluta.

Al llegar a este punto de la reflexión, no podemos dejar de citar a J-CI. Anscombe cuando plantea los dos postulados siguientes:

“(C1) Quand on parle, il arrive que l'on fasse allusion au “monde réel” (ou en tout cas, à quelque chose présentée comme tel). En d'autres termes, la parole semble pouvoir être utilisée à des fins descriptifs.”

“(C2) Quand on parle, il arrive que l'on raisonne, que l'on argumente, que l'on

déduise. Il y a une fonction "rhétorique" de la parole, que l'on peut appeler inférentielle, à condition de ne pas limiter le sens de ce vocable à celui qu'il y a dans les logiques habituelles." (Anscombe, J. Cl., "La Pragmatique", Revue Québécoise de Linguistique, vol. 18, n° 1, p. 13)

Sin duda, estos dos postulados se cumplen en todo momento, y, se ponen de manifiesto, en la descripción argumentativa de los enunciados. El fenómeno de la conclusividad es un ejemplo claro.

2.- Descripción de los movimientos conclusivos insertos en el enunciado:

Hemos comprobado que PT c, en el seno de los enunciados, no siempre pone en relación conclusiva el mismo tipo de contenidos semánticos. Es interesante presentar, de manera más precisa, las combinaciones argumentativas que hemos observado al analizar nuestro corpus. Para ello, vamos a seleccionar unos ejemplos tipo en donde los dos fenómenos conclusivos, a los que hemos hecho referencia anteriormente, i. e. conclusión en el seno mismo del topos y conclusión a partir de un topos, se ponen de manifiesto de forma explícita. Posteriormente, nos interesaremos en cómo la combinación de dichos contenidos con otros procedimientos lingüísticos inciden sobre el valor de PT c, y, por lo tanto, sobre el tipo de articulación en la que desemboca. Cuando representemos la implicación mediante el signo " → " no

se debe concebir ésta como la implicación de los lógicos.

2.1.- Conclusividad interna al topos, respecto del argumento.

Esta conclusividad se traza principalmente a partir de un contenido que denominaremos **p** y, puede ser considerado un argumento a partir del cual se desencadena una conclusión **q**, cuyo contenido puede estar, o bien, estrechamente relacionado, o bien, simple y llanamente relacionado con **q**. En todo caso, **q** se presenta como un contenido dependiente, en mayor o menor grado, de **p**.

Sintetizando al máximo obtenemos la relación siguiente:

p PTc q

Donde los contenidos semánticos de **p** y **q** son los constituyentes de un topos, y, de ahí, que llamemos a este tipo de conclusividad interna al topos. En general, **p** además es susceptible de convocar una forma tópica intrínseca. Al referirnos a esta relación, quizás sería más apropiado hablar de inferencia en lugar de conclusividad.

Sea cual fuere el apelativo más apropiado, debemos de precisar dos movimientos argumentativos distintos donde los valores que adquiere **PT c** se generan en función del tipo de relación que entre los contenidos argumentativos se genera.

2.1.1.- Contexto afirmativo tanto para p como para q:

tipo $p \rightarrow q$.

Ej. 1:.

[B] Les discours, la prudence et les offices d'amitié se trouvent mieux chez les hommes : **pourtant** * gouvernent-ils les affaires du monde. (Mont., L. III, Chap. III: "Les trois commerces", p. 827).

Según el topos que pone en relación las "cualidades x, y, z" y la "capacidad de gobernar", para ser más preciso diremos que corresponde a los constituyentes de la forma tópica que desemboca en "gobernar", y, que entraña según el enunciado y por su aseveración "la posesión de x, y, z cualidades".

La forma $p \rightarrow q$ puede ser asociada con el valor conclusivo de **pourtant** pero en este tipo de enunciado, de carácter asertivo, se establece un grado de ligazón impuesta que genera una relación en forma de causa/consecuencia. Puede ser sustituido por **c'est pour cette raison que** y obsérvese el rechazo de **donc**.

Ej. 1' :.[B] Les discours, la prudence et les offices d'amitié se trouvent mieux chez les hommes : **pourtant** * gouvernent-ils les affaires du monde.

partant

c'est pour cela que

c'est pourquoi

c'est pour cette raison que

? donc

? par conséquent

Respecto de estos enunciados debemos de ser muy prudentes pues en nuestra función de lector podemos caer en la tentación de condicionar esa aserción a nuestra propia opinión y por lo tanto transformar la realidad lingüística de la relación.

Obsérvese que pese a adquirir en el enunciado un status de causa suficiente, parece que está sometido a otras presiones, tensiones, que impiden el “donc”.. Es quizás aquí donde todavía podemos ver un resto del carácter no suficiente que une **p** y **q**.

2.1.2.- Contexto afirmativo para p y negativo para q:

tipo p → non q; p — /→ q.

Ej. 2:.

Quant aux divers usages de nos démentirs, et les loix de nostre honneur en cela, et les changemens qu’elles ont receu, je remets à une autre-fois d’en dire ce que j’en sçay; et apprendray cependant, si je puis, en quel temps print commencement cette coustume de si exactement poiser et mesurer les parolles, et d’y attacher nostre honneur. Car il est aisé à juger qu’elle n’estoit pas anciennement entre les Romains et les Grecs. Et m’a semblé souvent nouveau et estrange de les voir se démentir et s’injurer, sans entrer **pourtant *** en querelle. Les loix de leur (Mont., L. II, Chap. XVIII: “De Démentir”, p. 667).

El caso al que nos vamos a referir concierne al enunciado en el que esta forma se genera a partir de la forma tópica intrínseca ligada a “injuria” y válida en el siglo XVI donde “injurer, se quereler” se constituyen como un

comportamiento inherente a toda persona que estime su honor. En este enunciado justamente se pone en entredicho la existencia de este principio en época de los romanos. Para ser más precisos, diremos que negar la conclusión desencadena la negación de la causa suficiente que puede originar dicha conclusión, i. e. negación de la injuria como causa de querella.

De esta manera, la forma $p \rightarrow \text{non. } q$, sólo plasma el aspecto superficial del enunciado y no es lo suficientemente representativa del comportamiento semántico profundo del enunciado. Consideramos más apropiada esta otra:

$p \text{ —/—} q$. PT c se sitúa en el contexto negativo del enunciado y conlleva, por su carácter anafórico, la negación de la causa que provoca la conclusión. En este tipo de enunciado, PT c puede sustituirse por **pour autant**, **cependant**, **pour cela**, rechazando **c'est pourquoi**, **pour cette raison**, **donc**.

Ej. 2:.

Quant aux divers usages de nos démentirs, et les loix de nostre honneur en cela, et les changemens qu'elles ont receu, je remets à une autre-fois d'en dire ce que j'en sçay; et apprendray cependant, si je puis, en quel temps print commencement cette coustume de si exactement poiser et mesurer les parolles, et d'y attacher nostre honneur. Car il est aisé à juger qu'elle n'estoit pas anciennement entre les Romains et les Grecs. Et m'a semblé souvent nouveau et estrange de les voir se démentir et s'injurer, sans entrer **pourtant** * en querelle. Les loix de leur

pour autant

cependant

pour cela

? **pour cette raison**

? **donc**

devoir prenoient quelque autre voye que les nostres. (Mont., L. II, Chap. XVIII: "Du démentir", p. 667).

La función de la negación ha de entenderse respecto de un topos T1 vigente donde causa *p* entraña la consecuencia *q*, es decir, respecto de un "a priori" donde se concibe la relación "injuria, querella". A partir de ese planteamiento y por inserción de la negación surge la comprobación de que *p* no desencadena *q* en la época *t*, i. e., NO a la relación de causa/consecuencia de "injuria, querella". Esta precisión queda reflejada de manera más clara si establecemos la organización enunciativa que presenta el enunciado:

e1: convoca el topos vigente en el siglo XVI "injurer, quereler"

e2: R. et G. se querellent"

e3: nie la querelle chez les R. et G.

e4: transmite su extrañeza porque la causa "injuriar" no ha desencadenado la consecuencia "quereler" y, niega la existencia de T en época romana= "injuriar no es causa para querellarse en época romana".

El locutor acuerda e1 y se identifica con e4.

2.1.3.- Contexto afirmativo para *p* y pseudonegativo para *q*: tipo *p* → nég. *q*.

Observemos como esta forma haya su origen en el marco del topos "Herida, curación", más exactamente está ligada a la forma tópica "+ blessure

profonde, - elle se soigne". La relación que se establece entre el antecedente y el consecuente es coherente y de ahí que podamos concretarlo según la forma: $p \rightarrow \text{neg. } q$, negación que viene de la orientación negativa del consecuente. A diferencia del enunciado anterior, podemos decir que la negación incide directamente sobre el contenido semántico de q , y, no, como en el caso anterior, que incidía sobre el status de consecuencia de q . En efecto, en el ejemplo que sigue, la negación niega q mientras que en el ejemplo nº 2 negaba el valor consecutivo de q . En este tipo de enunciado PT c puede ser sustituido por **c'est pourquoi, pour cela, pour cette raison, par conséquent**, compruébese sin embargo que, pese a estar combinada con una negación, no admite **cependant** ni **pour autant**.

Ej 3:

Qui auroit fait perdre pied à mon ame, ne la remettroit jamais droite en sa place; elle se retaste et recherche trop vivement et profondement, et, **pourtant**, * ne lairroit jamais ressouder et

c'est pourquoi
pour cela
pour cette raison
par conséquent
donc
? cependant
? pour autant

consolider la plaie qui l'auroit percée. (Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches", p. 900).

La función de la negación va ligada a un topos inverso T2 que en sí

mismo ya contiene ese componente negativo “+...., -....”, correspondiente a la forma tópica FT2 '. Esto se aprecia de manera clara por el tipo de morfema que autoriza. La existencia y validez misma del topos no se pone en entredicho. Si describimos la organización enunciativa, comprobaremos que se articula de manera distinta a la anterior:

e1: convoca el topos “P, Q”: “blessure, soigner”, en su forma tópica “+ P, - Q”,

e2: q va en el sentido de “- Q”,

e3: insiste en el carácter de estrecha relación de dependencia “causa/consecuencia” suscitado por e2.

El locutor se identifica con e1.

Nota: Los tres análisis que acabamos de llevar a cabo merecen dos observaciones:

1ª.- Este ejemplo que acabamos de analizar difiere del anterior. PT c se presenta como conector conclusivo mientras que el anterior enunciado, por su inserción en un contexto negativo asertado, adquiere un valor concesivo, ya que se integra según el mismo funcionamiento del primero. Ambos se establecen a partir de un implícito tal que $p \rightarrow q$ y poseen una dinámica “+...., +....”, y, “+, -”, marcada ya por el topos convocado T1 o T2 respectivamente de relación presupuesta de dependencia directa entre los componentes del topo, es evidente en su presuposición, sin embargo ese nexo sufre una ruptura en el ej. nº 2, mientras que se reafirma en el ej. nº 3.

Comprobamos, en este sentido, que la negación incide de distinta manera según afecte a una u otra parte de los componentes del enunciado. En este último caso afecta únicamente al contenido de q mientras que en el segundo caso afecta la relación entre p y q como hemos comprobado.

2ª.- Según lo expuesto anteriormente, observamos que se presentan dos tipos, dinámicas contrapuestas en lo que al empleo de PT en enunciados del tipo nº 1 y 3 respecta.

- Este último, que acabamos de ver, con valor realmente **consecutivo** que representa el paso de la causa p a la consecuencia q , siguiendo un topos que se concibe como dado, admitido y vigente.
- El primero **concesivo** donde se resalta el porqué de la conclusión C .

Para referirnos al tipo de relación establecida por PT en enunciados que presenten $p \rightarrow q$, donde \rightarrow entraña que p es causa suficiente para q , hablaremos de PT consecutivo, PT cs (*p donc q, p par conséquent q*).

Por otro lado llamaremos PT conclusivo, PT c, al que conecta una secuencia del tipo p, q donde p se presenta como razón para concluir q , (*si p alors q, c'est pour cette raison que q*).

2.2.- Conclusividad externa al topos, respecto del topos, PT cs, o de la relación entre los componentes del topos, (PT c).

Esta conclusividad se genera a partir de unos contenidos que

llamaremos **P** y **Q**, ambos componentes del topos y que constituyen el argumento y el consecuente respectivamente. A su vez desencadenan una conclusión **r** cuyo contenido es el resultado de la aceptación de dicho topos, o de la relación que encierra el mismo. Sintetizando lo que acabamos de exponer obtenemos:

+P, +Q —3 **r** En este caso PT = PT cs.

P, Q —3 **r** En este caso PT = PT c.

En esta categoría de enunciados, la conclusión a partir de “+P, +Q” o de “P, Q”, donde tanto P como Q, son constituyentes del topos, será llamada conclusividad externa a él. Este movimiento argumentativo interviene de manera directa en la progresión discursiva de *Les Essais* y constituye una argumentación gradualmente superior que la que hemos visto anteriormente. Incide sobre los encadenamientos entre los distintos segmentos de los enunciados, y se puede dar tanto en el nivel del enunciado como en el nivel “textual”.

Este movimiento aparentemente homogéneo presenta sin embargo su especificidad, al construirse en combinación con otros procedimientos lingüísticos entre los que resaltamos, de nuevo, la negación. Analicemos pues las distintas posibilidades.

2.2.1.- Topos “+P, +Q” —3 **r, en PT c.**

En esta relación se produce el fenómeno siguiente:

A partir de un topos establecido se extrae la conclusión *r* que va en el sentido hacia el que se orienta el topos en sí mismo. Si tomamos el ejemplo siguiente:

Ej. 4:

L'honneur des combats consiste en la jalousie du courage, non de la science; et **pourtant** * ay-je veu quelqu'un de mes amis, renommé pour grand maistre en cet exercice, choisir en ses querelles des armes qui luy ostassent le moyen de cet avantage, et lesquelles dépendaient entièrement de la fortune et de l'assurance, affin qu'on attribuast sa victoire plustot à son escrime qu'à sa valeur.....; et,(Mont., L. II, Chap. XXVII: "Couardise mère de la cruauté", p. 697).

comprobamos que, en primer lugar, se plantea un topos que pone en relación "le courage" con "on combat avec l'honneur" a partir del cual se desencadena una conclusión *r*: "mon ami honorable choisit des armes liées au courage", contenidos que podemos sintetizar así:

["P, Q"] PT c r

["P, Q"] es considerado la razón de *r*, relación que se pone de manifiesto al substituir **PT** conector conclusivo por otro:

Ej. 4': L'honneur des combats consiste en la jalousie du courage, non de la science; et **pourtant** * ay-je veu quelqu'un de mes
pour cela
pour cette raison
c'est pourquoi
*** donc**

*** par conséquent**

amis, renommé pour grand maistre en cet exercice, choisir en ses querelles des armes qui luy ostassent le moyen de cet avantage, et lesquelles dépendaient entièrement de la fortune et de l'assurance, affin qu'on attribuast sa victoire plustot à son escrime qu'à sa valeur.....; et,(Mont., L. II, Chap. XXVII: "Couardise mère de la cruauté", p. 697).

Según los resultados del test, comprobamos que PT c posee un valor conclusivo. Bajo esta forma aparecen otros enunciados del corpus como se puede comprobar en nuestra clasificación.

2.2.2.- Neg de la relación causa consecuencia y de la conclusión.

Conclusión que se extrae a partir del topos ["+P, +Q"] —3 r obteniendo la forma ["P, non. Q"] —3 non r.

A partir de un topos establecido, donde la relación causa consecuencia está vigente se extrae una conclusión, sin embargo se produce una ruptura de la dependencia argumentativa entre sus componentes que afecta más concretamente al propio contenido semántico intrínseco lexical y, por lo tanto la conclusión extraíble no es ya adecuada al topos. En este caso concreto, "honestidad" y "responsabilidad ante el vicio" no necesariamente se relacionan argumentativamente de manera coorientada, según nuestro conocimiento del mundo.

Según nuestro conocimiento tendríamos una secuencia tal que:

“+P, +Q” PT ———3 r, y lo que nos presenta el enunciado es:

“P, non (Q)” PT non r.

¿Qué se produce en el enunciado? Pues bien estamos ante un proceso de ruptura entre la relación causa consecuencia. Podemos comprobar que la negación, en este caso negación polémica (≠ entre tipos de negación), incide directamente en la configuración.

Podemos, en este punto hacer un inciso, para insistir en la idea de que los Topoi no son creencias universales sino como O. Ducrot dice:

“ Ce sont des croyances présentées comme communes à une certaine collectivité dont font partie au moins le locuteur et son allocutaire”. (Ducrot, O., “Topoi et Formes topiques”, Bulletin d’Etudes de Linguistique Française, nº 22, 1988, p. 2).

Tanto esta consideración es cierta que, en el caso que nos ocupa, se pone de manifiesto claramente cuando el propio locutor dice “c’est l’usage de son pays”.

Ej. 5:

Un honneste homme n’est pas comptable du vice ou sottise de son mestier, et ne doit **pourtant** * en refuser l’exercice : c’est l’usage de son pays, et il y a du proffict. (Mont., L. III, Chap. X: “De mesnager sa volonté”, p. 1012).

En este enunciado, podemos percibir como el argumento deja de ser “argumento causal de.....” y se produce, en cierto modo, un proceso de refutación que se trasmite en nuestra configuración enunciativa, veámos:

e1 convoca el topos, “+P, +Q”, (a partir del cual se podría concluir
 —3 r’ =refus de l’exercice de son mestier).

e2 dice: “+honneste --/--> +responsable du vice ou sottise de son mestier”,
 non “+P, +Q”, e2 niega la relación.

e3 concluye r, refutando así, en cierto modo, la posible conclusión de e1 (“refus
 d’exercer son mestier”) y concluyendo a partir de e2: “non refus de l’exercice
 de son mestier”.

Nótese la contraposición semántica entre r y non r, teniendo en cuenta que el
 contenido semántico de r tiene un carácter negativo que le viene del término
 “refuser”, mientras que non r se convierte en una negación de un contenido
 negativo en sí mismo, y, por lo tanto obtenemos “ne pas refuser l’exercice de
 son métier”= “exercer son métier”. Conclusión ésta que hay que poner en
 relación con el argumento, componente del topos.

En efecto, el enunciado al alejarse del topos común, se presenta como
 paradógico, aspecto éste que queda latente en la configuración enunciativa
 donde se observa la refutación a través de la “assertion négative” de e2 respecto
 de e1.

Le someteremos ahora al test de la sustitución para observar su
 comportamiento.

Ej. 5': Un honneste homme n'est pas comptable du vice ou sottise de son mestier, et ne doit **pourtant** * en refuser l'exercice : c'est

pour cela

pour cette raison

c'est pourquoi

par conséquent

donc

*** cependant**

*** pour autant**

l'usage de son pays, et il y a du profit.

Los resultados del test, un tanto distintos de los que hasta ahora hemos venido viendo, nos permiten decir que el papel desempeñado por PT c en este tipo de enunciados es conclusivo, pero la conclusión, a la que da paso, nace en el seno mismo de un acto de refutación y su contenido se coorienta con el resultado de esa refutación creando en cierto modo una nueva figura tópica “-P; -Q”, entre los que si existe una relación fuerte de causa a consecuencia, y de ahí la aceptación de **donc** que se establece entre “ n'est pas comptable du vice ou sottise de son mestier” y “ et ne doit en refuser l'exercice”.

En este caso, el valor gramatical de PT es de adverbio y no de conjunción como los que hemos visto anteriormente.

2.2.3.- Topos “+P, +Q” —3 r “+P, -Q” —3 r.

Ej. 6:

....Il y a des regles en la philosophie et faulses et molles. L'Exemple qu'on nous propose, pour faire prevaloir l'utilité privée à la foy donnée, ne reçoit pas assez de poids par la circonstance qu'ils y

meslent. Des voleurs vous ont prins, ils vous ont remis en liberté, ayant tiré de vous sermant du paiement de certaine somme; on a tort de dire qu'un homme de bien quitte de sa foy sans payer, estant hors de leurs mains. Il n'en est rien. Ce que la crainte m'a fait une fois vouloir, je suis tenu de le vouloir encore sans crainte; et quand elle n'aura forcé que ma langue sans la volonté, encore je suis tenu de faire la maille bonne de ma parole. Pour moy, quand par fois ell' a inconsiderement devancé ma pensée, j'ay faict conscience de la desadvouer **pourtant** * . Autrement, de degré en degré, nous viendrons à renverser tout le droit qu'un tiers prend de nos promesses et sermens. (Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste", p. 801).

Se superponen dos conclusiones: una, "tener cargo de conciencia por retractarse de su palabra", dos, "retractarse para seguir el topos y ser un hombre honesto", topos "+homme bien, +fait son dire" —3 me desdigo si no estoy de acuerdo con mi palabra

De esta manera obtenemos dos posibles enunciados:

Ej. 6". Pour moy, quand par fois ell' (ma parole) a inconsiderement devancé ma pensée, je l'ay desadvouée **pourtant** *

pour cela
pour cette raison
c'est pourquoi
donc
alors

Observamos que el empleo tanto de conclusivos como de concesivos es posible aunque favorece en mayor grado el uso de PT c y sin duda, se debe al planteamiento argumentativo cuyo origen, en el topos, plantea una relación razón/conclusión.

Ej. 6' :. Pour moy, quand par fois ell' a inconsiderement devancé ma pensée,
je l'ay desadvouéé
pourtant j'ay faict conscience de la desadvouée

En este caso podemos hablar de conector / modalizador conclusivo, más que de conector.

2.3.- Falso conclusivo:

Llamaremos falso conclusivo al **pourtant** que autorice una doble interpretación, es decir que posibilite, por un lado, una lectura conclusiva y, a su vez una lectura concesiva. Ambas se llegan a realizar en un **pourtant** que pasaremos a llamar **irónico** ya que bajo una apariencia conclusiva emerge una virtualidad concesiva. Este fenómeno no puede ser percibido más que por un análisis minucioso del contexto semántico donde se inserta, y, donde la presencia y evolución del funcionamiento enunciativo es un punto capital. Así, la función del locutor respecto de los enunciadores, adquiere una relevancia fundamental. Analicemos más de cerca este proceso en el ejemplo siguiente:

Ej. :

[B] Toutes sortes de nouvelle desbauche puisent heureusement en cette premiere et fœconde source, les images et patrons à troubler nostre police. On lict en nos loix mesmes, faites pour le remede de ce premier mal, l'apprentissage et l'exuse de toute sorte de mauvaises

enterprises; et nous advient, ce que Thucidides dict des guerres civiles de son temps, qu'en faveur des vices publiques on les battisoit de mots nouveaux plus doux, pour leur excuse, abastardissant et amolissant leurs vrais titres. C'est, **pourtant**, , pour reformer nos consciences et nos créances. *"Le prétexte est honnête"* (Térence, *Andrienne*, I,I,141.) Mais le meilleur pretexte de nouvelleté est tres-dangereux : [C] *"Tant il est vrai qu'aucun changement apporté aux institutions anciennes ne mérite approbation."* (Tite-Live,XXXIV, liv.). [B] Si me semble-il, a le dire franchement, qu'il y a grand amour de soy et de presumption, d'estimer ses opinions jusque-là que, pour les establir, il faille renverser une paix publique, et introduire tant de maux inevitables et une si horrible corruption de meurs que les guerres civiles apportent, et les mutations d'estat, en choses de tel pois; et les introduire dans son pays propre. [C] Est ce pas mal mesnagé, d'avancer tant de vices certains et connus, pour combattre des erreus contestées et debatable? Est-il quelque pire espece de vices, que ceux qui choquent la propre conscience et naturelle cognoissance? (Mont., L. I, Chap. XXXIII: "De la coustume et de ne pas changer aisément une loy receüe", p.120).

El locutor del segmento de discurso que acabamos de precisar mantiene en paralelo dos progresiones discursivas. Por un lado, presenta a través de los enunciadores lo que está aconteciendo en la sociedad de la época, y, por otro lado, se manifiesta en el sentido de conceder o no su acuerdo a los contenidos convocados por los enunciadores.

Los enunciados que componen este segmento se presentan como complejos, y, el locutor pone de manifiesto su actitud respecto de los enunciadores distanciándose o bien asimilándose respecto de ellos.

A lo largo del párrafo anterior puede observarse el desacuerdo que, en

todo momento muestra el locutor respecto de todo lo que suponga cambiar lo establecido, disfrazar la realidad. A partir de la constante reflexión que lleva a cabo y que le hace emerger, de manera clara, en el enunciado, **Pourtant** adquiere su sentido en el segmento de enunciado siguiente:

C'est, pourtant, pour reformer nos consciences et nos créances.

Cómo concebir esta ocurrencia de **pourtant**?

Aparentemente, puede ser afrontado de dos maneras:

- Si sólo se analiza la dinámica argumentativa, generada por los enunciadores, que va progresando hacia una conclusión, y, si no se tiene en cuenta la función del locutor, entonces deberíamos de ver en **pourtant** un morfema conclusivo.
- Sin embargo, el sustento de la dinámica argumentativa se realiza en todo el soporte enunciativo, i. e., teniendo en cuenta tanto enunciadores como locutor. Desde esta óptica **pourtant** no puede entenderse más que como concesivo, y, diría más como **deíctico concesivo** que le permite emerger, al locutor, en su rebeldía, contemplando de manera irónica esa conclusión a la que nos hemos visto conducidos y que los otros presentan como excusa. Se produce un cierto recelo hacia ella. De nuevo, como en el caso anterior consideramos que se puede hablar de conector / modalizador, pero esta vez concesivo.

A partir de esta observación establecemos una asociación que consideramos fundamental:

Postulado:

Pourtant conclusivo irónico = Pourtant concesivo.

Por qué considerarla fundamental?

Pues bien, no debemos olvidar la estrecha relación que mantienen la ironicidad y la negación, siendo, en cierta medida, la primera una negación encubierta por una afirmación de la que el locutor se aleja. Este fenómeno nos permite establecer otro aspecto importante.

Postulado:

Negación disfrazada = ironía

La negación, mecanismo al que numerosos autores han hecho ya referencia por su posible intervención en la dinámica concesiva, surge en este ejemplo tipo bajo otro aspecto la ironía, sustentada por la articulación argumentativa y enunciativa del enunciado, y, formalmente puesta de relieve por las comas que preceden y siguen al morfema marcando una pausa..

Según lo que acabamos de exponer la dinámica plasmada en el enunciado se articularía en torno a tres enunciadores: e1; e2; e3.

e1: convoca el topoi que pone en relación “la alteración de la sociedad con la modificación de las leyes”;

e2: que extrae la conclusión a partir de este topoi: “reforma de la conciencia del individuo”;

e3: pone en duda la validez de la conclusión que extrae e2.

El locutor rechaza e1, y se identifica con e3.

2.4.- Recapitulación sobre aspectos característicos de PTc, PTcs: en enunciado:

- Negación: En los apartados 2.2.1.2. y 2.2.1.3. hemos comprobado que la negación puede incidir de manera muy diferente. En efecto, podemos hablar de dos tipos de negación:

- la negación descriptiva, y,
- la negación polémica.

- Función de *et*, en los enunciados: su empleo está relacionado, en cierto modo, con la postura que adopta el locutor respecto de los contenidos argumentativos puestos en juego por los enunciadores, y, del grado de identificación de aquél respecto de éstos. En efecto, la asimilación del locutor al enunciador que concluye es suficiente razón para el empleo de *et*. Podríamos construir una escala para situar los diferentes grados de relación en los funcionamientos

dichos consecutivos y conclusivos:

—	por lo tanto	Causa/consecuencia
—	y, por lo tanto	
—	y, por eso	
—	por eso	Razón/conclusión

Et, intensifica el grado de la relación razón/conclusión mientras que reduce el de la relación causa/consecuencia entre los contenidos.

- PTc y PT cs podrían ser considerados como clausura o apertura discursiva. En efecto, PT puede tener una función de clausura cuando la conclusión está asertada, o corresponde al empleo de PTcs= *donc*, y, de apertura cuando está simplemente declarada, o en su uso en PTc= *alors*, *pour cela*.

- Función del tiempo verbal en relación con el topos: el tiempo presente que caracteriza a algunas citas de autores clásicos como Marcial, Séneca, Plutarco y otros le dan un carácter atemporal y por lo tanto de vigencia permanente. Se generan, entonces a modo de axiomas. En general, argumento y conclusión mantienen una armonía temporal pero se da el caso de rupturas temporales entre segmentos argumentativamente ligados. Esto supone un tipo de actitud preciso que toma el locutor respecto de su enunciado. Véase el caso de la ironía, citado en páginas anteriores, donde la conclusión se presenta a modo de pregunta directa, o, de incitación al interlocutor a tomar parte respecto de lo manifestado.

- PT conector/modalizador: en general, PTc y PTcs deben ser mantenidos en el enunciado por su calidad de conector. Es más factible, si no tenemos en cuenta los encadenamientos posteriores, de poder llevar a cabo la supresión en el caso del modalizador. Por otro lado, cabe decir que el lugar que ocupa en el enunciado según sea conector u operador no es el mismo. En el segundo caso, se sitúa detrás del contenido afectado, llegándose, en ocasiones a figurar al final del enunciado. En todo caso, es notablemente más numeroso el empeo del conector que el del modalizador, que apenas aparece en el conjunto de los conclusivos.

- Inversión del sujeto: se observa que la inversión del sujeto no siempre se produce. Guarda, sin embargo, una constancia, una razón de ser. Y, de nuevo, nos encontramos ante el fenómeno de la relación locutor/enunciador que concluye. A grandes rasgos diremos que la inversión del sujeto corre en paralelo con el hecho de que el locutor se identifique al enunciador citado anteriormente. Se obtiene así un efecto de relevancia, de enfatización de la conclusión en cuestión. Esta inversión del sujeto va ligada al empleo de PT en su actualización de razón/conclusión. Por el contrario, el orden PT + sujeto + verbo o PT + verbo, cuyo sujeto está elíptico y es el mismo que el del primer segmento, suele coincidir con PT causa/consecuencia.

Lo que hasta ahora hemos manifestado, corresponde a especificaciones concretas y complementarias a una realidad lingüística de base a la que nos hemos referido anteriormente y que es el soporte fundamental de la dinámica

consecutiva y conclusiva respecto del cual tenemos que tener en cuenta dos puntos:

- Primero, el papel primordial desempeñado por la modalidad asertiva y declarativa. Es esta segunda la que permite ver, con mayor claridad, la dinámica real que es susceptible de desencadenar PT c y PT cs, mientras que es la modalidad asertiva, la que por su potencial dialogístico de convicción, puede llegar a neutralizar la diferencia que, en la realidad, existe entre los dos movimientos de causa/consecuencia y razón/conclusión.

3.-Movimientos conclusivos insertos en el discurso:

En las páginas anteriores, hemos podido comprobar cómo el fenómeno consecutivo/conclusivo se generaba según dos configuraciones argumentativas diferentes. A su vez hemos identificado dos niveles de incidencia, PT c interno, y, PT c externo al topos.

Si tuviésemos que exponer en que estriba la diferencia, diríamos lo siguiente : PT c o PT cs interno al topos configura mediante un argumento, con status de antecedente, y, con una conclusión, con status de consecuente, la propia dinámica interna del topos, generando entre argumento y consecuente un tipo de relación precisa.

Por el contrario PT c o PT cs externos al topos nos llevan a una configuración donde el argumento es el topos mismo y la conclusión, una posible, entre toda una clase de conclusiones posibles. El enunciado, entonces,

nos remite a un mecanismo general.

Ahora nos proponemos captar un tercer y cuarto nivel, cuyo valor no se establece respecto de los encadenamientos, de enunciados, sino a partir de configuraciones más amplias que llamaremos textuales. Es decir concedemos a la conclusión una función transcendente respecto de una macrosecuencia. Esto no significará en ningún momento que la configuración argumentativa y enunciativa sea diferente. PT cumplirá una función de bisagra textual sin perder ni su carácter consecutivo ni conclusivo. Para poder apreciar lo aquí expuesto haremos el recorrido siguiente.

En un primer momento, vamos a limitar nuestro campo de observación según la posible función del conector a nivel textual, es decir, el hecho de que aparezca utilizado como conector de clausura o de relanzamiento discursivo. En general, estos dos movimientos se asocian a un recorte de tipo formal como son la presencia de un punto, para el primer caso, y, de un punto y a parte para el segundo.

Entre nuestra selección de PT c textual, hemos diferenciado dos mecanismos;

- el primero con tres posibles combinaciones distintas que corresponden a:
 - . una sucesión de enunciados+ un punto y seguido+**PTc encabezando** un enunciado
 - . una sucesión de enunciados+ un punto y seguido+**PTc encabezando** un enunciado **precedido de [A]/[B]/[C]**.

Estos corchetes corresponden a segmentos de texto añadidos al primer escrito de *Les Essais*.

. una sucesión de enunciados+ un punto y seguido+**ET PTc encabezando** un enunciado.

- el segundo con dos posibles combinaciones:

. una sucesión de enunciados+ un punto y aparte+**PTc encabezando** un enunciado **precedido de [A]/[B]/[C]**.

. una sucesión de enunciados+un punto y aparte+**ET PTc encabezando** un enunciado.

A grandes rasgos, podemos decir que entre los segmentos unidos por PT c existe un tipo de relación que llamaremos, consecutiva o conclusiva según el caso. Esta conclusión no es siempre necesaria para comprender la progresión textual sin embargo, el segmento PT c + conclusión, sí aparece como dependiente de lo que le antecede. Parece que, de manera notoria, en este tipo de secuencias, el carácter anafórico del nexos está fuertemente marcado tanto es así que recupera segmentos anteriores posibilitando segmentos de enunciados del tipo Pourtant la nomment-ils sacrée et divine. De esta manera, se suscita una nueva problemática que es la de saber cuál es la función que cumplen respecto de un semantismo textual.

Analizamos a continuación las distintas secuencias textuales a las que nos hemos referido anteriormente. Lo vamos a hacer de manera paralela para marcar las diferencias, si las hubiera, entre PT de clausura, y, PT de relanzamiento, intentando insistir en la función que desempeña, en este tipo de segmentos, la “conclusión”.

Nuestra descripción se presentará como sigue:

- Sec. textual. PT c r.
- Sec. textual. [A/B/C] PT c r.
- Sec. textual.

[B] PT c sec. textual.

- Sec. textual. Et PT c r.
- Sec. textual [A/B/C] Et PT c r.
- Sec. textual.

Et PT c sec. textual.

3.1.- Tipo: Secuencia textual. PT c r.

Sintetizaremos este movimiento según el propio título que hemos dado a este apartado. Se puede apreciar que no definimos la secuencia textual en sí misma, ni sus dimensiones, en realidad no es transcendente. Por el contrario, si que consideramos oportuno ver cómo la conclusión parte de un topos generalizado, que podríamos extraer del segmento textual, que gobierna, que ilustra, que domina esa secuencia. En ocasiones, no sólo prevalece en ella sino que coincide con la idea y opinión básica sobre la que se construye el propio ensayo. En este sentido, puede ser recogida de manera sintética en secuencias

posteriores, lo que demuestra su vigencia como sustrato de creación discursiva (a veces incluso reflejado por el propio título del ensayo, como en el caso que luego nos ocupará).

Analicemos pues cual es el funcionamiento argumentativo y enunciativo para, posteriormente, insistir en la conclusividad a la que nos hemos referido.

Ej. :

[A] Ce qui nous fait souffrir avec tant d'impatience la douleur, c'est de n'estre pas accoustumez de prendre nostre principal contentement en l'ame, [C] de ne nous attendre point assez à elle, qui est seule et souveraine maistresse de nostre condition et conduite. Le corps n'a, sauf le plus et le moins, qu'un train et qu'un pli. Elle est variable en toute sorte de formes, et reuge à soy, et à son estat, quel qu'il soit, les sentiments du corps et tous autres accidents. **Pourtant** la faut-il estudier et enquerir, et esveiller en elle ses ressors tout-puissants. Il n'y a raison, ny prescription, ny force, qui puisse contre son inclination et son chois. (Mont., L. I, Chap. XIV: "Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons", p. 57).

La argumentación subyacente a este enunciado podría reflejarse de la siguiente manera. Se genera un topos **A** que pone en relación "l'âme" y "la souffrance", a partir del cual podríamos establecer las dos formas tópicas recíprocas,

FT2' "+ on se guide par l'âme, - on souffre"

FT2'' "- on se guide par l'âme, + on souffre"

de donde, en superficie, se saca la conclusión r;

“Il faut l’étudier, enquérir et esveiller ses ressorts tout-puissants”.

Sin embargo, esta conclusión implica un topos **B**, en su forma tópica FT1’ que está implícita, y, según la cual “ + quelque chose nous évite la souffrance, + il faut la considérer” que nos permitirá entender dicha conclusión.

A su vez, esta argumentación se llevaría a cabo mediante la organización enunciativa siguiente:

e1 convoca la forma tópica FT2 del topos **A**

e2 convoca una forma tópica FT 1’.del topos **B**

e3 saca la conclusión r.

El locutor acuerda e1 y se identifica con e3.

De esta manera, surgiría un ensamblaje de dos topoi, uno explícito y otro implícito, sobre los que se trazarían la argumentación en favor de la manifestación de la conclusión a la que dan lugar. Creándose así un tipo de conclusión indirecto bajo una apariencia directa. Este es el caso de los demás ejemplos que constituyen nuestro conjunto: **secuencia textual. PT c r.**

Dicho esto, recuperamos de nuevo los valores PT cs y PT c que también están presentes en este tipo de secuencias. Esta dinámica queda reflejada, al someter a este tipo de enunciados, al test de aceptación de otros morfemas consecutivos/conclusivos tales como: **C’est pourquoi; donc; pour cela; pour cette raison.** Tomemos el ejemplo anterior:

Ej. :

[A] Ce qui nous fait souffrir avec tant d'impatience la douleur, c'est de n'estre pas accoustumez de prendre nostre principal contentement en l'ame, [C] de ne nous attendre point assez à elle, qui est seule et souveraine maistresse de nostre condition et conduite. Le corps n'a, sauf le plus et le moins, qu'un train et qu'un pli. Elle est variable en toute sorte de formes, et reuge à soy, et à son estat, quel qu'il soit, les sentiments du corps et tous autres accidents. **Pourtant** la faut-il estudier et enquerir, et esveiller en elle

C'est pourquoi
Pour cela
Pour cette raison
? Donc

ses ressorts tout-puissants. Il n'y a raison, ny prescription, ny force, qui puisse contre son inclination et son chois. (Mont., L. I, Chap. XIV: "Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons", p. 57).

Observemos que, en estado virtual, esta secuencia debería ir ligada por un tipo de nexos que generase una relación conclusiva, por ej.: **c'est pourquoi; pour cette raison**, a partir de la cual se concibe tal conclusión estaríamos entonces de nuevo en el PTc.

Sin embargo, antes hemos hablado de la capacidad que tiene la modalidad asertiva para neutralizar el PT c y convertirlo en PT cs. Este es el caso ante el que nos encontramos si nosotros, en tanto que interlocutores, asertamos la conclusión. Entonces "donc" (o un equivalente a él) sería el morfema indicado. Para apoyar nuestra tesis aportamos cuatro argumentos más, que van en este

sentido y que ya hemos mencionado anteriormente, a saber :

- intencionalidad del locutor marcada por la aserción de los contenidos y orientada ya por el propio título;
- inversión del sujeto, como enfatización de la fuerza con la que el locutor se inscribe en su enunciado;
- tiempo presente;
- empleo de "il faut".

Esta voluntaria inserción, por su carácter independiente, puede llegar a ser suprimida del segmento:

Ej. :

[A] Ce qui nous fait souffrir avec tant d'impatience la douleur, c'est de n'estre pas accoustumez de prendre nostre principal contentement en l'ame, [C] de ne nous attendre point assez à elle, qui est seule et souveraine maistresse de nostre condition et conduite. Le corps n'a, sauf le plus et le moins, qu'un train et qu'un pli. Elle est variable en toute sorte de formes, et reuge à soy, et à son estat, quel qu'il soit, les sentiments du corps et tous autres accidents. Il n'y a raison, ny prescription, ny force, qui puisse contre son inclination et son chois. De tant de milliers de biaux qu'elle a en sa disposition, donnons-luy en un propre à nostre repos et conservation, nous voilà non couvers seulement de toute offence mais gratifiez mesme et flattez, si bon luy semble, des offences et des maux. (Mont., L. I, Chap. XIV: "Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons", p. 57).

A grandes rargos podemos señalar:

- Hemos llevado a cabo la eliminación de dicho segmento y, sin embargo no se ha producido una ruptura en lo que a la progresión discursiva se refiere. Sí, por el contrario, ha repercutido a el nivel enunciativo donde se ha dejado de plasmar de manera directa la inserción del locutor en el texto mismo y a través del enunciador con el que se asimila.

- Esta conclusión se presenta a modo de consejo, de apreciación hacia los demás, él/los interlocutores. Explicita, por lo tanto, algo que el interlocutor podría concluir. En realidad, se produce, en cierto modo, una enfatización semántica. Es una manera de insistir sobre algo preciso y no necesariamente deducido por el interlocutor. Se presenta, por estas características, como un tipo de clausura que no da pie a encadenamientos posteriores sobre ese punto preciso. La progresión prosigue a partir del topos que la ha dado origen.

- El tiempo empleado en el segmento introducido por PT es el presente, el mismo de la secuencia textual que le precede. Ello, en cierto modo marca la validez de la misma, en el momento de la enunciación.

3.2.- Tipo: Secuencia textual. [A/B/C] PTc r.

Este tipo de segmentos no son abundantes en nuestro corpus. Se presentan marcados por una pausa -punto y seguido o punto y aparte- cuya configuración formal es, sin duda, el reflejo de una dinámica interna que la

sustenta. En efecto, podemos concebir dos grupos semánticos que corresponden a una estructura formal del tipo:

- **secuencia textual. [A/B/C] PTc r.**

- **secuencia textual.**

[A/B/C] PTc r.....

En ambos, la letra que antecede a PTc corresponde a las distintas revisiones a las que ha sido sometido el texto. Aparentemente, se produce respecto de la primera versión, una doble locución a la que por el momento no nos referiremos.

Una vez dicho esto, es interesante observar el tipo de conclusión, al que nos conduce la propia dinámica del segmento, y cómo la función de PTc adquiere, según los casos, una función discursiva precisa. De esta manera, se genera una doble concepción que intentaremos plasmar después de haber realizado un estudio pormenorizado de la dinámica argumentativa y enunciativa de cada una de las dos opciones propuestas.

- **secuencia textual. [A/B/C] PTc r.**

En este tipo de segmentos, si bien transcribimos todo el cotexto donde se encaja el enunciado que comporta PTc, lo que interesa es destacar sobre qué contenidos semánticos se desencadena la conclusión. Estos, sin duda, confeccionan el topos convocado a partir del cual se genera un proceso conclusivo. Observemos en un enunciado preciso cómo se presenta

Ej. :

Pour y revenir à mon conte, il n'y a donc pas beaucoup de mal de mourir loing et à part. [C] Si estimons nous à devoir de nous retirer pour des actions naturelles moins disgratiées que cette cy et moins hideuses. [B] Mais encore, ceux qui en viennent là de trainer languissans un long espace de vie, ne debvroient à l'avanture souhaiter d'empescher de leur misere une grande famille. [C] **Pourtant** * les Indoïs, en certaine province, estimoient juste de tuer celui qui seroit tumbé en telle necessité; en une autre province, ils l'abandonnoient seul à se sauver comme il pourroit. [B] A qui ne se rendent-ils en fin ennuyeux et insupportables? (Mont., L. III, Chap. IX: "De la Vanité", p. 981).

Podemos decir que la dinámica argumentativa que se traza en esta secuencia es la siguiente:

- presencia de un topos (**A**) compuesto por "être vieux, déranger", a partir del cual se establecen las dos Formas Tópicas siguientes:

- FT1' (**A**) "+ on est agé, + on dérange"

- FT2" (**B**) "- on est agé, - on dérange"

- Conclusión r en superficie dice: "dans le stade de vieillesse la mort est justifiée chez les Indoïs".

- Se genera un nuevo topos (**B**) donde se relacionan "déranger, éliminer", dando lugar a la Forma tópica:

- FT1' (**B**) "+dérange, + risque d'être éliminer",

A partir de estas combinaciones tópicas se desencadena la conclusión donde tenemos que destacar la "estimación justa de terminar con los ancianos".

Pensemos sino en el argumento al que recurren, en un tribunal, en el caso de haber agredido o matado a alguien, muchos de los inculpados alegando “defensa propia”, en cierto modo, es lo que parece darse aquí.

Toda esta dinámica argumentativa reposa sobre una red enunciativa que pasamos a describir desde su capacidad polifónica.

e1 convoca la forma tópica FT1' a partir del topos (A)

e2 convoca la forma tópica FT1' a partir del topos (B)

e3 que podríamos asociar a “les Indoïs”, concluye r: “estimer juste de tuer les languissants”

El locutor acuerda e1.

Los dos topos están interrelacionados en la secuencia que precede a PTc y la conclusión surge a modo de juicio, pero juicio a partir de una indirecta proposición de considerar la eliminación, el asesinato como algo lícito.

Ambas dinámicas argumentativa y enunciativa se combinan en el segmento textual en cuestión donde se establece una relación de razón/conclusión, consecuencia/conclusión que se traduce por la posibilidad combinatoria con otros morfemas, tales como: **c'est pourquoi; pour cela; pour cette raison**. Volvamos al ejemplo anterior.

Ej. :

Pour y revenir à mon conte, il n'y a donc pas beaucoup de mal de mourir loing et à part. [C] Si estimons nous à devoir de nous retirer pour des actions naturelles moins disgratiées que cette cy et moins

hideuses. [B] Mais encore, ceux qui en viennent là de trainer languissans un long espace de vie, ne devroient à l'aventure souhaiter d'empescher de leur misere une grande famille. [C] **Pourtant** * les Indoïs, en certaine province, estimoient juste de

C'est pourquoi

? Donc

? Pour cela

Pour cette raison

tuer celuy qui seroit tumbé en telle necessité; en une autre province, ils l'abandonnoient seul à se sauver comme il pourroit. [B] A qui ne se rendent-ils en fin ennuyeux et insupportables? (Mont., L. III, Chap. IX: "De la Vanité", p. 981).

Hasta ahora, las características tanto de tipo argumentativo (aunque la conclusión tiende a ser más bien una apreciación suplementaria a una conclusión revelada en el topos), como enunciativo (donde, pese a que el locutor no se identifique a es, no podemos decir tampoco que lo rechace, simplemente cede la apreciación a otros, se encubre en cierto modo), como combinatorio parecen inscribirle dentro del funcionamiento que habíamos visto al referirnos a PT c.

Comprobemos, si cumple la misma condición (posibilidad de anulación) que el segmento anterior.

Ej. :

Pour y revenir à mon conte, il n'y a donc pas beaucoup de mal de mourir loing et à part. [C] Si estimons nous à devoir de nous retirer pour des actions naturelles moins disgratiées que cette cy et moins hideuses. [B] Mais encore, ceux qui en viennent là de trainer languissans un long espace de vie, ne devroient à l'aventure

souhaiter d'empescher de leur misere une grande famille. [B] A qui ne se rendent-ils en fin ennuyeux et insupportables? (Mont., L. III, Chap. IX: "De la Vanité", p. 981).

En efecto, el segmento que comporta el enunciado encabezado por **pourtant** autoriza la eliminación de este último sin causar ruptura en la armonía reflexiva y discursiva del ensayo. Este es el caso también del resto de los enunciados que se presentan según nuestra síntesis formal.

A grandes rasgos, podemos señalar e insistir sobre:

- el carácter no necesario de este tipo de enunciados en lo que a la cohesión textual se refiere. Tienen una independencia textual al no constituir una base desencadenante de argumentaciones posteriores.
- En el caso anterior el enunciado al que nos referíamos cumplía una función de clausura reflexiva mientras que en el ejemplo que nos ocupa, el segmento precedido por PT se presenta a modo de elemento que consolida el topos convocado al grado máximo. Extiende, así, la realidad del mismo más allá de unas supuestas fronteras territoriales. Podríamos hablar incluso de una conclusión "descriptiva".
- Estas dos ideas vienen reflejadas por un cambio temporal del segmento. Del Presente se pasa a un Imperfecto, lo que nos limita su veracidad respecto del momento de la enunciación y resta fuerza a la conclusión en sí misma.

3.3.- Tipo: Secuencia textual.

[A/B/C] PTc sec. textual.

Como en el caso anterior, nos vemos obligados, por razones metodológicas, a presentar todo un segmento textual que nos permita entender o percibir las características de la secuencia en cuestión. Vamos a empezar por plasmar el enunciado tipo objeto de nuestro análisis.

Ej. :

Nul ne peut estre heureux sans vertu, ny la vertu estre sans raison, et nulle raison loger ailleurs qu'en l'humaine figure; Dieu est donc revestu de l'humaine figure.

"C'est un besoin inné et un préjugé de notre esprit que, quand il pense à Dieu, aussitôt la forme humaine se présente à lui" (Cic., De nat. deorum, I, xxvii.)

[B] **Pourtant** * disoit plaisamment Xenophanes que, si les animaux se forgent des dieux, comme il est vray-semblable qu'ils facent, ils les forgent certainement de mesme eux, et se glorifient, comme nous. Car pourquoy ne dira un oison ainsi: Toutes les pieces de l'univers me regardent; la terre me sert à marcher, le Soleil à m'esclairer, les estoilles à m'inspirer leurs influances; j'ay telle commodité des vents, telles des eaux; il n'est rien que cette voute regarde si favorablement que moy; je suis le mignon de nature; est-ce pas l'homme qui me traite, qui me loge, qui me sert? (Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond, p. 532).

Nos preguntamos ahora cuál es la dinámica argumentativa que subyace en esta secuencia y a partir de la cual se produce el empleo de PT c. La

concebimos de la manera siguiente:

- el topos que da pie al proceso de la secuencia es el siguiente, topos (A):
“penser à Dieu, concevoir Dieu comme à notre image” aplicado al ser humano.
De esta manera podemos crear una primera Forma Tópica:
- FT1' (A) “+l'homme pense à Dieu, + il le conçoit humain”
- Conclusión r: Xénophanes aceptando esta FT 1' concluye una nueva FT relacionada con la anterior. (Si T alors T').
- Se desencadena entonces un nuevo topos a imagen del anterior, es decir
“penser à Dieu, concevoir Dieu comme à notre image” aplicado al razonamiento animal. Extraemos la Forma Tópica:
- FT1' (B) “+ l'animal pense à Dieu, + il le conçoit comme animal”

¿A qué combinación enunciativa nos lleva esta dinámica argumentativa?

Observemos:

- e1 convoca la forma tópica FT1' a partir del topos (A)
- e2 concluye convocando la forma tópica FT1" a partir del topos (B).
- e3 Si F1 (A) alors FT1" (B).

El locutor asimila a e3.

Este enunciado presenta una particularidad interesante puesta, manifiestamente de relieve, por el empleo del deíctico “plaisamment”. Se produce, en realidad, una especie de discours rapporté como es el caso del resto de los enunciados que pertenecen a este grupo. Es a través de esta doble locución, encubierta en una misma, que se combinan argumentación y

enunciación. Generan así un tipo de dinámica, articulada mediante el morfema PT c, donde surgen dos topoi prácticamente paralelos. Ambos son convocados por los enunciadores; acordando uno de ellos el topos (**A**), y distanciándose otro, del topos (**B**). El acto de concluir es atribuido a Xenophanes y da pie a un razonamiento posterior. Pero esta conclusión, en cierto modo, viene a poner en duda, la validez del contenido de las palabras de Cicerón, el locutor en sí mismo lo pone de relieve al decir “plaisamment”.

Comprobemos ahora qué morfemas pueden figurar en lugar de PT c. Para ello, sometemos la secuencia al test de: **c’est pourquoi, donc, pour cela, pour cette raison.**

Ej. :

Nul ne peut estre heureux sans vertu, ny la vertu estre sans raison, et nulle raison loger ailleurs qu’en l’humaine figure; Dieu est donc revestu de l’humaine figure.

“C’est un besoin inné et un préjugé de notre esprit que, quand il pense à Dieu, aussitôt la forme humaine se présente à lui” (Cic., De nat. deorum, I, xxvii.)

[B] Pourtant * disoit plaisamment Xenophanes que, si les

C’est pourquoi

C’est pour cela que

C’est pour cette raison que

* **Donc**

* **Par conséquent**

animaux se forgent des dieus, comme il est vray-semblable qu’ils facent, ils les forgent certainement de mesme eux, et se glorifient,

comme nous. Car pourquoy ne dira un oison ainsi: Toutes les pieces de l'univers me regardent; la terre me sert à marcher, le Soleil à m'esclairer, les estoilles à m'inspirer leurs influences; j'ay telle commodité des vents, telles des eaux; il n'est rien que cette voute regarde si favorablement que moy; je suis le mignon de nature; est-ce pas l'homme qui me traite, qui me loge, qui me sert? (Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", p. 532).

En este tipo de segmentos, no podemos decir que se establezca una relación de causa/consecuencia. Observamos que el enunciado solicita el empleo de morfemas que entrañan la relación conclusiva como: **c'est pourquoi, c'est pour cette raison que,** En efecto, se genera un topos nuevo que, a su vez, da lugar a una serie de encadenamientos que componen la textualidad, de tal manera que, si queremos llevar a cabo la eliminación del enunciado que contiene el PT c, nos damos cuenta que se desata una alteración discursiva como podemos apreciar a continuación.

Ej. :

Nul ne peut estre heureux sans vertu, ny la vertu estre sans raison, et nulle raison loger ailleurs qu'en l'humaine figure; Dieu est donc revestu de l'humaine figure.

"C'est un besoin inné et un préjugé de notre esprit que, quand il pense à Dieu, aussitôt la forme humaine se présente à lui" (Cic., De nat. deorum, I, xxvii.)

..... Car pourquoy ne dira un oison ainsi: Toutes les pieces de l'univers me regardent; la terre me sert à marcher, le Soleil à m'esclairer, les estoilles à m'inspirer leurs influences; j'ay telle commodité des vents, telles des eaux; il n'est rien que cette voute regarde si favorablement que moy; je suis le mignon de nature; est-ce

pas l'homme qui me traite, qui me loge, qui me sert? (Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", p. 532).

Comprobamos que la supresión del enunciado no es posible sin que ello afecte a la coherencia discursiva, por lo tanto consideramos que **PT c** incide directamente como nexos, como **conector argumentativo discursivo y textual**.

A grandes rasgos podemos indicar ciertos rasgos que identifican este tipo de enunciados:

- las secuencias introducidas por PT c, que pertenecen a este conjunto, se presentan con un carácter necesario en lo que a la coherencia discursiva se refiere.
- PT c, a diferencia del anterior, no introduce una clausura sino que relanza el discurso ensayístico. Se presenta como un sustento argumentativo, introductor de segmento discursivo, como una apertura, base de nuevos encadenamientos.
- En general, el locutor se distancia del enunciadador que lleva a cabo la conclusión, incluso cuando el "je" parezca remitirnos a él. Es una falacia más donde una doble función del locutor se pone de manifiesto: el locutor narrador y el locutor como ser existencial.

Podemos observar como las secuencias de este tipo suelen contener elementos lingüísticos que podrían formar parte de un conjunto que llamaríamos "de enjuiciamiento":

"je trouve; ne crains-je" o la modalidad interrogativa, para referir a "je"; y,

elementos como:

"l'adventure; eust raison nostre bon; disait plaisamment; ne me plaist guiere", respecto de otros enunciadores.

- El aspecto temporal que ofrecen estas secuencias pasa, en general, por cambios temporales, aunque ligeros, que van del Imperfecto al Presente y viceversa.

3.4.-Tipo: Secuencia textual. ET PT c r:

La combinación de ambos morfemas, **et y PT c**, es bastante significativa en este tipo de secuencias. Se puede presentar de las tres formas siguientes:

- **secuencia textual. ET PTc r.....**

Respecto de otras secuencias del mismo estilo, que ya hemos estudiado tales como:

- **Secuencia textual. PTc r.**

- **Secuencia Textual. [A/B/C] PTc r.**

presenta la misma dinámica argumentativa, es decir PTc introduce a partir de un topos una conclusión a modo de clausura reflexiva, el enunciado donde se inserta PTc soporta la anulación. Sin embargo, cabría precisar dos aspectos que le dan su peculiaridad tales como:

- **ET PT c**, introduce una conclusión a modo de "discours direct" o "discours rapporté" como en el caso de Agesilaus, de Biaís o del Emperador Galba.

- La combinación de los morfemas **et y pourtant** introducen una conclusión directamente relacionada con el topos que le precede y que, en superficie, se

presenta como directa a modo de la formula et + razón ———3 conclusión = causa/consecuencia. Observemos, al tomar un ejemplo y someterle al test de la sustitución por: *c'est pourquoi; donc; pour cela; pour cette raison*, qué reacción se produce.

Ej. :

[A] *"Il faut toujours attendre le dernier jour d'un homme,
et personne ne peut être déclaré heureux avant sa mort
et ses funérailles qui mettent fin à tout."*

(Ovide. *Métam.*, III, 135.)

Les enfants sçavent le conte du Roy Crœsus à ce propos : lequel, ayant esté pris par Cyrus et condamné à la mort, sur le point de l'exécution, il s'escria : O Solon, Solon ! Cela rapporté à Cyrus, et s'estant enquis que c'estoit à dire, il luy fist entendre qu'il verifioit lors à ses despens l'avertissement qu'autrefois luy avoit donné Solon, que les hommes, quelque beau visage que fortune leur face, ne se peuvent appeler heureux, jusques à ce qu'on leur aye veu passer le dernier jour de leur vie, pour l'incertitude et varieté des choses humaines, qui d'un bien leger mouvement se changent d'un estat en autre, tout divers. Et **pourtant** * Agesilaus, à quelqu'un qui

C'est pourquoi

Donc

?Pour cela

?Pour cette raison

disoit heureux le Roy de Perse, de ce qu'il estoit venu fort jeune à un si puissant estat. Ouy mais, dit-il, Priam en tel aage ne fut pas malheureux. Tantost, des Roys de Macedonie, successeurs de ce grand Alexandre, il s'en fait des menuisiers et greffiers à Rome; des tyrans de Sicile, des pedantes à Corinthe. (Mont., L. I, Chap. XIX: "Qu'il ne faut juger de nostre heure qu'après la mort", p. 79).

Percibimos la ligazón que introduce **et** sumado al comportamiento anafórico y conclusivo de **pourtant**, dando lugar a **et pourtant** que le otorga un claro matiz de recuperador de contenidos argumentativos anteriores, de dependencia argumentativa, y, de autorización de la conclusión que introduce. Dicha conclusión se inserta directamente en la relación interna del topos. Queda reflejado en el enunciado al permitir la substitución por *c'est pourquoi* y además por *donc*. De esta manera, si bien la organización enunciativa se traza sobre tres enunciadores se observa una leve diferencia respecto de los contenidos argumentativos que convocan, como podemos apreciar en la descripción enunciativa que, de esta secuencia textual, damos a continuación.

e1 convoca la forma tópica FT1' “+ on est vivant, + on risque d'être malheureux”

e2 “Le roy de Perse est vivant” concluye “le roy de Perse vivant risque d'être malheureux”

e3 entabla la relación de dependencia directa entre el topos y la conclusión (pasa de si T alors r a P donc r).

El locutor acuerda e1 y se identifica con e3.

Hay algo importante que debe ser tenido en consideración en este caso en cuestión. Se sitúa entre los dos descritos anteriormente. En efecto, sus características están a caballo de las dos:

- El locutor presenta la relación como si de una causa/consecuencia se tratase, *donc*, aunque en realidad es una razón/conclusión, **et pourtant** lo facilita.
- A la vez el locutor aunque se identifique con e3 no toma parte explícita en la conclusión en sí misma pues la pone en boca de otros.

- la conclusión es como una reconfirmación del topos y su anulación no trasciende en lo que a la progresión discursiva se refiere.

3.5.- Tipo Secuencia textual. [A] ET PTc r.....

Se comporta como el enunciado que acabamos de tratar con la misma especificidad que le concede el empleo de **Et pourtant**, y, por lo tanto, podemos considerarle del mismo grupo. Esta vez **[A]** no es significativo pues lo que marca es la sucesión respecto de una secuencia anterior, del manuscrito original, en la que se ha producido un inciso para introducir un añadido correspondiente al tercer manuscrito.

3.6.- Tipo Secuencia textual.

ET PTc sec. textual.

Con anterioridad, hemos estudiado el segmento siguiente:

secuencia textual.

PTc r.....

En lo que respecta al segmento que comporta **Et pourtant**, observamos que se caracteriza por los mismos rasgos que el que sólo emplea **Pourtant**. Comprobamos:

- que la supresión del enunciado no es posible sin que ello afecte a la coherencia discursiva, por lo tanto consideramos que **ET PT c** incide directamente como **conector argumentativo discursivo y textual**. De ahí

su carácter necesario en lo que concierne a la coherencia textual.

- PT c, a diferencia del anterior, no clausura sino que relanza el discurso ensayístico. Se presenta como un **introduccionador de segmento discursivo**, y, como tal, base de nuevos encadenamientos.

Además, debemos ser precisos y agregar la posibilidad real que presenta **ET PTc r** al autorizar la substitución por **donc** y la capacidad de recuperar unos contenidos previos dispersos a lo largo de la secuencia que le precede.

- **ET PTc** introduce un desarrollo implícito del topos sobre el que se basa insistiendo, retomando y relanzando la argumentación de la que se trata.

3.6.- Conclusión de PT textual:

Por lo que hemos observado hasta ahora, podemos caracterizar el PT textual en su empleo de la manera siguiente.

Primero: PT es susceptible de cumplir:

- dos funciones como conector de macrosecuencias:
 - a) Función textual que atañe más a la progresión sintáctica.
 - b) Función discursiva ligada a la progresión semántica.
- A partir de estos dos niveles, distintos valores posibles:
 - a') valor "retórico";
 - b') valor "argumentativo".
- A partir de estos dos valores, podemos contemplar manifestaciones

lingüísticas:

- a'') PT c = pour cela, en español "por ello, por eso";
- b'') PT cs = donc, en español "por lo tanto".

El recorte de PT no es, sin embargo, evidente pues constantemente oscila de una función a otra; de un nivel a otro; de un valor a otro e incluso se beneficia de posibles grados intermedios donde se combinan los rasgos que acabamos de especificar.

Segundo: Para PT estas características no son pertinentes si se las tiene en cuenta de manera aislada, ya que otros mecanismos se ponen en marcha para apoyarlas:

- modalidad declarativa,
- armonía temporal entre las secuencias,
- presencia de ET como conector retórico,

para modificarlas:

- modalidad asertiva,
- combinación temporal presente/pasado o vice-versa,
- presencia de ET como conector argumentativo.

Tercero: Todo lo que hasta ahora acabamos de dar como características de PT, en su empleo macrosecuencial, podría llevarnos a concluir dos niveles diferenciados, y, de funcionamiento independiente, en toda elaboración escrita.

Sin embargo, consideramos que esta opinión está muy lejos de nuestra pretensión, ya que para nosotros, estos dos niveles a los que nos hemos referido, no dejan de estar dominados, en su más profundo funcionamiento, por una decisión consciente o no, (y no se vea en estas palabras una transgresión semántica, pues el locutor no puede ser percibido más que como plural) por parte del locutor para conducir a su interlocutor hacia un objetivo concreto. Este subyace en la existencia misma de una relación tópica que perdura y predomina en cada ensayo.

3.7.- En contra de la segmentación formal:

Después de establecer el funcionamiento argumentativo y enunciativo de las distintas ocurrencias relativas a PT no consideramos pertinente la segmentación formal del texto. Observamos que dinámicas internas a los enunciados o al texto en si mismos, nos lo impiden, obligándonos a diferenciar las secuencias según un criterio semántico. La prueba es que únicamente dos tipos de conexión están vigentes PT c y PT cs y sus empleos son extrapolables a dos configuraciones, a saber una frástica o transfrástica (considerada en su carácter extensivo), microsecuencia, y, otra discursiva, macrosecuencia.

Si admitimos esto podemos llamar PT frástico al conector susceptible de presentar una dinámica del tipo que hemos designado como interna y externa al topos; y PT discursivo al conector capaz de combinar contenidos tópicos a

escala superior y con ello nos referimos a encadenamientos de topos. Los términos de frástico y discursivo son funciones que no se sitúan en el mismo nivel ya que están puestas en juego por el locutor y, el locutor, en este caso cumple distintas funciones también. En este sentido, no consideramos oportuno establecer una segmentación formal, pues, no siempre, se trata de distintas actualizaciones lingüísticas sino de diferentes usos en un tipo de discurso preciso, el ensayo. Por ello, nos inclinamos, teniendo en cuenta que nos situamos en una creación discursiva, a diferenciar, por un lado, un **pourtant intradiscursivo** o **intratópico**, llamado frástico anteriormente, y otro **interdiscursivo** o **intertópico**, denominado como discursivo. Esta diferenciación tiene que ver:

- con el status del locutor.
- con la actitud del locutor respecto de sus enunciadores;
- con la relación argumentativa que autoriza en lo que a una actualización discursiva se refiere.

4.- Hipótesis 1 definitiva, recapitulación sobre PT conclusivo.

En este apartado pretendemos recoger las diferentes dinámicas conclusivas que a lo largo de todo este capítulo hemos ido perfilando. Hemos comprobado en nuestra descripción que cada una de ellas presentaba su especificidad y por lo tanto nos proponemos sintetizar y definir cada una de las peculiaridades que le son propias.

4.1.- Características de la organización argumentativa:

PT podría ser considerado como conector y como modalizador, según las distintas ocurrencias que hemos estudiado. Prima, en todo caso, el valor de conector.

Si consideramos a PT en su función de conector observamos distintas dinámicas. Por un lado en su empleo intradiscursivo hallamos dos posibilidades:

- interno al topos;

+P, +Q: topos implícito o explícito.

q: que recoge +Q.

p —3 q o Si p —3 q

+P, -Q: topos implícito o explícito.

q: que recoge -Q.

p —3 q o Si p —3 q

Se produce una relación de causa a consecuencia o de razón a conclusión, relación de dependencia entre antecedente/consecuente.

Puede ser sustituido por *pour cela; pour cette raison; c'est pourquoi; donc, par conséquent*, según la relación que entre p y q se desencadena.

- externo al topos.

+P, +Q: topos explícito T

——3 r que está coorientado con +Q.

——3 T ——3 r o Si T ——3 r

+P, -Q: topos explícito T

——3 que está coorientado con -Q.

——3 T ——3 r o Si T ——3 r.

Se produce una relación de razonamiento a conclusión, relación topos/conclusión. Esta conclusión puede ser de tipo consecutivo o conclusivo.

Puede ser remplazado por *pour cela; pour cette raison; c'est pourquoi; donc, par conséquent*, en función de la relación que entre T y r se genera,

Si tenemos en cuenta su uso interdiscursivo también obtenemos dos configuraciones argumentativas:

- encadenamiento tópico;

" +P, +Q "

" +Q', +R donde contenido de Q' = contenido de Q.

" +P, +Q " autoriza " +Q'; +R ".

Tiene una función de clausura discursiva, a modo de conclusión de discours rapporté de sí mismo.

PT se sitúa en el nivel de la conclusión.

Puede ser suprimido el segmento que contiene PT.

Puede ser conmutado por *c'est pourquoi; donc; par conséquent; pour cela; pour*

cette raison.

- superposición o aplicación tópica.

“+P, +Q”

“+P’,+Q’ ” donde P’ y Q’ son aplicaciones específicas de P y Q.

“+P, +Q” autoriza “+P’, +Q’ “.

Tiene una función de relanzador discursivo, a modo de discours rapporté de otro.

PT se sitúa en el nivel de los topoi.

No puede ser suprimida la secuencia que contiene PT.

Puede ser sustituido por *c’est pour cela que*.

4.2.- Características de la organización enunciativa:

Este tipo de enunciados es polifónico, más exactamente el locutor pone en escena tres enunciadorees, uno de ellos, e1 convoca un topos que puede estar o no explicitado, e2 concluye y e3 establece el tipo de relación entre p y q o T y r que ha posibilitado tal conclusión en el caso de PT intratópico. En lo que respecta a PT intertópico, la dinámica enunciativa se construye también sobre tres enunciadorees e1 convoca un topos, e2 convoca otro topos y e3 precisa la relación que se traza entre ambos que pueden estar engarzados, encadenados o superpuestos.

4.3.- Características formales.

PT conector frástico o intratópico puede ser asociado a configuraciones del tipo:

- X, PT c Y.
- X, et PT c Y.
- X; PT c Y.
- X; et PT c Y.
- X: PT c Y.
- X; que PT c Y. (excepción que amerita un comentario).
- X. C'est PT Y.

Los dos últimos casos los denominaremos conectores modalizadores cuyo empleo está cercano al del operador.

PT conector discursivo o intertópico puede ser relacionado con :

- Secuencia textual. PT c enunciado.
- Secuencia textual.[A/B/C] PT enunciado.
- Secuencia textual. ET PT c enunciado.
- Secuencia textual.

PT c Secuencia textual.

- Secuencia textual.

[B] PT c Secuencia textual.

- Secuencia textual.

ET PT c Secuencia textual.

Según esta configuración obtenemos los siguientes resultados:

- PT tiene un valor principalmente de conector, y, en un empleo derivado puede convertirse en conector modalizador.
- PT va siempre precedido de una pausa de mayor o menor grado y por lo tanto se presenta en posición frontal más o menos marcada.
- PT puede combinarse con *et*, marcando una mayor dependencia de los contenidos que une. *Et*, permite que se establezca una dependencia semántica a partir del contenido anteriormente convocado. Se presenta como deducción necesaria, el locutor la concibe como tal.
- PT permite la inserción de una nueva enunciación, precisada en el texto mediante *A/B/C*, obsérvese que esta indicación no se halla inserta en los enunciados. Podríamos hablar de polilocución.
- PT genera dos funcionamientos: frástico y discursivo.
- PT funcionamiento frástico: consecutivo y conclusivo, con visión prospectiva o retrospectiva respectivamente, con función principalmente argumentativa.
- PT funcionamiento discursivo: consecutivo y conclusivo; con papel de apertura o clausura respectivamente, con función argumentativa y en ciertos casos retórica.
- Dependencia en ambos casos de los contenidos articulados por PT, carácter anafórico.
- Puede insertarse en segmentos asertivos y en tal caso PT c tiende a neutralizarse con PT cs, en favor de este último.

- La negación polémica incide en los enunciados que comportan PT.
- La inserción de PT en enunciados independientes, tipo los introducidos por un presentativo.

4.4.- Tiempos verbales.

PT frástico.

Funcionamiento semejante al que acabamos de exponer precisando: en el caso interno al topos, el paralelismo del tiempo pasado o presente en función de la contemplación del hecho como relativo a la realidad y a la vigencia de la realidad. En el primer caso, el locutor pone en escena a un enunciador que constata la realidad o la vigencia de esa realidad en tiempo imparfait y sólo si el locutor la pone a su cargo, es decir se asocia a él, el contenido será transmitido en presente.

En el caso de PT externo al topos, los tiempos que predominan son el passé composé y présent cuando el locutor se asimila al enunciador en cuestión, y, passé simple y imparfait cuando no manifiesta que se adhiere (muy pocos son los casos).

PT en discurso.

Uso del presente en la secuencia que contiene PT, favorece una lectura de asimilación del locutor al enunciador que concluye. Vigente en todo momento y estado de cosas para una amplia colectividad. Mayor frecuencia.

Uso del pasado, bien sea imparfait o passé simple, distanciamiento del

locutor respecto de los contenidos vehiculados. Vigente en ese momento y estado de cosas, más restrictivo.

La alternancia de ambas no es frecuente, marca en general no sólo un cambio temporal sino también transmite la actitud que adopta el locutor hacia los enunciadores.

4.5.- Posición del sujeto.

El sujeto puede aparecer según el orden, + sujeto + verbo o bien invertido, + verbo + sujeto, o elíptico. Hemos observado que, en general, y dentro de la desigualdad que en Francés clásico concierne a la posición, queremos resaltar cómo la inversión del sujeto, bien sea pronombre, bien sea grupo nominal, puede ser asociada al funcionamiento de PT conclusivo, mientras que el orden PT + sujeto + verbo, menos frecuente, puede ser relacionada con un PT cs consecutivo.

5.- Conclusión general.

A lo largo de nuestro análisis, hemos ido perfilando la noción de conclusión respecto del morfema PT que nos aparece en los Ensayos. Hemos observado la conveniencia de establecer una diferencia entre un

- PT consecutivo
- PT conclusivo

La relación de “causa a efecto” o de “causa a consecuencia” se presenta, en términos generales, en la Lengua, como un tipo de figura evidente y de fácil reconocimiento. Comprobamos, sin embargo, que no es así en la prosa de Montaigne. Y creemos que no sólo en la prosa de Montaigne, sino en general, en toda creación discursiva pues no intervienen únicamente esos elementos.

En efecto, juegan un papel fundamental la negación, la aserción, la ironía, la temporalidad, la creación literaria, que vienen a superponerse a ese movimiento subyacente conclusivo, matizándolo, reforzándolo, alterándolo si llega el caso. Distintas combinaciones son posibles.

De esta manera, un PT conclusivo puede acceder al rango de consecutivo y vice-versa por la incorporación de esos fenómenos que acabamos de citar. ¿Y por qué?. Pues bien, porque el locutor al poner en escena a los tres enunciadores que caracterizan a PT conclusivo, maneja los hilos, les confiere un papel determinado sin duda por una razón precisa. En efecto el locutor pretende captar al interlocutor, la capacidad racional del interlocutor, y mediante una dinámica argumentativa, conducir su reflexión hacia un objetivo preciso del que quiere persuadirle. Esto nos lleva a poner en paralelo, en este caso, argumentación y persuasión, técnica discursiva latente a lo largo de los Ensayos. Así la conclusividad puede ser implícita, bajo una modalidad declarativa, o, explicitarse, pudiendo crear posturas polémicas, mediante la modalidad asertiva. Todo siguen siendo técnicas.

Nuestra reflexión, no sólo se ha ocupado del nivel del enunciado, sino también, de un nivel textual con las peculiaridades que ello ofrece. En especial, hemos pretendido poner de relieve una idea que es, cómo el conector, puede

incidir sobre la argumentación en sí misma, o, por el contrario, limitarse a una función que hemos llamado retórica (en el sentido de la sintaxis retórica).

Sin duda, se harán la pregunta de por qué hablar de conclusivo si en realidad tratamos dos PT, el consecutivo, y, el conclusivo. Pues bien, esto se debe a que el grado básico de esta configuración se halla en un proceso de conclusividad, sea, de causa a consecuencia, o, de razón a conclusión, siendo el primero un grado más fuerte respecto del segundo, pero, con el mismo objetivo de conclusión. Por lo tanto, hemos considerado conveniente denominarle y definirle en su estado más puro, el de la conclusividad.

En realidad, antes de comenzar este apartado no pretendíamos llegar tan lejos en la descripción, sin embargo, nos hemos visto obligados pues la concesión se construye **en, y** a partir de esta configuración conclusiva.

CAPITULO II : POURTANT CONCESIVO

Introducción:

En este capítulo, nos proponemos describir y analizar la dinámica concesiva de **pourtant** desde su configuración argumentativa y enunciativa. Así mismo pretendemos dar los rasgos que caracterizan al conector en su aspecto puramente lingüístico, y, las posibles hipótesis de su evolución semántica. En un último punto abordaremos algunas de sus funciones discursivas.

1.- Dinámica concesiva:

La dinámica concesiva, en todo proceso lingüístico, se origina cuando surge un desacuerdo, explícito o implícito, entre los contenidos argumentativos de una secuencia significativa. Para evitar una posible polémica se produce un aparente acuerdo, en el seno mismo del enunciado, que no es más que ficticio y provisional. Se concede con el fin de no sembrar la ruptura que surgiría en toda contraposición impuesta. Desde todo punto de vista, la concesión es un fenómeno capcioso ya que, pese a esa apariencia de armonía, se encubre un punto de vista fijo hacia el que tiende, y, del que no se aparta, el enunciador que concede.

De tal manera, podemos decir que el campo fundamental donde se plasma y percibe la concesión a estado puro, como procedimiento lingüístico, es la frase, que, actualizada en enunciado, refleja en superficie la dinámica

concesiva subyacente. El verdadero valor y función no es posible captarlo más que en la relación implícita que sustenta al enunciado. Es en la dinámica misma enunciativa y argumentativa subyacentes que se desvela el entramado concesivo profundo.

Debido a esta relación entre principios argumentativos y componentes de la organización enunciativa, i. e., los enunciadores y su posición respecto del locutor, se generan diferentes grados de intensidad y de dependencia en lo que a la concesión respecta.

El carácter retórico que durante años ha definido la figura concesiva está latente hasta entrado el siglo XVII. Rechazado por numerosos gramáticos, nosotros pretendemos recuperarlo por considerarlo pertinente en algunos de sus aspectos. Por el momento, dejaremos de lado la estructura formal concebida como uno de los rasgos característicos de la concesión por los autores antiguos, i. e. lo que se llamó sintaxis retórica. Para nosotros, esta última, no es más que el corsé que ordena y comprime la configuración semántica de los enunciados.

Para nosotros, la concesión es, fundamentalmente, un procedimiento de tipo argumentativo que se convierte en técnica de persuasión. Tanto es así que, de acuerdo con la denominación propuesta por Jean-Claude Anscombe, la llamaremos **estrategia concesiva**.

Concebimos, como dinámica concesiva, todo movimiento argumentativo que, por su configuración, se presente como sigue:

- cuando el antecedente, P, de un topos posible, T, se oriente hacia un

consecuente/conclusión, Q, distinta de la subyacente en el segmento afectado por PT que contiene -Q, suscitándose, de esta manera, la duda sobre la relación antecedente/consecuente en el seno mismo del topos T.

- cuando habiéndose convocado un topos, T, la conclusión, r, que de él se pueda extraer esté negada por la manifestada a través del contenido argumentativo sobre el que recae el efecto de PT, produciéndose así una discrepancia entre la posible conclusión.

Ambas dinámicas presentan una concesión desde el momento en que admiten la existencia de la conclusión suscitada por el antecedente del topos, o, por el topos en sí mismo, contrapuestas o diferentes a las anteriores.

Este juego de convocatorias, conclusiones, negaciones, ..., es posible por una configuración polifónica de la enunciación.

En capítulos anteriores, hemos hablado, grosso modo, de la concesión sin entrar en detalles precisos sobre nuestra manera de concebirla. Ahora, consideramos oportuno delimitar nuestra concepción, y, para ello, a continuación, nos proponemos definirla:

Sea L el locutor de un discurso X Conn Y, donde X e Y representan distintos segmentos de enunciados, y, Conn. un conector en concreto, diremos que L es, en su discurso, el autor de una estrategia concesiva si L pone en escena 4 enunciadores e₁, e₂, e₃, e₄, tal que:

e₁ convoque un topos T, de la forma "P, Q";

e₂ argumente a partir de T hacia una conclusión r, o de P hacia Q;

e3 se oponga a la argumentación de T hacia r (con negación de r), o de P hacia Q (con negación de Q);

e4 acepte T pero refute la conclusión que va de T a r , o ponga en duda la validez misma de la relación entre P y Q en T.

El locutor no se identifica a e2,

El locutor se identifica a e3 y e4.

Un breve recorrido por las diferentes ocurrencias de PT conclusivo y concesivo nos ha permitido localizar distintas dinámicas tanto argumentativa como enunciativa. A partir de ellas, nos proponemos llevar a cabo, en las páginas siguientes, una descripción de las posibles actualizaciones de PT en su valor concesivo. Para ello, vamos a enfocar la cuestión según los parámetros que paso a exponer:

- planteamiento de una hipótesis provisional del funcionamiento de PT concesivo.
- análisis y clasificación de los posibles funcionamientos concesivos según el corpus obtenido en *Les Essais* de Montaigne, y, progresiva comprobación de las propiedades aludidas en la hipótesis provisional.
- hipótesis definitiva.

1.1.- Hipótesis 2: PT concesivo, provisional.

Para establecer esta hipótesis, hemos contemplado las características que nos han parecido pertinentes al funcionamiento concesivo de PT, teniendo principalmente en cuenta las otorgadas por los lingüistas a los que nos hemos referido en los capítulos anteriores.

Con la finalidad de delimitar y centrar las características, hemos considerado oportuno crear una división que es la siguiente:

- propiedades semánticas;
- propiedades distribucionales.

1.1.1.- Propiedades semánticas:

- Sintagma preposicional adverbializado con valor causal (Soutet).
- PT morfema concesivo causal.
- Conjunción con valor de *cependant*, *toutefoi*, *si* o adverbio.
- contenido de alto grado, significa *pour une si grande chose*, *pour si grand que ce soit*.
- sentido concesivo que nace del empleo de esta partícula en enunciados negativos.
- se presenta a modo rectificación.
- posibilidad de sustituirlo por *néanmoins*, *malgré cela* cuando su sentido es adversativo.

- sentido de oposición, a menudo combinado con *et*.
 - ***Mais pourtant***, locución conjuntiva indica una oposición atenuada.
 - adverbio que marca la oposición entre dos cosas que quedan ligadas, dos aspectos contradictorios de una misma cosa, sentido de oposición.
 - el segmento que comporta ***pourtant*** implica la falsedad de lo que le precede, o, una objeción de manera a poner en duda la verdad de lo que precede.
 - el segmento que lo comporta marca la extrañeza respecto del contenido anterior.
 - el segmento precedente al que contiene ***pourtant*** se presenta como antiorientado hacia el contenido que afirma el segmento que contiene ***pourtant***, en ese caso puede ser remplazado por *mais*.
 - el segmento que contiene dicha partícula es de forma interrogativa o exclamativa.
 - puede afectar sólo el contenido de un adjetivo.
 - capacidad de emplearse en diálogo.
 - el locutor rehusa una cierta conclusión por considerar la causa insuficiente.
-
- **PT refutativo**, si p y q son argumentativamente opuestos entonces admiten la permutación, empleo simétrico.
 - PT refutativo, cuando el locutor argumenta en favor de Y, en una secuencia del tipo X PT Y, PT tiene un empleo asimétrico.
 - PT refutativo, capacidad de marcar una clausura argumentativa.
 - PT con valor refutativo puede ser sustituido por *cependant o quand même* 1.
 - PT refutativo, el locutor opone directamente q a la conclusión esperada según

L después de p: p —3 -q.

- **PT de denegación**, el locutor se opone al movimiento conclusivo que va de p a q poniendo a p en duda.
- PT de denegación es incompatible con *et* y compatible con *mais*.
- puede ser parafraseado por “ tu me dis que p: j'en doute car q.
- PT de denegación tiene un uso disimétrico.
- marca una clausura argumentativa, y, descalifica p.

1.1.2.- Propiedades distribucionales:

- Posibilidad de combinarse con *mais* aunque **mais pourtant** no es considerado habitual.
- **Et pourtant**, locución conjuntiva, marca la coordinación entre dos proposiciones que opone, a la vez.
- en tanto que conjunción y situado en posición frontal marca la oposición o una relación adversativa entre dos proposiciones.
- Posibilidad de combinación con *ne* o *non* obteniendo: *ne portant* o **non pourtant**, adquiriendo así, todo el conjunto, un valor concesivo.
- Se sitúa en el interior del enunciado, y, en tanto que adverbio, intenta evitar posibles objeciones.
- PT frecuente en los sintagmas adjetivales yuxtapuestos o coordinados.
- Se puede encontrar postpuesto al enunciado, adquiere entonces un carácter

de enfatizador.

- La inversión del sujeto es excepcional después de PT.
- sentido concesivo cuando el segmento precede a la principal.

1.1.3.- Combinaciones de PT cc en el corpus:

En este apartado, vamos a plasmar las distintas combinaciones posibles, para el morfema que nos ocupa, con el fin de dar una primera clasificación, que no debe considerarse como definitiva, y poder empezar nuestro análisis. En este primer momento, nos limitaremos pues a reflejar un estado superficial, de tipo formal, de la cuestión, para, posteriormente, observar la combinación argumentativa y enunciativa de los enunciados en cuestión.

Para establecer un orden, hemos considerado conveniente llevar a cabo una primera subdivisión según la partícula se encuentre en contexto negativo o positivo, ambos los designaremos como:

PT cc cont. neg.;

PT cc cont. pos.

En el caso del contexto negativo, su delimitación no es fácil, esa es la razón por la que consideramos oportuno especificarlo un poco más: al decir contexto negativo nos referimos a las ocurrencias en las que el morfema PT se combine de la siguiente manera:

ne pas PT;

non PT;

PT ne pas.

Una vez llevada a cabo esta separación pasaremos a presentar las distintas dinámicas que son susceptibles de ponerse en funcionamiento según la combinación de PT cc con otros morfemas, tales como *mais*, *et*, *si*, pronombre relativo

A continuación, vamos a exponer, en un primer lugar, PT cc en contexto negativo puesto que numerosos lingüistas consideran que la evolución de PT conclusivo a PT concesivo halla su origen en el empleo de este morfema en contexto negativo. Condición que, como podremos comprobar, no se presenta aparentemente como indispensable, en nuestro corpus, para que PT cc pueda adquirir este valor concesivo.

1.1.3.1.- PT cc en contexto negativo:

Antes de afrontar directamente este punto en cuestión es conveniente especificar lo que entendemos por contexto negativo. Desde el punto de vista lingüístico, el término *negación* es ambiguo ya que puede remitirnos tanto a la forma del enunciado como a su sentido. Nosotros, al referirnos al contexto negativo, contemplamos tanto la negación formal caracterizada por la presencia

de un morfema de negación, en el enunciado, como la negación semántica, es decir el sentido negativo de un enunciado. Con ello queremos decir que la presencia de una negación formal en un enunciado no necesariamente implica una negación semántica, ej :

Pierre n'est-il pas un grand buveur?

Observamos que esta pregunta, que podríamos llamar retórica, debe ser interpretada como una aserción del contenido positivo que se puede parafrasear por el enunciado positivo: .

Pierre est un grand buveur.

Por otro lado añadiremos la diferencia que establecemos entre negación:

- descriptiva;
- polémica;
- metalingüística.

Ducrot llama negación **descriptiva** a una negación tal que el punto de vista positivo ya no aparece, ej.;

Il n'y a pas un nuage au ciel

Define como **polémica** la negación que interviene en el enunciado, en el interior del juego de los enunciadores. Es decir, en mi enunciado mismo construyo un enunciador, e1, que presentaría su punto de vista y creo otro, e2, enunciador que se opone a e1, ej.:

Cette boîte n'est pas vide.

El autor considera como **metalingüística** la negación en la que JE se opone a un locutor real precedente.

A- Max est Français.

B- Mais non, il est Italien.

Estas nociones a las que nos acabamos de referir las retomaremos en un análisis posterior al hablar de la influencia de la negación sobre el valor y función de PT.

Veámos ahora con qué partículas se combina PT :

a) ne pas / PT.

- a1),(:././ suj.+ne+vbe+pas+pourtant(././...,/ . (nivel lexical)

Ej.:

Quand Plutarque les compare, il ne les égale **pas pourtant** . Qui plus disertement et consciencieusement pourroit remarquer leurs differences? (Mont., L II, Chap. XXXII: "Defense de Sénèque et de Plutarque", pp. 727.

- a2) (;./.// suj.+ne+vbe+pourtant

Ej.:

[B] Et si elles se desbauchent par fois à quelque impression rude et penetrante, c'est à la verite sans mon conseil. De cette langueur

naturelle on ne doit **pourtant** tirer aucune preuve d'impuissance (car faute de soing et faute de sens, ce sont deux choses), et moins de mescognoissance et ingratitude envers ce peuple, qui employa tous les plus extremes moyens qu'il eust en ses mains à me gratifier, et avant m'avoir cogneu et apres, et fit bien plus pour moy en me redonnant ma charge qu'en me la donnant premierement. (Mont., L III, Chap.: "De la vanité", p. 1020).

b) Mais / ne pas / PT cc.

- b1) [A] **Mais+suj+ne+vbe+pas+Attr+pourtant,**

Ej.:

Quand à la guerre, qui est la plus grande et pompeuse des actions humaines, je sçaurois volontiers si nous nous en voulons servir pour argument de quelque prerogative, ou, au rebours, pour tesmoignage de nostre imbecillité et imperfection: comme de vray la science de nous entredesfaire et entretuer, de ruiner et perdre nostre propre espece, il semble qu'elle n'a pas beaucoup dequoy se faire desirer aux bestes qui ne l'on pas:

"Quand un lion a-t-il arraché la vie à un lion moins vaillant?

*Dans quelle forêt jamais un sanglier a-t-il expiré sous les défenses
d'un sanglier plus fort?"*

[A] **Mais** elles n'en sont **pas** universellement exemptes **pourtant**, tesmoin les furieuses rencontres des mouches à miel et les entreprises des princes de deux armées contraires:....(Mont., L. II, Chap.: "Apologie de Raimond Sebond", p. 473).

c) Non PT:

- c1) En posición frontal: Non PT,, que.....; mais.....

Ej.:

[A] Je ne vis jamais pere, pour teigneux ou bossé que fut son fils, qui laissast de l'avoüer. **Non pourtant** * , s'il n'est du tout enyvré de cet' affection, **qu'il** ne s'aperçoive de sa defaillance; mais tant y a qu'il est sien. (Mont., L. I, Chap.: "De l'institution des enfants", p. 145).

* Ce n'est pas que.

- c2): non PT que....., car.....; mais

Ej.:

[A] Nous avons assez de travail du mal sans nous travailler à ces regles superflues. Ce que je dis pour excuser ceux qu'on voit ordinairement se tempester aux secousses et assaux de cette maladie: car, pour moy, je l'ay passée jusques à cette heure avec un peu meilleure contenance: **non pourtant que** je me mette en peine pour maintenir cette decence exterieure, car je fay peu compte d'un tel avantage, je preste en cela au mal autant qu'il veut; mais, ou mes douleurs ne sont pas si excessives, ou j'y apporte plus de fermeté que le commun. (Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la Ressemblance des enfants aux pères, p. 762).

- c3), mais + non PT cc.....: car.....

Ej.:

Il est vray-semblable, s'il eust fait quelque chose de plus aigre

contre nous, qu'il ne l'eut pas oublié, estant bien affectionné à nostre party. Il nous estoit aspre, à la verité, mais **non pourtant** cruel ennemy: car nos gens mesmes recitent de luy cette histoire, que se promenant un jour autour de la ville de Chalcedoine, Maris, Evesque du lieu, osa bien l'appeler meschant traistre à Christ, et qu'il n'en fit autre chose, sauf luy respondre: Va, miserable, pleure la perte de tes yeux. (Mont., L. II, Chap.: "De la liberté de conscience", p. 669).

- c4)..... **Mais....., non PT.....**

Ej.:

Ils s'en venteront tant qu'il leur plaira. « *La vie des philosophes tout entière est une étude de la mort* » (Cic., *Tusc.*, I,xxx.). Mais il m'est advis que c'est bien le bout, **non pourtant** le but de la vie; c'est sa fin, son extremité, **non pourtant** son object. (Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", p. 1051).

d) PT/segmento negativo:

- d1), vbe PT+sentido nég.....

Ej.:

[C] Heraclytus qui tenoit tout estre plein d'ames et de daimons, maintenoit **pourtant** qu'on ne pouvoit aller tant avant vers la cognoissance de l'ame, qu'on y peust arriver, si profonde estre son essence. (Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", p. 543).

- d2) . **sentido neg.....vbe+PT.....**

Ej.:

[A] On m'a dict que ceux mesmes qui ne sont pas des nostres, defendent **pourtant** entre eux l'usage du nom de Dieu en leurs propos communs. Ils ne veulent pas qu'on s'en serve par une maniere d'interjection ou d'exclamation, ny pour tesmoignage, ny pour comparaison : en quoy je trouve qu'ils ont raison.(Mont. , L. I, Chap. LVI: "Des Prières", p. 323).

e)Mais (ET si)/PT/nég.:

- e1). (;)M(m)ais/PT/nég.

Ej.:

[C] En cette grande bataille de Potidée que les Grecs sous Pausanias gaignerent contre Mardonius et les Perses, les victorieux, suivant leur coustume, venants à partir entre eux la gloire de l'exploit, attribuerent à la nation Spartiate la precellence de valeur en ce combat. Les Spartiates, excellens juges de la vertu, quand ils vindrent à decider à quel particulier devoit demeurer l'honneur d'avoir le mieux faict en cette journée, trouverent qu'Aristodeme s'estoit le plus courageusement hazardé; mais **pourtant** ils ne luy en donnerent point le prix, par ce que sa vertu avoit esté incitée du desir de se purger du reproche qu'il avoit encouru au faict des Thermopyles, et d'un appetit de mourir courageusement pour garantir sa honte passée. (Mont., L. I, Chap. XXXVII: "Du jeune Caton", p. 230).

- e2). (;)M(m)ais+subj.+ne(ne pas)+vbe+PT(pas)

Ej.:

*“La victoire est toujours louable,
qu’elle soit due à la fortune ou à l’habilité.”*

(Arioste, Orlando furioso, XV, i).

disent-ils. Mais le philosophe Chrisippus n’eust pas esté de cet advis, et moy aussi peu : car il disoit que ceux qui courent à l’envy, doivent bien employer toutes leurs forces à la vitesse; mais il ne leur est **pourtant** aucunement loisible de mettre la main sur leur adversaire pour l’arrester, ny de luy tendre la jambe pour le faire cheoir. (Mont., L. I, Chap. VI: “L’Heure des parlements dangereuse”, p. 29)

f) Pr. Relativo+ PT:

- f1) Pr. Relativo+ PT+nég. sintáctica y semántica

Ej.:

Nostre poëte represente un mariage plein d’accord et de bonne convenance, auquel **pourtant** il n’y a pas beaucoup de loyauté. A il voulu dire qu’il ne soit pas impossible de se rendre aux efforts de l’amour, et ce neantmoins reserver quelque devoir envers le mariage, et qu’on le peut blesser sans le rompre tout à faict ? [C] Tel valet ferre la mule au maistre qu’il ne hayt pas pourtant. (Mont., L. III, Chap. V: “Sur des vers de Virgile”, p. 853).

- f2) Pr. Relativo+ PT+nég.sintáctica pero no semántica

Ej.:

Jaropelc, assouvy de sa vengeance et de son courroux, qui **pourtant** n'estoit pas sans titre (car Boleslaus l'avoit fort offensé et en pareille conduite), et saoul du fruict de cette trahison, venant à en considerer la laideur nue et seule, et la regarder d'une veuë saine et non plus troublée par sa passion, la print à un tel remors et contre-cueur, qu'il en fit crever les yeux et couper la langue et les parties honteuses à son executeur. (Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", p. 996.

2.2.2.2.- PT cc en contexto positivo:

a'), sjt+vbe+ PT.....

Ej. :

[B] Le dernier des freres, ils estoient quatre, Sieur de Bussaguet, et de bien loing le dernier, se soubmit seul à cet art, pour le commerce, ce croy-je, qu'il avoit avec les autres arts, car il estoit coseiller en la court de parlement, et luy succeda si mal qu'estant par apparence de plus forte complexion, il mourut **pourtant** long temps avant les autres, sauf un, le sieur de Saint Michel. (Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la Ressemblance des enfants aux pères", p. 765).

**b') (punto y seguido / punto y aparte)
Sjet+vbe+PT.....Doble locución.**

b'1) Discursivo directo.

Ej.:

[A] Et les bonnes senteurs étrangères, on a raison de les tenir pour suspectes à ceux qui s'en servent, et d'estimer qu'elles soient employées pour couvrir quelque défaut naturel de ce côté-là. D'où naissent ces rencontres des Poètes anciens : c'est puir que de sentir bon,

*"Tu ris de nous, Coracinus, parce que nous ne sentons rien;
j'aime mieux ne rien sentir que sentir bon."*

(Martial, VI, LV, 4.)

Et ailleurs

*"Posthumus, celui qui sent toujours bon, sent mauvais."
(Martial, II, XII, 4.)*

[B] J'ayme **pourtant** bien fort à estre entretenu de bonnes senteurs, et hay outre mesure les mauvaises, que je tire de plus loing que tout autre :

*"Car, Polype, j'ai un nez d'une subtilité unique
pour sentir la lourde odeur de bouc des aisselles velues,
plus subtil que celui du chien qui découvre la cachette du sanglier à
l'âcre senteur."*

(Hor., Épodes, XII, 4.)

[C] Les senteurs plus simples et naturelles me semblent plus agréables. Et touche ce soing principalement les dames. (Mont., L. I, Chap. LV: "Des senteurs", p. 314).

b'2) Discursivo directo + exortación.**Ej.:**

[B] Qui demandera à celui là : Quel interest avez vous à ce siege ? -L'interest de l'exemple, dira il, et de l'obeyssance commune du prince; je n'y pretens proffit quelconque; et de gloire, je sçay la petite part qui en peut toucher un particulier comme moy : je n'ay icy ny passion ni querelle. Voyez le **pourtant** le lendemain, tout changé, tout bouillant et rougissant de cholere en son ranc de bataille pour l'assaut : c'est la lueur de tant d'acier et le feu et tintamarre de nos canons et de nos tambours qui luy ont jetté cette nouvelle rigueur et hayne dans les veines. (Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion", p. 839)

c') Pr. rel. + PT**c'1), pr. rel.+vbe+PT.....****Ej.:**

La laideur qui revestoit une ame tres-belle en La Boitie estoit de ce predicament. Cette laideur superficielle, qui est **pourtant** tres imperieuse, est de moindre prejudice à l'estat de l'esprit et a peu de certitude en l'opinion des hommes. (Mont., L. III, Chap.: "De la phisionomie", p. 1057).

c'2), pr. rel. +PT+vbe.....**Ej. :**

Tout ce qui branle ne tombe pas. La contexture d'un si grand corps

tient à plus d'un clou. Il tient mesme par son antiquité : comme les vieux bastimens, ausquels l'aage a desrobé le pied, sans crouste et sans cyment, qui **pourtant** vivent et se soustiennent en leur propre poix,

*« Il n'est plus fixé à la terre par de solides racines;
son poids seul fait qu'il tient. »*

(Lucaïn, I, 138.)

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la Vanité", p. 960).

d') Nom/Adj+ PT

d'1)(/,.)+nom+PT.....

Ej.:

Aus Indes orientales, la chasteté y estant en singuliere recommandation, l'usage **pourtant** souffroit qu'une femme mariée se peut abandonner à qui luy presentoit un elephant; et cela avec quelque gloire d'avoir esté estimée à si haut pris. (Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", p. 868).

d'2)(,et/;/:)+nom/adj/adv+PT.

Ej.:

[B] L'humeur de Tibere est ridicule, et commune **pourtant**, qui avoit plus de soin d'estendre sa renommée à l'advenir qu'il n'avoit de se rendre estimable et agreable aux hommes de son temps. (Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfants aux pères", p. 783).

e') Conector/PT:

e'1)(./;/.) +sjt+vbe+Pt(+pausa marcada).

Ej.:

[B] Je diray un monstre, mais je le diray **pourtant** : je trouve par là, en plusieurs choses, plus d'arrest et de reigle en mes meurs qu'en mon opinion, et ma concupiscence moins desbauchée que ma raison. (Mont., L. II, Chap. XI: "De la cruauté", p. 428).

e'2)....., mais+ nom+PT.....

Ej.:

[A] Heliodorus, ce bon Evesque de Tricea, ayma mieux perdre la dignité, le profit, la devotion d'une prelatrice si venerable, que de perdre sa fille, fille qui dure encore, bien gentille, mais à l'aventure **pourtant** un peu trop curieusement et mollement goderonnée pour fille ecclesiastique et sacerdotale, et de trop amoureuse façon. (Mont., L. II, Chap. VIII: "De l'affection des pères aux enfants", p. 400).

e'3) , mais+PT+.....

Ej.:

(et ainsi d'autres pareilles introductions nouvelles et vitieuses; elles se verront incontinent esvanouyes et descriées.) Ce sont erreurs superficielles, mais **pourtant** de mauvais prognostique; et sommes advertis que le massif se desment quand nous voyons fendiller l'enduit et la crouste de nos parois. (Mont., L. I, Chap. XLIII: "Des loix somptuaires", p. 270).

e'4) Si+vbe+PT+que.....

Ej.:

Mais les souffrances vraiment essentielles et corporelles, je les goust bien vivement. Si est-ce **pour tant que**, les prevoyans autresfois d'une veuë foible, delicate et amollie par la jouyssance de cette longue et heureuse santé et repos que Dieu m'a presté la meilleure part de mon aage, je les avoy conceuës par imagination si insupportables qu'à la verité j'an avois plus de peur que je n'y ay trouvé de mal: par où j'augmente tousjours cette creance que la pluspart des facultez de nostre ame, [C] comme nous les employons, [A] troublent plus le repos de la vie qu'elles n'y servent. (Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfants aux pères", p. 760).

- e'5)Et si+ PT+.....

Ej.:

Ils sont sauvages, de mesmes que nous appellons sauvages les fruicts que nature, de soy et de son progrez ordinaire, a produicts : là où, à la verité, ce sont ceux que nous avons alterez par nostre artifice et detournez de l'ordre commun, que nous devrions appeler plutost sauvages. En ceux là sont vives et vigoureuses les vrayes, et plus utiles et naturelles vertus et proprietéz, lesquelles nous avons abastardies en ceux-cy, et les avons seulement accommodées au plaisir de nostre goust corrompu. [C] Et si **pourtant** la saveur mesme et delicatesses se treuve à nostre gout excellente, à l'envi les nostres, en divers fruits de ces contrées-là, sans culture. [A] Ce n'est pas raison que l'art gaigne le point d'honneur sur nostre grande et puissante mere nature. (Mont., L. I, Chap.: "des cannibales", p. 205).

f') Présentatif+PT.....

Ej.:

Je trouve que nos plus grands vices prennent leur ply de nostre plus tendre enfance, et que nostre principal gouvernement est entre les mains des nourrices. C'est passetemps aux meres de veoir un enfant tordre le col à un poulet, et s'esbatre à blesser un chien et un chat; et tel pere est si sot de prendre à bon augure d'une ame martiale, quand il voit son fis gourmer injurieusement un païsant ou un laquay qui ne se defend point, et à gentillesse, quand il le void affiner son compaignon par quelque malicieuse desloyauté et tromperie. Ce sont **pourtant** les vrayes semences et racines de la cruauté, de la tyrannie, de la trahyson : elles se germent là, et s'eslevent apres gaillardement, et profitent à force entre les mains de la coustume. (Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe", p. 110).

1.1.4.- Dinámicas argumentativas y enunciativas de PT cc:

Las veinticinco combinaciones distribucionales detectadas en nuestro corpus, consideramos que deben ser contempladas desde conjuntos más amplios regidos por el valor semántico que adquieren en contexto. Según esto diremos que hay dos valores fundamentales para **pourtant** en su empleo concesivo.:

- un primer valor cercano a *pour autant*;
- un segundo valor cercano a *cependant*;

Ambos valores los iremos matizando progresivamente. Estos dos valores son los más representativos y generalizados en nuestro corpus, sin embargo, no queremos dejar de citar una ocurrencia de **pourtant** sumamente interesante que será explotada más tarde, en otra reflexión: nos referimos a un sólo caso encontrado de **pourtant que** con el valor de *parce que*. Además, estudiaremos el caso de **non pourtant**, también en una doble vertiente:

- un primer valor cercano a *ce n'est pas parce que*: **non pourtant que**
- un segundo valor cercano a *pas pour autant*: **non pourtant**

A ello añadiremos el análisis de algunos casos más precisos, aunque no por ello menos habituales, como la dinámica susceptible de ser comprendida como conclusiva irónica o como concesiva de sorpresa. En cierto modo, este fenómeno ya se ha contemplado en el apartado dedicado a PT conclusivo, sin embargo pretendemos desarrollarlo de manera más detenida.

Intentaremos, en las páginas siguientes, mediante la descripción de las dinámicas tanto argumentativas como enunciativas, establecer las características y propiedades que determinan a dichos conjuntos.

OCURRENCIAS POURTANT:

1.1.4.1.- Valor pour autant:

Encontramos un empleo de **pourtant** con valor de *pour autant* en las combinaciones siguientes:

- a1
- b1

Tanto **pourtant** como *pour autant* son morfemas con valor causal en su origen que han terminado por integrarse en estrategias de tipo concesivo. La partícula *PT* adquiere el valor de *pour autant* (actual) cuando se integra en segmentos de polaridad negativa. Al decir de polaridad negativa, en este caso, debemos precisar que se trata de polaridad negativa sintáctica, es decir de un *ne pas* explícito.

Lo que se produce, en este tipo de enunciados, es que la dinámica conclusiva subyacente está fuertemente marcada de tal manera que la negación de la conclusión nos lleva a rechazar la relación conclusiva en sí misma y replantear el status de p como causa de q.

Constatamos que, en los enunciados extraídos del corpus, PT cc se presenta combinado con formas asertivas de carácter negativo, combinaciones en las que se encuentra cerca del valor de *pour autant* causal, y formas simplemente declarativas en las que, además, se encuentra cerca de

cependant.

Como regla general, diremos que en un enunciado de tipo **X, Y PT**, donde PT=*pour autant* y p y q son, simplificando al máximo, los dos contenidos semánticos de X e Y respectivamente, p es considerado como orientado hacia la conclusión q. De tal manera que el locutor de PT, si bien pone en escena un enunciador que manifiesta la posibilidad de que p es una razón para creer q, rechaza (ne pas) sacar esta conclusión que no considera suficientemente apoyada por p. De esta manera, p no es considerado causa de q. Esta relación podría parafrasearse de la manera siguiente: "Ce n'est pas parce que p qu'il faut tirer la conclusion q".

Si estableciésemos un diálogo ficticio entre los enunciadores obtendríamos lo siguiente:

- e1: p —→ q
- e2: Vous vous trompez car on a p, en effet,
- e3: mais on a nég. q.
- e4: donc de p —/—→ q

A modo de definición para el morfema PT, con valor *Pour autant*, establecemos:

Sea L el locutor de un discurso del tipo X ne pas PT Y de contenidos p y q respectivamente. Diremos que L es, en su discurso, el autor de una estrategia concesiva si L pone en escena 4 enunciadores, e1, e2, e3, e4, tal que

- e1: convoca el topos "P, Q", de donde p —→ q;

- e2: realiza el acto ligado a la actualización de +P, en p;
- e3: realiza el acto ligado a q, i.e. negación de q;
- e4: $p \text{ —/—} \neg q$, de donde P pierde su carácter de argumento suficiente para Q;

El locutor acuerda e3 y se identifica con e4, oponiéndose de esta manera a e1.

Cabría hacer una precisión importante, al referirnos al papel desempeñado por e4. Al decir que e4 se opone a e1 que argumenta de $p \text{ —/—} \neg q$, estamos plasmando una oposición pero sin especificar de que tipo pues existen distintas maneras de oponerse a esta argumentación:

- una, rechazando el derecho de operar el paso de p a q. Es decir considerando que pese a plasmar una relación tópica “+P, +Q” existente en general, en el caso que concierne al enunciado, no es tal, pues es rechazada por e4. Es el caso de PT cc en su valor de *pour autant*.
- dos, se puede también no rechazar que p sea un argumento para q, sino descalificarlo como argumento válido, presentando una argumentación que va en sentido inverso. Es el caso de PT cc en su valor de *cependant*, como podremos comprobar en páginas posteriores.

Es interesante destacar, el acto ilocutorio de refutación que se lleva a cabo en estos casos. Hemos presentado a PT cc, en su valor de *pour autant*, como haciendo intervenir un enunciador e4, con el cual se identifica el locutor, que se opone a la argumentación de p hacia q llevada a cabo por otro enunciador, e1. Vamos a analizar, con más detalle, la naturaleza de esta oposición.

El locutor L de PT cc no rechaza p, declara simplemente que no se adhiere al paso de p a q que atribuye a e1. La oposición, en estos términos, es concebida como un acto de refutación pero donde lo que se refuta es el paso de p a q. PT cc se combina con segmentos asertivos negativos.

Según lo que, hasta el momento, hemos visto como características de PT cc en su valor de *pour autant*, podemos extraer una consecuencia importante:

- Si el locutor, L, de **pourtant** rechaza el paso conclusivo de p a q, no es porque estime que no hay nexo entre p y q. L admite la existencia de ese nexo, y reconoce p, sin embargo lo que rechaza es que p sea un argumento suficiente para q. Hay que precisar que e4 destruye la argumentación que va de p a q pero solo de manera puntual.
- En términos de topoi diremos que, en un enunciado del tipo X PT Y, L atribuye al enunciador e1, el que argumenta de p hacia q, la aplicación del topos "+P, +Q", donde P y Q son propiedades. Estas propiedades se conectan, en el sentido de que se establece una orientación tal que "más se tiende hacia P, más se tiende hacia Q". P y Q son las propiedades respectivas relativas a p y q. Lo que hace L, al introducir PT en su discurso, es admitir que, en cierta medida, "tender hacia P" está ligado a "tender hacia Q" pese a que el enunciador al que se asimila rechace la suficiencia de este argumento, en este contexto preciso.

Veámos cómo se pone en funcionamiento toda esta dinámica.

1.1.4.1.1.- Análisis argumentativo y enunciativo de Pourtant/Pour autant:

Proponemos para ello el análisis del ejemplo siguiente.

Ej:

Quand Plutarque les compare, il ne les égale **pas pourtant** . Qui plus disertement et consciencieusement pourroit remarquer leurs differences? (Mont., L II, Chap. XXXII: "Defense de Sénèque et de Plutarque", pp. 727.

Las dinámicas argumentativa y enunciativa podrían concebirse según la configuración siguiente:

e1 convoca el topos "+P,+Q" que se establece como sigue "+ on conçoit quelque chose comme comparable à une autre, + on tend à penser qu'elles peuvent être identifiables"

e2 realiza el acto ligado a p, "+P";

e3 realiza el acto ligado a q, i. e.nég. q;

e4 $p \text{ —/— } q$, tal que del hecho de ser comparados no se desprende que se los iguale.

El locutor, en este caso, se identifica con e4.

La actitud del locutor no tiene duda, lo confirman además, segmentos

discursivos anteriores y posteriores que aclaran o especifican dicha orientación. Sin ir más lejos, el carácter retórico que tiene la pregunta que viene después de este enunciado es un ejemplo:

- Qui plus disertement et consciencieusement pourroit remarquer leurs differences?

Pregunta que viene a apoyar toda una argumentación anterior que va en el sentido de la equanimidad de Plutarco y de su pretensión de comparar pero no por ello igualar.

En efecto, si nos remontamos unas líneas en el texto tenemos:

- Il y a encore en ce mesme lieu un' autre accusation qui me pique pour Plutarque, où il dit qu'il a bien assorty de bonne foy les Romains et les Grecz, tesmoïn, dit-il, Demostenes et Cicero, Caton et Aristides, Sylla et Lisander, Marcellus et Pelopidas, Pompeius et Agesilaus; estimant qu'il a favorisé les Grecz de leur avoir donné des compaignons si dispareils. C'est justement attaquer ce que Plutarque a de plus excellent et louable: car en ces comparaisons (qui est la piece plus admirable de ses œuvres et en laquelle, à mon advis, il s'est autant pleu), la fidelité et syncerité de ses jugemens égale leur profondeur et leur pois. C'est un philosophe qui nous apprend la vertu. Voyons si nous le pourrons garentir de ce reproche de prevarication et fauceté. (Mont., L. II, Chap. XXXII: "Défense de Sénèque et de Plutarque", p. 726.

Por un lado, percibimos una tendencia que legitima el topos "+P, +Q", al poner en relación comparar e igualar; por otro, el hecho de la comparación llevada a cabo por Plutarco; también encontraríamos la inferencia desencadenada por los acusadores de Plutarco en virtud de esa tendencia

generalizada; y, en un último lugar, el punto de vista que defiende a Plutarco. Estos cuatro elementos se entrelazan e inciden en el enunciado a través de los cuatro enunciadores puestos en juego, e1, e2, e3, e4 respectivamente constituyendo la argumentación subyacente del enunciado en cuestión.

Esta combinación la obtenemos por la dinámica que introduce la presencia de PT en el enunciado, en su actualización de **pour autant** como podemos comprobar a continuación:

- Ej. : Quand Plutarque les compare, il **ne** les égale **pas** **pourtant** .

pour autant

? cependant

Qui plus disertement et consciencieusement pourroit remarquer leurs differences? (Mont., L II, Chap. XXXII: "Defense de Sénèque et de Plutarque", pp. 727.

La estrategia concesiva se traza desde el momento en que el topos se presenta como vigente, en un primer momento, aunque en varios movimientos argumentativos se rechace, progresivamente, la posibilidad de una inferencia tal que cabría el decir:

En effet, Plutarque les compare, il ne les égale pas pour autant.

o bien

Bien que Plutarque les compare, il ne les égale pas pour autant.

Obsérvese cómo, en el enunciado, hemos intentado la substitución de PT

por *pour autant* y *cependant*, morfema este último susceptible de representar otro posible matiz de *pourtant*, en otro tipo de contexto que analizaremos posteriormente. El enunciado parece admitir mejor el morfema *pour autant* que *cependant* y esto se debe a todas las características de las que hemos hablado anteriormente.

Sin embargo, me gustaría añadir un rasgo más y es el carácter retrospectivo de *pour autant*, respecto de un rasgo prospectivo que presenta *cependant*. En este carácter retrospectivo se percibe una cierta voluntad por parte del locutor de romper, una posible conclusión establecida a priori, y, no sólo de romper sino también de zanzar. Sin duda, esto está motivado por la capacidad anafórica del morfema. Pensemos en un posible encadenamiento con "Pourquoi":

- 1) - Quand Plutarque les compare il ne les égale pas pour autant.
- ?Mais pourquoi?
- 2) - Quand Plutarque les compare il ne les égale pas cependant.
-Mais pourquoi?

En el primer caso la respuesta está ya contenida en el propio enunciado puesto que si $p \text{ —/—} 3 \text{ } q$, no cabe la pregunta porqué neg. p.

En el segundo caso la pregunta sí es lícita pues el enunciado sólo nos dice que "no los iguala" pero no nos dice porqué "no los iguala".

En realidad, se presenta como la negación de un proceso conclusivo a modo de *pas pour cela, pas pour cette raison*. El locutor se entromete, a través del cuarto enunciador, de manera explícita mostrando su punto de vista, condenando su punto de vista, defendiendo lo que desde el principio del

ensayo a hecho suyo, esto es la defensa de Plutarco. Prueba de ello el propio título del ensayo; “Défense de Sénèque et de Plutarque”, así como el carácter asertivo que caracteriza este tipo de enunciados:

En este mismo estado se encuentran todas las otras combinaciones, que hemos citado anteriormente, cuya dinámica tanto argumentativa como enunciativa se entablan de la misma manera que las del ejemplo estudiado.

Convendría, no obstante, señalar la posibilidad de tiene PT (pour autant) de combinarse con *mais*, como en el ejemplo siguiente:

Ej.:

Quand à la guerre, qui est la plus grande et pompeuse des actions humaines, je sçaurois volontiers si nous nous en voulons servir pour argument de quelque prerogative, ou, au rebours, pour tesmoignage de nostre imbecillité et imperfection: comme de vray la science de nous entredesfaire et entretuer, de ruiner et perdre nostre propre espece, il semble qu'elle n'a pas beaucoup dequoy se faire desirer aux bestes qui ne l'on pas:

“Quand un lion a-t-il arraché la vie à un lion moins vaillant?

*Dans quelle forêt jamais un sanglier a-t-il expiré sous les défenses
d'un sanglier plus fort?”*

[A] **Mais** elles n'en sont **pas** universellement exemptes **pourtant**, tesmoin les furieuses rencontres des mouches à miel et les entreprises des princes de deux armées contraires:.....(Mont., L. II, Chap.: “Apologie de Raimond Sebond”, p. 473).

1.1.4.2.- Síntesis de *Pourtant/Pour autant*:

Un breve recorrido por las particularidades que presenta el morfema PT en su valor de *pour autant* nos permite manifestar las apreciaciones siguientes:

- El locutor, L, de un enunciado X PT Y, presenta a través de una escena enunciativa marcada por un tipo preciso de dinámica argumentativa, las peculiaridades siguientes:
- presuposición de un topos del tipo "P, Q", a partir de p,q;
- el componente descrito en p o ligado a p no entraña la realización del descrito en q;
- se comprueba una oposición, en términos de argumentación y de polifonía, hacia un enunciador que, apoyándose en que "P", como regla general, "P" como causa de "Q", argumentando así de p hacia q;
- se rompe la relación que podría establecerse entre P y Q.

De esta relación se desprende una primera observación y es que L a través de *ez* opone nég. q a la conclusión, q, esperada después de p, por un proceso de negación. Y, en esta relación, hay que precisar que q no está propuesto por L como un argumento para una conclusión r opuesta a la que el enunciador de p, puesto en escena también por L, pudiese extraer de p. Lo que se produce es que la negación incide no sólo en el contenido de q sino también en el acto conclusivo ligado a q. De ahí el carácter retrospectivo y de clausura conclusiva que puede ser percibido.

En este empleo de oposición, diremos que PT desencadena un acto de

refutación, mediante el cual se ponen en escena dos enunciadores tal que uno sacaría de p la conclusión q, con el apoyo de un topos vigente trazado sobre una relación de tipo causal generalmente admitida, movimiento argumentativo al que se opondría el otro enunciador, negando el paso de p a q. De ahí que decidamos llamarle **PT concesivo refutativo**.

Conviene insistir en el carácter de refutación introducido por una modalidad asertiva negativa.

En este tipo de enunciados también sería viable la substitución por *cependant* pese a ser más indicado, por la dinámica que desencadena, la de *pour autant*. Como hemos precisado anteriormente, el enunciado al sustituir PT por *cependant* adquiere otro matiz.

1.1.4.3.- Valor *cependant*:

Combinaciones posibles ligadas a un cierto tipo de negación sintáctica: ne....pas; ne.....point; ne.....jamais;

- a2
- d1
- e1
- e2
- f1
- f2

Combinaciones posibles ligadas a un cierto tipo de antonimia: bouleversé/remis en état; paternel/juste; être content/pleurer; dissemblable/s'associer.

- d2
- a'
- c'1
- c'2 no argumento válido
- d'1 no suficiente el argumento
- d'2
- e'1
- e'2
- e'3
- e'5

Combinaciones posibles referidas a la negación de una posible conclusión extraída del topos.

- b'1 apoya la tesis la incitación a comprobarlo `
- b'2
- f'

Hasta ahora nos hemos referido a un posible funcionamiento de PT cc que aceptaría la sustitución por el morfema *pour autant* principalmente. Hemos

observado el carácter de polaridad negativa bajo el que se halla ubicado. Este no es el caso del conjunto de enunciados que a continuación analizaremos donde la sustitución por *pour autant* es imposible favoreciendo, por el contrario, la posibilidad de *cependant*.

Analizaremos, en un principio, únicamente el enunciado que contiene PT sin combinarse con ninguna otra partícula. Con esto pretendemos aprehender, de manera más precisa, la dinámica que genera en el enunciado el empleo de PT.

Una primera clasificación, en el seno mismo del funcionamiento de PT con valor de *cependant* se hace, sin embargo, necesaria. En un primer momento, haremos referencia a un *pourtant/cependant* interno al topos y a un *pourtant/cependant* externo al topos. En un segundo momento, presentaremos cómo se construye una estrategia concesiva, señalando dos tipos de dinámicas que pasaremos a determinar minuciosamente a continuación.

En lo que concierne a este último punto, diremos que se produce, en una de las dinámicas argumentativas posibles, una configuración más compleja que en la otra. Más compleja pues se articula en torno a dos nexos, y, por lo tanto la oposición se traza en paralelo, pero manejando unos mismos contenidos argumentativos. De tal manera que se replantea la viabilidad del argumento desde una doble óptica. Por el contrario, la otra dinámica posible, que llamaremos simple, presenta la misma configuración enunciativa de base que la hemos analizado anteriormente al referirnos a PT, en su valor de *pour autant*,

hecha abstracción de la negación cuya repercusión estudiaremos después. En este caso, habíamos dicho que la oposición se apreciaba a través de la refutación de la conclusión. Veamos, en este tipo de contexto cómo se realiza la estrategia concesiva.

Los dos enunciados siguientes serán considerados nuestros principales ejemplos tipo para desarrollar el análisis.

Dinámica simple:

Ej. d2:

[A] On m'a dict que ceux mesmes qui ne sont pas des nostres*, defendent **pourtant** entre eux l'usage du nom de Dieu en leurs propos communs. Ils ne veulent pas qu'on s'en serve par une maniere d'interjection ou d'exclamation, ny pour tesmoignage, ny pour comparaison : en quoy je trouve qu'ils ont raison. (Mont. , L. I, Chap. LVI: "Des Prières", p. 323).

* Se refiere a los protestantes.

Dinámica compleja:

Ej. e1:

[C] En cette grande bataille de Potidée que les Grecs sous Pausanias gaignerent contre Mardonius et les Perses, les victorieux, suivant leur coustume, venants à partir entre eux la gloire de l'exploit, attribuerent à la nation Spartiate la precellence de valeur en ce combat. Les Spartiates, excellens juges de la vertu, quand ils vindrent à decider à quel particulier devoit demeurer l'honneur d'avoir le

mieux faict en cette journée, trouverent qu'Aristodeme s'estoit le plus courageusement hazardé; mais **pourtant** ils ne luy en donnerent point le prix, par ce que sa vertu avoit esté incitée du desir de se purger du reproche qu'il avoit encouru au faict des Thermopyles, et d'un appetit de mourir courageusement pour garantir sa honte passée. (Mont., L. I, Chap. XXXVII: "Du jeune Caton", p. 230).

Tenemos que señalar que la dinámica compleja no necesariamente se establece por el uso de **pourtant/cependant** sino y sobre todo por la combinación de éste con otros morfemas tales como:

- pronombre relativo: qui, auquel, duquel, laquelle;
- conectores: mais, si, et si;
- presentativo: c'est.....

1.1.4.3.1.- Análisis argumentativo y enunciativo de Pourtant/cependant en su dinámica simple:

Dos son las combinaciones posibles que ilustran este apartado. Corresponden a d2 y b'1. d2 viene dado por una sólo locución mientras que b'1 se presenta desde una doble locución. La diferencia estriba en que en el primer caso la concesión se construye en el seno mismo del topos mientras que en el segundo caso se marca a partir de un topos establecido. Se presenta a modo de concesión interna al topos y concesión externa al topos respectivamente. La dinámica pues sufre alguna alteración que intentaremos plasmar después de habernos referido a nuestro ejemplo d2.

Observemos como la conmutación por *cependant* es posible:

Ej. d2:

[A] On m'a dict que ceux mesmes qui ne sont pas des nostres, defendent **pourtant** entre eux l'usage du nom de Dieu en leurs **cependant** propos communs. Ils ne veulent pas qu'on s'en serve par une maniere d'interjection ou d'exclamation, ny pour tesmoignage, ny pour comparaison : en quoy je trouve qu'ils ont raison. (Mont. , L. I, Chap. LVI: "Des Prières", p. 323).

El locutor de este enunciado argumenta y pone en escena cuatro enunciadores tal que el enunciado se traza a partir de un topos en el que "la pertenencia a un grupo favorece la defensa de los intereses del mismo". A partir de este topos podemos establecer las dos formas tópicas siguientes:

FT1 "+on appartient a un groupe, +on défend les intérêts de ce groupe",

y su recíproca:

FT2 "-on appartient a un groupe, -on défend les intérêts de ce groupe".

En este caso, el primer enunciador puesto en juego por el locutor selecciona una FT tal que:

e1 convoca la FT "-on appartient a un groupe, -on défend les intérêts de ce groupe";

e2 los protestantes no pertenecen a nuestro grupo (no son de los nuestros);

e3 concluye los protestantes tienden a no defender nuestros intereses (el

nombre de Dios);

e4 los protestantes defienden el nombre de Dios.

El locutor se asimila a e1 y se distancia de e4. Se produce un cierto efecto de duda, ante esta observación, que se pone en evidencia con el segmento “on m'a dit”. Se genera de esta manera un discurso en otro discurso, dicho con otras palabras “un discours rapporté”. Técnica, evidentemente, que le permite al locutor no tomar parte directa respecto de la enunciación.

Describiremos este **pourtant** de la manera siguiente:

El locutor de X PT Y pone en escena 4 enunciadores tales que:

e1 es responsable de convocar una forma tópica dada, “-P, -Q”;

e2 es responsable del acto ligada a la forma del antecedente, “-P”, en p;

e3 argumenta del antecedente, - p, hacia el consecuente, - q;

e4 lleva a cabo el acto ligado a q, mediante una actitud declarativa, q : $-(-Q) = Q$.

El locutor toma cierto distanciamiento de e4, por un efecto de sorpresa, de extrañeza.

Podemos ver una clara diferencia, en lo que a la actitud del locutor concierne. En este tipo de enunciados, de carácter declarativo, el locutor no toma expresa actitud respecto de su identificación, es una actitud aséptica, mientras que, en los enunciados de carácter asertivo negativo, el locutor toma

una posición precisa. De este modo, en el enunciado con PT/cependant, el locutor, a través del enunciador, no hace más que presentar, describir una situación, situación que replantea la relación tópica, mientras que, los enunciados de PT/pour autant, el locutor, a través del enunciador al que se asimila, interviene directamente respecto de la conclusión anterior, negándola. Por lo tanto, conviene hacer una diferencia entre el PT que da paso a una negación y el que no genera una negación.

Este funcionamiento que acabamos de precisar encubre una dinámica polilocutiva bajo una polifonía enunciativa. Este mismo fenómeno se da en otras ocurrencias de PT que mantienen la misma dinámica, de puesta en duda del argumento, como válido para tal conclusión. En el caso que vamos a contemplar ahora, PT conecta contenidos pertenecientes a dos locuciones explícitamente establecidas, en “discours direct” por lo que pierde ese rasgo sorpresivo y dubitativo, a instancias de la manifestación del punto de vista del enunciador al cual se asimila el locutor, y, que presenta como divergente respecto de una conclusión anterior.

Ej. b'1:

[A] Et les bonnes senteurs estrangieres, on a raison de les tenir pour suspectes à ceux qui s'en servent, et d'estimer qu'elles soyent employées pour couvrir quelque défaut naturel de ce costé-là. D'où naissent ces rencontres des Poëtes anciens : c'est puir que de sentir bon,

*“Tu ris de nous, Coracinus, parce que nous ne sentons rien;
j'aime mieux ne rien sentir que sentir bon.”*

(*Martial, VI, LV, 4.*)

Et ailleurs

“Posthumus, celui qui sent toujours bon, sent mauvais.”

(*Martial, II, XII, 4.*)

[B] J’aime **pourtant** bien fort à estre entretenu de bonnes senteurs, et

cependant

hay outre mesure les mauvaises, que je tire de plus loing que tout autre :

*“Car, Polype, j’ai un nez d’une subtilité unique
pour sentir la lourde odeur de bouc des aisselles velues,
plus subtil que celui du chien qui découvre la cachette du sanglier à
l’âcre senteur.”*

(*Hor., Épodes, XII, 4.*)

[C] Les senteurs plus simples et naturelles me semblent plus agréables. Et touche ce soing principalement les dames. (Mont., L. I, Chap. LV: “Des senteurs”, p. 314).

Según este segmento discursivo, PT permite la conexión semántica entre dos orientaciones argumentativamente opuestas. Es decir, por un lado una orientación hacia una opinión “en contra del buen olor”, y, por otro la que estaría “a favor del buen olor”. Obteniendo la configuración siguiente:

Para el primer segmento “en contra del buen olor”:

e₁ convoca la FT “+se huele bien, +se huele mal”

e₂ concluye, por esta razón, no me gusta el buen olor.

En función del segundo segmento obtenemos:

e’₁ convoca la forma tópica “+alguien huele bien, -mal huele”

e’₂ concluye, por esta razón, me gusta el buen olor.

El locutor se identifica, en cierto modo, con e'2 poniendo en duda la validez de e1.

Y decimos en cierto modo ya que la identificación no es total; no hay más que recordar que el locutor nos remite a otros dos locutores sobre los que construye su argumentación: Marcial y Epodes.

En realidad, la explicitación e identificación, del locutor a través de sus enunciadores, se hace más notoria en función de:

- la relación causal que el enunciado presupone.
- que intervenga una negación en el segmento en el que PT está presente, pues, la negación presupone una conclusión afirmativa anterior, ejemplo d1.
- que el segmento en el que se sitúa PT, esté introducido por algún tipo de nexo del tipo pronombre relativo. Damos a continuación un ejemplo que ilustra tal reflexión:

Ej. f2:

Jaropelc, assouvvy de sa vengeance et de son courroux, qui **pourtant** n'estoit pas sans titre (car Boleslaus l'avoit fort offensé et **cependant** en pareille conduite), et saoul du fruict de cette trahison, venant à en considerer la laideur nue et seule, et la regarder d'une veuë saine et non plus troublée par sa passion, la print à un tel remors et contre-cœur, qu'il en fit crever les yeux et couper la langue et les parties honteuses à son executeur. (Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste", p. 797).

En realidad, el segmento “qui *pourtant* n’etoit pas sans titre” viene a especificar el punto de vista de un enunciador al que se identifica el locutor, hecho que se termina de poner de manifiesto por “(car Boleslaus l’avoit fort offencé et en pareille conduite)”. Todo este segmento podría ser eliminado, el enunciado seguiría manteniendo un mismo contenido descriptivo, informativo, sin embargo se modificaría notablemente su argumentación. El locutor se identifica con e4, y, mediante esta identificación orienta su discurso de apoyo hacia Jaropelc.

En este tipo de enunciados, podríamos ver dos niveles superpuestos, donde, la enunciación del narrador se superpone a la enunciación del autor, ambas funciones imbricadas en la figura del locutor que los recrea en su juego polifónico. Este punto lo trataremos de manera más detallada en el capítulo sobre la discursividad.

1.1.4.3.2.- Análisis argumentativo y enunciativo de PT en su dinámica compleja:

Hemos decidido llamar dinámica compleja a aquella que combina PT con otro conector, que, en general es *mais*.

Ej. e1:

[C] En cette grande bataille de Potidée que les Grecs sous Pausanias gaignerent contre Mardonius et les Perses, les victorieux, suivant leur coustume, venants à partir entre eux la gloire de l’exploit,

attribuerent à la nation Spartiate la precellence de valeur en ce combat. Les Spartiates, excellens juges de la vertu, quand ils vindrent à decider à quel particulier devoit demeurer l'honneur d'avoir le mieux faict en cette journée, trouverent qu'Aristodeme s'estoit le plus courageusement hazardé; mais **pourtant** ils ne luy en donnerent point le prix, par ce que sa vertu avoit esté incitée du desir de se purger du reproche qu'il avoit encouru au faict des Thermopyles, et d'un appetit de mourir courageusement pour garantir sa honte passée. (Mont., L. I, Chap. XXXVII: "Du jeune Caton", p. 230).

e1: convoca el topos "el esfuerzo está siempre recompensado" de donde se obtiene la FT "+on s'efforce, +obtient une recompense",

e2: Aristodemo se ha esforzado,

e3: Aristodemo debe obtener una recompensa,

e4: Aristodemo no obtiene recompensa,

e5: Si p — 3 Q ¿por qué tenemos - Q?.

El locutor se identifica a e1 y e2.

Según esta dinámica, el argumento mismo no es válido puesto que a pesar de cumplirlo no desencadena la conclusión que, a partir de él, se debería dar. Se podría parafrasear de la siguiente manera, a partir de esta pregunta:

A- Pourquoi Aristodeme n'a pas reçu le prix, étant donné qu'il a été déclaré le plus courageux?

B- On n'a pas donné le prix à Aristodeme puisque, même s'il a été déclaré le plus courageux, son courage n'a pas été vertueux (=son courage était poussé par un méchant désir). enunciado que podríamos poner en boca de los Espartanos.

A- Donc, vous n'avez pas donné le prix à Aristodeme car, bien qu'il ait été courageux, il n'a pas été vertueux.

“être courageux” sería, en condiciones generales, un argumento suficiente para ser premiado, de ahí la razón del empleo del morfema PT, **pero (mais)**, no es condición suficiente para los Espartanos, “excellens juges de la vertu”, que consideran que la valentía de Aristodemo no era altruista, y, por lo tanto, el coraje pierde su carácter de virtud.

Como podemos observar la configuración argumentativa se vuelve, en cierto modo, más complicada puesto que la combinación de *mais* y *pourtant* desencadena una mayor complejidad enunciativa. Así, mientras que por un lado, un argumento, “le courage”, se considera razón suficiente para una conclusión, por otro, el mismo argumento “le courage” se presenta como insuficiente para esa conclusión por existir otro de fuerza superior “le courage dans son degré de vertu”.

1.1.4.4.- Síntesis de Pourtant/Cependant:

Hemos comprobado como PT, en su empleo concesivo con valor de cependant, es susceptible de comportar distintos matices entre los que tenemos que extraer tres principales:

1.- NEG + PT, carácter polémico.

Se puede percibir un matiz polémico al intervenir la negación en el proceso argumentativo/deductivo, afectando la conclusión.

2.- PT + nég., carácter sorpresa

a) contexto / orientación negativo: PT + PT, relativa al topos:

puede ser asociado a un matiz de sorpresa ante una realidad non q, no esperada a partir de p. Es decir, de $p \longrightarrow q$, según el enunciador con el que se identifica L, y, sin embargo, tenemos non q, lo que provoca un efecto de sorpresa ante tal coyuntura donde coexisten q y non q.

El locutor se distancia del enunciador de non q sembrando una cierta duda. Negación polémica. Se actualiza en su relación al topos.

b) Contexto / orientación positivo: PT + pos., relativa a la forma intrínseca:

Incide en la orientación ligada a p. Según un topos "P, Q" donde, en general, más se tiende hacia P más se tiende hacia Q. El empleo de PT suscita la presuposición de "+,+" y sin embargo hay la relación "+,-" o viceversa. En este caso, también se produce un efecto de sorpresa, pero diferente del anterior ya

que, en ningún momento, pone en duda a otro enunciador pues el locutor acuerda “+,+” y se identifica con el que comprueba “+.-” PT es simétrico y no contiene negación.

3.- PT en contexto positivo, carácter irónico:

Se sitúa de manera bastante marcada en los enunciados cuya conclusión, r, se presenta como externa al topos. La ironía se genera entonces, entre el enunciador al que se asimila L, y, el supuesto enunciador que concluiría r a partir del topos. PT, inserto en un contexto positivo, disfraza su distanciamiento, respecto del otro enunciador. En efecto, no se presenta como negando la conclusión, en ocasiones incluso PT puede ser considerado como conclusivo si adoptamos el punto de vista de uno de los enunciadores puestos en juego por L y del que L se distancia. Este proceso irónico se acentúa cuando interviene el operador *neque* que enfatiza el carácter absurdo de la conclusión y el efecto conclusivo queda anulado.

Ej. :

[C] En Thrace le Roy estoit distingué de son peuple d'une plaisante manière, et bien r'encherie. Il avoit une religion à part, un Dieu tout à luy qu'il n'appartenoit à ses subjects d'adorer : c'estoit Mercure; et luy dédaignoit les leurs, Mars, Bacchus, Diane.

Ce ne sont **pourtant** que peintures, qui ne font aucune dissemblance essentielle.

([A] Car, comme) (Mont., L. I, Chap. XLII: “De l'inegalité qui est entre nous”, p. 261).

1.1.4.5.- Valor de *parce que*:

Non pourtant adquiere, en nuestro corpus, distintos empleos que a continuación pretendemos aprehender de muy cerca.

Un primer empleo, muy interesante por la dinámica que presenta, podría ser denominado como **Non pourtant que de refutación fuerte** susceptible de ser conmutado por *Ce n'est pas parce que....mais*. Podemos observar que lo que está negado con rotundidad es el argumento que favorecería la conclusión, opuesta a la que en el segmento en cuestión está asertada. Por lo tanto, el enunciador que hace suya la conclusión asertada, niega un posible argumento defendido por otro enunciador. (Ejemplos c1 y c2). Añadiremos a este empleo la única ocurrencia encontrada en el corpus y que corresponde a un **pour tant que** en contexto interrogativo, y que presenta el mismo funcionamiento argumentativo que **non pourtant que**.

Ej. e'4:

Mais les souffrances vraiment essentielles et corporelles, je les gousté bien vivement. Si est-ce **pour tant que**, les prevoyans autresfois d'une veuë foible, delicate et amollie par la jouyssance de cette longue et heureuse santé et repos que Dieu m'a presté la meilleure part de mon aage, je les avoy conceuës par imagination si insupportables qu'à la verité j'an avois plus de peur que je n'y ay trouvé de mal : par où j'augmente tousjours cette creance que la pluspart des facultez de nostre ame, [C] comme nous les employons, [A] troublent plus le repos de la vie qu'elles n'y servent. (Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", p. 760).

Un segundo empleo consiste en un proceso de refutación, parecido al que ya nos hemos encontrado al hablar de **pourtant** en su valor de *pour autant*. Como podremos apreciar en un análisis posterior, lo que se niega, en este caso, es la relación causal (x, **non pourtant** y= il est x, en effet, mais ce n'est pas parce qu'il est x que l'on peut en conclure qu'il est y, il est +, en effet, mais pas por autant y) (Ejemplos c3 y c4)

1.1.4.5.1.- Análisis argumentativo y enunciativo de **Non pourtant/ Ce n'est pas parce que.....mais :**

El ejemplo que citamos a continuación va a ser objeto de nuestro análisis, con él pretendemos ilustrar esta dinámica.

Ej. c1:

[A] Je ne vis jamais pere, pour teigneux ou bossé que fut son fils, qui laissast de l'avoüer. **Non pourtant ***, s'il n'est du tout enyvré **Ce n'est pas parce que**.(mais parce qu'il) de cet' affection, qu'il ne s'aperçoive de sa defaillance; mais tant y a qu'il est sien. (Mont., L. I, Chap.: "De l'institution des enfants", p. 145).
* Ce n'est pas que.

En este enunciado el empleo de "jamais" presupone ya la existencia de un "parfois", de tal manera que se puede concebir un interlocutor según el cual cabría concebir una argumentación del tipo:

e1 convoca la FT contraria del topos, según la cual "el tener defectos" es

considerado desfavorable para “el reconocimiento o identificación de alguien”, tal que “+un padre ve defectos en su hijo, -tiende a reconocerle como hijo”.

e2 concluye a partir de esta FT, “A veces un padre no reconoce a su hijo por ser defectuoso”. (Este pensamiento, en la época en la que se sitúa el texto, estaba al orden del día, pensemos sobre todo en las familias de alta alcurnia para las cuales un hijo que no fuese normal era un deshonor).

e3 esta conclusión es falsa, nunca he visto eso.

e4 la prueba es que “+padre, + reconoce a su hijo”.

e5 por la relación **donc** que liga ambos elementos.

El locutor se asimila a e4 y se identifica a e3.

Este enunciado si tuviésemos que traducirlo al español; obtendríamos:

Nunca he visto a un padre que, por muy tiñoso y iorabado que fuese su hijo, dejase de confesarlo. No porque no perciba su deficiencia, salvo que esté muy embriagado por este sentimiento, sino, simplemente, porque es suyo.

En español, se puede observar claramente este primer proceso de negación de un argumento, **x**, mediante **no porque**, y este segundo proceso que presenta un argumento, **y**, cuya validez de pone de manifiesto por el empleo de **sino**. (Para una información suplementaria sobre la diferencia en *mais* entre *pero* y *sino* me remito al artículo de J.-Cl. ANSCOMBRE y O. DUCROT, “Deux Mais en français”, *Lingua*, nº 43, 1977, pp. 23-40).

Según lo que acabamos de decir, podríamos hablar de un proceso de negación en el que **Non pourtant** se convierte en un **conector de negación** de la causa directamente. Permanece en él, su carácter originario, causal, contenido en el conector **pourtant** en sí mismo. Recuperamos así, el uso del que hemos hablado en nuestros apartados sobre la conclusividad cuando nos referíamos al empleo de PT en su relación causa/consecuencia (PT consecutivo).

Veamos cómo se configura este enunciado:

Si admitimos:

p como "s'apercevoir de la defaillance d'un fils",

q como "reconnaître son fils",

p' como "il est son fils", y,

A y B como dos interlocutores.

Podemos decir que el enunciado, en su dinámica profunda, plantea la configuración siguiente.

A: - convoca el Topos "P,Q", a partir de p y q.

- donc p ——— 3 non q

B: - no estoy de acuerdo,

- (car) nunca he visto non q, es decir non (non q)

- non (non q) = q, de donde p ——— 3 q

- si p ——— 3 non q (según A) y

p ——— 3 q (según B, con el que se identifica "Je")

- A no puede deducir que non p ——— 3 q

- p no es argumento válido para q, el argumento para q es p'
- por lo tanto no de ésta causa, p, se puede sacar esta consecuencia, q.

El locutor establece un diálogo con el interlocutor, y se genera una red enunciativa compleja, paralela y superpuesta a modo de diálogo a partir de presuposiciones y deducciones subyacentes que el locutor atribuye a su interlocutor. PT, en este complejo entramado, toma parte directa en la organización y, sobre todo, en la conexión argumentativa, conectando ambas locuciones implícitas.

El locutor, de esta manera, construye un topos, según el cual el “hecho de reconocer siempre a un hijo como tal estaría ligado al hecho de ser padre” y no “al hecho de no darse cuenta de los defectos del hijo”. Por lo tanto, el topos puesto en funcionamiento difiere de otro posible, vigente para toda una posible comunidad que promulgaría “el que un hijo tenga defectos” es un argumento desfavorable para “su reconocimiento”, tal que “+un padre ve defectos en su hijo, -tiende a reconocerle como hijo”, y, a partir de este topos la conclusión “a veces un padre no reconoce a un hijo como suyo” (por vergüenza).

Como ya mencionamos anteriormente, hemos incluido en este apartado la única ocurrencia que hemos encontrado de un **pour tant que**, y, sin duda, se preguntarán porqué asimilarle a un **non pourtant que**, estando uno negado y el otro no. Pues bien, hay que decir que, en numerosas ocasiones, negación e interrogación se convierten en modalidades cercanas, como es el caso que nos ocupa. En especial, se da este tipo de fenómenos cuando el enunciador que

lleva a cabo el acto de negación se asimila al locutor, rebatiendo así un posible argumento aludido por el interlocutor que, a través de otro enunciador, argumentaría en contra de la conclusión presentada por otro enunciador al que también se asimila el locutor. Este, en realidad es el proceso que acabamos de observar en el enunciado objeto de nuestro anterior análisis. A su vez, bajo la modalidad interrogativa que nos concierne, y que llamaremos retórica, se produce este mismo juego, es decir el locutor a la vez que presupone un enunciador que formularía una primera pregunta donde pone en duda la conclusión presentada por un enunciador al que se asimila el locutor, crea otro enunciador, que en / y por la interrogación misma, contesta. Observemos el ejemplo:

Ej. e'4:

Mais les souffrances vraiment essentielles et corporelles, je les gouste bien vivvement. Si est-ce pour tant que, les prevoyans autresfois

N'est-ce pas parce que,que.

d'une veuë foible, delicate et amollie par la jouyssance de cette longue et heureuse santé et repos que Dieu m'a presté la meilleure part de mon aage, je les avoy conceuës par imagination si insupportables qu'à la verité j'an avois plus de peur que je n'y ay trouvé de mal: par où j'augmente tousjours cette creance que la pluspart des facultez de nostre ame, [C] comme nous les employons, [A] troublent plus le repos de la vie qu'elles n'y servent. (Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfants aux pères", p. 760).

Si tuviésemos que traducir podríamos hacerlo de la siguiente manera:

“No será porque,, las había concebido en mi imaginación tan insoportables que, en verdad, tenía más miedo que dolor en ellos he hallado”.

Como podemos apreciar encontramos de nuevo el mismo giro posible en español: No es porque, sino porque...../ No será porque, que?

Volveremos más tarde sobre la importancia de esta pregunta retórica hacia un supuesto argumentador contra...., y sobre este acto de negación hacia un virtual argumentador contra..... Esta idea la recuperaremos al hablar de la combinación de PT con el presentativo.

1.1.4.5.2.- Análisis argumentativo y enunciativo de non pourtant/ pas pour autant:

Para llevar a cabo el análisis de este tipo de enunciados partimos del ejemplo siguiente:

Ej. c3:

Il est vray-semblable, s'il eust fait quelque chose de plus aigre contre nous, qu'il ne l'eut pas oublié, étant bien affectionné à nostre party. Il nous estoit aspre, à la verité, mais **non pourtant**

pas pour autant

pas pour cela

cependant il n'était pas

cruel ennemy: car nos gens mesmes recitent de luy cette histoire, que se promenant un jour autour de la ville de Chalcedoine, Maris,

Evesque du lieu, osa bien l'appeler meschant traistre à Christ, et qu'il n'en fit autre chose, sauf luy respondre: Va, miserable, pleure la perte de tes yeux. (Mont., L. II, Chap.: "De la liberté de conscience", p. 669).

Veámos cómo se traza la configuración concesiva en este enunciado, descripción cuya dinámica de base la recuperamos para los otros casos en los que **non pourtant** pueda ser sustituido por *pas pour autant*, *pas pour cela*, *cependant ne pas*.

El locutor de este enunciado pone en escena cinco enunciadores (el hecho de tener, en esta configuración, cinco enunciadores se debe a la presencia en el enunciado de dos morfemas: *mais* y **non pourtant**.), tal que:

- e1: convoca un topos ligado a la antipatía según el cual se concebiría "ser antipático" como un factor favorable para ser "enemigo cruel";
- e2: llevaría a cabo el acto ligado a p, en el que aserta que el Emperador Julián llamado El Apóstata es considerado antipático, =p;
- e3: argumentaría en favor de "enemigo cruel", =q;
- e4: llevaría a cabo el acto ligado a q, asertar "el no ser enemigo cruel"=non q;
- e5: insistiría en la negación de realizar el paso de p —3 q.

Observamos pues que se produce una oposición en lo que a un proceso conclusivo, que iría de p —3 q, se refiere. Esta oposición viene resaltada por una refutación marcada explícitamente por NON PT, y, fortalece de esta manera la concesión débil que hubiese desencadenado el empleo aislado de *mais*. Nos

volvemos, por lo tanto a encontrar, con un funcionamiento que ya nos es conocido, el que se daba en enunciados del tipo:

mais pourtant + négation de conclusion visée,

por uno de los enunciadores que lleva a cabo el paso argumentativo de p a.....

1.1.4.6.- Síntesis de Non pourtant:

Este morfema es particularmente interesante pues consideramos que su empleo marca de manera precisa el valor original de PT. En efecto, PT incide en la causa directamente, sobre todo, cuando está ubicado en posición frontal. Proceso deductivo que nos llevaría: “de esta causa se saca esta consecuencia”, con PT, se transforma por la negación, caso de NON PT Q, obteniendo: “no de esta causa se puede sacar esta consecuencia”. Es, pues, un empleo muy preciso de la negación sobre PT que nos obliga a preguntarnos el porqué de este fenómeno. La pertinencia de esta pregunta surge además, cuando al consultar otros documentos (textos anteriores, tesis sobre el tema en cuestión: Soutet), observamos que este tipo de morfema, i.e. *non pourtant* no empieza a ser empleado hasta el siglo XIV, luego progresivamente va en aumento según van pasando los siglos. En la lengua de finales del XVI, el número de ocurrencias, es, insignificante si tenemos en cuenta los casos de PT o de ne PT o de PT ne. Creemos que es debido a la negación en empleo absoluto, tal y como la presentan en su libro, R. Martin y M. Wilmed, *Syntaxe du moyen Français*, Bière, Bordeaux, 1980.

Se trata en realidad, de un “non” que parece responder a una pregunta o locución anterior, lo que ya hemos podido comprobar en nuestro desarrollo polifónico. Su empleo favorece y explicita, a la vez que conecta, dos procesos enunciativos que, en superficie, se presentan como uno sólo. El locutor se asimila al enunciador que argumenta en favor de la conclusión explicitada y de ahí su negación rotunda. La relación entre los diferentes enunciadores es de tipo refutativo.

En el caso de non PT, en el interior del enunciado, si bien el sustrato sigue siendo causal, la dinámica enunciativa se presenta como plural pero dentro de un único marco de locución. La relación entre los distintos enunciadores se traza a modo de rectificación.

1.2.- Hipótesis 2 : PT concesivo, definitiva:

1.2.1.- Características de la organización argumentativa:

La dinámica que encontramos, en enunciados donde se halla PT concesivo presente, ofrece las características siguientes:

Una dinámica subyacente del tipo causa/consecuencia o razón/conclusión en/o a partir de la cual se genera una conclusión que puede ser interna o externa a la relación tópica. Sintetizaremos a continuación las distintas dinámicas argumentativas:

Dinámica PT / POUR AUTANT :

A partir de un topos +P, +Q,

en general si $p \longrightarrow q$ (alors) q

Esta relación conclusiva no es válida en el caso del que se trata

$(p \longrightarrow q) + \text{nég.}$

$p,$

$p \not\longrightarrow q$

Dinámica PT / CEPENDANT :1.- Dinámica simple en contexto positivo:

topos “-P.-Q”, particular

argumento de $p \longrightarrow q$ (donc) q ,

efecto de sorpresa: “no debe ser así porque me dicen que”

p

y que

$p \longrightarrow \sim q$

por lo que me conducirían a pensar que

$p \longrightarrow \sim q$

2.- Dinámica simple en contexto negativo:

a) topos “+P, +Q” ; general

argumentos de $p \longrightarrow q$ (donc) q

tentación de argumentar Yo y los otros.

De esta relación consecutiva no siempre debe sacarse la conclusión q puesto

que

$p \text{ —/—} \exists q$ ya que p es variable,

se puede combinar con *mais*. *Mais* ne + vbe + PT

b) - Combinación de PT + nég.

La negación interviene en el nivel de las conclusiones, es decir niega el contenido de la conclusión $q / \text{non } q$, de un topos “+P, -Q”. Entonces se obtiene “+P, +Q” (car)

el locutor se asocia al enunciador de esa negación, de esa inversión.

Se puede combinar con *qui* y con *mais*

Dinámica NON PT

Es interesante observar cómo en enunciados conclusivos es muy frecuente el uso de PT con carácter conclusivo en posición frontal muy marcada, esto no sucede de manera tan frecuente en procesos concesivos en los que PT se inserta. Los pocos casos que pertenecen a este último conjunto responden a la dinámica siguiente:

un topos “+P, +Q” reconocido por el locutor

alors

$p \text{ —} \exists q$ (donc) q (parce que p)

proceso de interlocución: el otro.

c'est $p \text{ —} \exists p' \text{ et}$

$p' \text{ —} \exists \sim q$

reconocido por el locutor.

Non car

$p \text{ —/—} 3$ (donc) p' et p' Conector p

1.2.2.- Características de la organización enunciativa:

La dinámica argumentativa no puede ser percibida ni plasmada sino es desde un enfoque polifónico. Más nos hemos ido acercando al fenómeno concesivo, más nos hemos ido dando cuenta de la pertinencia de la pluralidad de “voces”.

En los enunciados concesivos el entramado enunciativo es muy complejo. En general, el locutor pone en escena cuatro enunciados (o cinco si se combina con algún otro tipo de conector) que, a su vez, cumplen un papel preciso en el seno de la estrategia concesiva. La relación que se establece entre el locutor y los enunciados es capital.

1) Puede distanciarse de ellos, y, de esta manera, al no tomar parte activa en la configuración semántica del mismo, el enunciado se presenta bajo un aspecto descriptivo. En esta neutralidad, puede negar contenidos, conclusiones, o, sin negarlas transmitir su irregularidad, sintiendo entonces una cierta ironía.

2) Puede identificarse con alguno de ellos, y, en tal caso incidir directamente en la configuración semántica del enunciado, generando un cierto carácter asertivo. Se suscita un efecto fundamentalmente polémico. La

negación desempeña un papel importante en este apartado puesto que a través de ella se intenta imponer a su interlocutor.

1.2.3.- Características formales:

PT / POUR AUTANT

- Se sitúa al final del segmento que modaliza
- Combinado con la negación *ne / pas*
- X, ne pas Y PT.
- Puede combinarse con *mais*
- X Mais ne pas Y PT.
- Puede presentarse en relación nég. (ne pas)+ vbe+ PTcon un valor cercano de *pour cela*.

PT / CEPENDANT

a) contexto nég.

- | | |
|-----------------|-----------------------------|
| - X, nég.[PT Y] | X; mais nég. [PT Y] |
| - X, PT [nég Y] | X; mais PT [nég. Y] |
| | X, pr. rel. + PT + [nég. Y] |

b) contexto positivo

- X, vbe [PT Y] X, mais + vbe + PT
- X, sintagma +PT + Y no se combina con mais o semejantes.

Se puede combinar con mais, et si, si, con pr. relativo, presentativo, y situarse antes o después del verbo. Nunca situado en posición frontal.

NON PT

- X, NON PT que mais.
- X: non PT que Y car mais.
- X, mais non PT
- Mais x, non PT Y

Puede combinarse con mais. Posibilidad de ocupar una posición frontal.

1.2.4.- Tiempos verbales

- Presente, actualización y atemporalidad de lo manifestado
- Imperfecto, proceso de distanciamiento o descripción de un hecho pasado.

Por encima de todos los empleos temporales prima el presente, que actualiza el proceso discursivo y reflexivo del ensayo.

Entre X e Y hay una armonía temporal, absoluta, lo que apoya la validez de lo “dicho”, dándole más peso en el “nunc”.

El empleo del imperfecto sitúa la acción en el pasado, incorporando el proceso apreciativo que sobre el acontecimiento se genera también en imperfecto. Esto permite darle validez en el presente de la enunciación a partir del cual obtiene su sentido.

1.2.5.- Posición del sujeto

No es pertinente referirse a la posición del sujeto pues no marca, ni determina nada.

2.- De la conclusión a la concesión:

Esta conclusión pretende recopilar una serie de características relativas a PT y a las que nos hemos referido en los capítulos anteriores. Queremos recoger, en paralelo, el empleo de un conector que, por su dinámica conclusiva y concesiva, desencadena una ambigüedad constante a la hora de acordarle su propia realidad semántica. El corte sincrónico que hemos llevado a cabo en la evolución de la Lengua, tiene como objetivo el establecer propiedades específicas de funcionamiento para determinar en qué caso nos hallamos, es decir, si se trata de un PT conclusivo o un PT concesivo. Para ello, hemos intentado ser minuciosos en la descripción y análisis de dicho conector. Y es precisamente en / y por su estudio que nos hemos visto conducidos a

plantearnos una serie de preguntas que necesariamente tienen que ver con la evolución de dicho conector, máxime cuando el conector español que corresponde a PT no ha sufrido dicho cambio semántico.

- 1) ¿Qué paralelismo existe entre el uso conclusivo y el concesivo?
- 2) ¿Cuáles son los posibles motivos del cambio semántico?
- 3) ¿Qué hipótesis aportamos como explicación del cambio?

2.1.- Recapitulación:

Para contestar a la primera pregunta comenzaremos por hacer una recapitulación de los usos tanto conclusivos como conclusivos. A partir de ahí, intentaremos contestar a las dos siguientes.

Sintetizando al máximo las dinámicas que PT presenta obtenemos:

A) PT conclusivo:

PT CONJUNCION :

- Conector frástico y transfrástico
- Conector textual
- Siempre precedido de una pausa
 - posición frontal relativa (precedido de coma, punto y coma, dos puntos, pausa)
 - posición frontal absoluta (precedido de un punto y seguido o un punto y aparte)

- Conector con valor conjuntivo
- Se combina con **et**, dando **et PT**
- Conector con valor adverbial en contextos de polaridad positiva = **donc**, se sitúa al final del enunciado.

Armonía enunciativa:

Los enunciadores puestos en escena presentan argumentos que van en la misma dirección, diremos que están coorientados hacia una misma conclusión (el término conclusión debe ser comprendido en su más amplio sentido). Fundamentalmente, orientación coincide con el punto de vista del locutor. Punto de vista que refleja la realidad o su realidad.

Armonía argumentativa:

Los argumentos van en el sentido de la conclusión pero habría que precisar que se conducen de dos maneras posibles.

- Una, se presentan con una relación consecutiva, real o ficticia.
 - Dos, con una relación conclusiva, real o ficticia.
 - Combinación posible con **et** cuando el valor es equivalente al consecutivo real (consecutivo por sí mismo, por su realidad referencial) o ficticio
- ex: Il neige donc il fait froid (realización real), (conclusivo modalizado por una aserción, transformándose artificialmente en consecutivo)
- ex: Il pleure donc il est malade (realización artificial)

Si admitimos estas propiedades la dinámica conclusiva puede ser caracterizada de la manera siguiente:

PT conclusivo, para diferenciarlo de PT concesivo, puede localizarse de la manera siguiente:

a) - Puede ser frástico o textual

- Siempre en posición frontal, relativa o absoluta por lo que genera una segmentación formal además de semántica.

b) Para establecer si es consecutivo o conclusivo qué diferencias presenta. Ante todo, hay que señalar que, además del grado puro de consecutividad, o, conclusividad, se desencadenan matices que generan dos efectos, uno que llamaremos de consecuencia y otro de conclusión.

Obtenemos:

1 - PT valor consecutivo: + et; -inv: suj. elíptico

2 - PT valor conclusivo: \emptyset ; + inv.

3 - PT efecto consecutivo: et + inv (origen conclusivo)

4 - PT efecto conclusivo: \emptyset ; - inv. (origen consecutivo)

B) PT concesivo:

- Conector frástico y transfrástico

- Nunca en posición frontal

- Es susceptible de insertarse en contextos negativos y positivos. Más adelante precisaremos en qué términos.

- Se combina con conectores como **mais** y similares: **et si, si**.

- Conector con valor adverbial: prima este valor

- Tres valores fundamentales para el conector; con distintas matizaciones:

- Pourautant.
- Cependant.
- Parce que.

No hay armonía ni enunciativa ni argumentativa: Entre los enunciadores se establecen relaciones de carácter polémico o similar, los argumentos no están coorientados sino antiorientados por regla general.

a) Pourtant / Pourautant: (dos dinámicas)

- En enunciados de carácter asertivo / negativo:

estructura X, Y PT., donde

Y PT. : ne + verbo + pas + PT.

Este punto consideramos que debe ser desarrollado.

Se presupone un topos del tipo "P,Q" al que no adhiere el enunciador al que se asimila el locutor. Este último admite P y no admite Q.

Se genera un efecto polémico a través de la negación de Q desencadenando un cierto tipo de refutación. No se combina con ningún otro conector. Las orientaciones de P y Q se presentan como independientes,

- En enunciados negativos pero no asertivos: PT / Pour autant / Pour cela.

Estructura: X, PT Y donde

PT: ne + verbo + pas + Y

En este tipo de enunciados se presupone un topos tal que "P es considerado un

factor favorable para Q"

El locutor, en este caso, no se asimila al enunciador que convoca el topos y niega el paso de "P hacia Q"; negando q como conclusión que habría que sacar de P, pese a ser la más espontáneamente esperada.

Tipo de negación polémica pero no llega al grado fuerte de refutación.

- Puede combinarse con *mais*; *et si* y en este caso las escalas de P y Q tienden a estar antiorientadas.

b) Pourtant / cependant:

PT se inserta en dos contextos y a su vez dos dinámicas en cada uno.

- Contexto negativo : Sólo un caso, con efecto asertivo.

Este enunciado se presenta a modo de contradicción entre los contenidos ligados a p y a q en una secuencia del tipo X, PT Y.

El locutor de este enunciado presenta un enunciador al que se asimila, según el cual "+P, +Q" y a la vez otro, del que se distancia, y al que pone en duda, según el cual "dice P y dice Q" donde P y Q son argumentos orientados hacia r y -r, respectivamente.

- Puede estar ligado a un pronombre relativo.

- Se combina con *mais*, con *et si*.

Estructura: X, Pr. rel. + PT + Y. / Mais + PT + Y.

En estos dos últimos casos el locutor admite el topos convocado y se identifica

con el enunciador que presenta una conclusión negativa, de tal manera que se pone en entredicho p o desmiente p.

- Contexto negativo: numerosos casos se presenta con efecto declarativo.

La estructura que presentan este tipo de enunciados es la siguiente:

X,.....(?) + nég. + vbe + PT + Y

Se presupone un topos tal que "P es considerado factor favorable para Q", pero que no es vigente en el caso preciso pues el locutor pone en escena a un enunciador al que se asimila y que niega tal movimiento de p —3 q aludiendo razones del porqué no se produce (car).

En general, suelen presentar una cierta ambigüedad debido al carácter anafórico de PT que nos permite recuperar tanto un argumento a favor de Q, y en tal caso PT: *cependant*, o, un argumento en contra y entonces PT = *donc*. Puesto que en el enunciado tenemos neg. q.

- Puede combinarse con *mais* y *et* (con valor de *mais*) en cuyo caso *mais* introduce una conclusión que niega la que desencadena el Topos convocado. De tal manera: [T —3 r, *mais* non r,] poniendo así, en escena el locutor, un enunciador al que se identificaría, aceptando además el topos T.

Cierta ambigüedad también respecto del PT = *donc* o *cependant*.

- Contexto positivo. Pocas ocurrencias, carácter asertivo.

En estructura del tipo:

X, non PT (pause) Y.

Los contenidos p y q, de X e Y, respectivamente se presentan a modo de argumento p para una conclusión q que es igual a neg. q.

El contexto positivo le viene porque negación de q es la negación semántica de q, y q, contiene ya una negación, por lo tanto neg (neg q) : [q en superficie]. Autoriza el Topos "+P, +Q" convocado en el enunciado, y, por lo tanto, el morfema PT adquiere un efecto sorpresivo muy significativo al contemplar el L que p no entraña necesariamente q, lo que pone en evidencia mostrando una realidad precisa donde se niega q.

- Puede combinarse con otros morfemas como:

- *Et sí, mais si, pr. rel.*

El locutor, en este caso, se asimila al enunciador del Topos y a la conclusión que, en modo alguno, va en el sentido del topos. Esta última posee un enfoque negativo o positivo opuesto al que podría extraerse del topos, cierta ironía respecto del topos en sí mismo.

La relación aparentemente acorde entre el topos y la conclusión es una relación forzada y no contenida en Y. La Lengua por medio del conector *et* fuerza una relación *donc* en PT conclusivo.

- Contexto positivo:

Estructuras del tipo:

X. Suj + Vbe + PT Y

recogido en dos contenidos P y Q, P y Q están antiorientados.

El locutor al identificarse con la conclusión q relativa a Q, que va en sentido opuesto, lo que pone en tela de juicio es P.

Contexto positivo que viene de una conclusión de carácter positivo, es el topos el que, en este caso, posee un carácter negativo.

PT está cerca de un uso exclamativo, irónico, sorpresivo.

Matiz que desaparece cuando se combina con otros procesos lingüísticos que comprometen explícitamente al locutor, y con otros conectores. Otros procesos lingüísticos en X:

- ne que

- laisser

otros conectores:

- et

- mais

- que

c) Non pourtant Dos valores: *ce n'est pas parce que / pas pour cela*.

- **Non pourtant** / *ce n'est pas parce que p que q mais*

Presenta las peculiaridades siguientes:

- Conector frástico y transfrástico.
- Precedido de una pausa.
- Posición frontal absoluta y relativa.
- Precedido de non, **non pourtant**, *ce n'est pas parce que*
- Puede combinarse con si (= mais) en contexto positivo / interrogativo:

Pourtant que; parce que (mais tiene una función interrogativa)

- Conector con valor conjuntivo.

En este tipo de enunciados, poco frecuentes, la negación incide directamente sobre la causa, es decir, sobre p. Diciendo “no es p la razón de q”.

Uso polémico de la negación en un proceso de reinterpretación para reafirmar un topos que el enunciador, al que se asimila el locutor, conoce. Este enunciador se opone directamente, explícitamente al enunciador que hiciese de p la razón para concluir q.

Combinado **Pour tant** con **mais** adquiere también el carácter negativo de **Non Pourtant** tal que puede remplazarse por *n'est-ce pas parce que p que q*.

- **Non pourtant / pas pour cela.**

- p, *mais* non PT q

Estos enunciados aparecen en nuestro corpus siempre combinados con el conector *mais*.

- Conector frástico con valor adverbial

Genera un contexto negativo, tal que; bien que el locutor admite la F.T. ligada a p que uno podría considerar como razón a partir de la cual se podría sacar la conclusión q, i.e., **p et q**, nos dice que p y non q van en dos sentidos opuestos y además que p no es razón para concluir q. Niega, por lo tanto, que de p —→ q,

- Se establece una negación polémica pero cuyo efecto refutativo queda atenuado por *p* que introduce ya un cierto grado respecto de una posible conclusión anterior que iría en el sentido de *q* **non pourtant** podría ser considerado en este caso como: “non tanto como para”.

Cuál es, entonces, la hipótesis que podríamos dar para concebir el paso de un PT conclusivo a un PT concesivo.

2.2.- Causas posibles del cambio:

El estado semántico de PT en su valor conclusivo constituye una etapa anterior al PT concesivo:

1º.- En el seno mismo del empleo concesivo hay que resaltar la capacidad de PT de ser consecutivo y conclusivo. Esto representa, sin duda, una primera ambigüedad. A lo que tenemos que añadir,

2º.- Que de uno se puede pasar al otro, por un proceso que hemos llamado “efecto” y que es consecuencia de una utilización precisa de mecanismos lingüísticos por parte del locutor. Así, a veces, hechos que se presentan como simultáneos, y que necesariamente no entrañan una relación causal, pueden marcar una oposición o concesión.

Respecto del proceso que se ha podido producir en el conector PT, en su

evolución semántica, Françoise Letoublon propone, como hemos visto en capítulos anteriores que se debe a una ley del discurso que en terminología de O. Ducrot, llama ley de exhaustividad. Es decir, el locutor aporta en su discurso la mayor cantidad de información posible. En este sentido estamos de acuerdo con ella, pero habría que precisar que si el locutor lo hace es con una finalidad precisa, que es conducir a su interlocutor hacia un objetivo que el tiene definido por lo que la podríamos denominar “ley de la argumentación”.

No es que el locutor quiera dar la mayor información posible para explicar un hecho concreto, sino que da la información que él considera oportuna, y de la manera que él considera oportuna, para introducirnos en su reflexión y conducirnos hacia su objetivo.

Cabe entonces preguntarnos ¿qué funciones cumple el locutor?

- Puntos que debemos resaltar:

- La capacidad que tiene el locutor, en / y a través de su discurso, de ser por un lado, locutor de una realidad general, es decir plasmar una relación que la propia experiencia tiene del mundo, como por ejemplo la relación causa / consecuencia y que la propia experiencia tiene de un proceso deductivo como es razón / conclusión. Y por otro lado, ser locutor de, además, una realidad particular, donde, pese a esa propia experiencia, su / nuestra propia experiencia o simplemente su voluntad nos lleva a establecer otros grados entre las relaciones que se percibe por los procesos lingüísticos puestos en funcionamiento a la hora de la configuración de la dinámica del enunciado. Así la relación causa / consecuencia puede ser presentada a modo de razón / conclusión y vice-versa.

Sin duda esto se lleva acabo con una finalidad principalmente persuasiva sin entrar a detallar las razones de esa persuasión.

X PT c Y

Se presenta en sus valores reales como:

a) - explicando Y , el
segmento responde a la pregunta
¿por qué Y?

es susceptible de sustituirse por “c’est pour cela que”; “c’est pourquoi”; “c’est pour cette raison que”; e imposible la conmutación por * donc, y * par conséquent.

b) - dando las consecuencias de X

Responde a la pregunta:

¿Cuáles son las consecuencias de X? ¿Qué resulta de X?

Posibilidad de substitución por donc, par conséquent, par suite, c’est pourquoi, pour cette raison,

c) - Como obligando a admitir Y, donc, par conséquent,

El segundo punto al que nos hemos referido es sumamente importante pues el locutor no se identifica necesariamente con el enunciador que concluye, y, sin embargo, el mecanismo lingüístico que se desencadena nos conduce a admitirlo como conclusivo o como consecutivo.

En este sentido distintos matices pueden ser percibidos:

- PT conclusivo de sorpresa (conclusivo exclamativo, interrogativo)
- PT conclusivo irónico

3º.- El locutor decide explicitar, a través de su enunciación, y para solventar esa posible ambigüedad, su posición, entonces, introduce un proceso de negación que puede negar la causa, la conclusión o el proceso conclusivo, desarticulando la conclusividad..

4º.- Este proceso de negación se ve nuevamente sumido en una, si cabe aún mayor, ambigüedad puesto que el locutor, de nuevo, emerge como manipulador, reflejando una negación en sí, imponiendo una negación, o escondiéndose tras una negación. Ambigüedad a la que hay que añadir la doble posibilidad consecutivo, conclusivo de PT en su origen y el carácter de sorpresa.

5º.- Surge entonces un triple problema:

- Por un lado, el límite de la influencia de la negación;
- por otro lado, saber cuál es el antecedente TANT, es decir, a qué nos remite el poder anafórico de "tant".
- Y por último, cuándo PT es conclusivo y cuándo es concesivo, en enunciados ambiguos.

A estas tres preguntas no se puede responder de manera aislada pues están intrínsecamente ligadas.

a) Empezaremos por contestar cuál es el campo de influencia de la negación.

1º En los casos donde tenemos **pourtant** [nég] no se produce ambigüedad, pues con la nég, se produce una antiorientación de los puntos de vista de los enunciados y por lo tanto PT [nég] = cependant [nég.].

2º En los casos en que, en superficie, observamos nég [PT], nos encontramos ante una doble posibilidad en profundidad que es:

nég [pt] o

pt [neg.]

es decir, se trata de saber si es una negación de frase: “no es verdad” o una negación de predicado; donde sólo “se afirma que no”

Esta diferencia se debe a la función de las intenciones del locutor, que puede, en algunos casos, ser explicitado por el contexto.

Diremos por lo tanto que la negación puede tener dos lecturas:

- La primera es que la relación misma está negada, lo que implica la viabilidad misma de la frase en general: “ce n’est pas parce que p qu’il faille en conclure q”, mientras que
- la segunda lectura, que necesita una pausa entonativa, es sólo el segmento frástico q el que está negado.

Diremos que existen dos oposiciones fundamentales, una la oposición negación interna versus negación externa, y la otra, negación descriptiva versus polémica.

Se produce una primera diferencia según que el campo de la negación incida sobre q, o, sobre el operador modal y q. Llamaremos a la primera negación interna, y, a la segunda negación externa cuyo campo está constituido por operadores modales (necesidad, posibilidad, obligación,).

Esta diferencia es muy útil para dar cuenta de las diferentes interpretaciones de las frases negativas.

Cuando en superficie tengamos PT [nég.], debe interpretarse como negación que incide en el campo del contenido proposicional (o semántico), mientras que nég. [PT] debería sólo afectar al predicado performativo (o pragmático). Esta distribución se debe pues a criterios no sólo semánticos sino también pragmáticos.

En este caso, el locutor de nég [PT] se presenta como asertando una negación. A su vez desencadena, a través de la negación una función polémica, más o menos marcada. Diremos que esta función polémica es refutativa, nég [PT], cuando el locutor emerja a través de su enunciador, refutando un proceso previsible de conclusión, mientras que, surgirá en la función polémica en menor grado refutativa, cuando el enunciador se limite a negar la conclusión PT [nég.].

Para el primer caso, hablaremos de negación polémica externa y para el segundo, de negación polémica interna. Si bien la negación así definida se presenta como clara todo cambia cuando nos encontramos ante formulas del tipo nég. + vbe + PT, o, Vbe + PT, pues el problema se plantea entre la negación y el anafórico tant.

Tant es susceptible de establecer una relación de causa a consecuencia, PT = donc, tal que p es un argumento para q y q contiene ya la negación. PT = cependant, si p' es un argumento para q' y q' es de carácter positivo.

Comprobamos esto en un ejemplo:

Nous autres, qui avons peu de pratique avec les livres, sommes en

cette peine que, quand nous voyons quelque belle invention en un poëte nouveau, quelque fort argument en un prescheur, nous n'osons **pourtant** les en louer que nous n'ayons prins instruction de quelque sçavant si cette piece leur est propre ou si elle est estrangere; jusques lors je me tiens tousjours sur mes gardes.

(Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer", Pág. 940)

p: avoir peu de pratique avec les livres

(donc) ——— 3 q: ne pas oser louer les poëtes, les

p': voir quelque belle invention

(deberíamos) ——— 3 q': oser louer y sin embargo

nég. [oser louer]

Proponemos, según esto, que si el contexto no permite aclarar la ambigüedad semántica que suscita un enunciado cuya organización en superficie tiene la forma: X, sujet + ne + vbe + PT + Y, entonces diremos que PT = *donc*, si el topos convocado es de "-P, -Q" con una negación profunda del PT [nég.]. PT = *cependant*, si el topos convocado es del tipo "+P, +Q" con una negación profunda del tipo Nég [PT"].

En este enunciado, observemos como pueden convivir para el caso PT, tanto un *donc* como un *cependant*, *donc* ligado más a un factor de negación semántica, *cependant* ligado más a un factor de negación pragmática.

En este caso, **pourtant** parece autorizar tanto, *donc*, como, *cependant*, debido a que el locutor no toma parte directa en el enunciado, sin embargo, por las características que presenta nos inclinaremos hacia un *cependant*

Comprobamos como esta ambigüedad se neutraliza cuando nos encontramos en contextos de polaridad positiva donde PT parece que debe ser sustituido por donc,

Ej.:

Un honneste homme n'est pas comptable du vice ou sottise de son mestier, et ne doit **pourtant** * en refuser l'exercice : c'est l'usage de son pays, et il y a du proffict.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", p. 1012).

* En raison de ce vice.

Podemos ver el mismo empleo de PT = cependant en enunciados ligados a F.T. lo que reduce la ambigüedad,

Ej.:

[B] Et si elles se desbauchent par fois à quelque impression rude et penetrante, c'est à la verite sans mon conseil. De cette langueur naturelle on ne doit **pourtant** tirer aucune preuve d'impuissance (car faute de soing et faute de sens, ce sont deux choses), et moins de mescognoissance et ingratitude envers ce peuple, qui employa tous les plus extremes moyens qu'il eust en ses mains à me gratifier, et avant m'avoir cogneu et apres, et fit bien plus pour moy en me redonnant ma charge qu'en me la donnant premierement. Je luy veux tout le bien qui se peut, et certes, si l'occasion y eust esté, il n'est rien que j'eusse espargné pour son service. Je me suis esbranlé pour luy comme je faicts pour moy. C'est un bon peuple, guerrier et genereux, capable pourtant d'obeyssance et discipline, et de servir à quelque bon usage s'il y est bien guidé.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", Pág. 1020)

Por todo ello, proponemos que cuando PT se presente en superficie como: Nég [PT], donde X, sujet + ne + Vbe + PT + Y, y P y Q son contenidos

semánticos ligados a X e Y, si p y q tienen misma orientación tal que "+P, +Q" entonces PT debe ser considerado como concesivo = *cependant*.

Pero además de PT en contexto de polaridad negativa, empleo al que parecen dar prioridad absoluta los lingüistas, como origen del paso de la conclusión a la concesión, nosotros proponemos, un empleo muy extendido en los Ensayos de Montaigne y ya constatado en siglos anteriores, este es el ejemplo de un PT de sorpresa, de exclamación, de interrogación, irónico a menudo. El uso de PT en procesos conclusivos con los que no se identifica el locutor de los que se distancia y hacia el que sin embargo nos orientan los argumentos favorece también el paso de la conclusión a la concesión, es decir una conclusión con la que el propio locutor no se identifica. Este es el caso de los enunciados que presentan la configuración siguiente: x. Vbe + PT.

En este tipo de construcción, PT = *cependant* sin ambigüedad puesto que los contenidos de p y q están antiorientados. El locutor presenta q como diferente de lo que se podría esperar, asertando e identificándose a ello, de ahí que un *donc* se presente como imposible puesto que el locutor mismo experimenta la realidad de q, y, en tal caso, insisten en q como antiorientado a p, y, de ahí, PT = *cependant*. Siempre y cuando q tenga un carácter opositivo. Si por el contrario p y q contienen ambos un carácter negativo, exclamativo, interrogativo o irónico. Aquí q representaría la conclusión previsible de p pero de la que el propio locutor duda, nos hallamos de nuevo ante el caso PT = *donc* o *cependant*, en función de que privilegiemos el contenido semántico o pragmático.

Un caso muy interesante es el que nos presentan enunciados del tipo exhortativo, como el ejemplo siguiente:

[B] Qui demandera à celui là : Quel interest avez vous à ce siege ?
 --L'interest de l'exemple, dira il, et de l'obeyssance commune du prince; je n'y pretens proffit quelconque; et de gloire, je sçay la petite part qui en peut toucher un particulier comme moy : je n'ay icy ny passion ni querelle. Voyez le **pourtant** le lendemain, tout changé, tout bouillant et rougissant de cholere en son ranc de bataille pour l'assaut : c'est la lueur de tant d'acier et le feu et tintamarre de nos canons et de nos tambours qui luy ont jetté cette nouvelle rigueur et hayne dans les veines.

(Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion", Pág. 839)

donde PT = *donc*, como conclusión de las palabras del interlocutor mientras que, *cependant*, vendría del enunciador al que se asimila el locutor.

Con *donc*, L ironiza respecto del interlocutor al que, no refuta; mientras que con *cependant* mantiene una postura más neutral, menos polémica respecto de su interlocutor. Es el caso también de la relación que hemos llamado transfrástica, como la ligada a presentativos tipo *c'est*, PT, ..., *ce sont* PT que hemos analizado con minuciosidad y donde PT, con un valor gramatical de adverbio, estaría funcionando como deíctico.

Según lo que acabamos de ver, tanto la negación como el carácter irónico de los enunciados y el potencial anafórico de *tant* desempeñan un papel fundamental en la evolución de PT conclusivo a PT concesivo. Sin embargo, para saber a cual nos referimos realmente, no nos podemos limitar al único análisis de estos procesos, sino que además, estamos obligados a intentar

aprehender los puntos de vista que se ponen en juego en todo enunciado, y en particular, el del enunciador al que se asimila, o al que es susceptible de identificarse el locutor.

A partir de esta reflexión, podemos decir que el valor causal de PT ha dejado, incluso hasta nuestros días sus huellas. En efecto, no podemos decir X PT Y sin hacer alusión a un contenido p que generalmente tiene un efecto non q. De ahí, que algunos empleos de PT permitan percibir un marco de pensamiento generalizante, ligando contenidos a partir de nuestra experiencia del mundo.

Volviendo a nuestro corpus, hemos observado que algunos empleos causales marcan, bajo una relación causal, al igual que bajo una relación conclusiva, una oposición en contexto de tipo, no sólo declarativo sino también, asertivo, imponiéndonos así mediante procesos lingüísticos una conclusión que no es a la que nos conduciría la realidad.

Ej.;

[C] Pendant le parlement et qu'ils musoient sur leurs seurtez la ville de Casilinum fust saisie par surprinse, et cela **pourtant** aux siecles et des plus justes capitaines et de la plus parfaicte milice Romaine. (Car il n'est pas dict,.....)
(Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse", Pág. 28)

2.3 - Hipótesis sobre la evolución semántica:

A lo largo del apartado anterior, hemos contemplado distintos puntos que nos parecían ligados a la evolución semántica, en especial, a la ironía.

Para estos casos, hablaremos de un tipo de polaridad que llamaremos irónica y diremos siguiendo a Jean Claude Anscombe,:

“Nous dirons qu’une expression M est à polarité ironique si sa valeur sémantico-pragmatique ne peut se déduire de sa structure superficielle que par l’introduction d’une négation supplémentaire”.(J. Cl. Anscombe : “POUR AUTANT, POURTANT (ET COMMENT) : A PETITES CAUSES, GRANDS EFFETS”, *Cahiers de linguistique française* nº 5 , 1983, p. 80).

La hipótesis que proponemos para explicar la evolución de PT causal, a PT concesivo, es que, al lado del PT puramente causal, se origina un PT consecutivo y otro conclusivo, (como hemos podido comprobar su existencia en el corpus), al que se añaden los que se presentan como tales sin serlos (ficticios) que hemos denominado irónicos o de sorpresa. Todo ello controlado por el punto de vista del locutor que manipula los componentes con una voluntad, de persuadir.

Esto se pone de manifiesto al observar cómo en los enunciados donde el locutor quiere evitar esta derivación emplea operadores lingüísticos que anulan la ambigüedad, tales como: ne que; laisser de,

Hay que precisar que toda una parte del corpus que hemos considerado

como concesivo por su contenido semántico se puede también presentar como conclusivo, todo es precisar cuando es uno y cuando es otro. En general afecta a estructuras que en superficie se presentan como nég. + Vbe + PT +, y Vbe + PT.

Por su frecuente empleo, como podemos comprobar en el apartado Vbe + PT del corpus, termina por integración de una ley del discurso dando un PT concesivo.

2.4.- Relativo a la simetría:

Ligado a la relación misma de causa/consecuencia y razón/conclusión, en la problemática misma del fenómeno, está el fenómeno de la simetría de X e Y, en una secuencia de tipo X PT Y.

Una estructura de este tipo es susceptible de tener dos lecturas debido la la reversibilidad de. Estas son las siguientes:

X PT Y ——— Non (Y)

XPT Y ——— Non (X)

¿De qué depende entonces el que sea una u otra?. Nosotros consideramos que depende fundamentalmente dele enunciador al que se asimile el locutor, L. Si se admite o identifica con el contenido de X, entonces la lectura que se debe hacer es la que corresponde al primer tipo, surge entonces

una indignación hacia el enunciador de Y. Si se identifica con el enunciador de Y, entonces pone en duda X, en si mismo, y, por lo tanto, ironiza respecto del enunciador de X.

De ahí, podría concebirse una misma estructura que, si sólo la contemplamos en horizontal, nos conduciría a pensar que, para el primer caso el topos, se pone en tela de juicio el que permite el paso de:

$X \text{ — } 3 \text{ — } Y$

y, para el segundo:

$Y \text{ — } 3 \text{ — } X.$

Una interpretación de este tipo sería quedarnos en la superficie del enunciado. Si realmente llevamos la argumentación y la polifonía enunciativa hasta sus límites, nos damos cuenta que esto no es más que ficticio. En realidad, siempre es el topos que permite pasar de $X \text{ — } 3 \text{ — } (Y)$ el que está puesto en tela de juicio.

Esto se puede observar por el carácter retrospectivo que posee que,
 $X \text{ PT } Y \dots\dots\dots \text{Non } (Y).$, frente al carácter próspectivo de $X \text{ PT } Y \dots\dots\dots \text{Non } (X).$

¿Pero de dónde le viene esa impresión de carácter retrospectivo o próspectivo?
 Pues de un punto fundamental y es el de la relación de conclusión que se establece. Al referirnos a PT conclusivo hemos hablado de dos tipos de conclusión, una interna y otra externa. La primera la asociamos al carácter retróspectivo, la segunda, al carácter próspectivo.

¿Qué se produce en el nivel del razonamiento? Si el Locutor se identifica al enunciador de X, establece entonces la relación de conclusividad que traza el interlocutor a partir del segmento:

X *donc* PT Y.....Non (Y).

Si se identifica al enunciador de Y, entonces la conclusividad a la que nos conduce, es a partir de Y, tal que:

X PT Y *donc*.....Non (X).

¿ Cómo podemos poner esto de manifiesto de una manera clara? ¿ Cómo hemos podido llegar a esta conclusión? Analizando el carácter simétrico de PT. Si invertimos los segmentos, cosa que al tratarse de PT es totalmente posible, la segunda lectura parece imponerse.

Y PT X.

Tendemos a considerar que el locutor se identifica con el enunciador de Y. Pero comprobamos que además se asimila, también, al enunciador de X, produciéndose entonces una relación del tipo:

Y *donc*.....X *donc*.

conduciéndonos a considerar que a partir de X sacaríamos una conclusión nueva que provendría, en si misma de:

Si X est un fait vrai, *et si* Y est un fait vrai alors

el locutor se extraña, y, considera que debe existir un argumento diferente , +
furte si cabe, que ayuda a comprender

Y et - X.

Surge entonces el que se establezca lo que nosotros llamamos polilocución. Es decir, se produce un desdoblamiento del Locutor. Habría que tener en cuenta el caso de $Y \text{ PT } X$. La presencia de λ y L , λ sería el responsable de Y y L de X .

Si aceptamos que esto es así, entonces estamos aceptando que hay una relación *donc* primaria que está siempre ligada a una representación de la relación que se establece entre X e Y , componentes del topos. Estos nos hacen considerar como regla general que X es un argumento para Y , así vivido, así concebido, así asumido y que, en nosotros, la relación $X \text{ donc } Y$ perdura y es primera a otra posible, derivada que pudiese venir de otro componente externo, a partir del cual, se generase o pudiese generar otro tipo de relación tópica (hay un argumento superior) pero que no es del que se habla.

Este juego que nos permite la Lengua, juego de reinterpretación, de rectificación, está sometido a estos tipos de relaciones tópicas sobre las que podemos encadenar cuando, voluntaria o involuntariamente, no proseguimos la red de encadenamientos tópicos de base, primarios.

Por lo tanto diremos que, en una relación $X \text{ PT } Y$ o $Y \text{ PT } X$, el topos que siempre se pone en tela de juicio es el que permitiría pasar de X a $\neg Y$, lo que ocurre es que, en este último caso, se daría una relación de contradicción entre Y y $\neg Y$, de donde inmediatamente el imaginar que existe otra razón para Y .

Cuando analizamos en términos de argumentación debemos tener en cuenta varias puntos:

- La diferencia entre concebir un topos "+, +"; "-, -"; "+, -"; "-, +";
- La relación que entre antecedente y consecuente se produce ya que ello va a reflejar, en superficie, un tipo u otro de negación, en un segmento o en otro;
- Establecer si la conclusión es interna o externa al topos;
- Saber si se trata de polifonía y si además se genera polilocución.

De ahí, las consideraciones que recuperamos de Moeschler en la función de **pourtant** como conector de entidades semánticas en su interpretación (causal) concesiva y de secuencias discursivas en interacción (relaciones causales).

Según todo lo que hemos estado viendo en este punto, el hecho de que el topos puesto en tela de juicio sea el que permita pasar de $X \longrightarrow Y$, parece depender del hecho de que es la estructura del mundo la que determina las relaciones interproposicionales en la concesión causal y no la naturaleza del contexto de interpretación.

3.- Concesión y Ensayo:

Hemos visto a lo largo de esta segunda parte la existencia de dos movimientos fundamentales referidos a **pourtant**: el de la conclusividad y el de la concesión. En este punto vamos, sin embargo, a darle prioridad al de la concepción pues nos permite de manera más clara reflejar toda una técnica argumentativa subyacente. Técnica que le da la especificidad al ensayo. Para desencadenar la dinámica concesiva no sólo es relevante el empleo del

conector *pourtant*, más empleado para la conexión frástica e intrafrástica, sino también, y, en especial otros conectores que pueden intervenir en el nivel textual como por ejemplo: *cependant*, *toutefois*, *néanmoins*, *encore que*, *quoi que.....*, y otros que el locutor utiliza en su discurso.

Lo que nos interesa poner de relieve es como toda una dinámica concesiva captada en los enunciados puede ser extrapolable a la configuración del discurso ensayístico, siendo además su característica principal.

Al describir la dinámica concesiva hemos recurrido al análisis de la configuración enunciativa y de la dinámica concesiva. Ello nos ha permitido establecer distintas actitudes del locutor respecto de las relaciones presupuestas por los enunciados y diferentes maneras de generar estas actitudes, ambos puntos pasamos a estudiarlos a continuación.

3.1.- La construcción del JE:

La figura de JE es capital en los ensayos. Todo el componente discursivo nos remite directa o indirectamente a él. El JE brota, se configura y se impone en la progresión ensayística poniéndose claramente de manifiesto en la dinámica concesiva. Relacionados con la formación o deformación del JE, dos funcionamientos son susceptibles de desencadenarse.

- Un desdoblamiento del JE, explícito o implícito.
- Un JE que pone en escena distintos enunciadore.

3.1.1.- El locutor

La primera técnica genera, constituye, se inserta en el componente dialógico interno del ensayo. El JE se sitúa respecto del ser pensante al que hace alusión en los Ensayos, se posiciona respecto de sus apreciaciones, de sus reflexiones, de sus actitudes, pudiéndose identificar o distanciar.

Esto se desencadena en el texto de distintas maneras mediante la técnica del discurso transmitido:

a) discurso transmitido: discurso directo ,

Ej.:

[A] Et les bonnes senteurs étrangères, on a raison de les tenir pour suspectes à ceux qui s'en servent, et d'estimer qu'elles soient employées pour couvrir quelque défaut naturel de ce côté-là. D'où naissent ces rencontres des Poètes anciens : c'est puir que de sentir bon,

*"Tu ris de nous, Coracinus, parce que nous ne sentons rien;
j'aime mieux ne rien sentir que sentir bon."*

(Martial, VI, LV, 4.)

Et ailleurs

"Posthumus, celui qui sent toujours bon, sent mauvais."

(Martial, II, XII, 4.)

[B] J'ayme **pourtant** bien fort à estre entretenu de bonnes senteurs, et hay outre mesure les mauvaises, que je tire de plus loing que tout autre :

"Car, Polype, j'ai un nez d'une subtilité unique

*pour sentir la lourde odeur de bouc des aisselles velues,
plus subtil que celui du chien qui découvre la cachette du sanglier à
l'âcre senteur."*

(Hor., Épodes, XII, 4.)

[C] Les senteurs plus simples et naturelles me semblent plus agréables. Et touche ce soing principalement les dames.

(Mont., L. I, Chap. LV: "Des senteurs", Pág. 314)

b) discurso transmitido: discurso indirecto ,

Ej :

*"La victoire est toujours louable,
qu'elle soit due à la fortune ou à l'habilité."*

(Arioste, Orlando furioso, XV, i).

disent-ils. Mais le philosophe Chrisippus n'eust pas esté de cet advis, et moy aussi peu : car il disoit que ceux qui courent à l'envy, doivent bien employer toutes leurs forces à la vitesse; mais il ne leur est **pourtant** aucunement loisible de mettre la main sur leur adversaire pour l'arrester, ny de luy tendre la jambe pour le faire cheoir.

(Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse", Pág. 29)

Y, en esa toma de posiciones, se posiciona también respecto de su propio JE.
Recuperamos aquí la terminología de O. Ducrot y diremos que se desdobra en L y λ, concebido este último en su dimensión de ser del mundo

c)Je /Je

Ej.:

Je suis son serviteur, je luy tens les mains; pour Dieux qu'elle se

contente ! Si je sens ses assaux ? Si fais. Comme ceux que la tristesse accable et possède se laissent pourtant par intervalles tatonner à quelque plaisir et leur eschappe un soubrire, je puis aussi assez sur moy pour rendre mon estat ordinaire paisible et deschargé d'ennuyeuse imagination; mais je me laisse **pourtant** , à boutades, surprendre des morsures de ces malplaisantes pensées, qui me battent pendant que je m'arme pour les chasser ou pour les luicter.

(Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", Pág. 1047)

Cabe entonces preguntarnos, cuál es la función de una técnica respecto de la otra. La respuesta tiene que ver con la finalidad, con el propósito que se quiere conseguir con este tipo de discurso. En el primer caso es un JE que comenta su posición respecto de otros pensadores mientras que, en el segundo caso más complejo, es sobre sí mismo, cobrando una dimensión distinta, las actitudes adoptadas.

Retomamos aquí la dimensión retórica de la concesión que es la **persuasión**, ya analizada por Aristóteles. Esta relación permite suscitar problemas relativos al **ethos**. Este ethos ligado a L no pertenece al individuo considerado independientemente de su discurso, en ocasiones L resalta mediante la devalorización de λ , se puede entonces hablar de autocrítica. En el caso que nos ocupa, la concesión lo que hace es que L da una imagen favorable de un locutor sincero, verídico que muestra a sus semejantes un hombre en todo su interior. Es una técnica más de **seducción** hacia el interlocutor.

El ethos, implicado constantemente en el texto escrito, implica que éstos

no pueden ser concebidos si no son en relación con una "voz", un "tono", y este puede variar, en el seno de cada creación e incluso en una misma creación. Este es el caso cuando, en nuestro estudio, decíamos actitud irónica, de sorpresa.....

3.1.2.- Los enunciadores

La configuración polifónica de la enunciación, a la que nos hemos referido a lo largo de nuestro trabajo, entraña la diferenciación de dos componentes como son el **locutor** y el **enunciador**. Esta diferencia no se sitúa en el mismo nivel al que hemos hecho referencia en el punto anterior, no es de tipo dialéctica sino dialógica. Al enunciador no se le confiere ninguna palabra más que en sentido virtual. Interviene en el enunciado presentando su punto de vista que no tiene expresión real, aunque nosotros, para describirlo, tengamos que dársela.

La coexistencia en un mismo enunciado del locutor y de los enunciadores enriquece la posibilidad de sugestión que tiene un texto. En efecto los fenómenos de presuposición están íntimamente ligados a esta configuración y pese a estar conducidos por el locutor generan una alternancia de contenidos hacia una orientación precisa.

La concesión, en este sentido, se traza en el interior mismo del enunciado como actos de deducción posibles respecto de los que se manifiesta el locutor. De esta manera se les confiere una existencia discursiva. A partir de esta

existencia virtual, se configura todo un proceso de reflexión que puede ser asociado a quien sea pero potencialmente está en la mente, es sospechado o presumible por el locutor. Pertenecce a un implícito del razonamiento, a unos parámetros que se desatan y entran en juego en toda creación lingüística.

Hasta ahora, nos hemos referido a la polifonía en el enunciado y querríamos hacerlo extrapolable al discurso. ¿ Pero cómo podemos poner en relación un proceso característico de enunciado con su manifestación en el discurso? La respuesta a esta pregunta nos viene dada por la capacidad misma que tienen algunos conectores de concesión de articular tanto enunciado, como discurso. El que esto sea posible se debe a la doble función, a la que ya nos hemos referido en el capítulo relacionado con la conclusividad, al diferenciar la función, el valor y las realidades lingüísticas de PT conclusivo. En este punto, hemos señalado el valor retórico que puede presentar un conector, este valor permitiría recuperar segmentos textuales anteriores, sintetizando los contenidos semánticos y favoreciendo así la progresión discursiva. La realidad lingüística del conector puede seguir siendo la misma y sólo dependerá de los contenidos semánticos más o menos desarrollados anteriormente. Los puntos de vista siguen existiendo, en estructuras micro o macro textuales, de manera más intensiva o más extensiva. Posteriormente entraremos a analizar que repercusión tiene el aceptar estas características como propias y posibles en la concesión

3.2.- La construcción del TU

A partir de los dos movimientos que acabamos, a grandes rasgos de mencionar, habría que diferenciar entre la concesión basada en valores generales establecidos en un momento dado de la Historia y la concesión trazada a partir de valores vigentes en el momento mismo de la escritura del texto. Este doble enfoque concesivo nos conduce a la construcción de un TU. Analicemos en qué estriba esta construcción.

3.2.1.- TU de la Historia/ Tú retórico

El locutor presenta una opinión, una historia, y respecto de ella toma posición, de distintas maneras, como ya hemos podido comprobar. Pero esta actitud tiene una repercusión inmediata, si tenemos en cuenta que los Ensayos están concebidos para ser leídos. En efecto, se genera en el proceso mismo de comunicación suscitado a partir del JE, la construcción de un TU. Pero no un TU cualquiera, sino un TU λ . La posición del locutor desencadena la reacción del interlocutor, del lector que puede expresar su propia opinión y entrar así de manera activa a formar parte de la creación ensayística. ¿Por qué llamarle retórico?. Pues bien porque entra en juego en cuanto a un posible diálogo, es activo, y se percibe como externo al proceso lingüístico.

3.2.2.- TU del momento de la escritura/ TU argumentativo

En este caso, TU no tiene más que una existencia virtual. Se construye en y por el proceso concesivo en sí mismo. Se genera y cobra relevancia en él, así como adquiere también su status. La dinámica enunciativa interna es polifónica y por lo tanto algunos de esos enunciadores a los que no se identifica el locutor representan el sentir, la opinión, el proceso racional de un TU, sea el del pueblo, el del .

Este TU, a diferencia del otro, no se expresa, sino que le manipula el locutor operando con su supuesto punto de vista, es un ser pasivo, virtual. ¿Por qué llamarle TU argumentativo? En lo que acabamos de expresarse encuentra la respuesta. En efecto, la construcción del TU, en esta ocasión, pasa no por una relación de interlocución sino por una relación de enunciación en la que puede verse reflejado según una orientación de carácter positivo o negativo pero siempre impuesta. Este Tu argumentativo toma cuerpo en la concesión tomada esta como mecanismo lingüístico.

3.3.- El discurso ensayístico.

¿Cómo se construye entonces el discurso ensayístico?. En este apartado, no hablaremos de sus características visibles, de los útiles estilísticos que el

escritor de ensayos utiliza para su confección, como el empleo de citas Nos interesaremos más en exponer la configuración del ensayo en su dinámica profunda respecto del juego que se desata.

Si decimos que el objetivo fundamental de un discurso ensayístico es la expresión de una o varias reflexiones personales, y si tenemos en cuenta todas las características a las que hemos hecho alusión anteriormente, entonces proponemos la definición siguiente:

Todo discurso ensayístico se concibe como:

- 1- la actualización de un pensamiento o idea definida, mediante una reflexión determinada sobre la misma;
- un proceso de captación mediante la demostración,
- una dinámica retórica donde la interlocución entre el locutor y el interlocutor genera un lector activo
- una dinámica argumentativa donde la configuración enunciativa, entre el/los enunciadore/s a los que se asimila el locutor y los enunciadore/s a los que no se asimila, genera un lector pasivo.
- una concesión del locutor respecto del otro como técnica de persuasión,
- una concesión de puntos de vista como técnica de seducción,
- como un discurso eminentemente subjetivo, todo se pone al servicio de la idea..
- como una sucesión de elementos concomitantes a modo de discurso paradójico, técnica de la causa/consecuencia presupuestas pero de concesión implícita real,
- una progresión definida de reacciones racionales mediante la negación de

una relación entre las acciones que componen el ensayo.

- un posicionamiento respecto del otro.

3.4.- Ensayo y transcendencia.

Forma y contenido, ensayo e historia, JE y TU, se hallan implícitamente ligados y no pueden ser aislados. No obstante, la dialéctica de “acercamiento” engendrada por los oponentes, la tentativa irrealizable de separación que percibimos en *Les Essais* genera una tensión que engendra, por ella misma, el ensayo en tanto que genero. En efecto, en *Les Essais*, tenemos siempre tendencia a alejarnos de lo general para pasar a lo particular, al ensayo del JE. Montaigne, a través del ensayo, refleja la necesidad de situarse respecto del texto. Todo un discurso crítico del escritor sobre el ensayo en sí mismo, como un discurso donde el individuo se compromete en la historia y toma posesión de ella para integrar mejor su ser.

El ensayo permite, ligar el máximo de subjetividad por parte del autor en un texto que no le pertenece, y, al mismo tiempo, pretender hablar de otra cosa que de el mismo. De esta manera, consigue expresar un objeto siempre ausente y un objetivo nunca alcanzado pero siempre presente. En resumen, apoyar un juicio sobre algún fenómeno exterior, objeto, teoría, política, ley,, hablando a la vez de si mismo.

En la medida en la que el autor de los Ensayos expresa la necesidad de recuperar el texto de otro, en el seno de su propia experiencia y visión del

mundo, desencadena un mecanismo concesivo en su doble dimensión, argumentativa y retórica, dejando que trascienda el discurso del otro por el suyo mismo. Dispersión explícita y unidad implícita le definen. Referencia plural y objetivo preciso le caracterizan. Seducción y persuasión serán componentes intrínsecos de la creación ensayística.

4.- Conclusión:

Este segundo capítulo ha estado principalmente orientado hacia el análisis de la concesión en sus distintas realizaciones. Según nuestra descripción, dos son los valores fundamentales que caracterizan al morfema *pourtant*: uno cercano a *pour autant* y otro, próximo de *cependant*. Dos son también los que podemos poner en relación con *non pourtant*, éstos son *ce n'est pas parce que* y *non pour cela*. Cada uno de estos valores tiene matices específicos que le determinan.

En relación con la dinámica concesiva que PT desencadena, hay que resaltar varios puntos que consideramos importante:

- Toda relación concesiva presupone una relación conclusiva de causa a consecuencia, de mayor o menor grado, e íntimamente relacionada con un proceso causal;
- Toda relación concesiva, por un proceso de desacuerdo interno, genera una ruptura de un proceso conclusivo, real o ficticio;
- El locutor del enunciado concesivo toma posición pasiva o activa. En este

último caso, lo puede hacer de manera a identificarse explícita o implícitamente con el enunciador que contraargumenta;

- La actividad del locutor es activa, y entonces emerge en el enunciado, o, pasiva, y entonces se esconde;
- El locutor puede también adoptar una postura irónica y en tal caso, presentar un enunciado que sustenta una dinámica concesiva desde una aparente conclusividad, la coexistencia de una causa y de una consecuencia que de por sí son contradictorios ;
- El locutor puede manifestar una actitud de sorpresa al presentar un fenómeno conclusivo que debía haber sucedido y que sin embargo no ha ocurrido;
- Entre los enunciadores que componen la dinámica concesiva se establecen tensiones por los puntos de vista que, de una manera u otra se contraponen.

Todas estas razones y algunas ya desarrolladas en puntos anteriores, apoyan nuestra idea para considerar el morfema *pourtant*, como un conector en origen causal. Su paso de la causa a la concesión tiene una etapa intermedia que es la conclusiva. Las actitudes de exclamación; interrogación; sorpresa e ironía respecto de los hechos coexistentes en la relación conclusiva parecen haber intervenido de manera directa, e incidido en esta evolución. Por ello, junto con Jean-Claude Anscombe propugno la idea de un *pourtant*, en origen causal, que por la influencia de una Ley que llamaremos del “Absurdo” ha desencadenado una derivación del morfema, desembocando en la concesión. El morfema por su regular empleo en enunciados de carácter irónico termina por especializarse en su aplicación adquiriendo así una polaridad negativa.

El empleo del mismo en discursos de carácter filosófico, político,confiere al texto unas características que le definen en sí mismo. Pero esto, no es sólo posible con *pourtant* sino, como ya hemos manifestado, es particular de toda dinámica concesiva.

Les *Essais* de Montaigne son un lugar privilegiado para la concesión. JE y TU se construyen desde una dinámica argumentativa y enunciativa e intentan dirigir tanto nuestra objetividad como nuestra subjetividad, desde la propia subjetividad del Locutor.

CONCLUSION GENERAL

Pragmática, semántica, argumentación, concesión, POURTANT Todos estos elementos han sido componentes activos de nuestro trabajo de investigación. La descripción primero, el análisis después y la síntesis al final, han pretendido reflejar la evolución de nuestra reflexión así como, en particular, la evolución misma de *pourtant* en el Francés de los Ensayos de Montaigne, y, en general, la concesión en el discurso ensayístico.

Cuando uno se sumerge en el universo semántico queda atrapado en una red de interrelaciones zurcidas con fineza. Un gran número de mecanismos, primarios o derivados, se ponen en funcionamiento en todo

proceso de elaboración lingüística. Distintos planos virtuales se entrecruzan, se cortan, se superponen, se organizan y, en la actualización del enunciado pierden su profundidad en favor de una superficie uniforme.

La tarea del semántico consiste entonces en desbrozar con minuciosidad la trama elaborada perfectamente. Toda esta combinación no tiene un carácter gratuito sino que trasciende en el proceso de comunicación.

¿Qué objetivo pretende alcanzar nuestra palabra? sin duda uno preciso, uno determinado, sea del tipo que sea. Vertemos entonces en ella toda nuestra subjetividad, consciente e inconsciente. En el seno mismo de la Lengua, el léxico posee en sí ese carácter de orientación, lo que Ducrot llama formas tópicas intrínsecas, donde escalas y propiedades se combinan. El enunciado, a su vez, cobra sentido según unos principios argumentativos llamados *topoi* que el locutor convoca por y en su enunciado, gracias a una polifonía enunciativa. La argumentación se concibe entonces como función principal de la Lengua. Conectores y operadores, activan las relaciones tópicas y determinan las orientaciones. Pourtant es entonces, un elemento más, que en la dinámica argumentativa entra en juego. Su empleo desencadena, en el seno mismo del enunciado, una serie de mecanismos que le confieren su pertinencia.

La presuposición conclusiva, en una dinámica básica de causa a consecuencia, que cobra realidad según nuestra propia experiencia del mundo, facilita mediante la actitud irónica del locutor, al presentar dicha experiencia quebrantada, una derivación semántica del morfema. Esta partícula, compuesta de *pour* y de *tant*, contiene ya en sí misma una indefinición que le permite integrar esta ironicidad. El carácter prospectivo, retrospectivo y anafórico abren

las fronteras del propio contenido semántico del morfema, así como de los segmentos que con él se relacionan.

El entramado lingüístico se hace aún más complejo por la propia condición del ser humano. La división del mismo que va desde su componente animal, al social, pasando por el racional, no dejan de estar representados en la Lengua, en su configuración polifónica de la enunciación.

Pero si el enunciado es complejo, el discurso lo es más. Ya no sólomente entran en juego todos los componentes a los que nos hemos referido sino que además la coherencia y cohesión son sus objetivos precisos.

Es aquí, donde el ensayo encuentra su lugar, trazándose en y por ambos aspectos, a pesar de su aparente fragmentación. El discurso ensayístico no nos permite limitar nuestra lectura a una impresión sino que exige la reflexión, la búsqueda de la unidad. La heterogeneidad externa del ensayo, le confiere su propia homogeneidad.

La reflexión entonces que nos hacemos, es la necesidad de un nuevo enfoque de los componentes de la Lengua, que vaya desde la palabra, hasta el enunciado, llegando si es necesario hasta el discurso. Suscitando nuevas descripciones semánticas que permitan esclarecer los comportamientos específicos de los elementos lingüísticos. Y en cuanto al discurso, sería conveniente una descripción del mismo en términos de argumentación y enunciación para llegar a definir, desde la configuración discursiva, los diferentes géneros.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS:**Lingüística actual:**

AA.VV., 1983, *Logique, argumentation, conversation: Actes du Colloque de Pragmatique*, Fribourg, 1981, Peter Lang, Berne.

ADAM, J-M., 1990, *Éléments de linguistique textuelle*, Mardaga, Liège.

ANSCOMBRE, J.-Cl. & DUCROT, O., 1983, *L'argumentation dans la Langue*, Mardaga, Bruxelles.

ANSCOMBRE, J-CL. & ZACCARIA, G., 1990, *Fonctionnalisme et pragmatique*, Edizioni Unicopli, Milano.

ARMENGAUD, F., 1985, *La pragmatique*, coll. Que sais-je, P.U.F., Paris.

AUSTIN, J.L., 1970, *Quand dire, c'est faire*, Le Seuil, Paris.

BALDINGER, K., 1984, *Vers une sémantique moderne*, Klincksieck, Paris.

BALLY, Ch., 1965, *Linguistique générale, linguistique française*, 4 ème éd., A. Francke, Berne.

BANGE, P. & Autres., 1983 , *Logique , Argumentation , Conversation*, Peter Lang, Berne.

BAYLON, Ch. & FABRE, P., 1978, *La sémantique*, Nathan, Paris.

BELLENGER, L., 1984, *L'argumentation*, les éd. E.S.F., Paris.

BENVÉNISTE, E., 1966, *Problèmes de linguistique générale*, T.1., Gallimard, Paris.

BENVÉNISTE, E., 1966, *Problèmes de langage*, Coll. Diogène, Paris .

BENVÉNISTE, E., 1974, *Problèmes de linguistique générale*, T.II , Gallimard, Paris.

BERRENDONNER, A., 1981, *Éléments de pragmatique linguistique*, Ed. de minuit , Paris.

BRUNOT, F., 1926, *La pensée et la langue*, Masson, Paris.

CERVONI, J., 1987, *L'énonciation*, P.U.F., Paris.

CULIOLI, A., 1985, *Notes du seminaire de D.E.A. 1983-1984*, D.R.L. Paris 7, Poitiers.

CULIOLI, A., 1990, *Pour une linguistique de l'énonciation: opérations et représentation*, Tome 1, Ophrys, Paris.

CULIOLI, A. & FUCHS, C. & PECHEUX, M., 1970, *Considérations théoriques à propos du traitement formel du langage*, Dunod , Paris.

CHAROLLES, M. & FISHER, S. & JAYEZ, J., 1990, *Le discours*, Presses Universitaires, Nancy.

CHISS, J-L. & FILLIOLET, J. & MAINGUENEAU, D., 1992, *Linguistique française*, Hachette, Paris.

DANON-BOILEAU, L., 1987, *Enonciation et référence*, Ophrys, Paris.

DANON-BOILEAU, L., 1987, *Le sujet de l'énonciation: psychanalyse et linguistique*, Ophrys, Paris.

DUCROT, O., 1972, *Dire et ne pas dire: principes de sémantique linguistique*, Hermann, Paris.

DUCROT, O., 1973, *La preuve et le dire*, Repères, Name, Paris.

DUCROT, O., 1980, *Les échelles argumentatives*, Ed. de Minuit, Paris .

DUCROT, O., 1984, *Le dire et le dit*, Ed. de Minuit, Paris.

DUCROT, O., 1989, *Logique, structure et énonciation*, Ed. de Minuit, Paris.

DUCROT, O., 1990, *Polifonia y argumentación*, Universidad del Valle, Cali.

DUCROT, O. & Autres, 1980, *Les mots du discours*, Ed. de Minuit, Paris.

ELUERD, R., 1985, *La pragmatique linguistique*, Nathan, Paris.

FAUCONNIER, G., 1974, *La coréférence: Syntaxe ou Semantique?*, Le Seuil, Paris.

FAUCONNIER, G., 1984, *Espaces mentaux*, Ed. de Minuit, Paris.

FISHER, S., 1979 , *Énonciation et Référentiation : analyse comparative des opérateurs d'auxiliation et de complémentation*, Thèse, Paris.

FISHER, S. & FRANCKEL, J-J., 1983, *Linguistique, énonciation: Aspects et détermination*, EHESS, Paris.

FREGE, G., 1971, *Ecrits logiques et philosophiques*, Le Seuil, Paris.

FREGE, G., 1984, *Estudios sobre semántica*, Ed. Ariel, Barcelona.

FUCHS, C. & LE GOFFIC, P., 1992, *Les linguistiques contemporaines*, Hachette, Paris.

GAZAL, S., 1975, *Opérations linguistiques et problèmes d'énonciation - Coordination et subordination - Documents de linguistique quantitative*, Dunod, Paris.

GERMAIN, C., 1981, *La sémantique fonctionnelle*, P.U.F., Paris.

GRIZE, J. B., 1976, *Logique et organisation du discours*, Klincksieck, Paris.

GRIZE, J.-Bl., 1969, *Logique moderne: logique des propositions et des prédicats. Déduction naturelle*, T. I, Mouton-Gauthier-Villars, Belgique.

GRIZE, J. Bl. & MIEVILLE, D., 1983, *Essai de logique naturelle*, Peter Lang, Berne.

GRIZE, J.-Bl., 1982, *De la logique à l'argumentation*, Droz, Genève.

GRIZE, J.-Bl. & AA.VV., 1984, *Sémiologie du raisonnement*, Peter Lang, Berne.

HJELMSLEV, L., 1968, *Prolégomènes à une théorie du langage*, Ed. de Minuit,

Paris .

JAKOBSON, R., 1963, *Essais de Linguistique générale*, Ed. de Minuit, Paris.

JAYEZ, J., 1981, *Etude des rapports entre l'argumentation et certains adverbes français*, Thèse, Aix.

JAYEZ, J., 1988, *L'inférence en langue naturelle*, Hermès, Paris.

KERBRAT-ORECCHIONI, C., 1980, *L'énonciation de la subjectivité dans le langage*, Colin , Paris .

LATRAVERSE, F., 1987, *La pragmatique*, Mardaga, Bruxelles.

LÉRAT, P., 1983, *Sémantique descriptive*, Hachette, Paris.

LYONS, J., 1970, *Linguistique générale: introduction à la linguistique théorique*, Larousse, Paris.

LYONS, J., 1977, *Éléments de sémantique*, Larousse, Paris.

LYONS, J., 1980, *Sémantique linguistique*, Larousse, Paris.

MAINGUENEAU, D., 1976, *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*,

Hachette-Université, Paris.

MAINGUENEAU, D., 1981, *Approche de l'énonciation en linguistique française*, Hachette Université, Paris.

MAINGUENEAU, D., 1986, *Eléments de linguistique pour le texte littéraire*, Bordas, Paris.

MAINGUENEAU, D., 1987, *Nouvelles tendances en analyse de discours*, Hachette, Paris.

MAINGUENEAU, D., 1990, *Pragmatique pour le discours littéraire*, Bordas, Paris.

MAINGUENEAU, D., 1991, *L'analyse du discours*, Hachette supérieur, Paris.

MARTIN, R., 1983, *Pour une logique du sens*, P.U.F., Paris.

MARTIN, R., 1987, *Langage et croyances*, Mardaga, Bruxelles.

MAURAND, G. & AA.VV., 1991, *Le Dialogue*, C.A.L.S., Toulouse.

MEYER, M., 1982, *Logique, langage et argumentation*, Hachette Université, Paris.

MEYER, M., 1986, *De la métaphysique à la rhétorique*, Presses de l'Université, Bruxelles.

MILNER, J.Cl., 1978, *De la syntaxe à l'interprétation*, Le Seuil, Paris.

MÆSCHLER, J., 1982, *Dire et contredire*, Peter lang, Berne.

MÆSCHLER, J., 1985, *Argumentation et conversation*, Hatier-Crédif, Paris.

MÆSCHLER, J., 1989, *Modélisation du dialogue*, Hermès, Paris.

NEF, F., 1988, *Logique et langage*, Hermès, Paris.

NGUYEN, Th.-B., 1981, *La construction des situations argumentatives dans le discours: étude de certaines expressions concessives*, Thèse, Bibliothèque Universitaire Paris-Vincennes, Paris.

POTTIER, B., 1962, *Systématique des éléments de relation. Étude de morphosyntaxe structurale romane*, Klincksieck, Paris.

POTTIER, B., 1974, *Linguistique générale: théorie et description*, Klincksieck, Paris.

RASTIER, F., 1987, *Sémantique interprétative*, P.U.F., Paris.

RÉCANATI, Fr., 1979, *La transparence et l'énonciation*, Le Seuil, Paris.

RÉCANATI, Fr., 1981, *Les énoncés performatifs*, Ed. de Minuit, Paris.

ROBINS, R.H., 1988, *Brève histoire de la linguistique*, Le Seuil, Paris.

SAUSSURE, F., 1949, *Cours de linguistique générale*, Payot , Paris.

SEARLE, J.R., 1972, *Les actes de langage*, Hermann, Coll. Savoir, Paris.

SEARLE, J.R., 1982, *Sens et expression*, Ed. de Minuit, Paris.

SIMONIN-GRUMBACH, J., 1975, "*Pour une typologie des discours* ", *Langue, discours, société, pour Émile Benveniste*, Le Seuil, Paris.

SPERBER, D. & WILSON, D., 1989, *La pertinence*, Ed. de Minuit, Paris.

STATI, S., 1990, *Le transphrastique*, P.U.F., Paris.

STRAWSON, P., 1971, *Intention and Speech Acts in logico-linguistic Papers*, Methnen, London.

TAMBA-MECZ, I., 1988, *La sémantique*, Que sais-je ?, P.U.F, Paris.

VIGNAUX, G., 1976, *L'argumentation*, Droz, Genève.

WATZLAWIK, P., 1972, *Une logique de la communication*, Le Seuil, Paris.

Retórica:

AMAR, J. A., 1811, *Cours complet de rhétorique*, 2^{ème} éd., Hyacinthe Langlois, Paris.

ARISTOTE, 1932, *Rhétorique*, Les Belles-Lettres, Paris.

ARISTOTE, 1944, *Art rhétorique et art poétique*, Nouvelle traduction avec texte, introduction et notes par J. Voilquin et J. Capelle, Garnier, Paris.

ARISTOTE, 1977, *Réfutations sophistiques*, Vrin, Paris.

ARISTOTE, 1984, *Les Topiques*, Vrin, Paris.

DESPAUTERE, J., 1641, *Universa grammatica*, Cadomi, G. Granderge, 1^{ère} éd. antérieure à 1526.

DUBOIS, J., 1970, *Rhétorique générale*, Larousse, Paris.

LAMY, R. P. B., 1688, *La rhétorique ou l'art de parler*, A. Pralard, 3^{ème} éd., Paris, Ed. consultada en la B.N.P.: X 18 465, 1^{ère} éd. 1675. Consultada también la reedición de la ed. de 1699, Brighton, 1969.

PERELMAN, Ch., 1958, *La nouvelle Rhétorique. Traité de l'argumentation*, P.U.F., Paris.

PERELMAN, Ch., 1970, *Le champ de l'argumentation*, P.U.B., Bruxelles.

PERELMAN, Ch., 1988, *L'empire rhétorique: Rhétorique et argumentation*, Vrin, Paris.

PERELMAN, Ch., & OLBRECHTS-TYTECA, L., 1970, *Traité de l'argumentation, La nouvelle rhétorique*, P.U.B., Bruxelles.

PLANTIN, Chr., 1990, *Essais sur l'argumentation*, Kimé, Paris.

QUINTILIEN, 1954, *De institutione oratoria*, texte revu et traduit par H. Bornecque, Garnier frères, Paris.

Gramáticas Francés antiguo y clásico:

ANDRIEUX, N. & BAUMGARTNER, E., 1983, *Système morphologique de l'ancien Français: le verbe*, Sobodi, Bordeaux.

ANGLADE, M., 1965, *Grammaire élémentaire de l'Ancien Français*, Armand Colin, Coll. U, Paris.

ANTOINE, G., 1959, *La coordination en Français*, 2 vols., d'Artrey, Paris.

BATANY, J., 1972, *Français médiéval*, Bordas, Paris.

BEAUZEE, N., 1826, *Petite grammaire française raisonnée*, ou vrais principes du langage mis à la portée des enfants pour les préparer à l'analyse logique et grammaticale du discours, Pichard, Paris.

BENOIST, A., 1877, *De la syntaxe française entre Palsgrave et Vaugelas*, Paris .

BORLE, E., 1927, *Observation sur l'emploi des conjonctions de subordination dans la langue du XVI s.*, Thèse, Les Belles -Lettres, Paris.

BRUNOT, 1966, *Histoire de la langue française des origines à nos jours*, T. II-III, Colin, Paris.

CERQUIGLINI, B., 1981, *La parole médiévale*, Ed. de Minuit, Paris

DONZÉ, R., 1967, *La grammaire générale et raisonnée de Port-Royal, contribution aux idées grammaticales en France*, Francke, Berne.

GIRARD, Abbé, 1747, *Les vrais principes de la langue française ou la parole réduite en méthode, conformément aux lois de l'usage, en seize discours*, 2 vols., Le Breton, Paris.

GOUGENHEIM, G., 1984, *Grammaire de la langue française du XVI s.*, Picard, Paris.

GRANVILLE, A., 1940, *Consecutive clauses in old French*, Thèse, Université Baltimore.

GUIRAUD, P., 1973, *Le moyen Français*, P.U.F., Paris.

HASSE, A., 1969, *Syntaxe française du XVII s.*, 7^{ème} éd., Delagrave, Paris.

HUGUET, E., 1967, *Étude sur la syntaxe de Rabelais comparée à celle des auteurs prosateurs de 1450 à 1550*, Slatkine, Genève.

HUGUET, E., 1967, *L'évolution du sens des mots depuis le XVI s.*, Droz, Nouvelle éd., Genève.

HUGUET, E., 1967, *Mots disparus ou vieillis depuis le seizième siècle*, Droz, Nouvelle éd., Genève.

LANCELOT, Cl. & ARNAULD, A., 1966, *La grammaire générale et raisonnée ou la grammaire de Port Royal*, 2 vol., H. H. Breckle, Stuttgart.

MARCHELLO-NIZIA, Ch., 1979, *Histoire de la langue française aux quatorzième et quinzième siècles*, Bordas, Paris.

MARCHELLO-NIZIA, Ch., 1985, *Dire le vrai: l'adverbe si en Français médiéval. Essai de linguistique historique*, Droz, Genève.

MARTIN, R. & WILMET, M., 1980, *Syntaxe du Moyen Français*, Sobodi, Bordeaux.

MÉNARD, Ph., 1973, *Syntaxe de l'ancien Français*, Sobodi, Bordeaux.

MOIGNET, G., 1973, *Grammaire de l'ancien Français*, Klincksieck, Paris.

PICOCHÉ, J., 1979, *Précis de morphologie historique du Français*, Nathan, Paris.

RÉGNIER DES MARAIS, F. S., 1706, *Traité de la grammaire française*, J. B.

Coignard, Paris.

RESTAUT, P., 1730, *Principes généraux et raisonnés de la langue française*, Paris.

RICKARD, P., 1968, *La Langue française au XVI s.*, University Press, Cambridge.

RIIHO, T., 1979, *Por y para: estudio sobre los orígenes de una oposición prepositiva iberorrománica*, Thèse, Lettres, Helsinki.

SOUTET, O., 1987, *L'expression de la concession en Français des origines à la fin du XVI s.*, Thèse, A.N.R.T., Lille.

SOUTET, O., 1990, *La concession en Français, des origines au XVI s., T. I, problèmes généraux, les tours prépositionnels*, Droz, Genève.

SPILLEBOUT, G., 1985, *Grammaire de la langue française du XVII ème siècle*, Picard, Paris.

VAUGELAS, Cl. F. de, 1934, *Remarques sur la langue françoise*, Droz, Paris.

WAGNER, R.L., 1939, *Les phrases hypothétiques commençant par si dans la langue française des origines à la fin du XVI s.*, Droz, Paris.

WAGNER, R. L., 1974, *L'ancien Français*, Larousse-Université, Paris.

WARTBURG, W., 1946, *Évolution et structure de la langue française*, Berne.

ZINK, G., 1987, *L'ancien Français*, P.U.F., Paris.

Gramáticas siglos XIX y XX:

ACADEMIE FRANÇAISE, 1932, *Grammaire*, Firmin Didot, Paris.

ARRIVÉ, M. & GADET, Fr. & GALMICHE, M, 1986, *La grammaire d'aujourd'hui*, (guide alphabétique en linguistique française), Flammarion, Paris.

AYER, C., 1885, *Grammaire comparée de la langue française*, 4^{ème} éd., augmentada, Bâle, Genève et Lyon, H. Georg, Paris, Borrani, C. Fischbacher, 1^{ère} éd. 1851.

CADIOT, P., 1989, *Placements et déplacements de la référence: étude descriptives des sens de pour et questions apparentées*, Thèse, Sorbonne, Paris.

DUBOIS, J. & LAGANE, R., 1973, *La nouvelle grammaire du Français*, Larousse, Paris.

FRADIN, B., 1977, *Les concessives extensionnelles en Français moderne*, Thèse, Univ. de Paris, Paris.

GREVISSE, M., 1988, *Le Bon Usage, grammaire française*, éd. refondue par A. Goosse, Duculot, Paris.

LORIAN, A., 1966, *La cause*, Klincksieck, Paris.

MEYER-LUBKE, W., 1890-1906, *Grammaire des langues romanes*, 4 vols, traduction française par E. Rabet, Aug. et G. Dontrepon, H. Welter, Paris.

MOREL, M.-A., 1984, *Études sur les moyens grammaticaux et lexicaux propres à exprimer une concession en Français contemporain*, Thèse, Univ. de Paris III, Paris..

SANDFELD, Kr., 1977, *Syntaxe du français contemporain. Les propositions subordonnées*, Droz, Genève.

WAGNER, R. L. & PINCHON, J., 1991, *Grammaire du Français classique et moderne*, Hachette, Paris.

WEINRICH, H., 1990, *Grammaire textuelle du Français*, Didier / Hatier, Paris.

Dictionarios:

1957, Larousse classique: *dictionnaire encyclopédique*, Larousse, Paris.

1963, Grand Larousse encyclopédique, Larousse, Paris.

1976, Grand Larousse de la langue française, 7 vol., Larousse, Paris.

1988, Trésor de la langue française. *Dictionnaire du XIX s. et du XX s.*, C.N.R.S., Gallimard, Paris.

ACADEMIE FRANÇAISE, 1694, *Dictionnaire*, 2 vols, J.B. Coignard, Paris.

BLOCH, O. & WARTBURG, W. von , 1968, *Dictionnaire étymologique de la langue française*, P.U.F., Paris.

CAYROU, G., 1948, *Le Français classique, lexique de la langue du XVII s.*, Didier, Paris.

DE GOROG, 1973, *Lexique français moderne, ancien Français*, Univ. of Georgia press, Georgia.

DUBOIS, J. & LAGANE, R. & LEROND ,A., 1971, *Dictionnaire du Français*

classique, Larousse, Paris.

DUCROT, O. & TODOROV, Tz., 1972, *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*, Le Seuil-Point, Paris.

DUPRÉ. 1972, *Encyclopédie du bon Français dans l'usage contemporain*, Ed. de Trévise, Paris.

FURETIERE, A., 1690, *Dictionnaire universel contenant généralement tous les mots français tant vieux que modernes et les termes de toutes les sciences et les arts*, A. & R. Leers, La Haye.

GIRARD, Abbé, 1756, *Synonimes françois*, J.J. Kessler, Francfort .

GODEFROY, F., 1937-38, *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes, du IX s. au XV s.*, 10 vol., Libr. Sciences et Arts, Paris.

HUGUET, E., 1925, 1967, *Dictionnaire de la langue française au seizième siècle*, Champion puis Didier, Paris.

LITRE, E., 1863, *Dictionnaire de la Langue Française*, T. II, 1 ère partie, Hachette, Paris.

NICOT, J., 1960, *Thésor de la langue françoise tant ancienne que moderne*,

Picard, Paris.

RICHELET, P., 1970, *Dictionnaire François contenant les mots et les choses de l'usage et des bons auteurs*, 2 T., Slatkine reprints, Genève.

ROBERT, P., 1985, *Le grand Robert de la langue française*, dictionnaire alphabétique et analogique de la langue Française , 2^{ème}.éd., Paris.

Semiolingüística y análisis del discurso:

BARTHES, R., 1963, *Le degré zéro de l'écriture*, Gonthier-Médiations, Paris.

BRÉMOND, C., 1973, *Logique du récit* , Le Seuil, Paris.

COLLECTIF, 1973, *Sémiotique narrative et textuelle*, Larousse, Paris.

COURTES, J., 1976, *Introduction à la sémiotique narrative et discursive*, Hachette Université, Paris.

CHARAUDEAU, P., 1978, *Les conditions linguistique d'une analyse de discours*, Service de reproduction, Lille III, Lille.

CHARAUDEAU, P., 1983, *Langage et discours*, Hachette-Université, Paris.

DEL PRADO, F. J., 1984, *Cómo se analiza una novela*, Alhambra Universidad, Madrid.

FONTANIER, P., 1968, *Les figures du discours*, Flammarion, Paris.

GENETTE, G., 1966, *Figures*, Le Seuil, Paris.

GENETTE, G., 1969, *Figures II*, Le Seuil-Points, Paris.

GENETTE, G., 1972, *Figures III*, Le Seuil, Paris.

GOFFMAN, G., 1974, *La mise en scène de la vie quotidienne*, Ed. de Minuit, Paris.

GOFFMAN, G., 1974, *Les rites d'interaction*, Ed. de Minuit, Paris.

HAMON, P., 1981, *Introduction à l'analyse du descriptif*, Hachette, Paris.

KRISTEVA, J., 1975, *Langue, discours, société*, Le Seuil, Paris.

LEJEUNE, P., 1975, *Le Pacte autobiographique*, Le Seuil, Paris.

MAINGUENEAU, D., 1991, *L'analyse du discours*, Hachette supérieur, Paris.

TODOROV, Tz., 1967, *Littérature et signification*, Larousse, Paris.

Ediciones de Les Essais:

MONTAIGNE, M., *Essais*, édition de M. J.-V. Leclerc, Tomes I-II, Garnier Frères, Paris.

MONTAIGNE, M., 1924, *Les Essais*, édition de Pierre Villey , V. L. Saulnier, Livres I-II-III, Presses Universitaire de France, Paris.

MONTAIGNE, M., 1950, *Essais*, texte établi et annoté par Albert Thibaudet, Librairie Gallimard, Paris.

MONTAIGNE, M., 1962, *Essais*, édition de Maurice Rat, Tomes I-II, Garnier Frères, Paris.

MONTAIGNE, M., 1967, *Œuvres complètes*, texte établi et annoté par Robert Barral en collaboration avec Pierre Michel, Éditions du Seuil, Paris.

MONTAIGNE, M., 1967, *Essais*, texte établi et annoté par Robert Barral en collaboration avec Pierre Michel, Club France Loisirs, Paris.

MONTAIGNE, M., 1985, *Ensayos*, Edición de M^a. Dolores Picazo y Almudena Montojo, Tomos I-II-III, Ediciones Cátedra, S.A., Madrid.

Estudios sobre Montaigne:

AA.VV., 1991, *Montaigne et l'histoire*, Klincksieck, Paris.

FLOYD, Gr., 1958, *Le style de Montaigne*, Nizet, Paris.

GAMBOTTI, Chr., 1989, *Les Essais*, Bordas, Paris.

GOUGENHEIM, G. & CHUKL, P.M., 1965, *Trois essais de Montaigne expliqués par les auteurs*, Vrin, Paris.

GRAY, F., 1958, *Le style de Montaigne*, Nizet, Paris.

LANSON, G., 1965, *Les essais de Montaigne. Étude et analyse, La pensée moderne*, Mellotée, Paris.

LOISEAU, A., 1881, *Sur la langue de Montaigne. De l'histoire de la langue française, ses origines et son développement jusqu'à la fin du XVI s.*, Thorin, Paris.

PAPIC', M., 1970, *L'expression et la place du sujet dans les essais de Montaigne*, P.U.F., Paris.

PICAZO, D., 1984, *La creación del espacio autobiográfico; la escritura de Michel Leiris*, Tesis, Universidad Complutense, Facultad de Filología, Madrid.

VOIZARD, É., 1885, *Étude sur la langue de Montaigne*, Léopold Cerf , Paris.

WENDELL, H., 1882, *Étude sur la langue des essais de Michel de Montaigne*, Faculté des lettres de Lund, Stockholm.

Artículos:

Lingüística actual:

AA.VV., "Sur la coordination", *L'information grammaticale*, nº 46, Juin 1990.

AA.VV., "Les négations", *Langue Française*, nº 94, Mai 1992.

AA.VV. , "Connecteurs pragmatiques et structures du discours", *Cahiers de linguistique française*, Colloque de pragmatique de Genève, 1981, nº 5 , 1983, Genève.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Il était une fois une princesse aussi belle que bonne", *Semantikos*, vol. 1, nº 1, 1975.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Échelles argumentatives, échelles implicatives et lois du discours", *Semantikos*, nº 2-3, vol. 2, 1978.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Délocutivité benvenistienne, délocutivité généralisée et performativité", *Langue Française*, nº 42, Mai 1979.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Délocutivité généralisée et rapports syntaxique

sémnastique", *Recherches linguistiques*, n° 8, 1979.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Voulez-vous dérivez avec-moi? ", *Communications*, n° 32, 1980.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Marqueurs et hypermarqueurs de dérivation ilocutoire: notions et problèmes", *Cahiers de Linguistique Française*, n° 3, 1981.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Pour autant, pourtant (et comment): A petites causes, grands effets", *Cahiers de Linguistique Française*, n° 5, 1983.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "La représentation de la notion de cause dans la langue", Actes du Colloque de Toulouse-Le Mirail de 1982, *Cahiers de Grammaire*, n° 8, Nov. 1984.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Argumentation et topoï", *Actes du 5è. Congrès d'Albi*, 1984, Université Toulouse Le Mirail.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Théorie de l'argumentation, Topoï et Structures discursives", *Revue québécoise de linguistique*, n° 1, Vol. 18, 1989, 1^{er} trimestre.

ANSCOMBRE, J.-Cl., "Argumentativité et informativité", 1989, à paraître.

ANSCOMBRE, J.-Cl. & DUCROT, O., "Lois logiques et lois argumentatives", *Le Français Moderne*, n° 46, vol. 1, 1978.

ANSCOMBRE, J.-Cl. & DUCROT, O., "Interrogation et argumentation", *Le Français Moderne*, n° 52, 1981.

ANSCOMBRE, J.-Cl. & DUCROT, O., "Argumentativity and informativity", à paraître.

BARBAUD, Ph., "L'opérateur de restriction ne....que et l'argumentation", *Revue Québécoise de linguistique*, n° 1, vol. 15, 1985, Montréal.

BAULIER, Fr., "Contribution à l'étude de l'inversion du sujet après la conjonction ET ", *Le Français moderne*, n° 4, fasc.XXIV, 1956.

BEN-TALEB., "Actes de discours et performativité en français: de la syntaxe à la pragmatique" , *Publication de l'Université de Tunis*, 1984.

BROCKWAY, D., "Connecteurs pragmatiques et principes de pertinence", *Langages*, n° 67, Septembre, 1982.

BRUXELLES, S. & RACCAH, P.-Y., "Information et argumentation: l'expression de la conséquence", *Cognitiva*, 1987, Paris.

CADIOT, A. & DUCROT, O. & NGUYEN, TH.-B. & VICHER, A., "Sous un mot une controverse: les emplois pragmatiques de toujours", *Modèles linguistiques*, fasc. 2, T. VII, 1985.

CADIOT, A. & DUCROT, O. & NGUYEN, TH.-B. & VICHER, A., "Sous un mot une controverse: les emplois pragmatiques de toujours", (suite), Les cas des conclusions assertives, *Modèles linguistiques*, fasc. 2, T. VIII, 1986.

CASTEL, P.H., "Linguistique et sémantique comme disciplines formelles: Les thèses d'A. Culioli", Univ. Paris VII, n° 4525.

CORNULIER, B. de, "Sur un Si d'énonciation prétendument non-conditionnel", *Revue Québécoise de linguistique*, 1, vol.15, 1985.

CULIOLI, A., "La communication verbale", *L'Encyclopédie des Sciences du langage*, T. 4., Paris, Grange-Batelière, 1965.

CULIOLI, A., "La formalisation en linguistique", *Cahiers pour l'analyse*, n° 9, 1968.

CULIOLI, A., "Comment tenter de construire un modèle logique adéquat à la description des langues naturelles", *Davis & Martin*, n° 7, 1970.

CULIOLI, A., "À propos d'opérations intervenant dans le traitement formel des langues naturelles", *Mathématiques et sciences humaines*, T. 34, 1971, Gauthier-Villars, Paris.

CULIOLI, A., "Sur quelques contradictions en linguistique", *Communications*, n° 20, 1973.

CULIOLI, A., "À propos des énoncés exclamatifs", *Langue française*, n° 22, 1974.

CULIOLI, A., "Comment tenter de construire un modèle logique adéquat à la description des langues naturelles", *Modèles logiques et niveaux d'analyse linguistique*, 1975, Klincksieck, Paris.

CULIOLI, A., "Valeurs modales et opérations énonciatives", *Le Français Moderne*, n° 46, vol. 4, 1978.

CULIOLI, A., "Sur le concept de notion", *Bulag*, 8, 1981.

CULIOLI, A., "Notes du séminaire de D.E.A. , Poitiers 1983-84", Université de Paris VII, 1985, Paris.

CULIOLI, A., "Formes schématiques et domaines", *Bulag*, n° 13, 1986-87, Univ.

Besançon.

CULIOLI, A. & Autres, "Définitions de quelques termes en linguistique", *Extraits de l'Encyclopédie Alpha*, Paris VII, 1989, pp. 40-41.

CULIOLI, A. & FUCH, C. & PECHEUX, M., "Considérations théoriques à propos du traitement formel du langage", *Documents de linguistiques quantitative*, n° 7, 1970.

CUQ, J.-P., "Éléments d'analyse pragmatique de l'expression de l'hypothèse en Français moderne", *Information grammaticale*, n° 26, Juin 1985.

CHAMBAZ, M. & LEROY, Chr. & MESSEANT, G., "Les «petits mots» de coordination: Étude diachronique de leur apparition chez quatre enfants entre 3 et 4 ans", *Langue Française*, 27, 1975.

CHEVALIER, J.-C. & GARCIA, C. & LECLAIRE, A., "Quelques éléments pour une étude de la concession", *Prctiques*, 28, Oct. 1980.

CHEVALIER, J.-Cl. & MOLHO, M. & LAUNAY, M., "De la concession en Espagnol: le signifiant *aun/aunque*", *Information grammaticale*, n° 18, Juin 1983.

CHEVALIER, J.-Cl., "BUT, CAUSE ET MOBILE. Le cas de l'espagnol classique", *Trav. Ling. Litt.*, XVIII, 1, Strasbourg, 1980.

DALMAS, M., "Orienter ou diriger un dialogue? -Fonction argumentative de quelques operateurs en allemand et en français-", *Contrastes*, 4-5, Nov. 1982.

DANJOU-FLAUX, N., "Au contraire, connecteur adversatif", *C.L.F.*, 5, 1983.

DANJOU-FLAUX, N., "Adversativité et cohésion du discours", *Modèles linguistiques*, fasc. 2, tomo VIII, 1986.

DANLOS, L., "Connecteurs et relations causales", *Langue Française*, 77, 1988.

DEMAZIERE, C., "La grammaire française au XVI s.", *Bulletin de Linguistique*, 1985, Lille.

DOSTIE, G., "Étude sémantique de quatre connecteurs conditionnels: à condition que, pourvu que, autant que et d'abord que", *Le Français Moderne*, n° 55, vol.3-4, Oct. 1987.

DUCROT, O., "Les actes de langage", *Sciences*, n° 60, Mai-Juin, 1969.

DUCROT, O., "Présupposés et sous-entendus. L'hypothèse d'une sémantique linguistique", *Langue française*, n° 4, Décembre, 1969.

DUCROT, O., "La chaîne parlée : la syntagmatique", *Guide alphabétique de la*

linguistique, 1969.

DUCROT, O., "Logique et langage", *Guide alphabétique de la linguistique*, 1969.

DUCROT, O., "Peu et un peu", *Cahiers de lexicologie*, 1970.

DUCROT, O., "Linguistique et Mathématiques: Langue et pensée formelle", *Langue française*, n° 12, Décembre 1971.

DUCROT, O., "De Saussure à la philosophie du langage", Préface du livre: *Les actes de langage*, J. Searle, Hermann, Paris, 1972.

DUCROT, O., "La description sémantique en linguistique", *Journal de psychologie*, n° 1-2, 1973 .

DUCROT, O., "Je trouve que", *Semantikos*, n° 1, fasc. 1, 1975.

DUCROT, O., "Illocutoire et performatif", *Linguistique et sémiologie*, n° 4, 1977.

DUCROT, O., "Les lois de discours", *Langue Française*, n° 42, Mai, 1979.

DUCROT, O., "Analyses pragmatiques", *Communications*, n° 32, 1980.

DUCROT, O., "Langage, métalangue et performatifs", *Cahiers de Linguistique*

Française, n° 3, 1981.

DUCROT, O., "La description sémantique des énoncés français et la notion de présupposition, *L'Homme*, vol. 8, cahier n° 1, 1981.

DUCROT, O., "Note sur l'argumentation et l'acte d'argumenter", *Cahiers de linguistique française*, n° 4, 1982.

DUCROT, O., "Opérateurs argumentatifs et visée argumentative", *Cahiers de linguistique française*, n° 5, 1983.

DUCROT, O., "Toujours (suite): le cas des conclusions assertives", *Modèles linguistiques*, fasc. 2, 1986.

DUCROT, O., "Sémantique et vérité: un deuxième type de rencontre", *Recherches linguistiques*, n° 16, 1987, pp. 53-63.

DUCROT, O., "Argumentation et Topoï", *Actes de la 8 è. rencontre des professeurs de Français*, Univ. de Helsinki, 1987.

DUCROT, O., "Topoï et Formes topiques", *Bulletin d'études de linguistique française*, n° 22, Tokyo, 1988.

DUCROT, O., "Théorie de l'argumentation et analyse du discours", *Notes du*

séminaire, E.H.E.S.S., 1988-1989.

DUCROT, O., "Recherches récentes sur l'argumentation", *Notes du séminaire*, E.H.E.S.S., 1988-1989.

DUCROT, O., "Topoï et sens", *Actes du 9^e. Congrès d'Albi: le Texte et l'Image*, Univ. Toulouse le Mirail, 1989.

DUCROT, O., "Argumentation et persuasion", *Actes du Colloque Enonciation et Parti pris*, Anvers, à paraître, 1989.

DUCROT, O., "Langue et pensée formelle", *Langue française*, n° 12, Decembre 1991.

DUCROT, O. & AA.VV., "Justement , inverseur argumentatif", *Lexique*, 1982.

DUCROT, O. & ANSCOMBRE, J.-C., "L'argumentation dans la Langue", *Langages*, n° 42, Juin 1976, pp. 5-27.

DUCROT, O. & ANSCOMBRE, J.-C., "Deux mais en Français ?", *Lingua*, n° 43, 1977.

DUCROT, O. & ANSCOMBRE, J.-Cl., "Argumentation et informativité", *De la métaphisique à la rhétorique*, Meyer éd., Univ. de Bruxelles, 1986.

DUCROT, O. & VOGT, C., "De magis à mais", *Revue de linguistique Romane*, n° 43, 1979.

EBNETER, Th. & GESSNER, M. P., "La causalité en français parlé", *Trav. Ling. Litt.*, 1974, XII, 1, Strasbourg, 1974.

FILLMORE, Ch. J., "Frames and the semantics of understanding", *Quaderni di semantica*, Vol. VI, n° 2, Dec. 1985.

FORGET, D., "C'est pourquoi votre fille est muette ou l'analyse sémantique d'un connecteur argumentatif", *Revue québécoise de linguistique*, n° 1, vol 15, 1985, Montréal.

FORGET, D., "Quelques particularités des connecteurs de consécutivité: essai polyphonique", *Sémantikos*, n° 2, vol. 8, 1983-84, Montréal.

FRANCKEL, J.-J., "Alors-alors que", *Bulag*, n° 13, 1986-87, Univ. Besançon.

FUCHS, C., "Les problèmes énonciatifs: esquisse historique et critique", *D.R.L.A.V.*, n° 25, 1981.

FUCHS, C., "Variations discursives", *Langages*, n° 70, 1983.

GOUGENHEIM, G., "Prépositions et conjonctions de subordination en Français", *B.S.L.*, LVI, n° 1, 1961, pp. 86-103.

GRIZE, J. Bl., "Logique et argumentation", *4^é. Colloque de l'Arc-Progress de la recherche cognitive*, Paris, 28-30 Mars, 1990.

GROSS, G., "Syntaxe des connecteurs «Réflexions sur la notion de locution conjonctive»", *Langue Française*, n° 77, Février 1988.

GROSS, G., "Syntaxe des connecteurs «Sur les phrases figées complexes du français»", *Langue Française*, n° 77, Février 1988.

GUIMIER, CL., "L'adverbe de phrase: essai d'interprétation psychomécanique", *Modèles linguistiques*, fasc.2, T. VI, 1984.

JAYEZ, J., "Quand bien meme POURTANT, pourtant QUAND MEME", *C.L.F.*, n° 4, 1982.

KATZ, J.J. & FODOR, J.A., "Structure d'une théorie sémantique avec application au Français", *Cahiers de lexicologie*, n° 9, vol II, 1966.

KLEIBER, G., "Déictiques, embrayeurs, token-reflexives, symboles indexicaux Comment les définir?", *Information grammaticale*, n° 30, Juin 1986.

KÖNING, E., "Concessive Connectives and Concessive Sentences: Cross-linguistic Regularities and Pragmatic Principles", in J. Hawkins (ed.), *Explaining Language Universals*, Blackwell, Oxford, 1988.

KÖNING, E., "Concessive Relations as the Dual of Causal Relations", *Semantic Universal and Universal Semantics*, D. Zaefferer (ed.), Foris Publications, Berlin - New York, 1991, pp. 190-210.

KOTSCHI, Th., "Procédés d'évaluation et de commentaire métadiscursifs comme stratégies interactives", *Cahiers de linguistique française*, n° 7, Genève, 1986, pp. 207-230.

LA FAUCI, N., "Le sujet des conjonctions de subordination finales", *Langue Française*, 77, Février 1988.

LÉARD, J.-M. & LAGACÉ, M. Fr., "Concession, restriction et opposition: l'apport du québécois à la description des connecteurs français", *Revue québécoise de linguistique*, vol. 15, n° 1, 1985, Montréal, pp. 11-50.

LÉARD, J.-M., "La syntaxe et la classification des conditionnelles et des concessives", *Le Français moderne*, n° 3-4, Octobre 1987.

LÉARD, J.-M., "Dialogue et connecteurs propositionnels: syntaxe; sémantique et

pragmatique", *Langue française*, n° 75, Février 1987.

LETOUBLON, F., "Pourtant, cependant, quoique, bien que: Derivation des expressions de l'opposition et de la concession", *C.L.F.*, 5, 1983.

LINGUISTICA PALATINA COLLOQUIA I, "L'expression de la concession", réunis par P. Valentin, Paris, 1983.

MARTIN, R., "Remarques sur la logique de la relation concessive", *Linguistica palatina, colloquia I, Actes Colloque L'expression de la concession*, Decembre, 1982.

MARTIN, R., "Relation concessive et univers de croyance", *Modèles linguistiques*, tomo IV, fasc. 2, 1982.

MARTIN, R., "Argumentation et mondes possibles", *Revue internationale de philosophie*, n° 155, 1985.

MINARY, O., Approche linguistique de pourtant interdiscursif, *Bulag*, 9. 1982.

MÆSCHLER, J., "Sémantique représentationnelle ou énonciative?", *Sémantikos*, n° 1, vol. 7, 1983-84.

MÆSCHLER, J. & SPENGLER, N., "La concession ou la refutation interdite"

Approches argumentative et conversationnelle, *Cahiers de Linguistique Française*, 4, 1982.

MÖESCHLER, J. & SPENGLER, N. de, "Quand même: de la concession à la réfutation", *Cahiers de Linguistique Française*, n° 2, 1981.

MÖESCHLER, J. & SCHELLING, M. & ZENONE, A., "Structure de l'intervention, connecteurs pragmatiques et argumentation: a propos d'agora", *C.L.F.*, 4, 1982.

NEF, J. F. et F., "Deux méthodes convergentes d'analyse et de synthèse de l'enchaînement événementiel dans les micro-récits", Actes du Colloque de Toulouse-Le Mirail de 1982, *Cahiers de Grammaire*, n° 8, Nov. 1984, p. 77-116.

NGUYEN, Th.-B., "Concession et présupposition", *Modèles linguistiques*, T. V, fasc. 1, 1983, pp. 81-105.

NGUYEN, Th.-B., "La construction des situations argumentatives dans le discours: étude de certaines expressions concessives", *extracto de la tesis*, Bibl. Univ. Paris-Vincennes, 1981.

NGUYEN, Th.-B., "A propos des emplois pragmatiques de toujours", *Modèles linguistiques*, fasc. 2, T. VIII, 1986.

NOAILLY, M., "La coordination commence à trois", *Modèles linguistiques*, fasc. 2,

T. VIII, 1986.

NOAILLY, M., "Coordinations du troisième type", Actes du Colloque de Toulouse Le Mirail de 1982, *Cahiers de Grammaire*, n° 8, Nov. 1984, pp.157-172.

PETITJEAN, A., "Les faits divers: polyphonie énonciative et hétérogénéité textuelle", *Langue Française*, n° 74, Mai 1987, pp.83-95.

PIOT, M., "Sur une classe de conjonctions de subordination du Français", *Revue québécoise de linguistique*, n° 2, vol. 13, 1984.

PIOT, M., "Syntaxe des connecteurs «Coordination-subordination: Une définition générale»", *Langue Française*, n° 77, Février 1988.

PIOT, M., "Les conjonctions «finales» du français", *Lingua e stile*, 1, Vol. XIV, 1979.

PLANTIN, Ch., "Deux Mais", *Semantikos*, Vol. 2, n° 2-3, 1978.

POTTIER, B., "L'expression de l'hypothèse:Existence, possibilité et hypothèse" *Information Grammaticale*, 13, Mais 1982.

RACCAH, P.-Y., "Un topos, sinon rien . . .", *Colloque sur la publicité*, Friburg, Oct. 1987.

RACCAH, P.-Y., "Des objectifs et des structures des théories scientifiques", *Colloque éducation scientifique*, 1987.

RACCAH, P.-Y., "Modeling Argumentation and Modeling with Argumentation", *Argumentation*, n° 4, vol. 2, 1990.

RACCAH, P.-Y., "Signification, sens et connaissance: une approche topique", *Cahiers de Linguistique Française*, Vol. 11, 1990.

RACCAH, P.-Y., "Expertise et sciences cognitives: de la gradualité des structures cognitives", *Revue Internationale de systémique*, n° 1, Vol. 6, 1992.

RASTIER, Fr., "Mot, phrase, texte: pour une sémantique descriptive unifiée", *Actes semantica*, Nanterre, EC2, 1989, pp. 1-15.

RASTIER, Fr., "La cohésion des énoncés étranges", *Sémantikos*, n° 2, vol. 7, 1983-84.

RECANATI, Fr., "Déclaratif / non déclaratif", *Langages*, 67, Sept. 1982.

RECANATI, Fr. "Le développement de la pragmatique", *Langue française*, n° 42, Mai 1979, pp. 6-20.

RECANATI, Fr., "insinuation et sous-entendu", *Communication*, n° 30, 1979.

REY-DEBOYE, J., "Problèmes de sémantique lexicale", *Trav.Ling.Litt.*, X, 1, Strasbourg, 1972.

RIEGEL, M., "La représentation sémantique de sans que", *Trav.Ling.Litt.*, XV,1, Strasbourg, 1977.

ROULET, E., "L'intégration des mouvements discursifs et le rôle des connecteurs interactifs dans une approche dynamique de la construction du discours monologique", *Modèles linguistiques*, fasc. 1, T. IX, 1987.

RUBATTEL, Ch., "De la syntaxe des connecteurs pragmatiques", *C.L.F.*, 4, 1982.

SAKAHARA, S., "La chaîne de prémisses et la chaîne d'inférences, ou on trouve tout à la Samaritaine sauf le si d'énonciation", *Sémantikos*, n°1-2, vol. 6, 1981-1982, Montréal.

SANDELD, Kr., *Syntaxe du français contemporain*. Chapitre III "Propositions Causales", Droz, Genève, 1977.

SANDELD, Kr., *Syntaxe du français contemporain*. Chapitre V "Propositions concessives" Droz, Geneve, 1977.

SANFELD, Kr., *Syntaxe du français contemporain*. Chapitre VII "Propositions consécutives", Droz, Geneve, 1977.

SCHELLING, M., "Remarques sur le rôle de quelques connecteurs (donc, alors, finalement, au fond) dans les enchaînements en dialogue", *C.L.F.*, 5, 1984.

SHAPIRA, Ch., "Un mais qui introduit l'exception", *Actes du XVII^e colloq. Int. de Ling. et Phil. romanes*, Aix en Provence, 29 Août, 3 Sept. 1983, Vol. n° 4, 1986.

SOUTET, O., "L'expression de l'hypothèse" Actes du colloque 5-XII-1981 à l'université de Paris-Sorbonne, *Information grammaticale*, n° 13, Mars, 1982.

SPENGLER, N. de, "Première approche des marqueurs d'interactivité", *C.L.F.*, 1, 1980.

TRAMALLONI, Fl., "Je crois que; de l'affirmation atténuée à la conviction", *Sémantikos*, n° 2, vol. 7, 1983-84.

VAIREL, H., "Les phrases conditionnelles/hypothétiques en Français: la valeur si A,B", *Information grammaticale*, n° 14, Juin 1982.

VOGÜÉ, S., "La conjonction si et la question de l'homonymie", *Bulag*, n° 13,

1986-87, Univ. Besançon.

WILMET, M., "La sémantique grammaticale", *Modèles linguistiques*, T. IV, fasc. 2, 1982, pp. 3-25.

WIMMER, Chr., "Le Système de Si en français moderne. Reflexions après une soutenance", *Trav. Ling. Litt.*, XVIII, 1, Strasbourg, 1980.

WIMMER, Chr., "L'expression de l'hypothèse: Si p «hypothétique»", *Information Grammaticale*, 13, Mai 1982.

WUNDERLICH, D., "Pragmatique, situation d'énonciation et déixis", *Langages*, n° 26.

ZASLAWSKY, D., "Pronoms personnels, performatifs et actes de langage", *Langue Française*, 42, Mai 1979.

ZEMB, J. M., "L'hypothèse, Onomasiologie et Sémasiologie", *Contrastes*, 4-5, Nov. 1982.

ZEMB, J. M., "L'expression de l'hypothèse: Dix-sept notes sur «hypothèse» et «hypothétique»", *Information Grammaticale*, 13, Mai 1982.

ZENONE, A., "La conseqution sans contradiction : DONC, PAR CONSEQUENT,

ALORS. AINSI. AUSSI" (premiere partie), *C.L.F.*, 5, 1983.

Antiguo Francés:

CERQUIGLINI, B., " Grammaire historique ou linguistique textuelle du Français médiéval", *Néophilologus*, 1986.

CERQUIGLINI, B., "Le français médiéval. Histoire de la langue, théorie des discours", *Information Grammaticale*, 12, Janvier 1982.

KLEIBER, G., "Sur l'emploi adversatif de mais et de ainz (ainçois) en ancien français", *Trav. Ling. Litt.*, XVI, 1, Strasbourg.

Estudios sobre Montaigne:

CLAIR, M., "Essai sur les particularités de la langue de Montaigne", *Revue de philologie française et de littérature*, fasc.XXIV, 1910.

COPPIN, J., "Études sur la grammaire et le vocabulaire de Montaigne d'après les variantes des essais", *Facultés Catholiques de Lille*, fasc.XXIX, 1925.

COPPIN, J., "Quelques procédés de stile de Montaigne", *Revue de Philologie*

française et de Littérature, fasc.XL, 1928.

THIBAUDET, A., "Du style de Montaigne", *Boletim do Instituto francês de Portugal*, nº IV, Coimbra.

CORPUS

Les Essais de Montaigne

ÉDITION DE PIERRE VILLEY

Quadrige / Presses Universitaires de France, 1924, Paris.

Criterios utilizados para clasificar el corpus.

- Localización de todas las ocurrencias de **pourtant** en “Les Essais” de Montaigne.
- Primera división entre conclusivos y concesivos.
- Dentro de los conclusivos, ordenación:
 - según sean consecutivos o conclusivos
 - según desencadenen un efecto consecutivo o conclusivo.
- Dentro de los concesivos:
 - Primera diferenciación según se inserte en contexto/orientación negativo o contexto u orientación positivo
 - Dentro de los contexto/orientación negativo = valores
 - POUR AUTANT
 - CEPENDANT
 - NON POURTANT
 - Dentro de los contexto u orientación positivo = valores
 - CEPENDANT
 - Dentro de cada uno de estos grupos ver si su estructuración corresponde o es regular respecto de algún criterio, como
 - PT. o PT +
 - neg + Vbe + PT / PT + nég. + Vbe / non PT
 - PT + Vbe / Vbe + PT

Nota: La numeración que figura en el cuadro, a continuación, se presenta en cinco columnas, cuyo computo se lleva a cabo por una suma de totales parciales. Estos corresponden a los criterios de fragmentación señalados anteriormente. La suma es vertical y queda reflejada en la columna inmediata derecha.

**CUADRO CONTENIENDO LAS ESTRUCTURAS Y N° DE
OCURRENCIAS ENCONTRADOS EN *LES ESSAIS***

Estructuras**Ocurrencias:****I CONCLUSIVOS****52****CONJUNCION**

1. Valor Consecutivo PT / donc 10

1.1 Efecto consecutivo 3

2. Valor Conclusivo PT / c'est pour cela que 22

2.1. Efecto conclusivo 12

ADVERBIO

1'. consecutivo: PT / donc 4

2'. conclusivo : PT / pour cela 1

II CONCESIVOS**125**

1. PT / POUR AUTANT 16

1.1. ne + vbe + pas + PT + pause. 5

mais + ne + vbe + pas + PT + pause. 1

1.2. ne + vbe + pas + PT + 7

sans + vbe + PT + 1

mais + ne + vbe + pas + PT + 1

Et si + ne + vbe + pas + PT + 1

Estructuras**Ocurrencias:****2. PT / CEPENDANT****101****2.1. NEGATIVO : CONTEXTO / ORIENTACION****34****Estructuras:****2.1.1. PT + nég. +vbe +****2.1.1.1. Pr. rel. + PT + nég. + vbe 3**

pr. rel. + PT + nég. + vbe 3

2.1.1.2. Mais + PT + nég. + vbe 9

mais + PT + nég. + vbe 5

mais + PT + vbe_(orient. neg.) 1

Et si + PT + nég. 3

2.1.2. Nég. + vbe + PT**2.1.2.1. Nég. + vbe + PT 18**

nég. + vbe + PT + 8

vbe_(orient. neg.) + PT + 6vbe_(interr.) + PT + 1

vbe + PT + pause. 3

2.1.2.2. Mais + nég. + vbe + PT 4

mais + nég. + vbe + PT + 4

Estructuras**Ocurrencias:****2.2. POSITIVO : CONTEXTO / ORIENTACION****67****Estructuras:****2.2.1. PT + vbe:****2.2.1.1. Pr. rel. + PT + Vbe****6**

pr. rel. + PT + vbe 3

pr. rel. + PT + [nég.+vbe]_(orient. pos.) 2

pr. rel. + PT + ne laisser pas 1

2.2.1.2. SN + PT + Vbe**7**

SN + PT + vbe 7

2.2.2. Vbe + PT:**2.2.2.1. Vbe + PT****37**

vbe + PT + 16

vbe_(exhort.) + PT + 2

vbe + PT + pause. 5

vbe + PT + laisser de 1

ne laisser + PT + 3

ne laisser + PT + pas 1

ne laisser pas + PT + pause. 2

Présentatif + vbe + PT + 4

ne que + vbe + PT + (pause) 3

Estructuras**Ocurrencias:****2.2.2.2. Mais + vbe + PT****14**

mais + vbe + PT + 7

mais + vbe (laisser)+ PT + 1

mais + vbe + Adj + PT.+ pause. 1

mais + vbe + PT + pause 2

et + vbe + PT + pause 1

et + vbe + PT 2

2.2.2.3. Pr. rel. + vbe + PT**3**

pr. rel. + vbe + PT 3

3. NON POUR AUTANT / PARCE QUE**8****3.1. PARCE QUE****4****3.2. POUR CELA****4**

CONCLUSIVOS

Ocurrencias de Pourtant en *Les Essais* de Montaigne.

ÉDITION DE PIERRE VILLEY

Quadrige / Presses Universitaires de France, 1924, Paris.

CONCLUSIVOS

Mont., L. I Chap. III: "Nos affections s'emportent au dela de nous",	Pág.	20
Mont., L. I, Chap. LIV: "Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons",	Pág.	57
Mont., L. I, Chap. XIX: "Qu'il ne faut juger de nostre heur, qu'après la mort",	Pág.	79
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	103
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	106
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	120
Mont., L. I, Chap. XXIV: "Divers evenemens de mesme conseil",	Pág.	129
Mont., L. I, Chap. XXIV: "Divers evenements de mesme conseil",	Pág.	131
Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans", A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson.	Pág.	155
Mont., L. I, Chap. XXVIII: "De l'amitié",	Pág.	188
Mont., L. I, Chap. XXII: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines",	Pág.	216
Mont., L. I, Chap. XLI: "De ne communiquer sa gloire",	Pág.	257
Mont., L. I, Chap. XLVIII: "Des destries",	Pág.	289
Mont., L. I, Chap. LIV: "Des vaines subtilitez",	Pág.	313
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	318
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	319
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	322
Mont., L. II, Chap. VIII: "De l'affection des pères aux enfans",	Pág.	396
Mont., L. II, Chap. XI: "De la cruauté",	Pág.	425
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	442

Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	512
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	532
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	541
Mont., L. II, Chap. XIII: "De juger de la mort d'autrui",	Pág.	608
Mont., L. II, Chap. XVI: "De la gloire",	Pág.	629
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	655
Mont., L. II, Chap. XX: "Nous ne goustons rien de pur",	Pág.	675
Mont., L. II, Chap. XXVII: "Couardise mere de la cruauté",	Pág.	697
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	801
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	808
Mont., L. III, Chap. III: "De trois commerces",	Pág.	827
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	846
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	850
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	854
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	869
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	900
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	903
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	903
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	911
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	928
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	932
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	942
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	981
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	982
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1012
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1018
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1020
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág.	1052
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág.	1061
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág.	1065
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág.	1070
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág.	1083

- **VALOR CONSECUTIVO**
- **VALOR CONCLUSIVO**
- **EFFECTO CONSECUTIVO**
- **EFFECTO CONCLUSIVO**
- **VALOR ADVERBIAL**

VALOR CONSECUTIVO

Pag.257

Il mena, de sa main, plusieurs des ennemis à raison ce jour-là; et les donnoit au premier gentilhomme qu'il trouvoit, à esgosiller ou prendre prisonniers : luy en resignant toute l'exécution; et le fict ainsin de Guillaume Comte de Salsberi à messire Jean de Nesle; d'une pareille subtilité de conscience à cett' autre : el vouloit bien assomer, mais non pas blesser, et **pourtant** * ne combattoit que de masse.

(Mont., L. I, Chap. XLI: "De ne communiquer sa gloire", p. 257).

* Pour ce motif.

Pag.854

J'ay avec despit veu des maris hayr leurs femmes de ce seulement qu'ils leur font tort : aumoins ne les faut il pas moins aymer de nostre faute; par repentance et compassion aumoins, elles nous en devoyent estre plus cheres,

Ce sont fins differentes et **pourtant** compatibles, dict il, en quelque façon. Le mariage a pour sa part l'utilité, la justice, l'honneur et la constance : un plaisir plat, mais plus universel.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 854)

Pag.900

Qui auroit fait perdre pied à mon ame, ne la remettroit jamais droicte en sa place; elle se retaste et recherche trop vivvement et profondement, et, **pourtant**, * ne lairroît jamais ressouder et consolider la plaie qui l'auroit percée.

(Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches", p. 900).

* Pour ce motif.

Pag.608

Au rebours, Ostorius, lequel, ne se pouvant, servir de son bras, desdaigna d'employer celui de son serviteur à autre chose qu'à tenir le poignard droit et ferme, et, se donnant le branle, porta luy-mesme sa gorge à l'encontre, et la transperça. [A] C'est une viande, à la verité, qu'il faut engloutir sans macher, qui n'a le gosier ferré à glace; et **pourtant** * l'Empereur Adrianus fait que son medecin merquat et circonscript en son tetin justement l'endroit mortel où celui eut à viser, à qui il donna la charge de le tuer. Voylà pourquoy Caesar quand on luy demandoit quelle mort il trouvoit la plus souhaitable: La moins premeditée, respondit-il, et la plus courte.

(Mont., L. II, Chap. XIII: "De juger de la mort d'autrui", p. 608).

* Pour ce motif.

Pag.928

Or quoi, si je prens les choses autrement qu'elles ne sont ? Il peut estre; et **pourtant** * j'accuse mon impatience, et tiens premierement qu'elle est également vitieuse en celui qui a droict comme en celui qui a tort : car c'est tousjours un' aigreur tyrannique de ne pouvoir souffrir une forme diverse à la sienne; et puis, qu'il n'est, à la verité, point de plus grande fadese, et plus constance, que de s'esmouvoir et piquer des fadeses du monde, ny plus heteroclite.

(Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer", p. 928).

* Pour ce motif.

Pag.79

[A] *"Il faut toujours attendre le dernier jour d'un homme,
et personne ne peut être déclaré heureux avant sa mort
et ses funérailles qui mettent fin à tout."*

(Ovide. *Métam.*, III, 135.)

Les enfants sçavent le conte du Roy Crœsus à ce propos : lequel, ayant esté pris par Cyrus et condamné à la mort, sur le point de

l'exécution, il s'escria : O Solon, Solon ! Cela rapporté à Cyrus, et s'estant enquis que c'estoit à dire, il luy fist entendre qu'il verifioit lors à ses despens l'avertissement qu'autrefois luy avoit donné Solon, que les hommes, quelque beau visage que fortune leur face, ne se peuvent appeler heureux, jusques à ce qu'on leur aye veu passer le dernier jour de leur vie, pour l'incertitude et varieté des choses humaines, qui d'un bien leger mouvement se changent d'un estat en autre, tout divers. Et **pourtant** * Agesilaus, à quelqu'un qui disoit heureux le Roy de Perse, de ce qu'il estoit venu fort jeune à un si puissant estat. Ouy mais,.dit-il, Priam en tel aage ne fut pas malheureux.

(Mont., L. I, Chap. XIX: "Qu'il ne faut juger de nostre heur, qu'après la mort", p. 79).

Pag.655

J'en pense de mesmes de ces discours politiques: à quelque rolle qu'on vous mette, vous avez aussi beau jeu que vostre compagnon, pourveu que vous ne venez à choquer les principes trop grossiers et apparens. Et **pourtant** * , selon mon humeur, és affaires publiques, il n'est aucun si mauvais train, pourveu qu'il aye de l'aage et de la constance, qui ne vaille mieus que le changement et le remuement.

(Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption", p. 655).

* Pour ce motif

Pag.808

Le voisin degré, c'est de l'estre en sa maison, en ses actions ordinaires, desquelles nous n'avons à rendre raison à personne; où il n'y a point d'estude, point d'artifice. Et, **pourtant** * Bias, peignant un excellent estat de famille : de laquelle, dit-il, le maistre soit tel au dedans, par luy-mesme, comme il est au dehors par la crainte de la loy et du dire des hommes.

(Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir", p. 808).

* Pour ce motif.

Pag.903

Car les peuples presument volontiers des Roys, comme nous faisons de nos valets, qu'ils doivent prendre soing de nous aprester en abondance tout ce qu'il nous faut, mais qu'ils n'y doyvent aucunement toucher de leur part. Et **pourtant** l'Empereur Galba, ayant pris plaisir à un musicien pendant son souper, se fit apporter sa boîte, et luy donna en sa main une poignée d'escus qu'il y pescha, avec ces paroles : Ce n'est pas du public, c'est du mien.
(Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches", p. 903).

Pag.318

Esgalement m'en sera acceptable et utile la condamnation comme l'approbation, [C] tenant pour execrable, s'il se trouve chose ditte par moy ignorament ou inadvertament contre les saintes prescriptions de l'Eglise catholique, apostolique et Romaine, en laquelle je meurs et en laquelle je suis nay. [A] Et **pourtant** , me remettant tousjours à l'autorité de leur censure, qui peut tout sur moy, je me mesle ainsin temerairement à toute sorte de propos, comme icy.
(Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières", p. 318).

VALOR CONCLUSIVO

Pag.827

[B] Les discours, la prudence et les offices d'amitié se trouvent mieux chez les hommes : **pourtant** * gouvernent-ils les affaires du monde.

(Mont., L. III, Chap. III: "De trois commerces", p. 827).

* Pour ce motif.

Pag.289

Si est il que la premiere provision de quoy ils se servoient à brider la rebellion des peuples de nouvelle conquete, c'estoit leur oster armes et chevaux : **pourtant** * voyons nous si souvent en Cæsar : *"Il commande qu'on livre les armes, qu'on amène les chevaux, qu'on donne des otages."* (César, *De Bello gallico*, VII, xi et passim.) Le grand Seigneur ne permet aujourd'huy ny à Chrestien ny à Juif d'avoir cheval à soy, à ceux qui sont sous son empire.

(Mont., L. I, Chap. XLVIII: "Des destries", p. 289).

* Pour ce motif.

Pag.1083

Ce sont effects de l'accoustumance. Elle nous peut duire non seulement à telle forme qu'il luy plaist (**pourtant** * , disent les sages, nous faut-il planter à la meilleure qu'elle nous facilitera incontinent), mais au changement aussi et à la variation, qui est le plus noble et le plus utile de ses apprentissages.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", p. 1083).

* Pour ce motif.

Pag.106

Je tien moins hazardeux d'escrire les choses passées que presentes : d'autant que l'escrivain n'a à rendre compte que d'une verité empruntée. Aucuns me convient d'escrire les affaires de mon temps, estimants que je les voy d'une veuë moins blessée de passion qu'un autre, et de plus pres, pour l'accez que fortune m'a donné aux chefs de divers partis. Mais ils ne disent pas que, pour la gloire de Salluste, je n'en prendroys pas la peine : ennemy juré d'obligation, d'assiduité, de constance; qu'il n'est rien si contraire à mon stile qu'une narration estendue : je me recoupe si souvent à faute d'haleine, je n'ay ny composition, ny explication qui vaille, ignorant au-delà d'un enfant des

frases et vocables qui servent aux choses plus communes; **pourtant** * ay-je prins à dire ce que je sçay dire, accommodant la matiere à ma force; si j'en prenois qui me guidast, ma mesure pourroit faillir à la sienne; que ma liberté, estant si libre, j'eusse publié des jugemens, à mon gré mesme et selon raison, illegitimes et punissables.

(Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination", p. 106).

* Pour ce motif.

Pag.57

[A] Ce qui nous fait souffrir avec tant d'impatience la douleur, c'est de n'estre pas accoustumez de prendre nostre principal contentement en l'ame, [C] de ne nous attendre point assez à elle, qui est seule et souveraine maistresse de nostre condition et conduite. Le corps n'a, sauf le plus et le moins, qu'un train et qu'un pli. Elle est variable en toute sorte de formes, et renga à soy, et à son estat, quel qu'il soit, les sentiments du corps et tous autres accidents. **Pourtant** la faut-il estudier et enquerir, et esveiller en elle ses ressorts tout-puissants. Il n'y a raison, ny prescription, ny force, qui puisse contre son inclination et son choix.

(Mont., L. I, Chap. LIV: "Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons", p. 57).

Pag.103

En fin je diroy pour monsieur ma partie, que plaise à considerer, qu'en ce faict, sa cause estant inseparablement conjointe à un consort et indistinctement, on ne s'adresse pourtant qu'à luy, et par des arguments et charges telles, veu la condition des parties, qu'elles ne peuvent aucunement appartenir ny concerner sondit consort. Partant se void l'animosité et illegalité manifeste des accusateurs. Quoy qu'il en soit, protestant que les advocats et juges ont beau quereller et sentencier, nature tirera cependant son train : qui n'auroit faict que

raison, quand ell'auroit doüé ce membre de quelque particulier privilege, auteur du seul ouvrage immortel des mortels. **Pour tant *** est à Socrates action divine que la generation; et amour, desir d'immortalité, et Dæmon immortel luy-mesmes.

(Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination", p. 103).

* Pour ce motif.

Pag.155

Un courtisan ne peut avoir ny loi ni volonté de dire et penser que favorablement d'un maistre qui, parmi tant de milliers d'autres subjects, l'a choisi pour le nourrir et eslever de sa main. Cette faveur et utilité corrompent non sans quelque raison sa franchise, et l'esblouissent. **Pourtant** void on coustumierement le langage de ces gens-là divers à tout autre langage d'un estat, et de peu de foy en telle matiere.

(Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans", A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson. p. 155).

Pag.188

Après cette communauté générale, la maistresse et plus digne partie d'icelle exerçant ses offices et predominant, ils disent qu'il en provenoit des fruicts tres utiles au privé et au public; que c'estoit la force des païs qui en recevoient l'usage, et la principale defence de l'equité et de la liberté : tesmoin les salutaires amours de Hermodius et d'Aristogiton. **Pourtant *** la nomment ils sacrée et divine.

(Mont., L. I, Chap. XXVIII: "De l'amitié", p. 188).

* Pour ce motif.

Pag.319

[C] Et l'assiette d'un homme, meslant à une vie execrable la devotion, semble estre aucunement plus condemnable que celle d'un homme conforme à soy, et dissolu par tout. **Pourtant *** refuse

nostre Eglise tous les jours la faveur de son entrée et société aux mœurs obstinées à quelque insigne malice.

(Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières", p. 319).

* Pour ce motif.

Pag.425

[C] La philosophie m'a faict plaisir de juger qu'une si belle action eust esté indecemment logée en toute autre vie qu'une celle de Caton, et qu'à la sienne seule il appartenoit de finir ainsi. **Pourtant**

* ordonna-il selon raison et à son fils et aux senateur qui l'accompagnoient, de prouvoir autrement à leur faict.«.....».

(Mont., L. II, Chap. XI: "De la cruauté", p. 425).

* Pour ce motif.

Pag.675

Il les faut appesantir et emousser pour les rendre plus obeissans à l'exemple et à la pratique, et les espessir et obscurcir pour les proportionner à cette vie tenebreuse et terrestre. **Pourtant** * se trouvent les esprits communs et moins tendus plus propres et plus heureux à conduire affaires.

(Mont., L. II, Chap. XX: "Nous ne goustons rien de pur", p. 675).

* Pour ce motif

Pag.850

On ne se marie pas pour soy, quoi qu'on die; on semarie autant ou plus pour sa posterité, pour sa famille. L'usage et interest du mariage touche nostre race bien loing par delà nous. **Pourtant** * me plait cette façon, qu'on le conduise plustost par mains tierces que par les propres, et par le sens d'autrui que par le sien.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", p. 850).

Pag.846

Il subit la premier condition, et vitieusement, dict on. **Pourtant** ne seroient pas sans goust, selon leur erreur, celles qui nous protestent, en ce temps, qu'elles aymeroient mieux charger leur conscience de dix hommes que d'une messe.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", p. 846).

Pag.1020

De toutes choses les naissances sont foibles et tendres. **Pourtant** * faut-il avoir les yeux ouverts aux commencements, car comme lors en sa petitesse on n'en descouvre pas le dangier, quand il est accreu on n'en descouvre plus le remede.

(Mont., L. III, Chap. VX: "De mesnager sa volonté", p. 1020).

* Pour ce motif.

Pag.1052

Nature luy apprend à ne songer à la mort que quand il se meurt. Et lors, il y a meilleure grace qu'Aristote, lequel la mort presse doublement, et par elle, et par une si longue prevoyance. **Pourtant** * fut-ce l'opinion de Cæsar que la moins pourpensée mort estoit la plus heureuse et plus deschargée.

(Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", p. 1052).

* Pour ce motif.

Pag.903

[C] Et son estimation se reglant non à la mesure du present, mais à la mesure des moyens de celui qui l'exerce, elle vient à estre vaine en mains si puissantes. Ils se trouvent prodigues, avant qu'ils soient liberaux. [B] **Pourtant** est elle de peu de recommandation, au pris * d'autres vertus royales, et la seule, comme disoit le tyran Dionysius, qui se comporte bien avec la tytannie mesme.

(Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches", p. 903).

* pour ce motif elle est de peu de gloire en comparaison.

Pag.629

Ce personnage et son pedagogue sont merueilleux et hardis ouvriers à faire joindre les operations et revelations divines tout par tout où faut l'humaine force;"*A l'exemple des poètes tragiques qui ont recours à un dieu quand ils ne savent dénouer leur pièce.*" (Cic., *De nature deorum*, I,xx.)

Pour tant à l'aventure l'appelloit Timon l'injuriant: le grand forgeur de miracles.

(Mont., L. II, Chap. XVI: "De la gloire", p. 629).

Pag.396

J'ai vu encore une autre sorte d'indiscrétion en aucuns peres de mon temps, qui ne se contentent pas d'avoir privé dans leur longue vie leurs enfants de la part qu'ils devaient avoir naturellement en leurs fortunes, mais laissent encore après eux à leurs femmes cette mesme autorité sur tous leurs biens, et loy d'en disposer à leur fantasie. Et ay connu tel Seigneur, des premiers officiers de nostre couronne, ayant par esperance de droit à venir plus de cinquante mille escus de rente, qui est mort necessiteux et accablé de debtes, aagé de plus de cinquante ans, sa mere en son extreme decrepitude jouyssant encore de tous ses biens par l'ordonnance du pere, qui avoit de sa part vécu près de quatre vingt ans. Cela ne me semble aucunement raisonnable.

[B] Pourtant trouve je peu d'avancement à un homme de qui les affaires se portent bien, d'aller chercher une femme qui le charge d'un grand dot: il n'est point de debte estrangier qui aporte plus de ruyne aux maisons: mes predecesseurs ont communeement suyvy ce conseil bien à propos, et moy aussi.

(Mont., L. II, Chap. VIII: "De l'affection des pères aux enfans", p. 396).

Pag.442

La marque peculière de notre verité devroit estre nostre vertu, comme elle est aussi la plus celeste marque et la plus difficile, et que c'est la plus digne production de la verité.

[B] **Pourtant** eust raison nostre bon S. Loys, quand ce Roy Tartare qui s'estoit faict Chrestien, desseignoit de venir à Lyon baiser les pieds au Pape et y reconnoistre qu'il esperoit trouver en nos meurs, de l'en destourner instamment, de peur qu'au contraire nostre desbordée façon de vivre ne le dégoustast d'une si sainte creance. (Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", p. 442).

Pag.532

Nul ne peut estre heureux sans vertu, ny la vertu estre sans raison, et nulle raison loger ailleurs qu'en l'humaine figure; Dieu est donc revestu de l'humaine figure.

"C'est un besoin inné et un préjugé de notre esprit que, quand il pense à Dieu, aussitôt la forme humaine se présente à lui" (Cic., De nat. deorum, I,xxvii.)

[B] **Pourtant** * disoit plaisamment Xenophanes que, si les animaux se forgent des dieus, comme il est vray-semblable qu'ils facent, ils les forgent certainement de mesme eux, et se glorifient, comme nous.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", p. 532).

* Pour ce motif.

Pag.982

Je n'ay garde de l'en tenir là tant qu'il fuira et se difformera comme il faict. C'est aux bons et utiles escrits de le clouer à eux, et ira son credit selon la fortune de nostre estat.

[B] **Pourtant** * ne crains-je point d'y inserer plusieurs articles privez, qui consomment leur usage entre les hommes qui vivent aujourd'huy, et qui touchent la particulier science d'aucuns, qui y

verront plus avant que de la commune intelligence.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", p. 982).

* Pour ce motif.

Pag.1018

Nous guidons les affaires en leurs commencemens et les tenons à nostre mercy : mais par apres, quand ils sont esbranlez, ce sont eux qui nous guident et emportent, et avons à les suyvre.

[C] **Pourtant** n'est-ce pas à dire que ce conseil m'aye deschargé de toute difficulté, et que je n'aye eu de la peine souvent à gourmer et brider mes passions ? Elles ne se gouvernent pas tousjours selon la mesure des occasions, et ont leurs entrées mesmes souvent aspres et violentes.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", p. 1018).

EFFECTO CONSECUTIVO

Pag.697

L'honneur des combats consiste en la jalousie du courage, non de la science; et **pourtant** * ay-je veu quelqu'un de mes amis, renommé pour grand maistre en cet exercice, choisir en ses querelles des armes qui luy ostassent le moyen de cet avantage, et, affin, et,

(Mont., L. II, Chap. XXVII: "Couardise mere de la cruauté", p. 697).

* Pour ce motif

Pag.932

A ceux pareillement qui nous regissent et commandent, qui tiennent le monde en leur main, ce n'est pas assez d'avoir un entendement commun, de pouvoir ce que nous pouvons; ils sont bien loing au dessous de nous, s'ils ne sont bien loin au dessus. Comme

ils promettent plus, ils doivent aussi plus; et **pourtant** * leur est le silence non seulement contenance de respect et gravité, mais encore souvent de profit et de mesnage : car Megabysus, estant allé voir Appelles en son ouvrages, fut long temps sans mot dire et puis commença à discourir de ses ouvrages, dont il receut cette rude reprimende : Tandis que tu as gardé silence, tu semblois quelque grande chose à cause de tes cheines et de ta pompe; mais maintenant qu'on t'a ouy parler, il n'est pas jusques aux garçons de ma boutique qui ne te mesprisent.

(Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer", p. 932).

* Pour ce motif.

Pag.869

Et avoyent les Romains en coustume, revenans de voyage, d'envoyer au devant en la maison faire sçavoir leur arrivée aus femmes, pour ne les surprendre. Et **pourtant** a introduit certaine nation que le prestre ouvre le pas à l'espousée, le jour des nopces, pour oster au marié le doubte et la curiosité de chercher en ce premier essay si elle vient à luy vierge ou blessée d'un' amour estrangere.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", p. 869).

EFFECTO CONCLUSIVO

Pag.322

Et justement aussi cet autre, conseillant l'Empereur Theodose, disoit les disputes n'endormir pas tant les schismes de l'Eglise, que les esveiller et animer les Heresies; que **pourtant** * il falloit fuir toutes contentions et argumentations dialectiques, et se rapporter nuement aux prescriptions et formules de la foy establies par les anciens.

(Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières", p. 322).

* Pour ce motif.

Pag.911

La responce fut telle : Que, quand à estre paisibles, ils n'en portoient pas la mine, s'ils l'estoient; Quand à; Quant aux vivres, qu'ils leur enourniroient; D'or, ils en avoient peu, et que c'estoit chose qu'ils mettoient en nulle estime, d'autant qu'elle estoit inutile au service de leur vie, là où tout leur soin regardoit seulement à la passer heureusement et plaisamment; **pourtant** ce qu'ils en pourroient trouver, sauf ce qui estoit employé au service de leur dieux, qu'ils le prissent hardiment; Quant à un seul Dieu, le discours leur en
(Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches", p. 911).

Pag.216

[A] Suffit à un Chrestien croire toutes choses venir de Dieu, les recevoir avec reconnoissance de sa divine et inscrutable sapiece, **pourtant** * les prendre en bonne part, en quelque visage qu'elles luy soient envoyées. Mais je trouve mauvais ce que je voy en usage, de chercher à fermir et appuyer nostre religion par le bon-heur et prosperité de nos entreprises.
(Mont., L. I, Chap. XXII: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines", p. 216).

* Partant.

Pag.20

Et est saintement dict à un saint : "*Le soin des funérailles, le choix de la sépulture, la pompe des obsèques regardent plutôt la consolation des vivants que l'intérêt des morts.*" (Saint Augustin, *Cité de Dieu*, I, xii.) **Pourtant** * Socrates à Crito qui sur l'heure de sa fin luy demande comment il veut estre enterré : Comme vous voudrez, respond il.
(Mont., L. I Chap. III: "Nos affections s'emporent au dela de nous", p. 20).

* Pour ce motif.

Pag.131

[B] Un estrangier, ayant dict et publié par tout qu'il pourroit instruire Dionysius, Tyran de Syracuse, d'un moyen de sentir et descouvrir en toute certitude les parties que ses subjects machineroyent contre luy, s'il luy vouloit donner une bonne piece d'argent, Dionysius, en estant adverty, le fit appeler à soy pour l'esclaircir d'un art si necessaire à sa conservation; cet estrangier luy dict qu'il n'y avoit pas d'autre art, sinon qu'il luy fit delivrer un talent, et se ventast d'avoir appris de luy un singulier secret. Dionysius trouva cette invention bonne, et luy fit compter six cens escus. Il n'estoit pas vray-semblable qu'il eust donné si grande somme à un homme incogneu, qu'en recompense d'un tres-utile apprentissage; et servoit cette reputation à tenir ses ennemis en crainte. **Pourtant** les Princes sagement publient les advis qu'ils reçoivent des menées qu'on dresse contre leur vie, pour faire croire qu'ils sont bien advertis, et qu'il ne se peut rien entreprendre dequoy ils ne sentent le vent.

(Mont., L. I, Chap. XXIV: "Divers evenements de mesme conseil", p. 131).

Pag.313

[C] Le paisans simples sont honnestes gens, et honnestes gens les philosophes, ou, selon nostre temps, des natures fortes et claires, enrichies d'une large instruction de sciences utiles. Les mestis qui ont dedaigné le premier siege d'ignorance de lettres, et n'ont peu joindre l'autre (le cul entre deux selles, desquels je suis, et tant d'autres), sont dangereux, ineptes, importuns : ceux icy troublent le monde. **Pourtant** * de ma part je me recule tant que je puis dans le premier et naturel siege, d'où je me suis pour neant essayé de partir.

(Mont., L. I, Chap. LIV: "Des vaines subtilitez", p. 313).

* Pour ce motif.

Pag.942

C'est leur rôle de reciter les communes créances, non pas de les régler. Cette part touche les Théologiens et les philosophes directeurs des consciences. **Pourtant** * tressagement, ce sien compaignon et grand homme comme luy : « *A la verité, j'en rapporte plus que je n'en crois, car je ne puis ni affirmer ce dont je doute, ni supprimer ce que m'a transmis la tradition.* » (Quinte-Curce, IX,I.); [C] et l'autre : « *Voilà des choses qu'on ne doit se mettre en peine ni d'affirmer ni de réfuter . . . Il faut s'en tenir à la tradition.* » (Tite-Live, I, préface et VIII,vi.); (Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer", p. 942).

Pag.1061

[C] Nous faillons, ce me semble, en ce que nous ne nous fions pas assez au ciel de nous, et pretendons plus de vostre conduite qu'il ne nous appartient. **Pourtant** * fourvoyent si souvent nos desseins. (Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", p. 1061).

* Pour ce motif.

Pag.981

[B] Mais encore, ceux qui en viennent là de trainer languissans un long espace de vie, ne devroient à l'avanture souhaiter d'empescher de leur misere une grande famille. [C] **Pourtant** * les Indoïs, en certaine province, estimoient juste de tuer celuy qui seroit tumbé en telle nécessité; en une autre province, ils l'abandonnoient seul à se sauver comme il pourroit.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", p. 981).

* C'est pourquoi.

Pag.129

Il se void dans les histoires force gens en cette crainte, d'où la plus part ont suivi le chemin de courir au devant des conjurations qu'on

faisoit contr'eux, par vengeance et par supplices; mais j'en voy fort peu ausquels ce remede ait servy, tesmoing tant d'Empereurs Romains. Celuy qui se trouve en ce dangier, ne doibt pas beaucoup esperer ny de sa force, ny de sa vigilance. Car combien est-il mal aisé de se garantir d'un ennemy qui est couvert du visage du plus officieux amy que nous ayons? et de connoistre les volonteiz et pensemens interieurs de ceux qui nous assistent? Il a beau employer des nations estrangieres pour sa garde, et estre tousjours ceint d'une haye d'hommes armez : quiconque aura sa vie à mespris, se rendra tousjours maistre de celle d'autrui. Et puis ce continuel soupçon, qui met le Prince en doute de tout le monde, luy doit servir d'un merueilleux tourment.

[B] **Pourtant** Dion, estant adverty que Callipus espioit les moyens de le faire mourir, n'eust jamais le cœur d'en informer, disant qu'il aymoît mieux mourir que vivre en cette misere, d'avoir à se garder non de ses ennemys seulement, mais aussi de ses amis.

(Mont., L. I, Chap. XXIV: "Divers evenemens de mesme conseil", p. 129).

Pag.1065

Ny Perrozet ny autre ne peut si soigneusement polir et blanchir l'envers de ses cartes qu'aucuns joueurs ne les distinguent, à les voyr seulement couler par les mains d'un autre. La ressemblance ne faict pas tant un comme la difference faict autre. [C] Nature s'est obligée à ne rien faire autre, qui ne fust dissemblable.

[B] **Pourtant** * l'opinion de celuy-là ne me plaist guiere, qui pensoit par la multitude des loix brider l'autorité des juges, en leur taillant leurs morceaux : il ne sentoît point qu'il y a autant de liberté et d'estendue à l'interpretation des loix qu'à leur façon.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", p. 1065).

* Pour ce motif.

Pag.512

[C] Platon traicte ce mystere d'un jeu assez desouvert. Car, où il escrit selon soy, il ne prescrit rien à certes. Quand il faict le legislateur, il emprunte un style regentant et asseverant, et **si** * y mesle hardiment les plus fantastiques de ses inventions, autant utiles à persuader à la commune que ridicules à persuader à soy-mesme, sachant combien nous sommes propres à recevoir toutes impressions, et, sur toutes, les plus farouches et enormes.

Et **pourtant** **, en ses loix, il a grand soing qu'on ne chante en publique des poësies desquelles les fabuleuses feintes tendent à quelque utile fin; et, estant si facile d'imprimer tous fantosmes en l'esprit humain, que c'est injustice de ne le paistre plustost de mensonges profitables que de mensonges ou inutiles ou dommageables.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", p. 512).

* Et pourtant.

** Pour ce motif.

VALOR ADVERBIAL: donc / pour cela

donc

Pag.541

Il ne faut pas qu'ils me dient: Il est vray, car vous le voyez et sentez ainsin; il faut qu'ils me dient si, ce que je pense sentir, je le sens **pourtant** * en effect; et, si je le sens, qu'ils me dient apres pourquoy je le sens, et comment, et quoy; qu'ils me dient le nom, l'origine, les tenans et aboutissans de la chaleur, du froid, les qualitez de celuy qui agit et de celuy qui souffre; ou qu'ils me quittent leur profession, qui est de ne recevoir ny approuver rien que par la voye de la raison : c'est leur touche à toutes sortes d'essais; mais certes c'est une touche

pleine de fauceté, d'erreur, de foiblesse et defaillance.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", p. 541).

* Pour ce motif (parce que je pense le sentir) Je le sens vraiment?

Pag.1012

Un honneste homme n'est pas comptable du vice ou sottise de son mestier, et ne doibt **pourtant** * en refuser l'exercice : c'est l'usage de son pays, et il y a du proffict.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", p. 1012).

* En raison de ce vice.

Pag.1070

Sur ce poinct, les juges sont advertis par les officiers d'une court subalterne voisine, qu'ils tiennent quelques prisonniers, lesquels advouent disertement cet homicide, et apportent à tout ce faict une lumiere indubitable. On delibere si **pourtant** on doit interrompre et differer l'execution de l'arrest donné contre les premiers.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", p. 1070).

Pag.120

[B] Toutes sortes de nouvelle desbauche puisent heureusement en cette premiere et fœconde source, les images et patrons à troubler nostre police. On lict en nos loix mesmes, faites pour le remede de ce premier mal, l'apprentissage et l'exuse de toute sorte de mauvaises enterprises; et nous advient, ce que Thucidides dict des guerres civiles de son temps, qu'en faveur des vices publiques on les battisoit de mots nouveaux plus doux, pour leur excuse, abastardissant et amolissant leurs vrais titres. C'est, **pourtant**, pour reformer nos consciences et nos créances. "**Le prétexte est honnête.**" (Térence, *Andrienne*, I,I,141.) Mais le meilleur pretexte de nouvelleté est tres-dangereux : [C] "**Tant il est vrai qu'aucun changement apporté aux**

institutions anciennes ne mérite approbation.” (Tite-Live,XXXIV, liv.).
 (Mont., L. I, Chap. XXIII: “De la coustume et de ne changer aisément
 une loy receüe”, p. 120).

pour cela

Pag.801

Pou moy, quand par fois ell’ a inconsiderement devancé ma pensée,
 j’ay faict conscience de la desadcouer **pourtant** * . Autrement, de
 degré en degré, nous viendrons à renverser tout le droit qu’un tiers
 prend de nos promesses et sermens.

(Mont., L. III, Chap. I: “De l’utile et de l’honneste”, p. 801).

* Pour ce motif.

CONCESIVOS

Ocurrencias de Pourtant en *Les Essais* de Montaigne.

ÉDITION DE PIERRE VILLEY

Quadrige / Presses Universitaires de France, 1924, Paris.

CONCESIVOS

Mont., L. I Chap. III: "Nos affections s'emportent au dela de nous",	Pág.	18
Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse",	Pág.	28
Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse",	Pág.	29
Mont., L. I Chap. X: "Du parler prompt ou tardif",	Pág.	39
Mont., L. I Chap. XI: "Des prognostications",	Pág.	42
Mont., L. I Chap. XVII: "Un traict de quelques ambassadeurs",	Pág.	74
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	103
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	106
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	110
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	112
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	117
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	118
Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans", A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson,	Pág.	145
Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans", A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson.	Pág.	176
Mont., L. I, Chap. XXVIII: "De l'amitié",	Pág.	187
Mont., L. I, Chap. XXX: "De la modération",	Pág.	198
Mont., L. I, Chap. XXXI: "Des cannibales",	Pág.	205
Mont., L. I, Chap. XXII: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger		

des ordonnances divines”,	Pág.	215
Mont., L. I, Chap. XXXVII: “Du jeune Caton”,	Pág.	230
Mont., L. I, Chap. XXXVII: “Du jeune Caton”,	Pág.	230
Mont., L. I, Chap. XXXVIII: “Comme nous pleurons et rions d’une mesme chose”,	Pág.	235
Mont., L. I, Chap. XLII: “De l’inequalité qui est entre nous”,	Pág.	261
Mont., L. I, Chap. XLIII: “Des loix somptuaires”,	Pág.	270
Mont., L. I, Chap. LV: “Des senteurs”,	Pág.	314
Mont., L. I, Chap. LV: “Des senteurs”,	Pág.	315
Mont., L. I, Chap. LVI: “Des prières”,	Pág.	318
Mont., L. I, Chap. LVI: “Des prières”,	Pág.	322
Mont., L. I, Chap. LVI: “Des prières”,	Pág.	323
Mont., L. II, Chap. II: “De l’yvrongnerie”,	Pág.	344
Mont., L. II, Chap. VI: “De l’exercitation”,	Pág.	375
Mont., L. II, Chap. VI: “De l’exercitation”,	Pág.	376
Mont., L. II, Chap. VII: “Des récompenses d’honneur”,	Pág.	382
Mont., L. II, Chap. VII: “Des récompenses d’honneur”,	Pág.	383
Mont., L. II, Chap. VIII: “De l’affection des pères aux enfans”,	Pág.	400
Mont., L. II, Chap. XI: “De la cruauté”,	Pág.	428
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	438
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	441
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	446
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	468
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	473
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	486
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	487
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	490
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	501
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	504
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	510
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	511
Mont., L. II, Chap. XII: “Apologie de Raimond Sebond”,	Pág.	520

Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	535
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	539
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	543
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	556
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	589
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	589
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	599
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	632
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	650
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	656
Mont., L. II, Chap. XVIII: "De démentir",	Pág.	667
Mont., L. II, Chap. XIX: "De la liberté de conscience",	Pág.	669
Mont., L. II, Chap. XX: "Nous ne goustons rien de pur",	Pág.	673
Mont., L. II, Chap. XXXII: "Defence de Seneque et de Plutarque",	Pág.	727
Mont., L. II, Chap. XXXIV: "Observations sur les moyens de faire la guerre de Julius Cæsar",	Pág.	742
Mont., L. II, Chap. XXXV: "De trois bonnes femmes",	Pág.	745
Mont., L. II, Chap. XXXVI: "Des plus excellens hommes",	Pág.	756
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	760
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	762
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	762
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	765
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	766
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	781
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	783

Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	792
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	793
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	797
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	800
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	811
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	813
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	813
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	814
Mont., L. III, Chap. III: "De trois commerces",	Pág.	821
Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion",	Pág.	839
Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion",	Pág.	839
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	852
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	853
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	853
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	864
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	868
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	888
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	889
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	892
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	905
Mont., L. III, Chap. VII: "De l'incommodité de la grandeur",	Pág.	916
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	940
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	942
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	942
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	947
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	957
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	959
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	960
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	960
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	967
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	978
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	988

Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág. 991
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág. 996
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág. 996
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág. 999
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág. 1003
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág. 1014
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág. 1020
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág. 1021
Mont., L. III, Chap. XI: "Des boyteux",	Pág. 1028
Mont., L. III, Chap. XI: "Des boyteux",	Pág. 1031
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1047
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1051
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1052
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1053
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1057
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1066
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1068
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1079
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1091
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1102
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1111

VALORES:

- **POUR AUTANT**
- **CEPENDANT**
- **NON POURTANT**

POUR AUTANT

1 ne + vbe + pas + PT + pause.

Pag.106

Il y a des auteurs, desquels la fin c'est dire les evenements. La mienne, si j'y sçavoye advenir,seroit dire sur ce qui peut advenir.Il est justement permis aux escholes de supposer des similitudes, quand ilz n'en ont point. Je n'en fay pas ainsi **pourtant** , et surpasse de ce costé là en religion superstitieuse toute foy historialle.

(Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination", Pág. 106)

1 ne + vbe + pas + PT + pause.

Pag.446

Platon et ces exemples veulent conclurre que nous sommes ramenez à la creance de Dieu, ou par amour, ou par force. L'Atheisme estant une proposition come desnaturée et monstrueuse, difficile aussi et malaisée d'establir en l' esprit humain, pour insolent et desreglé qu'il puisse estre:il s'en est veu assez, par vanité et par fierté de concevoir des opinions non vulgaires et reformatrices du monde, en affecter la profession par contenance, qui, s'ils sont asses fols, ne sont pas assez forts pour l'avoir plantée en leur conscience **pourtant** . Ils ne lairront de joindre les mains vers le ciel, si vous leur attachez un bon coup d'espée en la poitrine.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 446)

1 ne + vbe + pas + PT + pause.

Pag.727

Quand Plutarque les compare, il ne les égale pas **pourtant** . Qui plus disertement et consciencieusement pourroit remarquer leurs differences?

(Mont., L. II, Chap. XXXII: "Defence de Seneque et de Plutarque", Pág.

727)

1 ne + vbe + pas + PT + pause.

Pag.853

Nostre poète represente un mariage plein d'accord et de bonne convenance, auquel pourtant il n'y a pas beaucoup de loyauté. A il voulu dire qu'il ne soit pas impossible de se rendre aux efforts de l'amour, et ce neantmoins reserver quelque devoir envers le mariage, et qu'on le peut blesser sans le rompre tout à fait ? [C] Tel valet ferre la mule au maistre qu'il ne hayt pas **pourtant** .

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 853)

1 ne + vbe + pas + PT + pause.

Pag.1079

Ils font telle description de nos maux que faict un trompette de ville qui crie un cheval ou un chien perdu : tel poil, telle hauteur, telle oreille; mais presentez le luy, il ne le cognoit pas **pourtant** .

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", Pág. 1079)

1 mais + ne + vbe + pas + PT + pause.

Pag.473

Quand à la guerre, qui est la plus grande et pompeuse des actions humaines, je sçaurois volontiers si nous nous en voulons servir pour argument de quelque prerogative, ou, au rebours, pour tesmoignage de nostre imbecillité et imperfection: comme de vray la science de nous entredesfaire et entretuer, de ruiner et perdre nostre propre espece, il semble qu'elle n'a pas beaucoup dequoy se faire desirer aux bestes qui ne l'on pas:

"Quand un lion a-t-il arraché la vie à un lion moins vaillant? Dans quelle forêt jamais un sanglier a-t-il expiré sous les défenses d'un sanglier plus fort?"

[A] Mais elles n'en sont pas universellement exemptes **pourtant** ,
tesmoin les furieuses rencontres des mouches à miel et les
entreprises des princes de deux armées contraires:

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 473)

2 ne + vbe + pas + PT +

Pag.382

Puis donc que ces loyers d'honneur n'ont autre pris et estimation
que cette là, que peu de gens en jouyssent, il n'est, pour les aneantir,
que d'en faire largesse. Quand il se trouveroit plus d'hommes qu'au
temps passé, qui meritassent nostre ordre, il n'en falloit pas **pourtant**
corrompre l'estimation.

(Mont., L. II, Chap. VII: "Des récompenses d'honneur", Pág. 382)

2 ne + vbe + pas + PT +

Pag.383

Mais je dy, quand plus de gens en seroyent dignes qu'il ne s'en
trouvoit autresfois, qu'il ne falloit pas **pourtant** s'en rendre plus
liberal; et eut mieux vallu faillir à n'en estrener pas tous ceux à qui il
estoit deu, que de perdre pour jamais, comme nous venons de
faire, l'usage d'une invention si utile.

(Mont., L. II, Chap. VII: "Des récompenses d'honneur", Pág. 383)

2 ne + vbe + pas + PT +

Pag.1066

Ce nombre n'a aucune proportion avec l'infinite diversité des actions
humaines. La multiplication de nos inventions n'arrivera pas à la
variation des exemples. Adjoustez y en cent fois autant : il n'adviendra
pas **pourtant** que, des evenements à venir, il s'en trouve aucun qui,
en tout ce grand nombre de milliers d'evenemens choisis et
enregistrez, en rencontre un auquel il se puisse joindre et apparier si

exactement, qu'il n'y reste quelque circonstance et diversité qui requiere diverse consideration de jugement.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", Pág. 1066)

2 ne + vbe + pas + PT +

Pag.230

[A] Il ne se recognoit plus d'action vertueuse : celles qui en portent le visage, elles n'en ont pas **pourtant** l'essence, car le profit, la gloire, la crainte, l'accoutumance et autres telles causes estrangeres nous acheminent à les produire.

(Mont., L. I, Chap. XXXVII: "Du jeune Caton", Pág. 230)

2 ne + vbe + pas + PT +

Pag.766

[C] Comme nous appellons justice le pastissage des premieres loix qui nous tombent en main et leur dispensation et pratique, souvent tres inepte et tres inique, et comme ceux qui s'en moquent et qui l'accusent n'entendent pas **pourtant** injurier cette noble vertu, ains condamner seulement l'abus et profanation de ce sacré titre; de mesme, en la medecine, j'honore bien ce glorieux nom, sa proposition, sa promesse si utile au genre humain, mais ce qu'il designe entre nous, je ne l'honore ny l'estime.

(Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", Pág. 766)

2 ne + vbe + pas + PT +

Pag.959

Nous ne sommes pas **pourtant** , à l'avanture, à nostre dernier periode. La conservation des estats est chose qui vray-semblablement surpasse nostre intelligence.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 959)

2 ne + vbe + pas + PT +

Pag.487

Au rebours, ayant tenu le premier reng en sçavoir, l'un entre les Romains, l'autre entre les Grecs, et en la saison où la science fleurissoit le plus, nous n'avons pas **pourtant** appris qu'ils ayent eu aucune particuliere excellence en leur vie; voire le Grec a assez affaire à se descharger d'aucunes tasches notables en la siene.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 487)

2 sans + vbe + PT +

Pag.667

Car il est aisé à juger qu'elle n'estoit pas anciennement entre les Romains et les Grecs. Et m'a semblé souvent nouveau et estrange de les voir se démentir et s'injurer, sans entrer **pourtant** * en querelle. Les loix de leur devoir prenoient quelque autre voye que les nostres.

(Mont., L. II, Chap. XVIII: "De démentir", p. 667).

* Pour cela

2 mais + ne + vbe + pas + PT +

Pag.438

[A] C'est, à la verité, une tres-utile et grande partie que la science, ceux qui la mesprisent, tesmoignent assez leur bestise; mais je n'estime pas **pourtant** sa valeur jusques à cette mesure extreme qu'aucuns luy attribuent, comme Herrillus le philosophe, qui logeoit en elle le souverain bien, et tenoit qu'il fut en elle de nous rendre sages et contens: ce que je ne croy pas, ny ce que d'autres ont dict, que la science est mere de toute vertu, et que tout vice est produit par l'ignorance.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 438)

2 Et si + ne + vbe + pas + PT +

Pag.539

[C] *"Toutes ces choses sont impénétrables à la raison humaine et restent cachées dans la majesté de la nature."*(Pline, *Histoire naturelle*, II xxxvii) dict Pline; et S. Augustin: *" L'union des corps aux âmes est tout à fait merveilleuse et dépasse l'intelligence de l'homme: et cette union est l'homme même"* (Saint Augustin, *Cité de Dieu*, XXI, x.). [A] Et si ne le met on pas **pourtant** en doute, car les opinions des hommes sont receues à la suite des creances anciennes, par autorité et à credit, comme si c'estoit religion et loy.
(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 539)

CEPENDANT

2.1.1.1. Pr. rel. + PT + nég. + vbe

Pag.187

[A] Et cet' autre licence Grecque est justement abhorrée par nos meurs. [C] Laquelle **pourtant** , pour avoir, selon leur usage, une si necessaire disparité d'aages et difference d'offices entre les amants, ne respondoit non plus assez à la parfaite union et convenance qu'icy nous demandons :

"Qu'est-ce en effet, cet amour d'amitié ? D'où vient qu'il ne s'attache ni à un jeune homme laid, ni à un beau vieillard ?"

(Cic., *Tusc.*, IV,xxxiii.)

(Mont., L. I, Chap. XXVIII: "De l'amitié", Pág. 187)

Pag.511

[A] Un ancien à qui ont reprochoit qu'il faisoit profession de la Philosophie, de laquelle **pourtant** en son jugement il ne tenoit pas grand compte, respondit que cela c'estoit vraymant philosopher.
(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 511)

Pag.853

Nostre poète represente un mariage plein d'accord et de bonne convenance, auquel **pourtant** il n'y a pas beaucoup de loyauté. A il voulu dire qu'il ne soit pas impossible de se rendre aux efforts de l'amour, et ce neantmoins reserver quelque devoir envers le mariage, et qu'on le peut blesser sans le rompre tout à faict ?

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 853)

2.1.1.2. **Mais + PT + nég. + vbe**

Pag.230

[C] En cette grande bataille de Potidée que les Grecs sous Pausanias gaignerent contre Mardonius et les Perses, les victorieux, suivant leur coustume, venants à partir entre eux la gloire de l'exploit, attribuerent à la nation Spartiate la precellence de valeur en ce combat. Les Spartiates, excellens juges de la vertu, quand ils vindrent à decider à quel particulier debvoit demeurer l'honneur d'avoir le mieux faict en cette journée, trouverent qu'Aristodeme s'estoit le plus courageusement hazardé; mais **pourtant** ils ne luy en donnerent point le prix, par ce que sa vertu avoit esté incitée du desir de se purger du reproche qu'il avoit encouru au faict des Thermopyles, et d'un appetit de mourir courageusement pour garantir sa honte passée.

(Mont., L. I, Chap. XXXVII: "Du jeune Caton", Pág. 230)

Pag.490

Archesilas estoit malade de la goutte; Carneades, l'estant venu visiter et s'en retournant tout fasché, il le rappella et, luy montrant ses pieds et sa poitrine: Il n'est rien venu de là icy, luy dict-il. Cestuy cy a un peu meilleure grace, car il sent avoir du mal et voudroit en estre depestré; mais de ce mal **pourtant** son coeur n'en est pas abbattu et affoibli.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 490)

Pag.656

Ce seroit une proposition qui impliqueroit en soy de la contradiction [C] c'est une maladie qui n'est jamais où elle se voit; ell' est bien tenace et forte, mais laquelle **pourtant** le premier rayon de la veue du patient perce et dissipe, comme le regard du soleil un brouillas opaque; [A] s'accuser seroit s'excuser en ce subject là; et se condamner, ce seroit s'absoudre.

(Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption", Pág. 656)

Pag.916

J'esguise mon courage vers la patience, je l'affoiblis vers le desir. Autant ay-je à souhaiter qu'un autre, et laisse à mes souhaits autant de liberté et d'indiscretion; mais **pourtant si** * ne m'est-il jamais advenu de souhaiter ny empire ny Royauté, ny l'eminence de ces hautes fortunes et commenderesses. Je ne vise pas de ce costé là, je m'ayme trop.

* Mais pourtant.

(Mont., L. III, Chap. VII: "De l'incommodité de la grandeur", Pág. 916)

Pag.1014

Les ames qui, par stupidité, ne voyent les choses qu'à demy jouyssent de cet heur que les nuisibles les blessent moins : c'est une ladrerie spirituelle qui a quelque air de santé, et telle santé que la philosophie ne mesprise pas du tout. Mais **pourtant** ce n'est pas raison de la nommer sagesse, ce que nous faisons souvent.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", Pág. 1014)

Pag.270

(et ainsi d'autres pareilles introductions nouvelles et vicieuses; elles se verront incontinent esvanouyes et descriées.) Ce sont erreurs

superficielles, mais **pourtant** de mauvais pronostique; et sommes advertis que le massif se desment quand nous voyons fendiller l'enduit et la croûte de nos parois.

(Mont., L. I, Chap. XLIII: "Des loix somptuaires", Pág. 270)

Pag.315

Si j'en approche mes gans ou mon mouchoir, l'odeur y tiendra tout un jour. Elles accusent le lieu d'où je viens. Les estroits baisers de la jeunesse, savoureux, gloutons et gluants s'y colloyent autresfois, et s'y tenoient plusieurs heures apres. Et si **Pourtant** * je me trouve peu subject aux maladies populaires, qui se chargent par la conversation, et qui naissent de la contagion de l'air; et me suis sauvé de celles de mon temps, dequoy il y en a eu plusieurs sortes en nos villes et en noz armées.

* Et pourtant.

(Mont., L. I, Chap. LV: "Des senteurs", Pág. 315)

Pag.205

Ils sont sauvages, de mesmes que nous appellons sauvages les fruicts que nature, de soy et de son progrez ordinaire, a produits : là où, à la verité, ce sont ceux que nous avons alterez par nostre artifice et detournez de l'ordre commun, que nous devrions appeler plutost sauvages. En ceux là sont vives et vigoureuses les vrayes, et plus utiles et naturelles vertus et proprieté, lesquelles nous avons abastardies en ceux-cy, et les avons seulement accommodées au plaisir de nostre goust corrompu. [C] Et si **pourtant** la saveur mesme et delicatessen se treuve à nostre gout excellente, à l'envi les nostres, en divers fruits de ces contrées-là, sans culture. [A] Ce n'est pas raison que l'art gaigne le point d'honneur sur nostre grande et puissante mere nature.

(Mont., L. I, Chap. XXXI: "Des cannibales", Pág. 205)

Pag.996

J'ay veu ailleurs des maisons ruynées, et du ciel, et de la terre : ce sont tousjours des hommes. Tout cela est vray; et si **pourtant** ne sçauroy revoir si souvent le tombeau de cette ville, si grande et si puissante, que je ne l'admire et revere.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 996)

2.1.2.1. Nég. + vbe + PT

Pag.118

Quant aux choses indifferentes, comme vestemens, qui les voudra ramener à leur vraye fin, qui est le service et commodité du corps, d'où dépend leur grace et bien seance originelle, pour les plus monstrueux à mon gré qui se puissent imaginer, je luy donray entre autres nos bonnets carrez, cette longue queue de veloux plissé qui pend aux testes de nos femmes avec son attirail bigarré, et ce vain modelle et inutile d'un membre que nous ne pouvons seulement honnestement nommer, duquel toutesfois nous faisons montre et parade en public. Ces considerations ne destournent **pourtant** pas un homme d'entendement de suivre le stille commun; ains, au rebours, il me semble que toutes façons escartées et particulieres partent plutost de folie ou d'affectation ambitieuse, que de vraye raison; et que le sage doit au dedans retirer son ame de la presse, et la tenir en liberté et puissance de juger librement des choses; mais, quant au dehors, qu'il doit suivre entierement les façons et formes receues.

(Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe", Pág. 118)

Pag.344

[B] Je ne suis **pourtant** entendre comment on vienne à allonger le plaisir de boire outre la soif, et se forger en l'imagination un appetit artificiel et contre nature.

(Mont., L. II, Chap. II: "De l'yvrongnerie", Pág. 344)

Pag.376

Il semble que cette consideration deut partir d'une ame esveillée; si est-ce que je n'y estois aucunement: c'estoyent des pensemens vains, en nuë, qui estoyent esmeuz par les sens des yeux et des oreilles; ils ne venoyent pas de chez moy. Je ne sçavoy **pourtant** ny d'où je venoy, ny où j'alo; ny ne pouvois poiser et considerer ce que on me demandoit: ce sont des legiers effects que les sens produisoient d'eux mesmes, comme d'un usage; ce que l'ame y prestoit, c'estoit en songe, touchée bien legierement, et comme lechée seulement et arrosée par la molle impression des sens.

(Mont., L. II, Chap. VI: "De l'exercitation", Pág. 376)

Pag.486

Quand les bestes auroient donc toute la vertu, la science, la sagesse et suffisance Stoique, [C] ce seroyent tousjours de bestes; ny [A] ne seroyent **pourtant** comparables à un homme miserable, meschant et insensé. [C] Enfin tout ce qui n'est pas comme nous sommes, n'est rien qui vaille.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 486)

Pag.813

J'imagine infinies natures plus hautes et plus réglées que la mienne; je n'amande **pourtant** mes facultez : comme ny mon bras ny mon esprit ne deviennent plus vigoureux pour en concevoir un autre qui le soit.

(Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir", Pág. 813)

Pag.940

Nous autres, qui avons peu de pratique avec les livres, sommes en cette peine que, quand nous voyons quelque belle invention en un poète nouveau, quelque fort argument en un prescheur, nous n'osons

pourtant les en louer que nous n'ayons prins instruction de quelque sçavant si cette piece leur est propre ou si elle est estrangere; jusques lors je me tiens tousjours sur mes gardes.

(Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer", Pág. 940)

Pag.942

C'est leur rolle de reciter les communes creances, non pas de les regler. Cette part touche les Theologiens et les philodophes direcreurs des consciences. Pourtant * tressagement, ce sien compaignon et grand homme comme luy : « *A la verité, j'en rapporte plus que je n'en crois, car je ne puis ni affirmer ce dont je doute, ni supprimer ce que m'a transmis la tradition.* » (Quinte-Curce, IX,I.); [C] et l'autre : « *Voilà des choses qu'on ne doit se mettre en peine ni d'affirmer ni de réfuter . . . Il faut s'en tenir à la tradition.* » (Tite-Live, I, préface et VIII,vi.); et escrivant en un siecle auquel la creance des prodiges commençoit à diminuer, il dict ne vouloir pourtant laisser d'inserer en ses annales et donner pied à chose receuë de tant de gens de bien et avec si grande reverence de l'antiquité. [B] C'est tresbien dict. Qu'ils nous rendent l'histoire plus selon qu'ils reçoivent que selon qu'ils estiment. Moy qui suis Roy de la matiere que je traicte, et qui n'en dois conte à personne, ne m'en crois **pourtant** pas du tout : je hasarde souvent des boutades de mon esprit, desquelles je me deffie, [C] et certaines finesses verbales, dequoy je secoue les oreilles; [B] mais je les laisse courir à l'avanture.

* Aussi.

(Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer", Pág. 942)

Pag.1020

[B] Et si elles se desbauchent par fois à quelque impression rude et penetrante, c'est à la verite sans mon conseil. De cette langueur naturelle on ne doibt **pourtant** tirer aucune preuve d'impuissance (car faute de soing et faute de sens, ce sont deux choses), et moins de

mescognoissance et ingratitude envers ce peuple, qui employa tous les plus extremes moyens qu'il eust en ses mains à me gratifier, et avant m'avoir cogneu et apres, et fit bien plus pour moy en me redonnant ma charge qu'en me la donnant premierement. Je luy veux tout le bien qui se peut, et certes, si l'occasion y eust esté, il n'est rien que j'eusse espargné pour son service. Je me suis esbranlé pour luy comme je faicts pour moy. C'est un bon peuple, guerrier et genereux, capable pourtant d'obeyssance et discipline, et de servir à quelque bon usage s'il y est bien guidé.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", Pág. 1020)

Pag.18

Il se desroboit pour tomber de l'eau, aussi religieux qu'une pucelle à ne descouvrir ny à medecin ny à qui que ce fut les parties qu'on a accoustumé de tenir cachées. [B] Moy, qui ay la bouche si effrontée, suis **pourtant** par complexion touché de cette honte.

(Mont., L. I Chap. III: "Nos affections s'emporent au dela de nous", Pág. 18)

Pag.441

Si elle n'entre chez nous par une infusion extraordinaire; si elle y entre non seulement par discours, mais encore par moyens humains, elle n'y est pas en sa dignité ny en sa splendeur. Et certes je crain **pourtant** que nous ne la jouyssions que par cette voye.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 441)

Pag.520

Qui le sent plus evidamment que nous? Car, encores que nous luy ayons donné des principes certains et infallibles, encores que nous esclairions ses pas par la sainte lampe de la verité qu'il a pleu à Dieu nous communiquer, nous voyons **pourtant** journellement, pour peu qu'elle se démente du sentier ordinaire et qu'elle se destourne ou

escarte de la voye tracée et battuë par l'Eglise, comme tout aussi tost elle se perd, s'embarrasse et s'entrave, tournoyant et flotant dans cette mer vaste, trouble et ondoyante des opinions humaines sans bride et sans but. Aussi tost qu'elle pert ce grand et commun chemin elle va se divisant et dissipant en mille routes diverses.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 520)

Pag.765

[B] Le dernier des freres, ils estoient quatre, Sieur de Bussaguet, et de bien loing le dernier, se soubmit seul à cet art, pour le commerce, ce croy-je, qu'il avoit avec les autres arts, car il estoit coseiller en la court de parlement, et luy succeda si mal qu'estant par apparence de plus forte complexion, il mourut **pourtant** long temps avant les autres, sauf un, le sieur de Saint Michel.

(Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", Pág. 765)

Pag.821

Si voy-je bien * **pourtant** que qui a, comme moy, pour sa fin les commoditez de sa vie (je dy les commoditez essentielles), doit fuyr comme la peste ces difficultez et delicatesses d'humeur.

* Je vois bien pourtant.

(Mont., L. III, Chap. III: "De trois commerces", Pág. 821)

Pag.960

Nostre police se porte mal; il en a esté **pourtant** de plus malade sans mourir. Les dieux s'esbatent de nous à la pelote, et nous agitent à toutes mains :

** Les dieux se servent des hommes comme de balles. **

(Plaute, Prologue de Captifs, 22)

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 960)

Pag.1068

On donne autorité de loy à infinis docteurs, infinis arrests, et à autant d'interpretations. Trouvons nous **pourtant** quelque fin au besoin d'interpreter ? ??. Au rebours, nous obscurcissons et ensevelissons l'intelligence; nous ne la descouvrons plus qu'à la mercy de tant de clostures et barrieres.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", Pág. 1068)

Pag.235

[A] Nous avons poursuivy avec resoluë volonté la vengeance d'une injure, et resenty un singulier contentement de la victoire, nous en pleurons **pourtant** ; ce n'est pas de cela que nous pleurons; il n'y a rien de changé, mais nostre ame regarde la chose d'un autre œil, et se la represente par un autre visage : car chaque chose a plusieurs biais et plusieurs lustres.

(Mont., L. I, Chap. XXXVIII: "Comme nous pleurons et rions d'une mesme chose", Pág. 235)

Pag.375

Et les voix et responses courtes et descousues qu'on leur arrache à force de crier autour de leurs oreilles et de les tempester, ou des mouvemens qui semblent avoir quelque consentement à ce qu'on leur demande, ce n'est pas tesmoignage qu'ils vivent **pourtant**, au moins une vie entiere.

(Mont., L. II, Chap. VI: "De l'exercitation", Pág. 375)

Pag.999

Celuy qui me laissa ma maison en charge prognostiquoit que je la deusse ruyner, regardant à mon humeur si peu casaniere. Il se trompa : me voicy comme j'y entray, sinon un peu mieux; sans office **pourtant** et sans benefice.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 999)

2.1.2.2. Mais + nég. + vbe + PT

Pag.29

*"La victoire est toujours louable,
qu'elle soit due à la fortune ou à l'habilité."*

(Arioste, Orlando furioso, XV, i).

disent-ils. Mais le philosophe Chrisippus n'eust pas esté de cet advis, et moy aussi peu : car il disoit que ceux qui courent à l'envy, doivent bien employer toutes leurs forces à la vitesse; mais il ne leur est **pourtant** aucunement loisible de mettre la main sur leur adversaire pour l'arrester, ny de luy tendre la jambe pour le faire cheoir.

(Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse", Pág. 29)

Pag.468

Nous pouvons juger de cela. Nous pouvons aussi dire que les elephans ont quelque participation de religion, d'autant qu'apres plusieurs ablutions et purifications on les void, haussant leur trompe comme des bras et tenant les yeux fichez vers le Soleil levant, se planter long temps en meditation et contemplation à certaines heures du jour, de leur propre inclination, sans instruction et sans precepte. Mais, pour ne voir aucune telle apparence és autres animaux, nous ne pouvons **pourtant** establir qu'ils soient sans religion, et ne pouvons prendre en aucune part qui nous est caché.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 468)

Pag.400

[A] Heliodorus, ce bon Evesque de Tricea, ayma mieux perdre la dignité, le profit, la devotion d'une prelatrice si venerable, que de perdre sa fille, fille qui dure encore, bien gentille, mais à l'aventure **pourtant** un peu trop curieusement et mollement goderonnée pour fille ecclesiastique et sacerdotale, et de trop amoureuse façon.

(Mont., L. II, Chap. VIII: "De l'affection des pères aux enfans", Pág. 400)

Pag.589

Les aveugles nais, qu'on void desirer à y voir, ce n'est pas pour entendre ce qu'ils demandent: ils ont appris de nous qu'ils ont à dire quelque chose, qu'ils ont quelque chose à desirer, qui est en nous,[C] la quelle ils nomment bien, et ses effects et consequences; [A] mais ils ne sçavent **pourtant** pas que c'est, ny ne l'aprehendent ny pres ny loin.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 589)

2.2.1.1. Pr. rel. + PT + Vbe

Pag.112

[C] Desrobons icy, la place d'un compte. Un Gentil-homme François se mouchoit tousjours de sa main : chose tresennemie de nostre usage. Defendant là-dessus son faict (et estoit fameux en bonnes rencontres) il me demanda quel privilege avoit ce salle excrement que nous allassions lui apprestant un beau linge delicat à le recevoir, et puis, qui plus est, à l'empaqueter et serrer soigneusement sur nous; que cela devoit faire plus de horreur et de mal au cœur, que de le voir verser où que ce fust, comme nous faisons tous autres excremens. Je trouvay qu'il ne parloit pas du tout sans raison : et m'avoit la coustume osté l'appercevanche de cette estrangeté, laquelle **pourtant** nous trouvons si hideuse, quand elle est recitée d'un autre país.

(Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe", Pág. 112)

Pag.504

[C] Qu'iray-je choisir? Ce qu'il vous plaira, pourveu que vous choisissiez! Voilà une sotte responce, à laquelle **pourtant** il semble

que tout le dogmatisme arrive, par qui il ne nous est pas permis d'ignorer ce que nous ignorons.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 504)

Pag.960

Tout ce qui branle ne tombe pas. La contexture d'un si grand corps tient à plus d'un clou. Il tient mesme par son antiquité : comme les vieux bastimens, ausquels l'aage a desrobé le pied, sans crouste et sans cyment, qui **pourtant** vivent et se soustiennent en leur propre poix,

*« Il n'est plus fixé à la terre par de solides racines;
son poids seul fait qu'il tient. »*

(Lucaïn, I, 138.)

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 960)

Pag.793

Mais de ne s'embesongner point, à homme qui n'a ny charge ny commandement exprés qui le presse, je le trouve plus excusable (et si ne pratique pour moy * cette excuse) qu'aux guerres estrangeres, desquelles **pourtant** , selon nos loix, ne s'empesche qui ne veut.

* Et pourtant je ne me sers pas moi de.

(Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste", Pág. 793)

Pag.797

Jaropelc, assouvy de sa vengeance et de son courroux, qui **pourtant** n'estoit pas sans titre (car Boleslaus l'avoit fort offensé et en pareille conduite), et saoul du fruict de cette trahison, venant à en considerer la laideur nue et seule, et la regarder d'une veuë saine et non plus troublée par sa passion, la print à un tel remors et contre-cueur, qu'il en fit crever les yeux et couper la langue et les parties honteuses à son executeur.

(Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste", Pág. 797)

Pag.996

Ils sont trespassez. Si est bien mon pere, aussi entierement qu'eux, et s'est esloigné de moy et de la vie autant en dixhuict ans que ceux-là ont faict en seize cens; duquel **pourtant** je ne laisse pas d'embrasser et practiquer la memoire, l'amitié et societé, d'une parfaicte union et tres-vive.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 996)

2.2.1.2. **SN + PT + Vbe**

Pag.74

On corrompt l'office du commander, quand on y obeit par discretion, non par subjection. Et P. Crassus, celui que les Romains estimerent cinq fois heureux, lors qu'il estoit en Asie consul, ayant mandé à un ingenieur Grec de luy faire mener le plus grand des deux mas de navire qu'il avoit veu à Athenes, pour quelqu'engin de batterie, qu'il en vouloit faire, cetuy cy, sous titre de sa science, se donna loy de choisir autrement, et mena le plus petit, et, selon la raison de son art, le plus commode. Crassus, ayant patiemment ouy ses raisons, luy fait tres-bien donner le fouet : estimant l'interest de la discipline plus que l'interest de l'ouvrage.

D'autre part, **pourtant** , on pourroit aussi considerer que cette obeissance si contrainte n'appartient qu'aux commandements precis et prefix.

(Mont., L. I Chap. XVII: "Un traict de quelques ambassadeurs", Pág. 74)

Pag.781

C'est la crainte de la mort et de la douleur, l'impatience du mal, une furieuse et indiscrete soif de la guerison, qui nous aveugle ainsi: c'est pure lâcheté qui nous rend nostre croyance si molle et maniable.

[C] La plus part **pourtant** ne croient pas tant comme ils souffrent. Car je les oy se plaindre et en parler comme nous; mais ils se resolvent en fin: Que feroiy-je donq? Comme si l'impatience estoit de soy quelque meilleur remede que la patience.

(Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", p. 781).

Pag.814

Phocion avoit donné aux Atheniens certain advis qui ne fut pas suyvi. L'affaire **pourtant** se passant contre son opinion avec prosperité, quelqu'un luy dict : Et bien, Phocion, és tu content que la chose aille si bien ? - Bien suis-je content, fit-il, qu'il soit advenu cecy, mais je ne me repens point d'avoir conseillé cela.

(Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir", Pág. 814)

Pag.868

Aus Indes orientales, la chasteté y estant en singuliere recommandation, l'usage **pourtant** souffroit qu'une femme mariée se peut abandonner à qui luy presentoit un elephant; et cela avec quelque gloire d'avoir esté estimée à si haut pris.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 868)

Pag.888

En leur consideration, je diray encores cecy (car je desire de contenter chacun, chose **pourtant** tres difficile,

« Qu'un homme, qui est un, se conforme à cette grande variété de mœurs, de discours et de volontés. » (Cic., De petitione consulatus, XIV.)),

qu'ils n'ont à se prendre proprement à moy de ce que je fay dire aux auctoritez receuës et approuvées de plusieurs siecles, et que ce n'est pas raison qu'à faute de rime ils me refusent la dispense que mesme des hommes ecclesiastiques des nostres et plus crestez jouissent en

ce siècle.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 888)

Pag.988

C'est un precepte salubre, certain et d'aisée intelligence : Contentez vous du vostre, c'est à dire de la raison. L'exécution **pourtant** n'en est non plus aux plus sages qu'en moy, C'est une parole populaire, mais elle a une terrible estandue.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 988)

Pag.1091

La crainte et pitié que le peuple a de ce mal te sert de matiere de gloire; qualité, de laquelle si tu as le jugement purgé et en as guery ton discours, tes amys **pourtant** en recognoissent encore quelque teinture en ta complexion.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", Pág. 1091)

2.2.2.1. Vbe + PT

Pag.314

[A] Et les bonnes senteurs estrangieres, on a raison de les tenir pour suspectes à ceux qui s'en servent, et d'estimer qu'elles soyent employées pour couvrir quelque defect naturel de ce costé-là. D'où naissent ces rencontres des Poëtes anciens : c'est puir que de sentir bon,

*"Tu ris de nous, Coracinus, parce que nous ne sentons rien;
j'aime mieux ne rien sentir que sentir bon."*

(Martial, VI, LV, 4.)

Et ailleurs

"Posthumus, celui qui sent toujours bon, sent mauvais."

(Martial, II, XII, 4.)

[B] J'ayme **pourtant** bien fort à estre entretenu de bonnes

senteurs, et hay outre mesure les mauvaises, que je tire de plus loing que tout autre :

*“Car, Polype, j’ai un nez d’une subtilité unique
pour sentir la lourde odeur de bouc des aisselles velues,
plus subtil que celui du chien qui découvre la cachette du sanglier à
l’âcre senteur.”*

(Hor., Épodes, XII, 4.)

[C] Les senteurs plus simples et naturelles me semblent plus agreables. Et touche ce soing principalement les dames.

(Mont., L. I, Chap. LV: “Des senteurs”, Pág. 314)

Pag.322

[B] J’ay veu aussi, de mon temps, faire plainte d’aucuns escriis, de ce qu’ils sont purement humains et philosophiques, sans meslange de Theologie. Qui diroit au contraire, ce ne seroit **pourtant** sans quelque raison : Que la doctrine divine tient mieux son rang à part, comme Royne et dominatrice; Qu’elle doibt estre principale par tout, point suffragante et subsidiaire; et que.....; que

(Mont., L. I, Chap. LVI: “Des prières”, Pág. 322)

Pag.323

[A] On m’a dict que ceux mesmes qui ne sont pas des nostres, defendent **pourtant** entre eux l’usage du nom de Dieu en leurs propos communs. Ils ne veulent pas qu’on s’en serve par une maniere d’interjection ou d’exclamation, ny pour tesmoignage, ny pour comparaison : en quoy je trouve qu’ils ont raison.

(Mont., L. I, Chap. LVI: “Des prières”, Pág. 323)

Pag.543

[C] Heraclytus qui tenoit tout estre plein d’ames et de daimons, maintenoit **pourtant** qu’on ne pouvoit aller tant avant vers la cognoissance de l’ame, qu’on y peust arriver, si profonde estre son

essence.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 543)

Pag.599

[A] Sont-ce nos sens qui prestant au subject ces diverses conditions, et que les subjects n'en ayent **pourtant** qu'une? comme nous voyons du pain que nous mangeons: ce n'est que pain, mais nostre usage en faict des os, du sang, de la chair, des poils et des ongles:

"De même, la nourriture distribuée par tout le corps, se détruit et donne naissance à une autre substance." (Lucrèce, III,703.)

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 599)

Pag.673

[A] C'est ce que dit un verset Grec ancien, de tel sens: Les dieux nous vendent tous les biens qu'ils nous donnent; c'est à dire ils ne nous en donnent aucun pur et parfait, et que nous n'achetons au pris de quelque mal.

[C] Le travail et le plaisir, tres-dissemblables de nature, s'associent **pourtant de *** je ne sçay quelle jointure naturelle.

* Par

(Mont., L. II, Chap. XX: "Nous ne goustons rien de pur", Pág. 673)

Pag.742

[C] La passion nous commande bien plus vivement que la raison. Il est **pourtant** advenu, en la guerre contre Annibal, qu'à l'exemple de la liberalité du peuple Romain en la ville, les gendarmes et Capitaines refusarent leur paye; et appelloit on au camp de Marcellus mercenaires ceux qui en prenoient.

(Mont., L. II, Chap. XXXIV: "Observations sur les moyens de faire la guerre de Julius Cæsar", Pág. 742)

Pag.762

"Il n'y a plus pour moi désormais de peines nouvelles et inattendues; j'ai tout prévu et tout parcouru d'avance en imagination."
(Virgile, *En.*, VI, 103.)

[A] Je suis essayé **pourtant** un peu bien rudement pour un apprentis, et d'un changement bien soudain et bien rude, estant cheu tout à coup d'une tre-douce condition de vie et tres-heureuse à la plus doloireuse et penible qui se puisse imaginer; car, outre ce que c'est une maladie bien fort à craindre d'elle mesme, elle fait en moy ses commencemens beaucoup plus aspres et difficiles qu'elle n'a accoustumé.

(Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", Pég. 762)

Pag.800

Cette fantastique conclusion a **pourtant** quelque excuse sur le danger de l'exemple et importance d'un faict si divers. Et feirent bien d'en descharger leur jugement ou de l'appuier ailleurs et en des considerations tierces.

(Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste", Pég. 800)

Pag.813

Quant aux negoces, il m'est eschappé plusieurs bonnes aventures à faute d'heureuse conduite. Mes conseils ont **pourtant** bien choisi *, selon les ocurrences qu'on leur presentoit; leur façon est de prendre tousjours le plus facile et seur party.

* Mes partis ont pourtant été bien pris.

(Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir", Pég. 813)

Pag.852

Quand il fera l'esmeu ailleurs et l'empresé, qu'on luy demande **pourtant** lors à qui il aymeroit mieux arriver une honte, ou à sa

femme ou à sa maistresse; de qui la desfortune l'affligeroit le plus; à qui il desire plus de grandeur : ces demandes n'ont aucun doubte en un mariage sain.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 852)

Pag.947

Je vis **pourtant** sur ce propos, il y a quelques années, qu'un personnage, duquel j'ay la memoire en recommandation singuliere, au milieu de nos grands maux, qu'il n'y avoit ny loy, ny justice, ny magistrat qui fit son office non plus qu'à cette heure, alla publier je ne sçay quelles chetives reformatons sur les habillemens, la cuisine et la chicane.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 947)

Pag.978

[B] Mon dessein est divisible par tout : il n'est pas fondé en grandes esperances; chaque journée en fait le bout. Et le voyage de ma vie se conduit de mesme. J'ay veu **pourtant** assez de lieux esloignez, où j'eusse désiré qu'on m'eust arrêté.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 978)

Pag.991

[C] Mes mœurs mesmes, qui ne disconvienneent de celles qui courent à peine de la largeur d'un poulce, me rendent **pourtant** aucunement farouche à mon aage, et inassociable.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 991)

Pag.1021

[B] Et si elles se desbauchent par fois à quelque impression rude et penetrante, c'est à la verite sans mon conseil. De cette langueur naturelle on ne doit **pourtant** tirer aucune preuve d'impuissance (car faute de soing et faute de sens, ce sont deux choses), et moins de

mescognoissance et ingratitude envers ce peuple, qui employa tous les plus extremes moyens qu'il eust en ses mains à me gratifier, et avant m'avoir cogneu et apres, et fit bien plus pour moy en me redonnant ma charge qu'en me la donnant premierement. Je luy veux tout le bien qui se peut, et certes, si l'occasion y eust esté, il n'est rien que j'eusse espargné pour son service. Je me suis esbranlé pour luy comme je faicts pour moy. C'est un bon peuple, guerrier et genereux, capable **pourtant** d'obeyssance et discipline, et de servir à quelque bon usage s'il y est bien guidé.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", Pág. 1021)

Pag.1111

Mais je la cognois autre, et la trouve et prisable et commode, voyre en son dernier decours, où je la tiens; et nous l'a nature mise en main garnie de telles circonstances, et si favorables, que nous n'avons à nous plaindre qu'à nous si elle nous presse et si elle nous eschappe inutilement. [C]

« La vie de l'insensé est sans joie, elle est agitée, se porte tout entière dans l'avenir. » (Sén., Ép., xv.)

[B] Je me compose **pourtant** à la perdre sans regret, mais comme perdable de sa condition, non comme moleste et importune.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", Pág. 1111)

Pag.839

[B] Qui demandera à celuy là : Quel interest avez vous à ce siege ? --L'interest de l'exemple, dira il, et de l'obeyssance commune du prince; je n'y pretens proffit quelconque; et de gloire, je sçay la petite part qui en peut toucher un particulier comme moy : je n'ay icy ny passion ni querelle. Voyez le **pourtant** le lendemain, tout changé, tout bouillant et rougissant de cholere en son ranc de bataille pour l'assaut : c'est la lueur de tant d'acier et le feu et tintamarre de nos canons et de nos tambours qui luy ont jetté cette nouvelle rigueur et

hayne dans les veines.

(Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion", Pág. 839)

Pag.839

C'est priser sa vie justement ce qu'elle est, de l'abandonner pour un songe.

Oyez [C] **pourtant** [B] nostre ame triompher de la misere du corps, de sa foiblesse, de ce qu'il est en butte à toutes offences et alterations : vraiment elle a raison d'en parler !

*« O première argile, façonnée si malheureusement par Prométhée !
Il a apporté bien peu de sagesse à la confection de son œuvre !
Il n'a que le corps dans son art, sans se préoccuper de l'esprit ;
cependant c'est par l'esprit qu'il aurait dû commencer. »*

(Properce, III,v,7.)

(Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion", Pág. 839)

Pag.42

Voylà porquoy l'exemple de François Marquis de Sallusse m'a semblé remarquable. Car, lieutenant du Roy François en son armée de là les monts, infiniment favorisé de nostre cour, et obligé au Roy du Marquisat mesmes, qui avoit esté confisqué de son frere, au reste ne se presentant occasion de le faire, son affection mesme y contredisant, se laissa si fort espouvanter (comme il a esté adveré) aux belles prognostications qu'on faisoit lors courir de tous costez à l'avantage de l'Empereur Charles cinquiesme, et à nostre des-avantage, mesmes en Italie, où ces folles propheties avoyent trouvé tant de place, qu'à Rome fut baillé grande somme d'argent au change, pour cette opinion de nostre ruine, qu'apres s'estre souvent condolu à ses privez, des maux qu'il voyoit inevitablement preparez à la couronne de France, et aux amis qu'il y avoit, se revolta et changea de party: à son grand dommage **pourtant**, quelque constellation qu'il y eut. Mais il s'y conduisit en homme combattu de divers passions.

Car.....

(Mont., L. I Chap. XI: "Des prognostications", Pág. 42)

Pag.632

Je ne veux pas que, de peur de faillir de ce costé là, un homme se mesconnoisse **pourtant**, ny qu'il pense estre moins que ce qu'il est. Le jugement doit tout par tout maintenir son droit: c'est raison qu'il voye en ce subject, comme ailleurs, ce que la verité luy presente.

(Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption", Pág. 632)

Pag.783

[B] L'humeur de Tibere est ridicule, et commune **pourtant**, qui avoit plus de soin d'estendre sa renommée à l'advenir qu'il n'avoit de se rendre estimable et agreable aux hommes de son temps.

(Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", Pág. 783)

Pag.967

Encore que je continue à leur payer les offices apparents de la raison publique, je trouve grande espargne **pourtant** [C] à faire par justice ce que je faisoy par affection et [B] à me soulager un peu de l'attention et sollicitude de ma volonté au dedans [C] (« *Il est prudent de retenir, comme un char qui s'emporte, le premier essor de l'amitié.* » (Cic. De Amicitia, XVII. Au lieu de «*cursum*» nous traduisons «*currum*», *texte habituel.*) , [B] laquelle j'ay un peu bien urgente et pressante, où je m'adonne, aumoins pour un homme qui ne veut aucunement estre en presse; et me sert cette mesnagerie de quelque consolation aux imperfections de ceux qui me touchent.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 967)

Pag.1053

A l'avanture est la mort chose indifferente, à l'avanture desirable. [C] (Il

est à croire **pourtant** , si c'est une transmigration d'une place à autre, qu'il y a de l'amendement d'aller vivre avec tant de grands personnages trespassez, et d'estre exempt d'avoir plus à faire à juges iniques et corrompus.

(Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", Pág. 1053)

Pag.942

C'est leur rolle de reciter les communes creances, non pas de les regler. Cette part touche les Theologiens et les philodophes direcreurs des consciences. Pourtant * tressagement, ce sien compaignon et grand homme comme luy : « *A la verité, j'en rapporte plus que je n'en crois, car je ne puis ni affirmer ce dont je doute, ni supprimer ce que m'a transmis la tradition.* » (Quinte-Curce, IX,I.); [C] et l'autre : « *Voilà des choses qu'on ne doit se mettre en peine ni d'affirmer ni de réfuter . . . Il faut s'en tenir à la tradition.* » (Tite-Live, I, préface et VIII,vi.); et escrivant en un siecle auquel la creance des prodiges commençoit à diminuer, il dict ne vouloir **pourtant** laisser d'insérer en ses annales et donner pied à chose receuë de tant de gens de bien et avec si grande reverence de l'antiquité. [B] C'est tresbien dict. Qu'ils nous rendent l'histoire plus selon qu'ils reçoivent que selon qu'ils estiment. Moy qui suis Roy de la matiere que je traicte, et qui n'en dois conte à personne, ne m'en crois **pourtant** pas du tout : je hasarde souvent des boutades de mon esprit, desquelles je me deffie, [C] et certaines finesses verbales, dequoy je secoue les oreilles; [B] mais je les laisse courir à l'avanture.

* Aussi.

(Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer", Pág. 942)

Pag.176

Je puis d'autant plus librement disposer de ma fortune qu'elle est plus mienne.Toutefois, si j'estoy grand enlumineur de mes actions, à l'adventure rembarrerois-je bien ces reproches. Et à quelques-uns

apprendrois, qu'ils ne sont pas si offensez que je ne face pas assez, que de quoy je puisse faire assez plus que je ne fay.

[A] Mon ame ne laissoit **pourtant** en mesme temps d'avoir à part soy des remuemens fermes [C] et des jugemens seurs et ouverts autour des objets qu'elle connoissoit, [A] et les digeroit seule, sans aucune communication.

(Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans", A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson. p. 176).

Pag.510

Il se despita dequoy elle luy avoit osté l'occasion de cette recherche et desrobé matiere à sa curiosité: Va, luy dit-il, tu m'as fait desplaisir: je ne lairray **pourtant** d'en chercher la cause comme si elle estoit naturelle.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 510)

Pag.756

De preuve de cette sienne vertu, il en a fait autant, à mon advis, qu'Alexandre mesme et que Caesar: car, encore que ses exploits de guerre ne soient ny si frequens ny si enflez, ils ne laissent pas **pourtant**, à les bien considerer et toutes leurs circonstances d'estre aussi poissants et roides, et portant autant de tesmoignage de hardiesse et de suffisance militaire.

(Mont., L. II, Chap. XXXVI: "Des plus excellens hommes", Pág. 756)

Pag.864

Et le Dieu de nostre poete, quand il surprint avec sa femme l'un de ses compagnons, se contenta de leur en faire honte,

*« Et l'un des dieux, non des plus austères,
souhaite d'être exposé à pareil déshonneur. »*

(Ovide, *Métamorphoses*, IV, 187.)

et ne laisse **pourtant** pas de s'eschauffer des douces caresses

qu'elle luy offre, se plaignant qu'elle soit pour cela entrée en deffiance de son affection :

« *Pourquoi chercher des raisons de si loin ?
Qu'est devenue, déesse, ta confiance en moi ?* »

(Virgile, *Én.*, VIII, 395.)

(Mont., L. III, Chap. V "Sur des vers de Virgile", Pág. 864)

Pag.198

[A] L'amitié que nous portons à nos femmes, elle est tres-legitime : la theologie ne laisse pas de la brider **pourtant** , et de la retraindre. (Mont., L. I, Chap. XXX: "De la modération", Pág. 198)

Pag.215 -

Ausquels je joindrois volontiers, si j'osois, un tas de gens, interpretes et contrerolleurs ordinaires des dessains de Dieu, faissans estat de trouver les causes de chaque accident, et de veoir dans les secrets de la volonté divine les motifs incompréhensibles de ses œuvres; et quoy que la varieté et discordance continuelle des evenemens les rejette de coin en coin, et d'orient en occident, ils ne laissent de suivre **pourtant** leur esteuf, et, de mesme creon, peindre le blanc et le noir. (Mont., L. I, Chap. XXII: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines", p. 215)

Pag.110

Je trouve que nos plus grands vices prennent leur ply de nostre plus tendre enfance, et que nostre principal gouvernement est entre les mains des nourrices. C'est passetemps aux meres de veoir un enfant tordre le col à un poulet, et s'esbatre à blesser un chien et un chat; et tel pere est si sot de prendre à bon augure d'une ame martiale, quand il voit son fis gourmer injurieusement un païsant ou un laquay qui ne se defend point, et à gentillesse, quand il le void affiner

son compagnon par quelque malicieuse desloyauté et tromperie. Ce sont **pourtant** les vrayes semences et racines de la cruauté, de la tyrannie, de la trahyson : elles se germent là, et s'eslevent apres gaillardement, et profitent à force entre les mains de la coustume.

(Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe", Pág. 110)

Pag.745

Pour ne disconvenir du tout à nostre usage, j'ay icy choisy trois femmes qui ont aussi employé l'effort de leur bonté et affection autour la mort de leurs maris; ce sont **pourtant** exemples un peu autres, et si pressans qu'ils tirent hardiment la vie en consequence.

(Mont., L. II, Chap. XXXV: "De trois bonnes femmes", Pág. 745)

Pag.792

Moy, je m'offre par mes opinions les plus vives et par la forme plus mienne. Tendre negotiateur et novice, qui ayme mieux faillir à l'affaire qu'à moy ! C'a esté **pourtant** jusques à cette heure avec tel heur (car certes la fortune y a principale part) que peu ont passé de main à autre avec moins de soubçon, plus de faveur et de privauté.

(Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste", Pág. 792)

Pag.905

[B] C'estoit **pourtant** une belle chose, d'aller faire apporter et planter en la place aus arenes une grande quantité de gros arbres, (plus description), representans une grande forest ombrageuse, (plus description).

(Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches", Pág. 905)

Pag.103

En fin je diroy pour monsieur ma partie, que plaise à considerer, qu'en ce faict, sa cause estant inseparablement conjointe à un consort

et indistinctement, on ne s'adresse **pourtant** qu'à luy, et par des arguments et charges telles, veu la condition des parties, qu'elles ne peuvent aucunement appartenir ny concerner son dit consort. Partant se void l'animosité et illegalité manifeste des accusateurs. Quoy qu'il en soit, protestant que les advocats et juges ont beau quereller et sentencier, nature tirera cependant son train : qui n'auroit faict que raison, quand ell'auroit doué ce membre de quelque particulier privilege, auteur du seul ouvrage immortel des mortels. Pour tant * est à Socrates action divine que la generation; et amour, desir d'immortalité, et Dæmon immortel luy-mesmes.

* Pour ce motif.

(Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination", Pág. 103)

Pag.261

[C] En Thrace le Roy estoit distingué de son peuple d'une plaisante manière, et bien r'encherie. Il avoit une religion à part, un Dieu tout à luy qu'il n'appartenoit à ses subjects d'adorer : c'estoit Mercure; et luy dédaignoit les leurs, Mars, Bacchus, Diane.

Ce ne sont **pourtant** que peintures, qui ne font aucune dissemblance essentielle.

([A] Car, comme)

(Mont., L. I, Chap. XLII: "De l'inegalité qui est entre nous", Pág. 261)

Pag.589

Il y a plus: car, par ce que ce sont nos exercices que la chasse, la paume, la bute, et qu'il l'a ouy dire, il s'y affectionne et s'y embesoigne, et croid y avoir la mesme part que nous y avons; il s'y picque et s'y plaist, et ne les reçoit **pourtant** que par les oreilles.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 589)

2.2.2.2. Mais + vbe + PT

Pag.28

[C] Pendant le parlement et qu'ils musoient sur leurs seurtez la ville de Casilinum fust saisie par surprinse, et cela **pourtant** aux siecles et des plus justes capitaines et de la plus parfaicte milice Romaine. (Car il n'est pas dict,.....)

(Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse", Pág. 28)

Pag.318

[A] Il est bien nostre seul et unique protecteur, [C] et peur toutes choses à nous ayder; [A] mais, encore qu'il daigne nous honorer de cette douce aliance paternelle, il est **pourtant** autant juste comme il est bon [C] et comme il est puissant. Mais il use bien plus souvent de sa justice que de son pouvoir, [A] et nous favorise selon la raison d'icelle, non selon noz demandes.

(Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières", Pág. 318)

Pag.650

Je me trouvay saoul et desalteré par tant de brevage que mon imagination avoit preoccupé. [A] Cet effaict est plus apparent en ceux qui ont l'imagination plus vehemente et puissante; mais il es **pourtant** naturel, et n'est aucun qui ne s'en ressante aucunement.

(Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption", Pág. 650)

Pag.889

[C] C'est contre la forme; mais il est vray **pourtant** que j'ay, en mon temps, conduit ce marché, selon que sa nature peut souffrir, aussi consciencieusement qu'autre marché et avec quelque air de justice, et que je ne leur ay tesmoigné de mon affection que ce que j'en sentoies, et leur en ay représenté naïvement la decadence, la vigueur et la naissance, les accez et les remises.

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 889)

Pag.957

Nous nous desplaisons volontiers de la condition presente. Mais je tiens **pourtant** que d'aller desirant le commandement de peu en un estat populaire, ou en la monarchie une autre espece de gouvernement, c'est vice et folie.

(Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité", Pág. 957)

Pag.1003

J'ay la veuë clere, mais je l'attache à peu d'objects; le sens delicat et moi. Mais l'apprehension et l'application je l'ay dure et sourde : je m'engage difficilement. Autant que je puis, je m'employe tout à moy; et en ce subject mesme, je briderois **pourtant** et soutiendrois volontiers mon affection qu'elle ne s'y plonge trop entiere, puis que c'est un subject que je possede à la mercy d'autrui et sur lequel la fortune a plus de droict que je n'ay.

(Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté", Pág. 1003)

Pag.1102

Les hommes se font accroire qu'ils ont eu autrefois, comme la stature, la vie aussi plus grande. Mais Solon, qui est de ces vieux temps-là, en taille **pourtant** l'extreme durée à soixante dix ans.

(Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience", Pág. 1102)

Pag.1047

Je suis son serviteur, je luy tens les mains; pour Dieux qu'elle se contente ! Si je sens ses assaux ? Si fais. Comme ceux que la tristesse accable et possede se laissent **pourtant** par intervalles tastonner à quelque plaisir et leur eschappe un sousrire, je puis aussi assez sur moy pour rendre mon estat ordinaire paisible et deschargé d'ennuyeuse imagination; mais je me laisse **pourtant** , à

boutades, surprendre des morsures de ces malplaisantes pensées, qui me battent pendant que je m'arme pour les chasser ou pour les luicter.

(Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", Pág. 1047)

Pag.811

A d'autres (duquel regiment je suis) le vice poise, mais ils le contrebalancent avec le plaisir ou autre occasion, et le souffrent et s'y prestant à certain prix : vitieusement **pourtant** et laschement. Si ce pourroit-il à l'avanture * imaginer si esloignée disproportion de mesure où avec justice le plaisir excuseroit le peché, comme nous disons de l'utilité;.....

* je crois qu'il faut comprendre : « se pourroit-il » : **pourtant** il se pourrait peut-être.

(Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir", Pág. 811)

Pag.428

[B] Je diray un monstre, mais je le diray **pourtant** : je trouve par là, en plusieurs choses, plus d'arrest et de reigle en mes meurs qu'en mon opinion, et ma concupiscence moins desbauchée que ma raison.
(Mont., L. II, Chap. XI: "De la cruauté", Pág. 428)

Pag.1028

Moy-mesme, qui faicts singuliere conscience de mentir et qui ne me soucie guiere de donner creance et autorité à ce que je dis, m'apperceoy toutesfois, aux propos que j'ay en main, qu'estant eschauffé [c] ou par la resistance d'un autre ou par la propre chaleur de la narration,[B] je grossis et enfle mon subject par vois, mouvement, vigueur et forces de parolles, et encore par extention et amplification, non sans interest de la verité nayfve. Mais je le fais en condition **pourtant** , qu'au premier qui me rameine et qui me demande la verité nue et crüe, je quitte soudain mon effort et la luy donne, sans

exaggeration, sans emphase et remplissage.
(Mont., L. III, Chap. XI: "Des boyteux", Pág. 1028)

Pag.501

[A] J'auroy trop beau jeu si je vouloy considerer l'homme en sa commune façon et en gros, et le porroy faire **pourtant** par sa regle propre, qui juge la verité non par le poids des voix, mais par le nombre.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 501)

Pag.39

[B] La part de l'Advocat est plus difficile que celle du Prescheur, et nous trouvons **pourtant**, ce m'est advis, plus de passables Advocats que Prescheurs, au moins en France.

(Mont., L. I Chap. X: "Du parler prompt ou tardif", Pág. 39)

Pag.117

[A] Qui voudra se desfaire de ce violent prejudice de la coustume, il trouvera plusieurs choses receues d'une resolution indubitable, qui n'ont appuy qu'en la barbe chenue et rides de l'usage qui les accompagne; mais, ce masque arraché, rapportant les choses à la verité et à la raison, il sentira son jugement comme tout bouleversé, et remis **pourtant** en bien plus seur estat.

(Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe", Pág. 117)

2.2.2.3. Pr. rel. + vbe + PT

Pag.556

Il faut estimer (dit-il) et croire fermement que les ames des hommes vertueux selon nature et selon justice divine, deviennent d'hommes, saints; et de saints, demy-dieux; et de demy-dieux, apres qu'ils sont

parfaitement, comme és sacrifices de purgation, nettoyez et purifiez, estans delivrez de toute passibilité et de toute mortalité, ils deviennent, non par aucune ordonnance civile, mais à la verité et selon raison vray-semblable, dieux entiers et parfaits, en recevant une fin tres-heureuse et tres-glorieuse. Mais qui le voudra voir, luy qui est des plus retenus **pourtant** et moderez de la bande, s'escarmoucher avec plus de hardiesse et nous conter ses miracles sur ce propos, je le renvoye à son discours de la Lune et du Daemon de Socrates, là où, aussi evidemment qu'en nul autre lieu, il se peut adverser les *mysteres de la philosophie avoir beaucoup d'estrangetez communes* avec celles de la poesie : l'entendement humain se perdant à vouloir sonder et contreroller toutes choses jusques au bout; tout ainsi comme, laissez et travaillez de la longue course de nostre vie, nous retombons en enfantillage.

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 556)

Pag.892

Mais ay-je pas raison d'estimer que ces preceptes, qui ont **pourtant** d'ailleurs, selon moy, un peu de rigueur, regardent un corps qui face son office, et qu'à un corps abattu, comme un estomac prosterné, il est excusable de le rechauffer et soustenir par art, et, par l'entremise de la fantasie, luy faire revenir l'appetit et l'allegresse, puis que de soy il l'a perdue ?

(Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile", Pág. 892)

Pag.1057

La laideur qui revestoit une ame tres-belle en La Boitie estoit de ce predicament. Cette laideur superficielle, qui est **pourtant** tres imperieuse, est de moindre prejudice à l'estat de l'esprit et a peu de certitude en l'opinion des hommes.

(Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", Pág. 1057)

NON POURTANT:**PARCE QUE**

Pag.145

[A] Je ne vis jamais pere, pour teigneux ou bossé que fut son fils, qui laissast de l'avoüer. **Non pourtant** * , s'il n'est du tout enyvré de cet' affection, qu'il ne s'aperçoive de sa defaillance; mais tant y a qu'il est sien.

* Ce n'est pas que.

(Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans", A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson, Pág. 145)

Pag.535

Archimedes, maistre de cette science qui s'attribue la presseance sur toutes les autres en verité et certitude: Le Soleil, dict-il, est un Dieu de fer enflammé. Voylà pas une belle imagination produite de la beauté et inevitable necessité des demonstrations geometriques! **Non pourtant** si inevitable [C] et utile que Socrates n'ayt estimé qu'il suffisoit en sçavoir jusques à pouvoir arpenter la terre qu'on donnoit et recevoit,

(Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond", Pág. 535)

Pag.760

Mais les souffrances vraiment essentielles et corporelles, je les gousté bien vifvement. Si est-ce **pour tant** que, les prevoyans autresfois d'une veuë foible, delicate et amollie par la jouyssance de cette longue et heureuse santé et repos que Dieu m'a presté la meilleure part de mon aage, je les avoy conceuës par imagination si insupportables qu'à la verité j'an avois plus de peur que je n'y ay

trouvé de mal : par où j'augmente tousjours cette creance que la pluspart des facultez de nostre ame, [C] comme nous les employons, [A] troublent plus le repos de la vie qu'elles n'y servent.

(Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", Pág. 760)

Pag.762

[A] Nous avons assez de travail du mal sans nous travailler à ces regles superflues. Ce que je dis pour excuser ceux qu'on voit ordinairement se tempester aux secousses et assaux de cette maladie: car, pour moy, je l'ay passée jusques à cette heure avec un peu meilleure contenance: **non pourtant** que je me mette en peine pour maintenir cette decence exterieure, car je fay peu compte d'un tel avantage, je preste en cela au mal autant qu'il veut; mais, ou mes douleurs ne sont pas si excessives, ou j'y apporte plus de fermeté que le commun.

(Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres", Pág. 762)

POUR CELA

Pag.669

Il est vray-semblable, s'il eust fait quelque chose de plus aigre contre nous, qu'il ne l'eut pas oublié, estant bien affectionné à nostre party. Il nous estoit aspre, à la verité, mais **non pourtant** cruel ennemy: car nos gens mesmes recitent de luy cette histoire, que se promenant un jour autour de la ville de Chalcedoine, Maris, Evesque du lieu, osa bien l'appeler meschant traistre à Christ, et qu'il n'en fit autre chose, sauf luy respondre: Va, miserable, pleure la perte de tes yeux.

(Mont., L. II, Chap. XIX: "De la liberté de conscience", Pág. 669)

Pag.1031

Il appartient à l'aventure à ce seul tres-puissant tesmoignage de nous dire : Cettuy-cy en est, et celle-là, et non cet autre. Dieu en doit estre creu, c'est vraiment bien raison; mais **non pourtant** un d'entre nous, qui s'estonne de sa propre narration (et necessairement il s'en estonne s'il n'est hors de sens), soit qu'il l'employe au faict d'autrui, soit qu'il l'employe contre soy-mesme.

(Mont., L. III, Chap. XI: "Des boyteux", Pág. 1031)

Pag.1051

Ils s'en venteront tant qu'il leur plaira.

« La vie des philosophes tout entière est une étude de la mort »
(Cic., *Tusc.*, I,xxx.).

Mais il m'est advis que c'est bien le bout, **non pourtant** le but de la vie; c'est sa fin, son extremité, non pourtant son object.

(Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", Pág. 1051)

Pag.1052

Ils s'en venteront tant qu'il leur plaira.

« La vie des philosophes tout entière est une étude de la mort »
(Cic., *Tusc.*, I,xxx.).

Mais il m'est advis que c'est bien le bout, non pourtant le but de la vie; c'est sa fin, son extremité, **non pourtant** son object.

(Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie", Pág. 1052)

**Totalidad de las ocurrencias de Pourtant según orden de
aparición en
*Les Essais de Montaigne.***

ÉDITION DE PIERRE VILLEY

Quadrige / Presses Universitaires de France, 1924, Paris.

Mont., L. I Chap. III: "Nos affections s'emportent au dela de nous",	Pág.	18
Mont., L. I Chap. III: "Nos affections s'emportent au dela de nous",	Pág.	20
Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse",	Pág.	28
Mont., L. I Chap. VI: " L'heure des parlemens dangereuse",	Pág.	29
Mont., L. I Chap. X: "Du parler prompt ou tardif",	Pág.	39
Mont., L. I Chap. XI: "Des prognostications",	Pág.	42
Mont., L. I, Chap. LIV: "Que le goust des biens et des maux depend en bonne partie de l'opinion que nous en avons",	Pág.	57
Mont., L. I Chap. XVII: "Un traict de quelques ambassadeurs",	Pág.	74
Mont., L. I, Chap. XIX: "Qu'il ne faut juger de nostre heur, qu'après la mort",	Pág.	79
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	103
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	103
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	106
Mont., L. I, Chap. XXI: "De la force de l'imagination",	Pág.	106
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	110
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	112
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	117
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	118
Mont., L. I, Chap. XXIII: "De la coustume et de ne changer aisément une loy receüe",	Pág.	120

Mont., L. I, Chap. XXIV: "Divers evenemens de mesme conseil",	Pág.	129
Mont., L. I, Chap. XXIV: "Divers evenemens de mesme conseil",	Pág.	131
Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans",		
A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson,	Pág.	145
Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans",		
A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson.	Pág.	155
Mont., L. I, Chap. XXVI: "De l'institution des enfans",		
A Madame Diane de Foix, Contesse de Gurson.	Pág.	176
Mont., L. I, Chap. XXVIII: "De l'amitié",	Pág.	187
Mont., L. I, Chap. XXVIII: "De l'amitié",	Pág.	188
Mont., L. I, Chap. XXX: "De la modération",	Pág.	198
Mont., L. I, Chap. XXXI: "Des cannibales",	Pág.	205
Mont., L. I, Chap. XXII: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines",	Pág.	215
Mont., L. I, Chap. XXII: "Qu'il faut sobrement se mesler de juger des ordonnances divines",	Pág.	216
Mont., L. I, Chap. XXXVII: "Du jeune Caton",	Pág.	230
Mont., L. I, Chap. XXXVII: "Du jeune Caton",	Pág.	230
Mont., L. I, Chap. XXXVIII: "Comme nous pleurons et rions d'une mesme chose",	Pág.	235
Mont., L. I, Chap. XLI: "De ne communiquer sa gloire",	Pág.	257
Mont., L. I, Chap. XLII: "De l'inequalité qui est entre nous",	Pág.	261
Mont., L. I, Chap. XLIII: "Des loix somptuaires",	Pág.	270
Mont., L. I, Chap. XLVIII: "Des destries",	Pág.	289
Mont., L. I, Chap. LIV: "Des vaines subtilitez",	Pág.	313
Mont., L. I, Chap. LV: "Des senteurs",	Pág.	314
Mont., L. I, Chap. LV: "Des senteurs",	Pág.	315
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	318
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	318
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	319
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	322
Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	322

Mont., L. I, Chap. LVI: "Des prières",	Pág.	323
Mont., L. II, Chap. II: "De l'yvrongnerie",	Pág.	344
Mont., L. II, Chap. VI: "De l'exercitation",	Pág.	375
Mont., L. II, Chap. VI: "De l'exercitation",	Pág.	376
Mont., L. II, Chap. VII: "Des récompenses d'honneur",	Pág.	382
Mont., L. II, Chap. VII: "Des récompenses d'honneur",	Pág.	383
Mont., L. II, Chap. VIII: "De l'affection des pères aux enfans",	Pág.	396
Mont., L. II, Chap. VIII: "De l'affection des pères aux enfans",	Pág.	400
Mont., L. II, Chap. XI: "De la cruauté",	Pág.	425
Mont., L. II, Chap. XI: "De la cruauté",	Pág.	428
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	438
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	441
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	442
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	446
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	468
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	473
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	486
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	487
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	490
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	501
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	504
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	510
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	511
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	512
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	520
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	532
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	535
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	539
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	541
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	543
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	556
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	589

Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	589
Mont., L. II, Chap. XII: "Apologie de Raimond Sebond",	Pág.	599
Mont., L. II, Chap. XIII: "De juger de la mort d'autrui",	Pág.	608
Mont., L. II, Chap. XVI: "De la gloire",	Pág.	629
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	632
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	650
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	655
Mont., L. II, Chap. XVII: "De la præsumption",	Pág.	656
Mont., L. II, Chap. XVIII: "De démentir",	Pág.	667
Mont., L. II, Chap. XIX: "De la liberté de conscience",	Pág.	669
Mont., L. II, Chap. XX: "Nous ne goustons rien de pur",	Pág.	673
Mont., L. II, Chap. XX: "Nous ne goustons rien de pur",	Pág.	675
Mont., L. II, Chap. XXVII: "Couardise mere de la cruauté",	Pág.	697
Mont., L. II, Chap. XXXII: "Defence de Seneque et de Plutarque",	Pág.	727
Mont., L. II, Chap. XXXIV: "Observations sur les moyens de faire la guerre de Julius Cæsar",	Pág.	742
Mont., L. II, Chap. XXXV: "De trois bonnes femmes",	Pág.	745
Mont., L. II, Chap. XXXVI: "Des plus excellens hommes",	Pág.	756
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	760
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	762
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	762
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	765
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	766
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	781
Mont., L. II, Chap. XXXVII: "De la ressemblance des enfans aux peres",	Pág.	783

Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	792
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	793
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	797
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	800
Mont., L. III, Chap. I: "De l'utile et de l'honneste",	Pág.	801
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	808
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	811
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	813
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	813
Mont., L. III, Chap. II: "Du repentir",	Pág.	814
Mont., L. III, Chap. III: "De trois commerces",	Pág.	821
Mont., L. III, Chap. III: "De trois commerces",	Pág.	827
Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion",	Pág.	839
Mont., L. III, Chap. IV: "De la diversion",	Pág.	839
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	846
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	850
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	852
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	853
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	853
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	854
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	864
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	868
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	869
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	888
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	889
Mont., L. III, Chap. V: "Sur des vers de Virgile",	Pág.	892
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	900
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	903
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	903
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	905
Mont., L. III, Chap. VI: "Des coches",	Pág.	911
Mont., L. III, Chap. VII: "De l'incommodité de la grandeur",	Pág.	916

Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	928
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	932
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	940
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	942
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	942
Mont., L. III, Chap. VIII: "De l'art de conferer",	Pág.	942
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	947
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	957
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	959
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	960
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	960
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	967
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	978
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	981
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	982
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	988
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	991
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	996
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	996
Mont., L. III, Chap. IX: "De la vanité",	Pág.	999
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1012
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1003
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1014
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1018
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1020
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1020
Mont., L. III, Chap. X: "De mesnager sa volonté",	Pág.	1021
Mont., L. III, Chap. XI: "Des boyteux",	Pág.	1028
Mont., L. III, Chap. XI: "Des boyteux",	Pág.	1031
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág.	1047
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág.	1051
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág.	1052

Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1052
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1053
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1057
Mont., L. III, Chap. XII: "De la phisionomie",	Pág. 1061
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1065
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1066
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1068
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1070
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1079
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1083
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1091
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1102
Mont., L. III, Chap. XIII: "De l'experience",	Pág. 1111